

J. LUIS GARCIA A.



ESQUIPULAS

Reseña Histórica del Culto del Señor Crucificado que se venera en este Santuario.—Origen de la Imagen y las Romerías.—Crónicas, Leyendas y Tradiciones.—Documentación de Tiempos de la Colonia hasta Nuestros Días.—Rutas, Itinerarios, etc.—Información Monográfica del Municipio.

A mi querida sobrina y su
estimable esposo, con recuerdos de
Guatemala,

J. Guzmán

Esquipulas

J. Luis García A.

Esquípulas

Reseña Histórica del Culto del Señor Crucificado
que se venera en este Santuario.—Origen de la
Imagen y las Romerías.—Crónicas, Leyendas y
Tradiciones.—Documentación de Tiempos de la
Colonia hasta Nuestros Días.—Rutas, Itinerarios,
etc.—Información del Municipio.

Segunda Edición.
Corregida y Aumentada



AÑO DE 1954.
REPUBLICA DE GUATEMALA
AMERICA CENTRAL

-ES PROPIEDAD DEL AUTOR-

—
Hechos los depósitos de ley
reservados todos los derechos

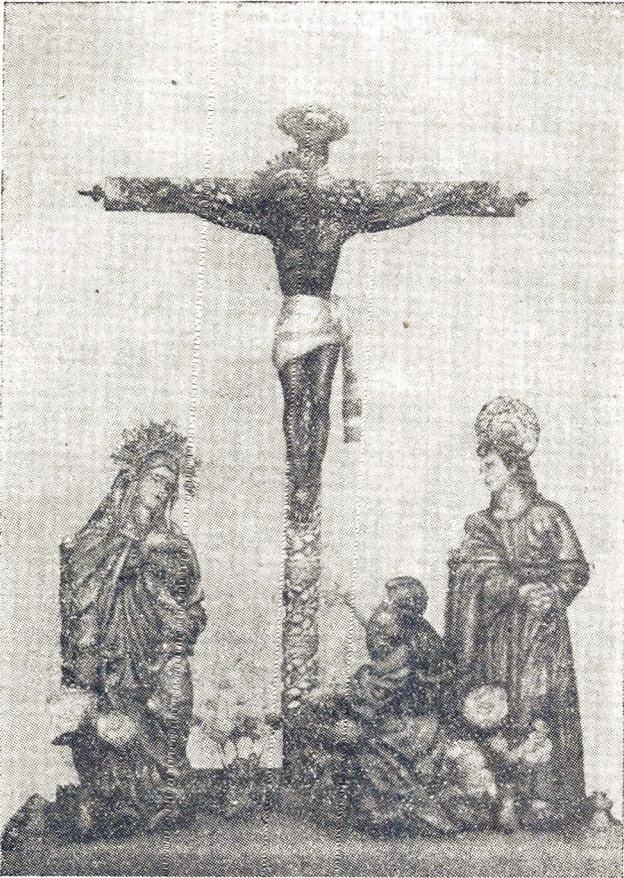
El Señor es mi Luz y mi Sostén.

(Salmo 26, Verso 1.)

(Lema del Escudo Episcopal del Ilmo. y Revmo

Mariano Rosell y Arellano.

Arzobispo de Guatemala.)



LA MILAGROSA IMAGEN DEL SEÑOR CRUCIFICADO

que se venera en el suntuoso Santuario de Esquipulas, Departamento de Chiquimula de la Sierra. República de Guatemala, Centro-América.

Homenaje:

ESTA OBRA fué escrita el año de gracia 1939 del Señor, y primeros meses de 1940.

La sugirió el cumplir su Primer Siglo la Segunda Romería que se verifica anualmente en Cuaresma y Semana Santa, iniciada en 1840.

Y porque en el curso del año 1940 también se cumplieron los aniversarios siguientes:

El 9 de Marzo: 345 años de haberse establecido la adoración al Señor en Esquipulas, fundándose la Primera Romería que se efectúa, desde entonces, el 15 de Enero de cada año.

El 29 de Octubre: 195 años de la Consagración del Primer Arzobispo de Guatemala, Fray Pedro Pardo de Figueroa, edificador del Santuario.

El 4 de Enero: 181 años de la inauguración y bendición del suntuoso Templo del Señor.

El 15 de Enero: 24 años de la Solemne Consagración de la Milagrosa Imagen, como Patrono Espiritual de Centro-América.

El 16 de Abril: Primer Aniversario de la Consagración de Monseñor Mariano Rossell y Arellano, primer Prelado nacido en Esquipulas.



Y con tales motivos, el autor pone esta modesta Reseña Histórica, respetuosamente, bajo los nobles y fervientes auspicios de Su Señoría Ilustrísima y Reverendísima Monseñor Mariano Rosell y Arellano, XV de los Arzobispos de la Metropolitana Iglesia de Santiago de Guatemala.

(*) Al leerse en esta Segunda Edición, en el presente año de 1955, al cómputo anterior debe considerarse la suma correspondiente, en cada fecha, de los años transcurridos.

Proemio



Esquipulas

EN EL SENO de un valle rodeado de altas colinas que enmarcan la embriajante belleza de su paisaje, está emplazado el pueblo de Esquipulas, sede del majestuoso Santuario donde es venerada la imagen del Señor Crucificado, que dió su vida para rescate de los pecadores, hace veinte siglos y, desde su Santuario en este lugar, es ánfora de piedad y misericordia para los que han menester alivio y consuelo en el día de hoy.

Esquipulas, pueblo lejano de la Capital de la República unas setenta leguas aproximadamente, está situado en el Oriente del país, donde convergen las fronteras de tres países centroamericanos, hermanos por la raza, por la tradición y por la fé. Y aquí, donde se une en fraterno abrazo el suelo de tres naciones hermanas, Honduras, El Salvador y Guatemala, fulgura esta Milagrosa Imagen, para derramar desde el portento de sus brazos abiertos, el consuelo y la bendición a millares de personas que a ella vienen en petición de amor, para colmar el alivio de sus penas, la cura de sus dolores y la salvación de sus almas.

Rica en tradiciones que han cimentado la fama de su culto, la imagen del Señor Crucificado de Esquipulas es anualmente visitada por devotos cuya cifra es de sesenta a ochenta mil personas, procedentes de todos los ámbitos de la República de Guatemala, inclusive Belice, de la América Central y de México.

Por las condiciones en que cada romerista realiza su visita, revélase la ascendrada fé y la humildad y pureza de su ofrenda.

Y es a estos Romeristas, —los que visitaron este Santuario, lo visitan este año, y los que lo visitarán en el futuro— a quienes dedicamos esta obra, fuente informativa del origen y desarrollo de este culto y esta romería en que tomaron, toman o tomarán fervorosa participación; como una historia rememorativa de su peregrinación al Santo lugar. En ella se narra la forma e incidentes del viaje; y se dan todos aquellos informes que pueden interesar a quienes proyectan hacerlo en el futuro, para que, si así lo desearan, aprovechen las comodidades que ofrecen los actuales medios de transporte.

Hemos dividido el tema en cuatro partes, para tratar con sus propios detalles el origen de la imagen y el establecimiento de su culto desde el Siglo XVI hasta nuestros días, en la primera. En la segunda, la iniciación y desarrollo

de las romerías y las Ferias anuales que allí se celebran en tal ocasión; su influencia en la prosperidad de Esquipulas hasta hoy. La tercera, comprende la narración de leyendas y tradiciones populares sobre el poder milagroso del Señor; y la inserción de testimonios de milagros verificados en los creyentes. Y la cuarta y última parte contiene los informes de lo que ha sido en tiempos remotos, y ahora es, la floreciente Villa de Esquipulas.

★

En diversas épocas se han hecho publicaciones tendientes a difundir los méritos y bellezas de este lugar; pero principalmente para dar a conocer las maravillas que mediante la fe se han obtenido por el culto y veneración de la milagrosa imagen que mora en su Santuario. La más reciente y más importante de ellas ha sido la publicada hace treinta y cuatro años, en 1914, por el Presbítero Don Juan Paz Solórzano, que en esa época fuera Capellán de dicho Santuario; igualmente son importantes las Novenas publicadas por el Presbítero Nicolás de Paz y el Padre Miguel Muñoz.

De ellas hemos obtenido valiosos datos que han permitido completar el arreglo de este libro, que esperamos llene con amplitud la necesidad de una publicación con todas las informaciones relativas a este culto, cuya celebridad propasa las fronteras en todo el Continente.

Si su lectura y circulación en tierras lejanas diera el fruto de traer nuevos romeristas a este Santuario y nuevos visitantes a este pueblo, grande será nuestra satisfacción del deber cumplido, poniendo un grano de arena en la divulgación de cosas dignas de saberse, porque robustecen y amplían la propagación de una doctrina de bien, cual es la comunión del Hombre con su Dios, en un instante como el presente en que las fuerzas morales de la Humanidad parecen flaquear.

El Autor

Guatemala, Diciembre de 1940.

Primera Parte.

PRECURSORES AL CULTO DE ESQUIPULAS

LOS ILUSTRES FUNDADORES DE LA DIOCESIS DE SANDTIAGO DE GOATHEMALA



Ilmo. y Revmo. Licenciado Don
FRANCISCO MARROQUIN,

Natural de las montañas de Oviedo, España, llegó a estas tierras con Don Pedro de Alvarado en el año 1530. Cura de Sandtiago de Goathemala, fué electo Primer Obispo de esta Iglesia el 18 de Diciembre de 1538, por renuncia del R. P. Fray Domingo Betanzos, del Orden de Santo Domingo. Erigió y fundó esta Iglesia de Sandtiago de Goathemala en virtud de Bula del S. Paulo III, de la misma fecha, por Septiembre de 1541. Gobernó hasta el 18 de Abril de 1563, en que falleció. Fué humilde y piadoso predicador de virtudes.



Ilmo. y Revmo. Scr. Don
BERNARDINO VILLALPANDO,

Natural de Talavera. Siendo Obispo de la Iglesia de Cuba, fué promovido a esta de Goathemala el 9 de Marzo de 1564; gobernó hasta el año de 1569, falleciendo en el Pueblo de Santa Ana, de donde trajeron sus restos para inhumarlos en el Sagrario de esta Iglesia de Guatemala. Para sucederle en la Mitra fué nombrado el Dr. Don Tomás López, y por renuncia de éste, el R. P. Fray Alonzo Mella, del Orden de Santo Domingo, quien tampoco aceptó. Hizo acatar y reverencias con pompa su alta dignidad de Príncipe de la Iglesia.

EL FUNDADOR DEL CULTO DE LA MILAGROSA IMAGEN DE ESQUIPULAS



FRAY y FEVRO. Don Fray

GOMEZ FERNANDEZ DE CORDOVA

Del Orden de San Gerónimo. Era Obispo de la Iglesia de Nicaragua cuando fué promovido a esta de Guatemala el 9 de Marzo de 1574 durante su ministerio se inició el culto del Señor Crucificado de Esquipulas, el 9 de Marzo de 1595; gobernó hasta el 5 de Julio de 1588, que falleció. Fué electo su sucesor el Mtro. Fray Antonio de Hincosá, del Orden de Santo Domingo, quien no aceptó.

ORIGEN DE LA IMAGEN. ESTABLECIMIENTO DE SU CULTO.

LOS PRIMITIVOS POBLADORES DE ESQUIPULAS

Por el año de 1594, moraba en el pequeño y lejano pueblo de Esquipulas, en la Provincia de Chiquimula de la Sierra, una comunidad indígena dedicada a la agricultura, entre cuyos cultivos tenía particular importancia el algodón.

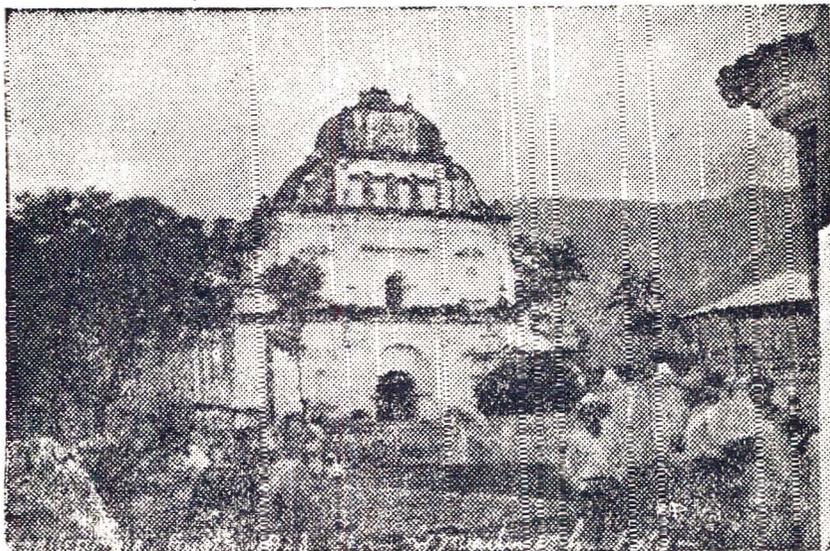
Eran escasas las vías de comunicación, y si algún caminante procedente de la Capital o del centro del territorio pasó por ese lugar, fué algún español en misión militar que se dirigía a las guarniciones militares de Honduras, o bien algún español explorador en busca de tierras apropiadas para sus feudos.

Después de la conquista, Esquipulas vivía la tranquilidad de los pueblos ignorados y sin importancia; sus habitantes eran gente humilde, y su aspiración era la dedicación a los productos agrícolas que les daban medios de vida, en medio de aquella paz perpetua...

SEMBRADORES DE LA FE, PIONEROS DE LA RELIGION

En aquel entonces, la religión cristiana estaba en la época de su propagación y establecimiento en las comarcas del nuevo Reino de Guatemala; los sacerdotes misioneros se regaban por todo el territorio llevando hasta los más apartados lugares las nuevas de la religión cristiana y el anhelo de la conversión de todos los habitantes al culto de Cristo, enseñando la doctrina y organizando las feligresías correspondientes a los curatos de los pueblos de importancia, cercanos en cada comarca. Así se había fundado el Partido de Chiquimula de la Asunción, edificándose luego, por este tiempo, las Iglesias de San Francisco Quezaltepeque, Mita, Jilotepeque, y otros templos que servían la religión en toda la zona de Oriente.

Era en esa época Jefe del Obispado de Guatemala y la Verapaz, el Ilmo. y Reverendo Dcn Fray Gómez Fernández de Córdova; y Provisor y Vicario General del Reino, el Muy Ilus-



Iglesia Parroquial del Curato de San Francisco Quezaltepeque, edificada en el Siglo XVI, en los días que se esparcía en el Oriente del país la nueva doctrina del Cristianismo. Es anterior a la conquista religiosa de Esquipulas y al establecimiento del culto de la milagrosa imagen. En sus archivos estuvo olvidado durante 91 años el contrato de Quicic Cataño.

tre Fray Christoval de Morales; la jurisdicción religiosa del Pueblo de Sandtiago de Esquipulas fué establecida Beneficio del Curato de San Francisco Quezaltepeque.

MIENTRAS TANTO, EN LA CAPITAL DEL REINO...

Se sucedían acontecimientos de irusitada importancia y gran revuelo, teniendo como actores a los Muy Ilustres Presidentes de la Real Audiencia que por ese entonces desfilaron en el mando del nuevo Reino; habiendo comenzado los incidentes desde el mes de Noviembre de 1578, en que tomara posesión de su alto cargo el Licenciado García de Valverde, caballero noble, natural de Cáceres o Trujillo en Extremadura, y Oidor de los Reinos del Pirú. (1).

(1) Juarros: Historia General de las Indias Occidentales.

Y hemos de referirnos a ellos para fijar una clara visión de las circunstancias que en esos tiempos vivía la sociedad de la naciente Guatemala.

LA INTRIGA TRAMA SUS REDES

La campaña de conquista religiosa adquirió en la persona del Presidente García de Valverde un amigo, un elemento valioso a su desenvolvimiento, porque él estimulaba cuanta iniciativa tendía a su robustecimiento y divulgación en todo el territorio de las antiguas huestes indias. Tal inclinación de fervor y simpatía a la labor clerical le valió la gratuita censura de sujetos que lo mal querían.

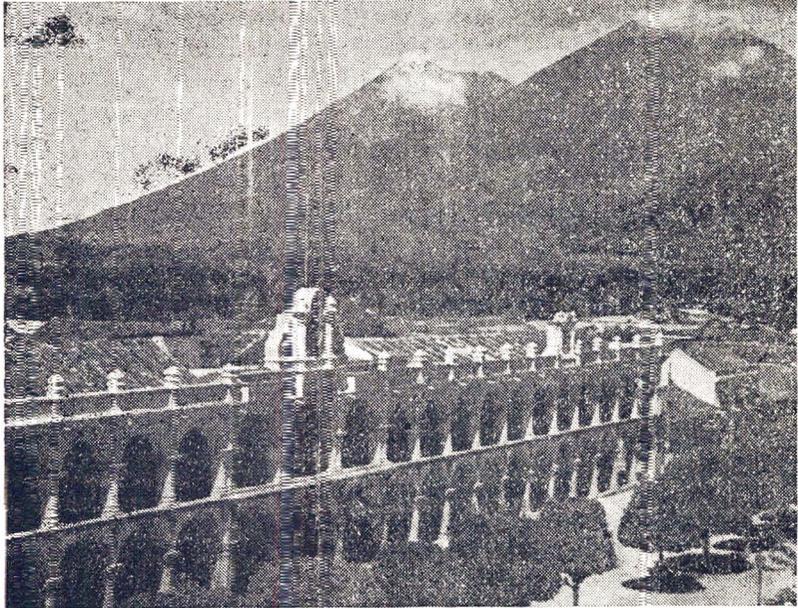
El poder del mal también se hizo representar en el seno de la Real Audiencia; y bajo su influjo entró a accionar el Oidor y Licenciado Alberto Gómez de Abaunza, maquiavélico talento que se empeñó en estropear la labor del Presidente, favorable a la religión, hasta provocarle distanciamiento con varios miembros de la Audiencia.

Sin embargo, García de Valverde perseveraba en sus afanes de servir a la religión, contra las intrigas de Abaunza, hasta que éste, un día, en su tenaz empeño de hacer daño, envió al Rey un memorial en que desahogó su despecho y su perfidia, calumniando al Presidente.

“Se le vé trabajando como un peón —escribió en su memorial el Oidor Abaunza— lleno de mezcla y polvo, dando materiales por su propia mano a los artífices fabricantes, mezclándose con gente vulgar y muy común, en cuya ocupación se divierte, con dispendio y pérdida de los negocios importantes de las provincias numerosas del reino, lo que ha detenido y suspenso el despacho de las materias políticas y militares”.

Esto y otros embustes dirigió al Rey el Oidor en su querrela; y agregado a él y demás enemigos del Presidente García de Valverde el fraile Diego Merchante, perverso como Abaunza, esa labor de intriga culminó en el año 1589 con el nombramiento del Licenciado Pedro Mayén de la Rueda. (2)

(2) Según Fuentes y Guzmán el nombramiento del Lic. Pedro Mayén de la Rueda, fué librado en San Lorenzo el Real, a los 22 de Septiembre de 1587.



PALACIO DE LOS CAPITANES GENERALES,

en los tiempos de la Colonia, donde tuvo su asiento la Real Audiencia, Gobernación y Chancillería del Reino de Goathemala.

EL REVERSO DE LA MEDALLA

El nuevo Presidente de la Real Audiencia, Pedro Mayén de la Rueda, vino como a pedir de boca para los instintos anti-religiosos de Abaunza y compañeros, por su carácter turbulento y sus sentimientos menguados, que lo hicieron como una maldición para el trabajo abnegado de los frailes y sacerdotes que se empeñaban en el implantamiento de la religión cristiana.

Pero afortunadamente se hallaba al frente del Obispado el Reverendo Fray Gómez Fernández de Córdoba, y los desmanes del sátrapa encontraron un fuerte valladar que le paró mientes con entereza y dignidad.

LEYENDAS DE INGRATA RECORDACION

Tomado posesión de su cargo, de Presidente de la Real Audiencia y Juez pesquisador de su antecesor, Don Pedro Mayén de la Rueda entró en contacto y recibió las aduladoras zalemas

del Oidor Abaunza, que comenzó a susurrar en su oído la intriga de su odio contra la religión y el ex-Presidente García de Valverde.

—Los frailes franciscanos le apoyan abiertamente, y estad prevenido contra ellos... Dictad una disposición y veréis que no la cumplen. —Dijole un día.

—Esperad, —observó Mayén de la Rueda—; probaré
 ;sojə əp ʎə! 'əðən.ɪduos əs ʎs ʎ ouɔip ouʂəna

—No hay que esperar mucho, Señor, —replicó Abaunza—; el Señor García de Valverde está comunicado con el Convento de los Franciscanos; haced que os lo entreguen y allí tendréis la prueba. Vuestra autoridad debe hacerse sentir con buen precedente.

Mayén de la Rueda fué propicio a la inspiración de su consejero, y así pidió a los frailes franciscanos le fuera entregado su asilado Señor García de Valverde, para saciar en él su inquina.

Mas sucedió que tan absurdas pretensiones fueron rechazadas por los venerables frailes, provocando con ello la cólera del mandarín. Mayén de la Rueda los hizo vigilar por un espía.

—Véis! —acentuaba Abaunza—, se oponen a vuestras órdenes, burlan vuestra autoridad; debéis castigarlos.

—Una comunidad religiosa no puede castigarse fácilmente; si hubiera un motivo que justificara ampliamente su oposición, tal vez...

—Pero, Señor! ¡Si tenéis al novicio Alonso Duarte, confidente y poseedor de los secretos de García de Valverde; apresadle y fundaréis vuestras probanzas. Vuestra autoridad no debe quedar burlada...

—Decís bien, Señor de Abaunza; Alonso Duarte es el elemento que necesitamos; mandaré prenderlo.

El Presidente fué informado que el novicio Alonso Duarte se hallaba en el Convento de San Francisco. Tomando el asunto por de mucha importancia, llegóse personalmente hasta el zaguán del Monasterio, llamando con fuertes golpes que revelaban su altanería y falta de respeto al tranquilo Convento.

La pesada puerta giró sobre sus goznes. Al abrirse apareció la respetable figura de Fray Francisco Salcedo, guardián de la comunidad. En un instante estaban frente a frente la figura altiva y poderosa del Presidente Mayén de la Rueda, y la humilde pero respetable y digna persona del Sacerdote. El uno que pretendía hacerse temible por la inmerecida autoridad que representaba; el otro que era venerable por las virtudes de que estaba investido.

—Entregad al novicio Alonso Duarte, —díjole el Presidente.

—¡No! —respondió el Sacerdote. El novicio que pedís pertenece a la Comunidad y no podéis llevarlo.

—Posee los secretos del ex-Presidente García de Valverde a quien mi autoridad juzga, y debéis entregarlo.

—Alonso Duarte nada ha hecho, y por lo tanto os digo, Señor Presidente, que no podéis llevarlo...

ATROPELLO SIN NOMBRE

Aquel nó, rotundo y enérgico de Fray Salcedo, nubló de ira la mente del Presidente. Sentía que los gruesos muros de la fachada del Convento se desplomaban sobre él. Escuchando la voz del orgullo y el coraje que le hablaban dentro del corazón, se volvió hacia uno de los que le acompañaban y ordenó:

—Traed una escolta de cien hombres; venid los Alcaldes ordinarios, rodead el Monasterio y sacad al reo! Una orden de Pedro Mayén de la Rueda se cumple por bien o por mal!

Aparatosamente la tropa rodeó el Monasterio. El allanamiento fué consumado con gran escándalo, para buscar al novicio.

Todos los recintos fueron requisados inútilmente. Ya se daba por terminado el registro, sin resultado alguno, cuando hombres que habían subido al campanario, gritaron:

—¡Aquí está! ¡Ya lo tenemos!

—¡Traedle como se merece! —rugió Mayén de la Rueda, que se paseaba en el interior del recinto, desesperado por tener su presa cuanto antes.

El infeliz novicio fué bajado del campanario, a tirones y empellones. No tardó en sentir los golpes del ultraje. Ante esa infamia y tanta saña con un inocente, Fray Salcedo llegóse al Presidente para interceder en su favor.

—No le maltratéis, —suplicó el Sacerdote—, nada ha hecho; juzgadle de otra manera...

Una bofetada en el rostro del venerable guardián, fué la respuesta del Presidente Mayén de la Rueda, mientras la soldadesca arrastraba al infeliz novicio hacia el recinto de una celda.

Al saber el escándalo que la primera Autoridad del reino promoviera en el Convento de los franciscanos, en el acto se presentó el Obispo Fray Gómez Fernández de Córdoba y, junto con él, el pueblo en masa.

La presencia del respetable prelado impuso un instante

de recogimiento en el pueblo. Cuando todo era expectación, al presentar el jefe de la Iglesia sus ruegos ante los que custodiaban al reo, logró llevarse a Alonso Duarte al Palacio Episcopal. Mas al enterarse de ello el Presidente Mayén de la Rueda, nuevamente fué poseído del coraje y mandó extraerlo por medio de dragones.

La iglesia católica recibía en estos hechos los más graves ultrajes y, en consecuencia, los frailes dispusieron marcharse a México. El Obispo decretó el **entredicho**. Las puertas de todas las iglesias fueron cerradas.

En esa forma el jefe del clero secular y la religión franciscana manifestaban su agravio. Cerradas las iglesias y desamparado el Convento de San Francisco, la Comunidad salió en voluntario exilio, formando largo cordón de religiosos que marchaban musitando oraciones con que imploraban valor y resignación. **“Mas a este tiempo el Cabildo, y Regimiento, noticiado de este escándalo, no sin edificación general, salió en forma atajando cuadras, hasta conseguir casi a la salida de la ciudad, el postrarse a la Comunidad, y rogarle se volviese y excusase desconsuelos a la república devota de su sagrada familia; y para conseguir la ciudad este desenojo de la santa Comunidad, también llegó la Real Audiencia con la misma pretensión”**. (3).

BARRUNTOS DE TEMPESTAD

Con semejantes primicias del non sancto Presidente Mayén de la Rueda, en el ánimo de los moradores de la Ciudad de Guatemala se produjo fuerte conmoción. En medio del revuelo que levantaron tales abusos y tan arbitrarios procedimientos, contra la persona del mandatario se levantó una ola de antipatía y odio.

La alarma tomó proporciones mayores afectando a varios funcionarios cuando se dieron cuenta de la animosidad del vecindario, —católico en su totalidad— que empezaba a hacer manifestaciones hostiles y poco tranquilizadoras. Y ellos, ante tal situación se dedicaron a enmendar el entuerto suplicando al Obispo levantara el **entredicho** decretado y, desistiendo de su viaje los frailes franciscanos, volviese la calma al vecindario y fueran abiertas las iglesias nuevamente.

Mientras hacíanse estas gestiones, el pueblo fué amotinándose en la plaza real, frente al Palacio de los Capitanes Generales. Los más desfavorables comentarios condenaban el proceder del Presidente de la Real Audiencia. Transcurrieron va-

(3) Fuentes y Guzmán: “Recordación Florida”.

rias horas y como no se vieran trazas de arreglo, los rumores y voces de protesta crecieron al grado que el giro de las cosas tomaba un cariz peligroso.

Al fin accedió el Obispo a los ruegos interpuestos. Las iglesias fueron abiertas. La normalidad volvió, no sin quedar grande resentimiento contra las maneras y costumbres agresivas del Presidente.

Pero don Pedro Mayén de la Rueda tenía un alma demasiado inquieta. Lo perverso y la iniquidad lo atraían. Y de esta suerte pronto cayó en nuevas y funestas tentaciones, que lo hicieron cometer desafueros a cual peores.

MANIFESTACIONES DEL ENOJO DIVINO

No pasó mucho tiempo sin que las consecuencias de aquellos actos sacrílegos, cometidos por el Presidente contra la religión y sus ministros, se dejaran sentir de manera evidente y enérgica.

Ese año las cosechas se perdieron totalmente. La escasez de granos produjo carestía de víveres y el hambre se sintió en todo su rigor...

Familias enteras abandonaban sus hogares para irse a los montes en busca de frutas con qué alimentarse. Los indios se nutrían con hierbas y raíces que luego les produjeron mortales enfermedades. Y al hambre sobrevino la peste. Ante tales calamidades el pueblo no encontró otro origen que los desmanes y las arbitrariedades del Presidente Mayén de la Rueda...

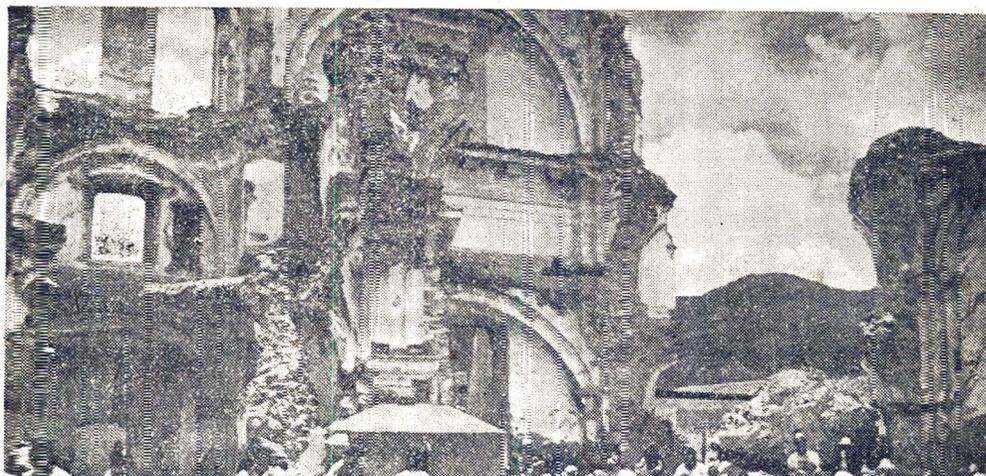
Al mismo tiempo, éste hallábase ya agobiado bajo el odio que inspiraba su persona. Sus consejeros y aduladores lo abandonaron. Entonces pudo comprender que se encontraba solo, pues hasta su amigo el Oidor Alberto Gómez de Abaunza le había vuelto la espalda, no tanto por propia voluntad, sino por providencial designio, ya que poco tiempo tardó para que fuera acusado por el Ayuntamiento de la Ciudad, a causa de sus muchos abusos y latrocinios.

Odiado por el pueblo; abandonado por sus amigos; y castigado por la Providencia, Don Pedro Mayén de la Rueda empezó a perder la razón...

COMO TERMINO SUS DIAS MAYEN DE LA RUEDA

Lo refiere así el cronista Fuentes y Guzmán:

“Como quiera que procediesen estos movimientos, (protestas del pueblo, y súplicas de los fieles y del Ayuntamiento



Lo que hoy queda de

CONVENTO DE SAN FRANCISCO, EN ANTIGUA GUATEMALA,

donde sucedieron las escenas descritas, entre el venerable guardián Fray Saucedo y el Presidente Mayén de la Rueda. Fué destruido por el terremoto del 29 de Julio de 1773.

para que la Comunidad desistiese de irse), no de la ocasión, sino del propio natural, precipitado a otros abismos, se volvió Mayén de la Rueda contra la venerable persona del reverendo Obispo Don Fray Gómez Fernández de Córdova, en no menos detestables materias, en cuyos embarazos le embargó la justicia del Altísimo, con tal extremo de demencia, que saliendo desnudo por las calles, se conducía a los campos y arcabucos intrincados, donde llegó como Nabuco a arrancar las yerbas para comerlas sin distinción de las nocivas y venenosas, a las saludables y de provecho, prosiguiendo en este extremo bestial hasta su muerte”.

ODIADOS MAS ALLA DE LA MUERTE

Los años vinieron, en su eterno desfilar, a poner una distancia enorme entre los días en que actuaron Abaunza y Mayén de la Rueda, pero su recuerdo no desaparecía, tal la estela

dolorosa que dejaron con sus actos de oprobio. Las gentes se sobrecojian al sólo recordarlos. Y cuéntase que cuando álguien trasnochaba en las calles de la ciudad, llegaba a su casa con el cabello erizado, diciendo que había visto el alma de aquél, vagando por las cercanías del Monasterio de San Francisco, en castigo de los atropellos que allí cometió.

Los que moraban en la Calle de Chipilapa tampoco pasaban noches tranquilas. Al oír el canto de los tecolotes se santiguaban y se ponían en oración encomendándose al cielo, porque decían que era el alma del Oidor Abaunza que iba errante, en busca de cristianos para ganárselos. (4).

DESPUES DE LA CALAMIDAD, LA BENDICION

Con tales cosas que se habían experimentado en el reino para poner a prueba la fé y la perseverancia de los religiosos, el alma de los habitantes estaba conturbada y medrosa. Las plegarias se duplicaban pidiendo la misericordia y la bendición de lo alto. Así se sucedían los días, cuando fué designado Presidente de la Real Audiencia el Doctor Don Francisco de Sandé, (5) cuyo nombramiento consta en *cédula dada en San Lorenzo el Real, a los 3 de Noviembre de 1593*, (6), llegándose al año de 1594, en que siendo aún Obispo Fray Gómez Fernández de Córdoba se hicieron los trabajos de conversión de los habitantes del Pueblo de Santiago Esquipulas, que se hallaban en las condiciones al principio descritas, y donde vino a manifestarse la respuesta divina a las imploraciones de misericordia que tan fervorosamente hacían los hijos de la Iglesia del Reino de Santiago de Guatemala.

ORIGEN DE LA IMAGEN

Aconteció que habiendo abrazado la religión cristiana los humildes indígenas de Esquipulas, por la visita de los sacerdotes propagadores de la nueva doctrina, la devoción nacida en este remoto y montañoso pueblo se reveló como inspiración en la súplica de que se les mandase una imagen del Señor Crucificado, para poner en ella la adoración de su fé, pura y sencilla. radores del pueblo de Esquipulas fueron instrumento de peti-

Hombres espiritualmente limpios, aquellos pacíficos mo-

(4) V. M. Díaz: "Las Bellas Artes en Guatemala".

(5) "Doctor Sancisco Sand", según Juárez en su "Historia de las Indias Occidentales".

(6) Fuentes y Guzmán: "Recordación Florida".

ción de un culto dedicado al Redentor del Mundo, sin sospechar que, para los años y los siglos venideros, sería el centro de una peregrinación que atrae a millares de personas desde remotas tierras.

Para externar este sentir de límpida sinceridad, aquellos entusiastas creyentes tuvieron la feliz concepción de un plan que allanaba las dificultades de lo económico para costear la imagen que solicitaban para sus cultos espirituales de comunión con Dios. Organizándose en cofradía, resolvieron y se dedicaron a trabajar en la siembra de un algodonal cuya cosecha daría el valor de la escultura.

Al irradiar la luz del sol sobre la diadema de colinas que circunda el valle, la mañana esplendorosa en oros de luz y verdes de montaña, se cuajó de alegrías campesinas porque en uno de los llanos inmediatos al pueblo, las manos de sus moradores labraban la tierra y en su seno ponían la semilla fecunda que brotaría en blanquísimos copos de algodón. (7).

Cada hombre moviase con presteza y entusiasmo en la realización de su faena; unos limpiaban la hierba silvestre; otros trazaban el surco; otros iban, paso a paso, poniendo la semilla...

Esquipulas recibía en la entraña de sus tierras vírgenes, ese día, el beso fecundador de la fé de sus hijos: Era la semilla que había de germinar la existencia de un culto inmortal...

Y cuando, pasados los meses, nuevamente abrió sus pupilas la alegre mañana vestida de sol, los ojos humanos vieron el milagro de aquella tierra cubierta de copos florecidos y bañados en blancuras, como si una nube hubiera bajado a tender el lienzo de sus linos suaves y albos en aquel poblado donde moraría la imagen sagrada del Redentor.

Los agricultores de la cofradía de Esquipulas se movían ahora en la colecta de la cosecha, maravillados de la magnificencia con que ésta brotaba de la tierra. Así llegaron al poblado, llevando cada uno un bulto de algodón que, vendido, dió la suma para pagar al artífice la hechura de la imagen.

En ese tiempo, la instalación de templos y altares en las Provincias del Reino, iba exigiendo la presencia de las pocas imágenes que salían de los primeros talleres de escultura que hubieron en Guatemala. De consiguiente, la imagen del Cristo Crucificado que solicitaban los moradores de Esquipulas, debía encargarse expresamente en un taller de la Capital.

(7) Novena del Padre Nicolás de Paz, publicada el año 1723.

BIENAVENTURADOS LOS HUMILDES...

Llama la atención este detalle importantísimo: Sencillos y humildes pastores, siguiendo la estrella milagrosa en Belén, habían sido los primeros en llegar a postrarse en adoración ante el Rey de los Reyes, nacido para venir a redimir el mundo. Y cuando habían transcurrido 16 siglos de aquella fecha inmortal, apenas corridos 103 años después del descubrimiento de estas tierras vírgenes de América por Cristóbal Colón, y 68 años de la fundación de la primera Ciudad de Guatemala, (8) al propagarse la doctrina cristiana en este reino, es un anhelo nacido en el corazón limpio y humilde de los campesinos de este pueblo, el que concibe y suplica la hechura de una imagen del Señor Crucificado, que, hasta el día de hoy, es alivio y consuelo de los que sufren, para que se cumplan las santas palabras: "Venid a mí los que sufrís y estáis agobiados". (9).

QUIEN HIZO LA IMAGEN MILAGROSA

Llegado a conocimiento del Ilustre Provisor y Vicario General del Obispado, Fray Cristóval de Morales, el deseo de los Esquipultecos, concertó trato con el oficial de escultor Quirio Cataño, para la hechura de un Crucifijo de vara y media, bien acabado y perfeccionado, por la suma de Cien Tostones de a cuatro Reales Plata cada uno. La imagen debía entregarse el día de San Francisco, fecha en que se celebra la fiesta Patronal de San Francisco Quezaltepeque, a cuya Parroquia pertenecía la jurisdicción religiosa de Esquipulas.

El contrato fué firmado el 29 de Agosto de 1594,* recibiendo Quirio Cataño, a cuenta, la suma de sesenta tostones y los cuarenta restantes al terminar la imagen, que fué entregada en la fecha fijada en el contrato, dado el concepto que se tenía de la hombría y el honor en aquellos tiempos.

Mas había de suceder que esta imagen milagrosa, por los privilegios que caracterizaron su concepción y origen, tenía que ser ante la contemplación de los ojos humanos la encarnación de una concepción excelsa. Y aconteció que al ser presentada la escultura a los venerables miembros del Cabildo Eclesiástico y la Jefatura Episcopal, infinita emoción de místico éxtasis apoderóse de todos los presentes ante el portento de tan perfecta obra de arte.

(8) Pbro. Juan Paz Solórzano: "Historia del Señor Crucificado".

(9) "Venite ad me qui laborasti et onerasti estis..."

Irradiaba en fulgores de suprema belleza y destellos de omnisciente poder divino. Todos postráronse ante ella en humilde y ferviente adoración. La sacra imagen del Señor de Esquipulas recibía desde ese primer momento la rendida oblación de los ilustres varones y príncipes de la Iglesia que esparcían en las tierras de este reino la semilla fecunda de su santa doctrina.

LA INSPIRACION DEL EXTASIS

El virtuoso Fray Gómez Fernández de Córdova, maravillado y profundamente conmovido en arrobadora transportación mística, se entregó a la adoración de la imagen y elevando preces de comunión con el Señor de las Misericordias, invocó el privilegio de recibir su inspiración. Y como lo pidiera, así vino el efluvio de la inspiración implorada. La iniciación del culto de la sagrada imagen sería el 9 de Marzo de ese año de gracia de 1595 del Señor, que entonces principiaba, coincidiendo con la misma fecha en que la Divina Gracia y la Santa Sede habían puesto en sus manos el cuidado y la dirección espiritual de este nuevo reino de Santiago de Guatemala el año 1574. Y fué amplia la inspiración consagrando Patrono del Pueblo de Esquipulas al Sagrado Crucifijo e instituyendo su Fiesta Patronal el día 15 de Enero de cada uno de los años futuros, para que en este día los moradres de aquel lejano pero fervoroso pueblo rindiera sus ofrendas de gratitud y veneración a la Santa Imagen que sería, desde entonces, su intercesora ante Dios y el guía de sus destinos. Ungida por la Gracia Divina y predestinada a ser el astro fulgurante que iluminara los senderos espirituales de los hombres desde el altar majestuoso que a su divinidad ofrendaron las altas cumbres del Oriente de Guatemala, la Sagrada Imagen fué llevada al humilde pueblo de sus elegidos devotos, en silenciosa caravana que trazó la ruta por donde más tarde habían de enfilarse las peregrinaciones de millares de atormentados en busca de consuelo, en petición de misericordia, o en ofrenda de gratitud. Llegada a su destino, la imagen fué instalada en su altar y al ponerse a la pública veneración de los fieles creyentes, fué bendecida por el virtuoso Pastor de la Santa Iglesia Episcopal de Santiago de Guatemala.

QUIEN ERA QUIRIO CATAÑO

En la capital del reino, hoy Antigua Guatemala, había una calle de gran importancia llamada "La Calle del Viacrucis". Algunos la llamaban también "La Calle de los Pasos". Allí tenían asiento las habitaciones de las familias distinguidas de

ese entonces, que fueron flor y nata de la sociedad. Un ambiente señorial se vivía en aquella arteria de la ciudad capitalina. El templo de la Escuela de Cristo y la imponente fachada del Monasterio de San Francisco, daban a su presencia un sello de noble y religioso respeto.

El paseante podía admirar en ella los vetustos zaguanes de mansiones señoriales, luciendo en el pórtico dos faroles que sobresalían del reverdeciente adorno natural de los parrales cubriendo las paredes. Al penetrar en ellos la curiosidad, los patios mostraban hermosas fuentes o búcaros, ornadas con mascarones de cuya boca salían gruesos chorros de agua cristalina arrullando con su cántico la quietud y el ambiente ensoñador de tan lujosos caserones. Grandes arreates de plantas florales hacían una embriagante policromía de rosas, amapolas y claveles. El silencio se quebraba con el dulce canto y el aletear de las aves en los altos palomares.

Transitar esa calle, era transitar la zona residencial de lo más granado de la sociedad.

Al final de esta vía se encontraba el populoso barrio, lleno de inquietudes y movimiento, llamado "Barrio de los Remedios". A inmediaciones del puente del Calvario, sobre el río que los españoles llamaron "Pensativo", hallábase ubicada amplia y modesta casa, habitada por una familia de origen portugués. Había llegado entre los inmigrantes peninsulares que vinieron a ser el cimiento de la generación criolla que formara nuestra naciente sociedad en aquellos tiempos.

De los miembros de esta familia se destacaba un jovencito de veinte años, más o menos, que dedicábase con esmero a la hechura de pequeños animales primorosamente burilados en madera. De ellos formó extensa colección que un día, con grande entusiasmo, fué expuesta en un **Nacimiento** de la Fiesta de Navidad. Esta obra cosechó el elogio y admiración de cuantos la veían.

Las veladas de Noche Buena en Guatemala, entonces, eran acontecimientos religiosos y sociales de gran significación. Reunían a las más distinguidas familias en alegres saraos amenizados con algarabías infantiles de pitos y "chinchines", rezos y músicas, seguidos de danzas y polcas, que eran placeres de los adultos, seguidas del zapateado y los "jarabes" salpicados de "bombas" que daban escape al buen humor. Los **Nacimientos**, durante los días de Pascua, eran admirados por millares de personas de todas las clases sociales. De esta suerte, aquellos bellos animales burilados por las manos expertas del joven artista, provocaron comentarios que hicieron popular a su autor.

El joven artífice de tan primorosa obra llamábase Quirio Cataño.

Manifestada su vocación artística en forma inequívoca, ingresó a un taller de escultura para abreviar bajo una orientación técnica. Dedicóse entonces a trabajos serios, esculpiendo imágenes con el mayor de los éxitos. Dicen referencias tradicionales que sus primeros trabajos escultóricos fueron hechos en madera de naranjo.

En los días en que ocurrieron los acontecimientos antes narrados, hasta la llegada del Presidente Doctor Francisco Sandé, se verificaba en Guatemala el surgimiento del más puro arte escultórico, inspirado en el alma de muchos guatemaltecos que recibieron maravillosas concepciones después de conocer las imágenes venidas de España.

Era la escuela de maestros peninsulares llegados con los conquistadores, o bien inmediatamente después de ellos. Las tierras de Guatemala son nido de belleza en su aspecto natural; y en su ambiente de poética naturaleza se encarnaron almas de artistas que dejaron obras de admirable perfección.

En esos días sonaban en ecos de la fama los nombres de Alonso de la Paz y Juan de Aguirre. La juventud y la obra artística del pronto famoso escultor Quirio Cataño floreció en todo su apogeo.

Regular estatura, recto continente y robusta compleción, delineaban la persona del artista. Excelente carácter, rico en bondades y jovialidad que se prodigaban en amable y cortés tratamiento, aunque había en su presencia respetable austeridad que se sentía en la penetrante y analizadora mirada del artista cuando llega hasta el alma de los seres y las cosas. La fama de su labor artística y la bondad que le caracterizaba lo hicieron estimado de todas las familias: Ricas y pobres, linajudas y humildes; la admiración al artista no tasaba niveles ni categorías. Triunfaba sobre el ambiente de su tiempo. Fue, para las personas que lo conocieron, muy notoria la costumbre que tenía de ponerse en oración antes de iniciar un trabajo; confesándose y comulgando ese día, para obtener pureza e inspiración espiritual.

Formó un hogar, casándose con distinguida dama de la sociedad guatemalteca. De ese matrimonio nació una niña a quien bautizó con el poético nombre de Rosa; flor de encanto que nacía en el vergel de sus amores y perfumaba con su fragancia sus sueños de artista.

Idealista hasta lo excelso, el éxtasis inspiró sus obras. Ellas surgían de sus manos maestras con perfección inimitable.

Con tal prestigio y tales dones, no fué extraño que los pasos de Fray Cristóval de Morales le trajeran un día el encargo de la hechura del Cristo Crucificado, para la Cofradía del Pueblo de Esquipulas, donde habían galas de algodoneros en flor.

Cataño hizo la feliz realización artística del Cristo de Esquipulas, consolidando su fama para los siglos venideros.

También hizo, en esos tiempos, otras imágenes de gran valor artístico, tal el Crucifijo de la Escuela de Cristo, venerado en la hoy Antigua Guatemala. Algunos aseguran que es, en belleza, este Cristo, superior al Cristo de Esquipulas; mas no lo es en el poder milagroso que hizo famosa a esta venerada imagen.

El "Cristo del Perdón", venerado en la Catedral (San José) de la Antigua; y la imagen de "Jesús con la Cruz a Cuestas", que estuvo en la Escuela de Cristo y hoy se venera en la Cruz del Milagro, (Parroquia Vieja, de la actual ciudad de Guatemala), son también obras salidas de las manos de este célebre escultor antiguëño.

Modesto en su vivir, silenciosamente realizaba una labor meritísima que elevó el arte escultórico en Guatemala. Pero cuando más se esperaba de él; cuando sus obras causaban admiración en acontecimientos consagradores para el artífice inspirado, como la bendición del "Nazareno con la Cruz a Cuestas", en un día Jueves Santo, que fué solemne acto religioso; cuando la fama del Señor de Esquipulas comenzaba a esparcirse por todos los pueblos del reino, inesperadamente cundió la noticia fatal: Al salir de su taller, encaminábase a una de las habitaciones en busca de su hija Rosa, cuando cayó exánime para no levantarse nunca. La sociedad entera se conmovió ante tal suceso.

Acontecía una pérdida irreparable para el arte nacional. Las manos del artífice se cerraron como pétalos de sensitiva; y de ellas no salieron más esas concepciones que revelan la inspiración de un artista creador, iluminado por un alma pura y delicada. (10).

LA BELLEZA INIMITABLE DE LA IMAGEN MILAGROSA

Nacida en el alma y en la inspiración de un artista verdadero, que se elevaba espiritualmente en éxtasis supremos, —invocadores de la divinidad—, la belleza artística del Señor Crucificado de Esquipulas surgió perfecta, en cuanto tiene de amplio

(10) V. M. Díaz: "Las Bellas Artes en Guatemala".

el calificativo. Así está reconocido por eruditos y artistas que han visitado su Santuario y lo han admirado y venerado en el transcurso de los 345 años que tiene de existir su culto.

Y es admitido también que, como obra artística, es sin igual en América.

En su conjunto, la encarnación de la imagen irradia toda la dulzura y bondad que fueron divinas características del Nazareno predicador del amor a Dios y al prójimo, y redentor de la Humanidad.

En sus detalles es como la entonación de un poema en que vibran la mansedumbre triunfante sobre el dolor sufrido en la flagelación, el escarnio, la crucifixión, la ansiedad y la muerte.

La cabeza cae en expresiva inclinación sobre el pecho, simbolizando con singular belleza las últimas palabras del divino mártir: "Todo se ha consumado". La corona de espinas hiere inclemente y de sus heridas brotan rubíes de sangre. La blonda cabellera, cascada de bucles, se desmadeja sobre los hombros lastimados por los golpes de las disciplinas y la rústica aspereza del madero que castigó sus carnes con llagantes rozaduras al llevarla a cuestras en todo el trayecto del Calvario.

Delicada suavidad brilla en los párpados cerrando los ojos que duermen el sueño de la obra concluida, con indescriptible expresión de dulzura. La nariz, de corte perfecto, anima con delicadeza el gesto maravilloso de mansedumbre que se refleja en la forma de la boca, —boca que fué manantial de parábolas y sabias enseñanzas, y en cuyos labios los hombres solamente supieron poner la esponja con hiel para que mitigara su sed de ansiedades infinitas—; y armoniza con el corte del mentón, donde siempre se reflejaron, a manera de crepúsculos, las expresiones de su serenidad sin mácula, y ahora guardan el rastro impresionante del sufrimiento y la interna compasión que imploró por aquellos que no sabían lo que hacían.

Así condensa, en la perfección de cada rasgo, la venerada majestad del divino rostro, en cuya expresión se siente el efluviio de la bondad y misericordia infinitas que vienen a grabarse en el corazón de cuantos tienen la felicidad de admirar y venerar, con la inefable virtud de la fé, a esta imagen milagrosa.

La carnación del cuerpo prendido del alto madero, modela en sus líneas la perfección anatómica y describe en las huellas de las contusiones musculares, la triste historia de la flagelación y el martirio sufrido con sacro y abnegado silencio.

La huella del azote con varas y lacerantes disciplinas, y los golpes recibidos de sus verdugos, en su pasión, están tan magistralmente detallados por el genial artista, que la piel pierde



EL DIVINO ROSTRO DEL SEÑOR CRUCIFICADO DE ESQUIPULAS.

el color alabastrino del hermoso Galileo que predicaba a las muchedumbres desde los montes y los templos, para tomar un color amoratado que ensombrece irintensamente el color de la imagen; pero sir que deje de poseer partes en que el pincel del artifice puso tonalidades de tan perfecta y singular belleza, que su imitación ha sido imposible para quienes han pretendido copiarlas. Las llagas, y la emanación de las heridas de las manos, los pies y el costado, se aprecian con tanta fidelidad que la sensación del dolor embarga el ánimo; y la admiración hacia este portentoso artístico acrece en gran manera.

Y en lo alto, en símbolo de abrazarlo todo, o mejor dicho, proclamando que su misericordia es para todos sus hijos que habitan en la tierra, aún pecadores y miserables, sus brazos abiertos cubren los brazos de la cruz. Con nimios detalles fué grabada la fuerza muscular que sostiene el peso del divino cuerpo.

La marcada alteración de los músculos que cubren el hombro, la seña impresa en el antebrazo, habla el lugar donde se cifieron las ataduras puestas desde el prendimiento y durante el curso de su pasión, hasta que fuera clavado en el madero de la Cruz. Entonces impresiona la tragedia de sus manos, —manos bienhechoras que sólo prodigaron caricias a los niños, perdón a los pecadores y salud a los enfermos— que en cambio recibieron de los hombres el alojamiento desgarrador de los clavos al golpe de martillo.

La forma recia y varonil de las piernas, salió esculpida de las manos del artista maestro con igual perfección y belleza. En sus rodillas está la historia dolorosa de las caídas en el trayecto del viacrucis; la sangre perleante en las heridas; su contemplación tiene la virtud de revivir la evocación del intenso sufrimiento.

Las tibias, respetadas por los ejecutores de la crucifixión, por el designio divino, para que se cumplieran las palabras del Profeta: “No le quebrantaréis ninguno de sus huesos”, detallan las contumaciones del golpe y las señales del flagelo. La visión conmovedora termina en los pies, atravesados por el clavo que apoya y sostiene el cuerpo Crucificado. Fina y delicada es su forma, tal cual fueron aquellos pies que ambularon por las tierras de Jerusalem, Jericó, Samaria, Galilea, Palestina, para dejar en ellas la semilla de las enseñanzas redentoras.

Quirio Cataño ha de haber evocado la suavidad de sus plantas caminando sobre la tersa superficie de las aguas. Y la inspiración, brotada de su culto a lo perfecto, guió la mano maestra que modelaba, a su dictado, la imagen a cuyos pies hoy se postran los hombres y los siglos.

Esta descripción imperfecta, ante la delicada belleza de la obra, apenas dará al lector débil idea de su mérito artístico. Porque concebida en arrobamientos de sublime inspiración, la comunión del creyente con la imagen del Redentor, sólo puede obtenerse en toda su plenitud mediante el éxtasis de su contemplación; abriendo ante ella, más que los ojos corporales, —enfermos de miopía material—, los ojos diáfanos del alma, únicos capaces de comprender y llegar hasta la sublimidad de la inspiración del artista.

LA INICIACION DEL CULTO

Pobres de recursos, mas ricos en devoción y cariño, los habitantes de Esquipulas recibieron como una bendición la llegada de la imagen, con la manifestación de un sencillo pero sin-

cero regocijo. Sentía, cada uno de ellos, como si una llama de amor y de fé ardiera en su corazón. Y como habría de celebrarse con toda solemnidad la bendición e iniciación de su culto, la cofradía erigió un altar en el centro de aquel terreno donde las manos fervorosas de sus inspirados creyentes habían sembrado el algodonal que pronto floreció en niveos capullos y ahora estaba presente, convertido en la bellísima y sacra imagen del Señor Crucificado.

La riqueza tropical de la montaña tendió a su paso la alfombra de sus flores, saturó el ambiente con el perfume de sus fragancias, exhibió las galas de sus frutales. En las altas ramas de sus bellos pinares la tierra elegida entonó el hosanna con el dulce canto que gorgéo el oboe de los ruisseñores. La hoja de pacaya que brota en la selva y en las tierras bajas con gratos aromas de la tierra fértil; las ramas del pino que tiene fragancias de incienso y resinas con que se saturan las altas masetas de la tierra fría; la flor de los dátiles que también embriaga con su suave aroma; todos se lucieron en aquella fiesta donde palpitaba la fe ferviente y la ofrenda sencilla de los de Esquipulas.

Nimbada con las nubes de los incensarios, bajo el blanco palio la venerable figura del Sacerdote sostenía en sus manos el Divino Cáliz. Y los feligreses que oraban postrados de hinojos ante el altar de la imagen, fueron henchidos de fé, de amor y consolación, porque en ese majestuoso tabernáculo elegido en el más sufrido pueblo del Oriente del reino se verificaba nuevo Pentecostés. La gracia bajaba hacia ellos, mansos y humildes de corazón, para hacerlos los iniciadores de un culto cuyas bendiciones ahora se proyectan como rayos de luz en el alma de los habitantes de todo el Continente.

Y sucedió en esa ocasión, que terminada la ceremonia de la bendición y estando todos henchidos de fervor y místico entusiasmo, se dedicaron ardentemente a la edificación de una pequeña ermita en el mismo lugar donde se efectuó esta primera celebración del Santo oficio en Esquipulas, donde, al terminarse la construcción, quedó instalado el oratorio de los moradores de aquel remoto poblado.

Allí quedó la imagen recibiendo la adoración de sus creyentes y rigiendo los destinos de su pueblo. Y pasaron días, hasta que en inesperado instante la mano de la impiedad y el rigor del infortunio agitó el tranquilo vivir de uno de sus elegidos. La cuita sollozante vertió las lágrimas de la primera súplica ante su altar. Entonces fué cuando el poder de su misericordia se manifestó palpable en la realización de su primer

milagro, protegiendo al débil y haciendo resplandecer su justicia divina.

Y como el milagro fuera notorio para los demás moradores del pueblo, la fé se fortaleció en ellos y las peticiones de amparo y de justicia se multiplicaron. Los milagros redimían a los afligidos, asombraban a los incrédulos, y aplastaban a los soberbios y a los injustos.

Un día salió la noticia de estos sucesos más allá de los linderos del pueblo. En el alma de los habitantes de los valles cercanos comenzaron a vislumbrarse fulgores de una aurora redentora, omnipotente y piadosa. Comenzaba a esparcirse la fama de su poder milagroso, y pronto principiaron a visitarlo con fervorosa devoción los habitantes de lugares y aldeas circunvecinas, propagándose cada día más y más, la consoladora narración de sus dones admirables, prodigados sin tasa a quienes con toda fé depositaron en él las penas de su afligido corazón.

Pasaron años. El nombre y la fé al Señor Crucificado de Esquipulas avanzaba por valles y poblados. La noticia de su poder y su misericordia conmovía los ámbitos del reino, porque la imagen del Rey de los Reyes moraba en éste que fuera poblado ignorado y remoto, con los brazos abiertos para consolar a los afligidos, sanar a los enfermos y levantar a los caídos.

La peregrinación al Santo Lugar estaba iniciada.

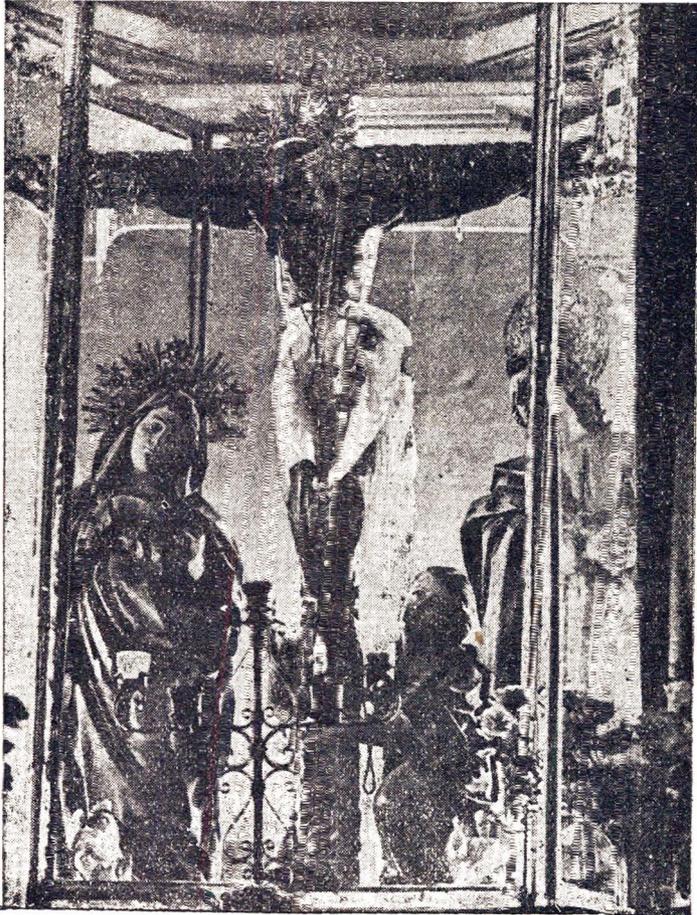
Las noticias de sus milagros iban de boca en boca, y la religión cristiana cimentaba en la pequeña ermita del Pueblo de Esquipulas un baluarte de nombre inmarcesible.

SE CONSTRUYE LA IGLESIA PARROQUIAL

Al avanzar los primeros lustros del Siglo XVII, Esquipulas vió levantarse la construcción de su Iglesia Parroquial, estableciéndose el curato necesario para atender las necesidades espirituales del pueblo, por consecuencia de su ensanchamiento, como acontecía en todas las demás poblaciones, debido al rápido crecer de la raza criolla y mestiza. Y después de muchos años de recibir la adoración de sus fieles en la pequeña ermita donde se inició su culto, la verificación de una maravillosa revelación determinó su traslado a la Iglesia Parroquial, derramando bendiciones a cuantos se postraban ante su altar.

Los años transcurridos, la separación de este curato del de Quezaltepeque, en cuyos archivos quedó el contrato de la hechura de la imagen, pero especialmente el poder milagroso con que realizaba maravillas, dió margen a que entre las gre-

yes católicas se regaran y fortalecieron diversas versiones sobre su origen, llegándose a ignorar totalmente la existencia del contrato mencionado, mientras más transcurría el tiempo. Las peregrinaciones a Esquipulas, en cambio, seguían conquistando celebridad. Ascendía a millares el número de personas que de



La venerada Imagen del Señor Crucificado, y la Virgen María Santísima, S. María Magdalena y el apóstol San Juan, como se hallan actualmente en su camarín, después de los años transcurridos desde los días que se narran en estas páginas.

todos los lugares venían a ofrendarle, porque a medida que los años pasaban, las noticias de su bondad se esparcían más y más.

Así se llegó a mediados del Siglo.

LA PRIMERA LEYENDA DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS

Trasladémonos a la página 198, Tomo II de la obra "Recordación Florida", escrita por don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán en el Siglo XVII, donde se halla la que, por su fondo, nos parece la primera leyenda escrita sobre el poder milagroso, y el motivo de la traslación de la imagen a la Iglesia Parroquial. Ya en esos remotos tiempos en que escribió Don Francisco Antonio alcanzaba gran celebridad en todo el reino, y sus romerías llamaban la atención, según se deja ver por la narración del insigne cronista historiador.

Aunque en esta leyenda hay detalles que pueden torcer el criterio sobre el origen de esta imagen, se inserta literalmente para el exacto conocimiento del lector, dejando para más adelante las rectificaciones necesarias, basadas en documentos auténticos de posterior publicación pero de anterior origen. Dice Fuentes y Guzmán:

"La frecuencia de los romeros, y copia de los dones a la veneración del **Santo Cristo de Yzquipulas**, es grande, porque la muchedumbre de los milagros de esta santísima imagen, fervoriza, e inflama los corazones fieles de las provincias más distantes, y sus grandes, frecuentes maravillas, piden muy de propósito a la pluma vuelos muy largos, y más destreza que a la mía. La imagen es antiquísima, y aún todavía se ignora su esmerado artífice. El culto y veneración de su altar es admirable, con Bula especial que dá la forma con que ha de descubrirse la santa imagen, y a la verdad en sus obsequios, y custodia, se manifiesta y resplandece la religión, y gran piedad de el clero. Pero no omitiendo mi diligencia, más claridad en las noticias del milagroso origen de esta santísima imagen, comunicados mis intentos a muchos venerables sacerdotes clérigos, curas de los de aquellos beneficios, en especial a el Doctor Thomás Rodríguez de Escobar, cura actual de Chiquimula, (en esa época), asientan igualmente ser esta devota y santa imagen de Christo en la Cruz, ya que no de artífice conocido, patrón supremo y soberano de cierta estancia, posesión propia de cierto español anciano vecino feligrés de la Yzquipula. Y que éste, o poco devoto, o acaso corto de medios (que es más cierto), tenía este divino Señor en un aposentico, no sólo estrecho, y muy an-

tigo, pero con poco culto, grande descuido, y desaseo. Mas que corriendo del tiempo largos días, uno de aquellos, en que su Majestad quiso manifestarse, resplandeció la casa de aquella estancia en tanto modo, que discurriendo de las estancias vecinas haberse dado fuego, corrieron acelerados en su socorro, pero llegados á el sitio la hallaron tan ilesa, que se volvieron a las suyas, sin noticiar del riesgo presumido á el dueño de aquella casa. Por segunda vez sucedió este prodigio pasados algunos días, en que advertido el dueño estuvo con más cuidado. Tercera vez resplandeció, con tan extraña y viva luminaria, que á más distante término esclarecía, y en cuyo caso le fué patente al propio dueño aquella llama, á que juntándose muchos de sus vecinos, que abriendo el aposento, depósito desigual de tanto huésped, vieron arder en resplandores esta divina zarza, que se quema y reverdece en el amor de los hombres, y al espanto y veneración á tal prodigio, el dueño de la hacienda, no atreviéndose a tener en la estancia tal reliquia, de un acuerdo con los vecinos, y la mayor desercia que pudieron, la condujeron a **Yzquipulas**; donde depositada esta columna de fuego que guía a su pueblo á la patria de promisión, en una ermitica de paja, estuvo obrando maravillas, hasta pasarla á la iglesia principal; donde frecuentemente les está obrando en varias necesidades, de los que más remotos las solicitan, esto testigos grandes lo deponen, y yo conozco poderosas las imágenes del Señor para obras tales como doctrina segura, con la cual y los preceptos de la iglesia, quiero confirmar mis discursos, sujetándolos en todo á corrección tan acertada”.

Confirma la anterior leyenda el dato histórico de la iniciación del culto de esta imagen en una ermita, cerca de la población de Esquipulas, y su traslado posterior a la iglesia parroquial; y en cuanto al cierto español que la poseía, puede establecerse que ha de haberse tratado de un mayordomo de la cofradía, a quien por su categoría se confió el cuidado de la imagen, en tanto se edificaba la pequeña ermita que los primeros feligreses de Esquipulas consagraron a su culto. Para confirmar este dicho basta recordar las circunstancias siguientes:

En aquel entonces nunca se dió a indígena alguno, honor o puesto de hegemonía moral, sino a los españoles, primeros germinadores de la raza criolla en cada lugar. La custodia y dirección del culto de una imagen que daba notable preeminencia moral sobre los moradores naturales y hasta sobre los mismos españoles, tenía que ser encomendada, por amor propio de los mismos, a un español.

La práctica de los cultos religiosos quedó establecida entre los indígenas, en la forma de la Cofradía, cuya jefatura tenía que estar, por razones de fácil entendimiento, en manos de un español.

Habiéndose contratado por el Provisor y Vicario General de la iglesia del Reino la hechura de esta imagen, y pagado su precio por el concurso de los indígenas agricultores de Esquipulas, el indicado propietario español tiene que aparecer en la lógica deducción, como simple depositario de la imagen y encargado del culto.

Ha de haber sido este señor español un depositario de poca cultura y sentimiento religioso, por el grande descuido y desaseo en que la tenía. Y como el Señor vino para estar con los pobres que lo enaltecen y lo quieren con pureza, a ellos qui-

OBISPOS DE LA IGLESIA DE SANTIAGO DE GUATEMALA, CULTORES DE LA PIADOSA PEREGRINACION A ESQUIPULAS DURANTE EL CURSO DEL SIGLO XVII.



Ilmo. y Revmo. Don
FRAY JUAN RAMIREZ
Natural de Murillo, en la Rioja; del Orden de Santo Domingo, fué electo Obispo de esta Sta. Iglesia de Guatemala el 18 de Enero de 1600; gobernó hasta el 24 de Marzo de 1609, que falleció en la C. de San Salvador; se enterró en esa Iglesia.



Ilmo. y Revmo. Don
**FRAY JUAN CAVEZAS
ALTAMIRANO.**

Natural de Zamora, del Orden de Sto. Domingo; siendo Obispo de Cuba fue promovido a esta de Guatemala el 20 de Marzo de 1610; llegó en 1612; gobernó hasta Diciembre de 1615.



Ilmo. y Revmo. Sr. Mto.
D. Fray JUAN ZAPATA

Natural de México, del Orden de San Agustín, Obispo de Ciudad Real de Chiapa, fué promovido a esta Sta. Iglesia de Guatemala en el año 1620. Gobernó hasta Enero de 1630, que falleció.



Ilmo. y Revmo. Dr. Don
AGUSTIN UCARTE Y
SARAVIA.

Natural de Burgos; Obispo de Ciudad Real de Chiapa; fué promovido a esta de Guatemala el año 1630; llegó en Marzo de 1632, gobernó hasta Mayo de 1642, que salió ascendido para el Obispado de Arequipa.



Ilmo. y Revmo. Dr. Don
BARTOLOME GONZA-
LEZ SOLTERO.

Natural de México, fué electo Obispo de la Iglesia de Guatemala el año 1643, entró a ella el 16 de Septiembre de 1644; gobernó hasta el 25 de Enero de 1650, que falleció.



Ilmo. y Revmo. Sr. Mtro.
Don Fray PAYO DE
RIVERA Y HENRI-
QUEZ.

Natural de Sevilla, del Orden de San Agustín; electo Obispo de Guatemala en 1657, entró el 25 de Febrero de 1659; gobernó hasta el 4 de Febrero de 1663, promovido al O. de Michoacán. Trajo la Imprenta a Guatemala.

so ir y fué, mediante esa palpable revelación de su inconformidad con el lugar donde se le tenía.

Está acorde con las virtudes milagrosas de esta imagen la manifestación de su poder para obtener el enaltecimiento de su culto, que repite el milagro bíblico de la transfiguración, para dar testimonio del poder divino radicado en ella.

UN HALLAZGO AFORTUNADO

El testimonio de venerables sacerdotes, y en especial el del Doctor Thomás Rodríguez de Escobar —cura párroco de Chiquimula en los días que recogió su información Fuentes y Guzmán—, en que se vé ignoraban el origen de la imagen y el nombre de su escultor, comprueba la larga época en que permaneció ignorado en los archivos de la Parroquia de Quezaltepeque el instrumento de contrato entre el Provisor Christóval de Morales y Quirio Cataño.



Ilmo. y Revmo. Dr. Con

**JUAN DE STA. MARIA SAENZ DE
MAÑOSCA Y MURRILLO.**

Natural de México; siendo Obispo de la Iglesia de Cuba, fué promovido a esta de Guatemala en 1667; gobernó del 30 de Junio de 1668 al 13 de Febrero de 1675, que murió. Fué al propio tiempo, en algunos años Presidente, Gobernador y Capitán General de este Reino.



Ilmo. y Revmo. Doctor Don

JUAN DE ORTEGA MONTAÑEZ.

Natural de Llanes. Era Obispo de la Iglesia de Durango, cuando fué promovido a la de Guatemala el año 1675, entró en ella el 11 de Febrero de 1676; gobernó hasta 1682; que fué ascendido al Obispado de Michoacán; nombrado su sucesor el Sr. Dr. D. Bernardino García Campero, Canónigo de Murcia, renunció.

A fines del siglo, cuando corría el año 1685, el Br. Manuel Angel Correa, Vicario de la Parroquia de Quezaltepeque, sintió los deseos de conocer la historia de este pueblo a través de los libros y legajos guardados en el archivo de su iglesia. Así dió con una serie de manuscritos cuya lectura compensaba su acuciosidad y afán de estudio con el goce de satisfacciones al adquirir conocimiento de cosas antiquísimas y dignas de saberse. La mano del cura investigador tomó, un día de esos, los pliegos de un legajo que comenzaban a destruirlo la humedad y el tiempo. En él se encontraban agregados unos recibos por pagos efectuados. La ilustración de este Padre y la lectura de la pieza de mérito, hicieron comprender instantáneamente la importancia del hallazgo.

Separándolo juntamente con otros asuntos que constituían la fructífera cosecha de aquella labor, se preparó a informar de estas cosas al Ilmo. y Revmo. Señor Obispo cuando pasara por su Parroquia en la visita pastoral a las iglesias de su ruta, al verificar su peregrinación al sagrado Templo de Esquipulas.



Ilmo. y Revmo. Sr. Mtro. Don
FRAY ANDRES DE LAS NAVAS Y
QUEVEDO.

Natural de Baza; del Sacro, Feal y Militar Orden de Nuestra Señora de la Merced Redención de Cautivos. Era Obispo de Nicaragua, cuando fué promovido al de esta Iglesia de Guatemala el año 1382. Entró en ella el 24 de Marzo de 1683; el 9 de Abril de 1685 ordenó en Esquipulas el "Auto" que se inserta en esta narración. Gobernó hasta el 2 de Noviembre de 1730, que murió.

Se hallaba al frente del Episcopado en esa época el Mtro. don Fray Andrés de las Navas y Quevedo. Y fué afortunada circunstancia para los planes del Padre Br. Correa el que el devoto Prelado resolviese concurrir a los santos oficios de la Semana Mayor en Esquipulas para solemnizar con su presencia aquella celebración.

Efectivamente, en los primeros días del mes de Abril salió de la capital del reino la reverenda comitiva. Después de visitar las Parroquias situadas en el camino elegido para el trayecto de ida, el 9 del mismo llegó a San Francisco Quezaltepeque, donde le fueron presentados los interesantes y valiosos legajos.

Admirado el ilustre Jefe de la Iglesia, del hallazgo y los méritos insospechados que tendría para la historia de la religión y en particular de la venerada imagen, su disposición inmediata fué llevarlos a Esquipulas y con la presencia de su descubridor, dar gracias al Señor por la inspiración que enviaba a sus siervos guiando sus manos hacia el punto donde se halla-

ban esos documentos que, puestos ante los ojos humanos, serían faro de la verdad, luz para borrar las versiones que la ignorancia sobre la existencia de tal testimonio había hecho nacer en la mente de los hombres y se arraigaban en las masas.

Era el resplandecimiento de la verdad histórica. Se fijaban sus derroteros con la sinceridad y pureza con que la Iglesia enseña sus doctrinas a través de los siglos. Con tales propósitos el venerable prelado hizo asentar su texto en un libro de Bautismos de la Parroquia de Esquipulas, donde se encuentra hasta el día de hoy.

Para presentar al lector la más autorizada información de este asunto, se inserta el acta de dicha visita en que consta la presentación de ese instrumento notarial, con tanta oportunidad, cuanto que empezaba a averiarse por las carcomas, y su pérdida hubiera sido irreparable; perdiéndose para siempre la más exacta y veraz fuente de información sobre el origen de la imagen del Señor de Esquipulas.

EL TEXTO DEL "AUTO" Y EL CONTRATO

"AUTO: En el Pueblo de Sandtiago de Esquipulas, de el Beneficio curato de San Francisco Quezaltepeque, En nueve días de el mes de Abril de mill seiscientos y ochenta y cinco años. El Ylmo. y Rmo. Señor Mtro. Don Fr. Andrés de las Navas y Quevedo de el Sacro, Real y Militar Orden de Ntra. Señora de la Mrd. Redempción de Captivos, por la Divina gracia, y de la Santa Sede Apostólica, Obispo de Goathemala y de la Verapaz de el Consejo de su Magestad su Predicador y mardador etc. Dixo: que por quanto S. S. Ylma. Visitando este Partido, entre los papeles que se exhibieron a Vistta por el Br. Manuel Angel Correa, Cura Beneficiado por Real Patronato de el y, Vicario foráneo, Juez Eclesiástico en su distrito, S. S. Ylma. halló un Instrumento que parece fué Concierto de la hechura de el Santissimo Crusifixo que está en la Yglesia y Santuario de este dho. Pueblo; fho. por Quirio Cataño, official de Escultor a favor de Xptoal de Morales, Provisor y Vicario General, que fué de este Obispado para esta dha. Santa Yglesia á los veinte y nueve de Agosto de el año de mill quinientos y noventa y cuatro y... á que con el transcurso de el tiempo el dho. instrumento está maltratado y comido en partes, Por tanto y para que en todo tiempo conste de lo referido, y haya racon individual de ello; mandaba y mandó se saque al pie de este auto, Y en este libro de Baptismos de esta dha. Parroquial, Un Tanto de el dho. Instrumento de concierto audthorizado en forma y manera que

haga Fee, y assi lo proveyó mandó y firmó.— Fr. Andrés Obispo de Goathemala y Verapaz. Ante mí Fr. Bartolomé Delgado. Secretario.

En execución y cumplimiento de lo proveydo y mandado por el Ilmo. y Rmo. Señor Mtro. Don Fr. Andrés de las Navas y Quevedo de el Sacro Real y Militar Orden de Ntra. Señora de la Mrd. Redempción de Captivos, Obispo de Goathemala y de la Verapaz, de el Consejo de su Magestad y su Predicador, etc. por su auto antecedente. Yo el Mtro. Fr. Bartolomé Delgado de el dho. Real Orden, Examinador Synodal de este Obispado, Compañero y Secretario de Cámara y Gobierno de su Sria. Ylma., hice sacar y saqué Un Tanto de el instrumento mencionado de Concierto que en dho. auto se refiere cuio thenor á la letra es como sigue: **CONCIERTO:** En la Ciudad de Goathemala en Veinte é nueve días de el mes de Agosto, de el año de mill é quinientos, é noventa é cuatro años, Christóval de Morales, Provisor de este Obispado, Concertó con Quirio Cataño Official de Escultor, que haga para el Pueblo de Esquipulas Un Crusifixo de Vara é media muy bien acavado é perfeccionado, é le ha de dar acavado para el día de San Francisco, Primero que viene, é se ande dar por El. Cien Tostones de á quatro Reales de Plata Cada Uno; é para en cuenta de los dhos. Cien Tostones Confessó haver recibido adelantados Cinquenta Tostones Los quales recibió realmente é se obligó de lo cumplir, é para ello obligó su persona é bienes é lo firmó de su nombre y el dho. Provisor.—Christóval de Morales.—Quirio Cataño.—Ante mí Francisco Delgado Notario.—Recevi dies tostons más para en cuenta de la hechura de el Crusifixo, y se lo entregue acavado de todo punto, y los quarenta Tostones Restantes, se me han de dar de hoy día de la fha. en Un mes y por verdad lo firmo de nombre fho. en Goathemala á nueve días de el mes de Marco de mill y quinientos y noventa y cinco años.—Quirio Cataño.

Concuenda con el instrumento de concierto y Recivo puesto al pie de el cuio original, entregué al Br. Manuel Angel Correa Cura Beneficiado por el Rl. Patronato de este Partido de Esquipulas y Vicario foráneo Juez Eclesiástico en el y primero se corrigió y concertó lo trasladado á que me remito y de el dho. mandato le hice sacar y saqué en el pueblo de Sandtiago Esquipulas en nueve días del mes de Abril de mill seiscientos y ochenta y cinco años Siendo Testigos El Lydo. Don Gerónimo Hurtado Betancor Clerigo Presbytero Promotor Fical de este Obispado y Notario del Sandito Officio de la inquisition Sebastián Coelio Scribano de su Magestad y Notario Receptor de este Obispado y de Visitas de el Phelippe Roldan de

Vega interprete de ellas y Nicolas de Briones oficial mayor de dichas Visitas presentes.—Es testimonio de Verdad.—Fr. Bartolomé Delgado Secretario.—Pusosse el original al principio de este libro”.

CERTIFICADO DE ANTIGUEDAD Y LEGITIMIDAD.

La Iglesia debe al celo y amor de muchos de sus sacerdotes, la conservación de antiguos documentos que hacen luz en la historia de su desenvolvimiento. Tal el cuidado y acucioso trabajo del Pbro. Don Juan Paz Solórzano, ex-Capellán del Santuario de Esquipulas, quien en su tiempo presentó ante la Superioridad Eclesiástica tres valiosos instrumentos relativos al culto del Señor, entre los que figura en primera línea el “Auto” que antecede; los otros dos refiérense a la Bendición del Templo y la traslación de la imagen, que se insertan más adelante, siguiendo el orden cronológico de los acontecimientos que en esta obra se narran.

La certificación dice:

“NOS RICARDO CASANOVA Y ESTRADA, POR LA GRACIA DE DIOS Y DE LA SANTA SEDE APOSTOLICA, ARZOBISPO DE SANTIAGO DE GUATEMALA:

Certificamos haber tenido a la vista tres documentos antiguos enviados por el Pbro. D. Juan Paz Solórzano párroco de Esquipulas, los cuales parecen auténticos. El primero empieza con las palabras **En el pueblo de Esquipulas, de el Beneficio curato de San Francisco de Quezaltepeque**, y acaba con éstas: **Púsosse el original al principio de este libro**. El segundo empieza: **Nos el Doctor Don Francisco Joseph de Figueredo y Victoria**, y acaba: **Secretaría de Gobierno**. El tercero empieza: **Don Miguel Antonio de Sobrado y Santelises**, y acaba: **Secretaría de Cámara y Gobierno**.

De ellos sacó dicho sacerdote copia exacta, cuya impresión hemos autorizado.

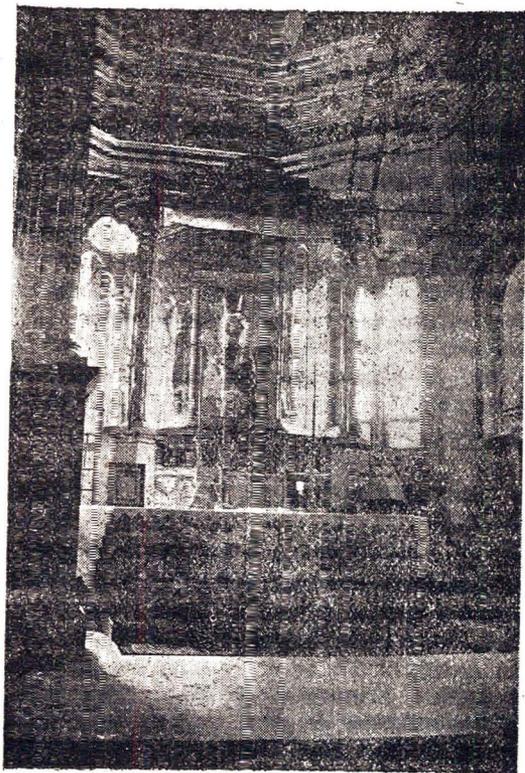
Dado en el Palacio Arzobispal de Guatemala á veintiséis de septiembre de mil novecientos tres.

+ **RICARDO,**

Arzobispo de Guatemala.

Por mandato de Su Señoría Ylma. y Rma.

LDO. JOSÉ MARIA RAMIREZ COLOM, Secretario.



Camarin que atesora a la divina y milagrosa Imagen del Señor Crucificado de Esquipulas, a donde llegan a prostrarse los millares de romeros que hacen su visita voriva, procedentes de todo el Continente.

ACONTECIMIENTOS DEL SIGLO XVIII.

LA AURORA DE LA CENTURIA.

Con el sensible fallecimiento del virtuoso Obispo Fray Andrés de las Navas y Quevedo, cerró el Siglo XVII el Capítulo de sus acontecimientos; y al despuntar la aurora del nuevo día con que cronos iniciaba otro ciclo de años en que venían señaladas por la omnipotencia divina muchas maravillas de consuelo espiritual, los fulgores del astro Rey iluminaron la cumbre y encontraron al devoto pueblo de Guatemala postrado y acogido a la protección del Señor Crucificado.

PASTORES DE LA IGLESIA EN LOS COMIENZOS DEL SIGLO XVIII Y FERVOROSOS MANTENEDORES DEL CULTO DEL SEÑOR



Ilmo. y Revmo. Mtro. Don

FRAY MAURO DE LAUREATEGUI COLCN.

Natural de Madrid, del Orden de San Benito, electo Obispo de Guatemala el año de 1703, entró en ella a 4 de Octubre de 1706; gobernó hasta el 30 de Noviembre de 1711, que murió, cuando había sido electo

Arzobispo de México.



Ilmo. y Revmo. Dr. y Mtro. Don

FRAY JUAN BAUTISTA ALVAREZ DE TOLEDO.

Natural de la Ciudad de San Salvador, proacitor de Guatemala, del Orden de San Francisco. Obispo de Ciudad Real de Chiapa, fué promovido a este Obispado en 1712; llegó el 30 de Abril de 1713; gobernó hasta Mayo de 1724, que fué ascendido al Obispado de Guadalajara, lo renunció y se quedó en Guatemala. Dónde murió el 2 de Julio de 1725.



Ilmo. y Revmo. Dr. Don
NICCLAS CARLOS GÓMEZ DE
CERVANTES.

Natural de México; Canónigo de la Iglesia Metropolitana de dicha Ciudad. Fué electo Obispo de esta Iglesia de Guatemala el año 1723; entró a ella en Abril de 1725. Gobernó hasta el 4 de Noviembre de 1726; que salió promovido para el Obispado de Guadalajara.



Ilmo. y Revmo. Dr. Don
JUAN GÓMEZ DE PARADA Y
MENDOZA.

Natural de Compostela. Siendo Obispo de Yucatán, fué promovido a esta de Guatemala el año 1728, entró a ella en Febrero de 1729; gobernó hasta el 15 de Mayo del año 1736 en que fué escudido al Obispado de Guadalajara.

**SE PUBLICAN Y DIFUNDEN POR PRIMERA VEZ EN
LETRA IMPRESA, CASOS CONCRETOS DE
MILAGROS DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS**

Con la llegada del ilustre varón Fray Payo de Rivera y Henríquez al Obispado de Guatemala, trayendo en su tiempo, juntamente con las luces de su esclarecido talento y el tesoro de sus virtudes, los elementos de la primera imprenta que llegaba al reino para hacer el cultivo precioso de los frutos que dá la sabiduría de Dios puesta en el cerebro de los hombres, el siglo anterior había dejado una herencia rutilante de destellos que llegaban al corazón de los habitantes de la noble Guatemala de Santiago, como fanales que rompían las tinieblas de la ignorancia y despertaban las conciencias, poniéndolas ante nuevos y amplios senderos.

Desde entonces los tipos y las hojas de papel hablaron a los hombres de este reino, enseñándoles los preceptos y las plegarias de la doctrina cristiana, para ponerse en comunión con el supremo autor de todo lo creado. Por este medio la reli-

gión cristiana había crecido en gran manera en las tierras vírgenes de este reino; mientras otro astro, desde las cumbres de la remota Esquipulas, iluminaba almas y corazones, escribiendo en ellos toda una gema de historias portentosas cuyos temas brotaban del manantial inagotable de su bondad y misericordia infinitas.

Los milagros realizados se referían en reuniones de personas que asombradas y conmovidas escuchaban la relación de los casos en que un tullido había caminado, un ciego había recobrado la vista, o un mudo de nacimiento había hablado. Pero cuando corría el año 1723, un noble sacerdote, privilegiado con el don divino de la inteligencia, vió en la imprenta el medio eficaz y rápido de llevar al corazón y entendimiento de sus greyes, con sus propias palabras y con su testimonio, la narración exacta de los milagros verificados en el templo del Señor, donde él, humilde siervo y pastor, estaba al servicio de la Iglesia.

Era este talentoso cura el Presbítero Don Nicolás de Paz, Vicario de la Parroquia de Esquipulas, que hoy se llama antiguo Calvario, y donde, entonces, se veneraba la sagrada imagen. La publicación fué una Novena en que se dieron a conocer datos importantes del origen verdadero de este culto, mencionándose el óbolo de los indígenas que sembraron el algodón para costear la hechura de la imagen, y donde ya se trajo, a cuenta la existencia del contrato con Quirio Cataño. Así mismo fueron insertados en esta Novena los primeros casos concretos de milagros concedidos a sus devotos por el Señor de Esquipulas, de los cuales figuran algunos en este libro.

NUEVO SIERVO DEL SEÑOR.

En el año de 1735, en la plenitud de la era colonial, vino electo Obispo de la Iglesia de Guatemala, el Ilmo. Señor Don Fray Pedro Pardo de Figueroa, varón justo y piadoso, nacido en la Ciudad de Lima, quien tan pronto llegara al seno de su iglesia tuvo conocimiento de los milagrosos hechos que se realizaban mediante la fé y la veneración del Señor Crucificado de Esquipulas.

Y fué especial coincidencia, —o fué la verificación de un hecho así predestinado por el poder de lo alto—, el que este ilustre varón y Jefe de la Iglesia del Reino en esos días padeciera de una enfermedad crónica e incurable. Es el caso que con las noticias obtenidas, del poder milagroso del Señor de Esquipulas, Su Señoría Ilustrísima emprendió viaje exprofeso a este lugar, en humilde acto de votiva veneración, recibiendo en cam-

bio de su fé y de su ascendrado amor, el dcn precioso de la salud, pues curó pronta y radicalmente.

Maravillado y agradecido de esta gracia divina, el piadoso prelado cayó al pie del altar de la Santa Imagen, dando gracias por la merced concedida e implorando la inspiración de su excelsa sabiduría para hacer lo que plugiera a su sagrada voluntad y enaltecer más su culto, glorificando su nombre con un testimonio que perpetuara ante los hombres la memoria de aquel milagro realizado en su persona de mísero mortal y humilde servidor de su Iglesia.

Y he aquí que la divinidad de esta imagen vuelve a manifestarse en la verificación de un hecho cuyo resultado está hasta el día de hoy ante los ojos humanos.

LOS HOMBRES MOVIDOS POR LA VOLUNTAD DIVINA

Fray Pedro Pardo de Figueroa era un siervo elegido por la voluntad del Señor para que viniese a su pueblo investido del poder necesario y cristalizar en material realidad sus altos designios. Por ello, encontrándose enfermo y sin esperanza de curación en lejanas tierras, él fué elegido para venir a encontrar la salud al pié de un altar cuyos dones prodigiosos contrastaban con el punto donde se asilaba y con la sencillez de su monumento. Y sucedió que al terminar sus plegarias de gratitud y alabanza, el dignísimo prelado fué poseído de una intensa ansiedad de conocer los contornos del Pueblo, sin atinar si sus deseos eran exactamente conocer esos contornos, o contemplar el paisaje del valle, o extasiarse en la majestad de las cumbres, o remontar su pensamiento hacia el azul del cielo... Y cuando más absorto se encontraba dentro de esa incierta vaguedad espiritual, la presencia de un anciano esquipulteco le abrió un capítulo de viejas tradiciones en que campeaba la sencillez del lenguaje, la sencillez de los actores, y la sencillez de la verdad. Aquel anciano era otro elemento elegido para ser el portador de un mensaje de inspiración al Obispo, al que refiriéndole entre plática y plática hechos y milagros asombrosos del Santo Patrón del Pueblo, lo llevó al predio donde aún se encontraban los abandonados vestigios de la antigua ermita en que moró, por vez primera, el altar de la imagen milagrosa.

LA CONCEPCION DEL TEMPLO

Torrentes de luz inundaron la mente del Obispo. Ante sus ojos surgió la visión del campo cubierto de blancos capullos del

algodonal en flor, apareciendo en el centro, como nimbada en aiburas de nube, la radiante imagen del Señor Crucificado que así parecía reclamar aquel sitio para asiento de un altar digno de él.

Y como un nuevo Saulo, aquel apóstol de la religión católica, dobló sus rodillas para adorar la visión que deslumbraba a sus ojos, aunque el anciano que le acompañaba nada veía ni comprendía de estas cosas. Y materializando los pensamientos que se fijaban en el paisaje interno de su cerebro, el prelado exclamó humildemente, con palabras de viva voz salidas de sus labios fervorosos:

—Señor! Señor! Heme aquí a tus pies, adorándote y venerándote en el lugar elegido por tu Santísima Imagen para morar en él, y ser desde su cumbre el Divino Pastor que velas por el rebaño de tus ovejas, salvas del pecado a las descarriadas, y proteges a la humanidad a través de los siglos y la protegerás en toda la eternidad. Permite a este tu siervo, Oh, Señor de los Cielos, ser el instrumento de tu voluntad, para erigirte en este mismo lugar un templo digno de tí y de la majestad de tu poder divino.

La mirada del prelado se dilataba en la contemplación de algo que sólo a él le era permitido ver, y cambiándose ante sus ojos la visión de la imagen, vió surgir del blanco lienzo del algodonal en flor, la blanquísima silueta de un Templo majestucoso, de altas torres e imponente estilo. La concepción del Santuario había sido fijada en la mente y en el corazón de aquel inspirado y agradecido siervo del Señor...

Los párpados cayeron sobre sus ojos y la cabeza del Obispo inclinóse en tierna oblación de humildad. El sencillo varón que le acompañaba y veía estas cosas con silenciosa admiración, escuchó que, al final, los labios del venerable prelado musitaban la antífona sagrada enseñada a sus discípulos por el divino Maestro, y transmitida hasta nosotros, para la invocación de la gracia celestial:

“Padre Nuestro, que estás en los Cielos,
Santificado sea tu nombre,
Venga a nos el tu reino;
Hágase, Señor, tu voluntad,
Así en la tierra como en el cielo”.

Al caer la tarde, descendían por el viejo camino de las primeras peregrinaciones, dos caminantes que se dirigían a la casa conventual de la Parroquia, después de recibir el sacro mensaje. Las verdes colinas quedaban atrás, sembradas de esbeltos pinos y bañadas de luz, porque había fiesta de albos

colores en la inmensa cúpula donde brilla el sol: regio monumento de nubes se alzaba en lo alto con formas distintas de lienzos y esféricas galas para ser teñidas con la luz dorada que tiene el crepúsculo cuando se nos muestra como el apoteosis del trono donde mora Dios.

ULTIMO OBISPO Y PRIMER ARZOBISPO

Por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Fray Pedro Pardo de Figueroa fué ascendido más tarde, en el año 1742, a la dignidad de Primer Arzobispo de Guatemala, careciéndose del dato exacto de si tan ilustre Prelado ordenó la construcción del Santuario ya siendo Primer Arzobispo de esta Iglesia Metropolitana, o si esta disposición fué ejecutada inmediatamente después de su visita votiva, en acción de gracias al Señor Crucificado por el milagro verificado en su persona, curándole del mar que lo aquejaba.

Pero sí es un hecho comprobado, que tomó fervorosa devoción y visitó repetidas ocasiones después, al Señor. Falleció en Esquipulas el 2 de Febrero del año 1751, después de servir durante 16 años al culto y engrandecimiento de la fé cristiana en Guatemala; pidiendo, antes de morir, que su cadáver fuera sepultado junto a la sagrada imagen, para estar cerca de ella por siempre. Deseos que se cumplieron, tal se expresa en la leyenda del retrato que se conserva en este Templo, como un inmarcesible recuerdo a su preclaro edificador.

UN HECHO PORTENTOSO QUE CONMOVIO A TODO EL REINO

Cuando la pica y la azada de los obreros constructores rompían la superficie de la tierra para poner en ella los sólidos cimientos en que descansaría la monumental construcción del nuevo Santuario ordenado por Fray Pedro Pardo de Figueroa, sucedió un caso insólito que en aquellos recordados tiempos llenó de angustia a los habitantes de todo el reino, porque ello constituía la revelación de algo que demandaba enmienda en los hombres que habitan en la tierra, contaminados del pecado y la corrupción, pero especialmente de los alejados de la comunión con su creador; o porque era una manifestación más del portento con que la Divinidad ha investido a esta imagen milagrosa. Aconteció que un día del año 1741, los ojos asombrados de los fieles y los cuidadores del culto vieron con grande estupor que la sagrada imagen sudaba copiosamente. La noticia cundió por todos los ámbitos del reino y la angustia se apoderó



Elmo. y Revmo. Señor Don

FRAY PEDRO PARDO DE FIGUEROA,

Ultimo Obispo y primer Arzobispo de Guatemala, nació en Lima, de los nobilísimos Señores don Bernardo Pardo de Figueroa y Doña Margarita Luján de Acuña, legítimos conyuges; profesó a los 16 años en el Instituto de San Francisco de Paula de aquella ciudad; Obtuvo los más distinguidos grados de su religión; Ascendió a esta Mitra en 1735; Fué consagrado en Méjico a 13 de Septiembre del siguiente, por el Exmo. Señor Vissarrón y posesionado, aplicó su zelo a adornar su Iglesia con

magníficos altares y pinturas; Reparó el Convento de Carmelitas, amplió su Palacio y edificó este templo al Señor de Esquipulas, que por su temprana muerte no entregó al cuidado de Religiosos de su Orden, a cuyo fin fabricaba Convento contiguo; El zelo por el bien de sus ovejas le movió a solicitar la erección de su Santa Iglesia en Metropolitana, gracia diferida por 209 años, y que reservó el cielo a éste Prelado Benermérito a cuya súplica y las del Señor don Felipe V. acudió N. S. P. Benedicto XIV, por su Bula de 10 de Diciembre de 1742; recibió el Pálio en 29 de Octubre de 1745; fue condecorada S. S. I. con esta plenitud pontifical el 14 de Noviembre del mismo año, con general regocijo de sus ovejas por las heroicas virtudes del Gran Pastor; como la amargura que les causó su fallecimiento acaecido en Esquipulas el 2 de Febrero de 1751, en cuyo suntuoso templo está sepultado.

Su Cabildo costeó su retrato por don Blas Rodríguez de Zea, vecino de Guatemala para perpetuar la memoria de tan digno Prelado el año de 1801".

(Leyenda que ilustra el Retrato que se encuentra en el Santuario de Esquipulas, sobre la puerta del costado izquierdo).

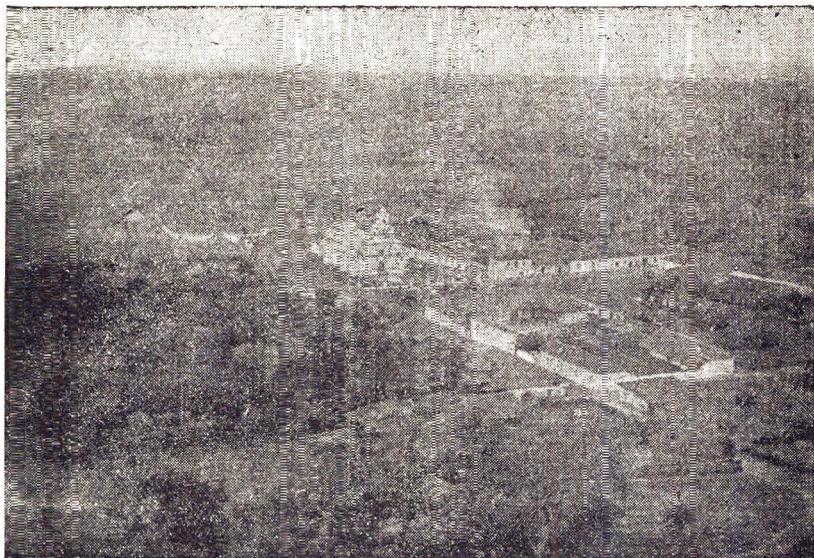
de los corazones, haciéndose rogaciones y penitencias que conjuraran lo que pudiera sobrevenir después de esta manifestación puesta con entera claridad ante los ojos humanos.

Da noticias de este acontecimiento, aunque sin pormenorizar detalles, el ameno y autorizado escritor del Siglo XIX, Presbítero y Bachiller Don Domingo Juárez, en su interesante obra titulada: "Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala"; y en el año actual (1939), por amable indicación del Cura Párroco de la Iglesia de San Pedro Zacapa, Pbro. Don Gabriel Solares, nos enteramos que existe en un antiguo libro del archivo de esta Parroquia un documento en que consta la veracidad de este hecho acaecido en aquel entonces.

EL DOCUMENTO TESTIMONIAL

En fé de lo que antes decimos, se inserta lo que referente a dicho caso, consta en la iglesia de Zacapa. Dice así:

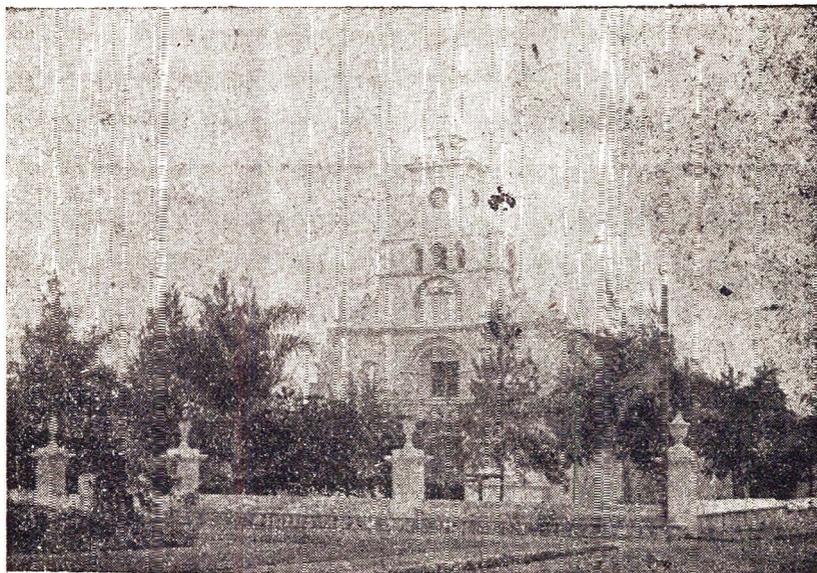
"NOS DON FRAY PEDRO PARDO DE FIGUEROA, de Orden de los Mínimos de San Francisco de Paula, por la Divina



Panorama de la Población de Esquipulas, ostentando en el corazón la silueta de la Iglesia Parroquial, conocida ahora con el nombre de "El Calvario". Es anterior a la edificación del actual Santuario; y en los tiempos referidos en estas páginas, el radio de la población se limitaba a los alrededores de este Templo, que era el punto de reunión de los romeristas.

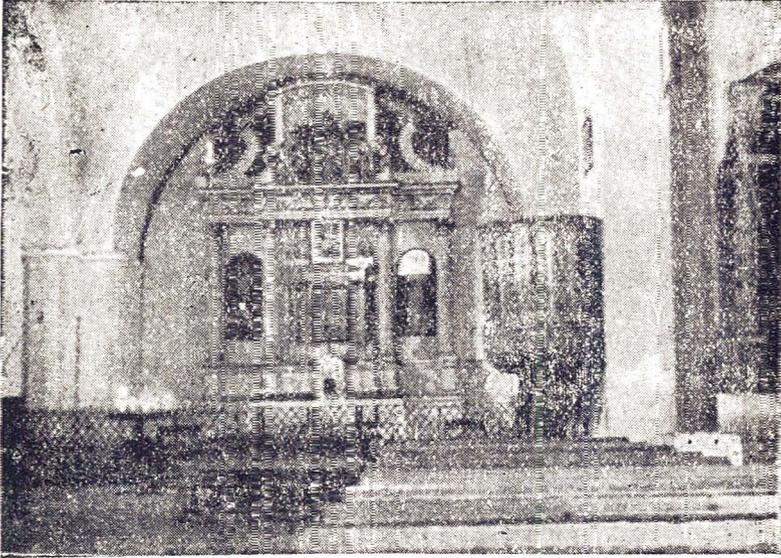
Gracia, y de la Santa Sede Apostólica Obispo de Goathemala y Verapaz, del Consejo de Su Magestad,

Por quanto en la causa seguida en nuestra Audiencia Obispa sobre la indagación del sudor que se vió el día diez y siete de Abril del año próximo pasado en la devota y admirable Ymagen de Xp̄tro. Señor Ntro. Crucificado que con el título de Esquipulas se venera en la Yglesia del Pueblo de ese nombre se hizo por el promotor fiscal nombrado para dha. causa el pedimento deste thenor: Ymo. y Rmo. Sr., El Promotor Fiscal nombrado por Vtra. Ilma. y Rma. en la causa que se sigue en esta curia sobre la yndagación de lo acaecido en el sudor que se vió el día diez y siete de Abril deste presente año enel Venerable rostro de la maravillosa Ymagen del Sto Christo de Esquipulas, dice que atentos los méritos de los autos nuevamente citados y declaración de testigos contestes en las substancias de hecho, certificación de curas y sacerdotes, pública creencia, y ninguna duda en las innumerables personas que se hallaron



La Parroquia de Esquipulas, vista de cerca, construcción de precioso estilo edificada en el Siglo XVII. En la gráfica se muestra en su estado actual, rodeada de pequeños árboles que bajo su sombra ver. desfilan a miles de romeristas. En esta Iglesia fué venerada la milagrosa imagen del Señor, hasta el año 1758, que fué inaugurado el nuevo Templo.

presentes con moción de ánimos xptianos. confirmados en la verdadera fe con que se venera tan sagrada Ymagen certidumbres en que se notifican todos de no ser simulado semejante prodigio por la seguridad del Sagrario y total independencia de paredes ó maderas húmedas con la circunstancia de la antigüedad de la Ymagen que todo hace notoriedad de hecho, y que releva de todas pruebas: se ha de servir Vtra. Ylma. y Rma. usando de su ordinaria jurisdicción de declarar el dho. suceso por cierto, legítimo y verdadero milagro para que la Magd. de Dios sea más venerada en su Sacratísima Ymagen, y los fieles confirmados en dha. verdad crezcan en su devoción, y procuren en lo de adelante más venerentes en su devoto culto, y pues regularmente semejantes prodigios son claro indicio de que la Magd. Divina está ofendida con las culpas de los hombres y desacatos principalmente cometidos en sus templos: al mismo tiempo se ha de servir Vtra. Ylma. y Rma. de rogar y encargar a todas las comunidades de religiosas y religiosos y



Interior y altar mayor de la Iglesia Parroquial de Esquipulas, donde estuvo antiguamente el camarín del Señor Crucificado y donde aconteció el caso del sudor de la imagen; cuyo hecho veraz se comprueba en el documento testimonial inserto en estas páginas.

generalmente a todos los sacerdotes, que hagan públicas y privadas oraciones, a fin de desagrar a tan soberana magestad y mandar a todos los predicadores que exorten con fervoroso celo a todos los fieles para que por su parte cada uno execute lo mismo corrigiendo sus exesos y desacatos y asistiendo en los templos a los Divinos Officios con el respeto, modestia y veneración devida, assi mismo se ha de servir Vtra. Yma. y Rma. de mandar que desde oy en adelante para siempre en honor, y venerencia de aquella santissima Ymagen, y en memoria del milagro todos los años el dia dies y siete de Abril, se haga especial rogación, y singular demostración de devotos obsequios en su Santuario exortando los curas, y demás ministros Eccles. a todos los fieles a la contrición y penitencia: pues con tan laudable memoria no solo se logrará este fin; sino también se exitarán más los ánimos en lo venidero al precizo debido culto de tan milagrosa ymagen, por lo cual y lo demás que deve deducir Vtra. Ilma. y Rma. pide, y suplica assi lo provea, mande, y decrete, como lleva pedido Xa. Dr. Dn. Agustín de la Caxiga.—

y con vista de todo por auto de sinco de Diziembre próximo pasado usando de la autoridad ordinaria que en Nos recide Declaramos por bastante el prozezo en que evidentemente consta el sucezo milagroso y prodigioso de que se ha hecho mención, y que en su consecuencia se hiziese como pedía el dho. promotor fiscal, por tanto por el presente ordenamos a los Vicarios Provs. Curas y Ministros de este Ntro. Obispado, y en sus Yglesias en concurrencia de todo el Pueblo intermissarum Solemnia, a honra, y Gloria de la Divina Magestad y mayor veneración de la dha. Sacratissima Ymagen de Xptro. S. N. Crucificado venerada con el título de Esquipulas manifiestan por cierto, legítimo y verdadero milagro el que se ha expresado segun que por Nos está declarado y que tanto dhos. curas, y ministros como demás personas Ecclgs. y los otros fieles de ambos sexos hagan públicas y privadas oraciones procurando vivaente por medio de sus humildes prezes, y corregidos los exesos y desacatos cometidos desagaviar al omnipotente Dios que se considera ofendido, y dar en adelante asistencia al Sagrado de sus templos y Divinos Officios con el respeto, modestia, reverencia, y veneración de vida sobre que los dhos. curas y ministros harán la exortación convenientes, procurando con su exemplo mover a la contrición y penitencia para el logro de tan santos fines, y precizo devido culto de dha. Sacratissima Ymagen, y de lo que assi executaren darán quenta a Ntra. Secretaria de Gobierno en cuio testimonio mandamos, dar, y dimos e. presente firmado de ntra. mano y nombre y sellado con el sello de ntras. armas y refrendado de ntro. infrascrito Secretario, en el Pueb. de Santiago Esquipulas a quatro dias del mes de henero de mil Setts. y quarenta y un años.—Fray Pedro Pardo, Obpo. de Goatha.—Por Mdo. de Sa. Ilma. y Rma. el Sr. Obpo. mismo, Joseph Gazin Prosecretario”.

Para que por los Vicarios, Curas, y Ministros de este Obispado se manifieste a los fieles, por milagroso el sudor de la Sta. Ymagen de Xptro. Sr. Ntro. de Esquipulas, y practiquen lo demás que se les previene en concequencia de lo proveido.

Concuenda este traslado con su original, de donde lo saco y para su duración, se sentó en este Libro de Baptismos según está mandado por Su Sa. Ilma. y Rma. el Obpo. mi Señor y para que conste lo firmé.—Juan Guillermo M. Dominguez.—N. de Diocc.—

(Folios 97 y 98 del Libro de Baptismos de 1732 a 1742, de la Parroquia de San Pedro Zacapa).



COMO SE HIZO EL ACTUAL SANTUARIO

LA APORTACION DE TODOS LOS CATOLICOS

La iniciativa del Arzobispo Fray Pedro Pardo de Figueroa encontró una cálida y entusiasta acogida entre los círculos católicos del Reino de Guatemala. El óbolo de todos y cada uno de los creyentes en la fé del Señor Crucificado de Esquipulas vino espontáneo, sincero y abundante.

El proyecto de la edificación de un magnífico Templo a esta imagen, encontró eco también en los demás Estados de Centroamérica, de donde venían comisiones de católicos con ofrendas para ayudar a la majestuosa obra.

La edificación de este Santuario fué costeada, en su mayor parte, por la Catedral Metropolitana de Guatemala, abriendo sus tesoros para cubrir las enormes erogaciones, fijas y permanentes, que la construcción requería.

Los trabajos se realizaban bajo el devoto celo y protección del ilustre Arzobispo Pedro Pardo de Figueroa. Y la obra surgía tal como fué concebida por él, hasta la fecha de su muerte acaecida el año 1751; bajaba a la tumba sin haberla contemplado terminada. Pero quedaban en la tierra hombres piadosos y devotos del culto del Señor Crucificado de Esquipulas, que continuaron con igual empeño la obra comenzada, y siete años más tarde se terminaba el edificio.

Como resultado de los empeños de este haz de voluntades piadosas y entusiastas, el 4 de Noviembre de 1758 se decretaba por el Ilmo. Señor Doctor Don Francisco Joseph de Figueredo y Victoria, II Arzobispo de la Arquidiócesis Metropolitana de Guatemala y digno sucesor de Fray Pedro Pardo de Figueroa en el desempeño de la Mitra y en el fervor hacia la imagen del Señor de Esquipulas, la fecha del día 4 de Enero de 1759 para la bendición del nuevo Templo, y traslación de la imagen a su magnífico adoratorio, con las solemnidades debidas.

COMO ES EL SANTUARIO, VISTO EXTERIORMENTE

Construcción del más bello arte colonial español, su rica estructura ofrece armonía de elegancia y belleza por los cuatro costados.

Caracterizan su estilo cuatro altas torres que se distribuyen en los cuatro esquineros del edificio formando dos de ellas justamente con el frontis central, rico en adornos de orden dórico, la fachada del Templo. Cada torre consta de cuatro pisos y tiene en total una altura aproximada de 55 varas españolas.

Campea, en las delineaciones de su forma, la influencia de la arquitectura morisca en cuanto a la presencia de sus altas torres y sus cúpulas; y en el enriquecimiento de su ornamentación mural, en sus pedestales, frisos, cornisamientos, capiteles y arquivadas, entran a figurar los estilos dominantes de la



Frontispicio del Santuario, en el que se levantan con ansiedades de cielo y de luz las torres gigantes que acuerpan en estrecho abrazo la portada que dá acceso a la entrada principal del Templo, y en la que el genio de sus artífices hizo derroche de ricas galas de la arquitectura.



Esta fotografía de la parte superior de una de las torres, nos muestra con toda fidelidad el lujo ornamental y la solidez de esta construcción, nuestra más grande maravilla arquitectónica del Siglo XVIII. Pueden apreciarse las gradetas, los arcos, y la amplitud del cornisamiento, donde puede pararse un grupo de personas como el que se vé en esta gráfica.

época, cual fueron el dórico, el corintio, el cónico, el gótico y, en muchas partes de sus diversas y extraordinarias secciones, la inteligencia y el gusto artístico de los constructores aplicó graciosas combinaciones que se denominan "de estilo compuesto".

Tres puertas de entrada, dan acceso al recinto del Templo, estando una en la fachada y dos en los costados. Es cada una de estas portadas un joyel de belleza arquitectónica.

De semejanza morisca, su silueta exterior ostenta la posesión de una hermosa cúpula esférica sostenida sobre ocho columnatas de estilo corintio, en que se alojan ocho ventanales artísticamente dispuestos para dar iluminación natural al interior del Templo.

Tiene esta cúpula una altura aproximada de 9 varas, midiéndola desde su base, que arranca de la superficie del medio cañón de la nave central, hasta el remate superior. La semi-

esfera que corona la torre, está cubierta de vistosos azulejos en los que se quiebran los rayos del sol durante el día, y en los que miran su titilar las estrellas cuando vienen las noches con su manto de tinieblas unas, o iluminadas con la pálida linterna de los plenilunios, otras, cuando la romántica viajera nocturna sube al cenit del firmamento para ver la blanca silueta del Santuario engarzada como perla en la sabana del valle.

Cada frente de su forma octagonal luce rico enjambre de ornamentaciones murales que hacen del marco de las ocho



Las dimensiones de la enorme cúpula del Templo son captadas en todos sus detalles por la cámara fotográfica, poniendo, para mejor apreciación de ellas, su comparación con la estatura normal de cuatro personas que posan ante uno de sus ventanales.

ventanas, como ocho pupilas que atraen y captan los torrentes de luz, y reciben las caricias de los vientos perfumados de la montaña.

Ocho linternas simétricamente distribuidas sobre los lugares que corresponden a las naves laterales, para infiltrar luz natural a los altares del interior, ponen un gracioso aspecto en los berneques del techo del Templo. Cada linterna tiene una



Haciendo armonioso conjunto con el imponente cuadro de la cúpula, una de las torres, y el remate ornamental de la puerta lateral derecha, se aprecian aquí con toda la gracia y belleza de su diseño, las pequeñas cúpulas de tres linternas de luz natural, de las cuatro que iluminan los altares de cada una de las naves laterales del Templo.



Enfocada sobre el loro de la nave central, aquí vemos la hermosa cúpula y las dos torres que rematan el conjunto de esta joya monumental de la arquitectura española.

pequeña cúpula que está sentada sobre pequeñas columnas que le forman ocho ventanitas y tienen una altura aproximada de tres varas españolas.

De forma ochavada, entre ventana y ventana tienen ocho coloches grandes o modillones de estilo corintio, sostenidos sobre pequeños pedestales que constituyen el zócalo de cada linterna, dándole mucha gracia la parte saliente con que sostienen la cornisa que protege las formas y la elegancia estética de los modillones.

Un adorno de forma piramidal se yergue en la pequeña cúpula de cada linterna para complementar con su estilo la armonía global de esta edificación que ofrece sorpresa tras sorpresa al visitante.

Completan el conjunto exterior las dos torres que corresponden a las esquinas de la parte de atrás del edificio, las que se levantan gallardas y majestuosas, con ansiedad de altura, con ansiedad de luz, con ansiedad de azul; y hacen armó-

nico conjunto con la cúpula principal, en cuyo centro se levanta una torrecilla que termina elevando al cielo la insignia de la cruz.

LA ESTRUCTURA INTERIOR DEL SANTUARIO

El Templo es de tres naves, sostenidas por catorce pilastras que se encuentran distribuidas así: Dos adheridas al muro de la fachada, cuatro sosteniendo la unión de las naves a un lado, cuatro en el lado opuesto; y, finalmente, cuatro que sostienen la cúpula, siendo éstas de mayor altura que las otras.

El interior del Santuario, aunque no tiene capillas prolongadas a los lados, tiene la forma de una cruz latina, en una dimensión aproximada de 80 varas españolas, hasta el fondo del Camarín del Señor, por 32 varas de ancho; dividido en tres secciones por las pilastras interiores que sostienen las naves, siendo el centro la parte más ancha; y de unas seis varas, más o menos, el espacio correspondiente a cada nave de los lados.

Sobre dos de las pilastras mencionadas se sostienen tres arcos que forman las bóvedas del coro, el que tiene todo el ancho de las tres naves. Es interesante la manera en que se diseñó y verificó la forma de dar luz natural al templo, dotándolo de diez y seis ventanas distribuidas en los lugares convenientes y, sobre el coro, en el muro de la portada, la hechura de una hermosa ventana de estilo gótico.

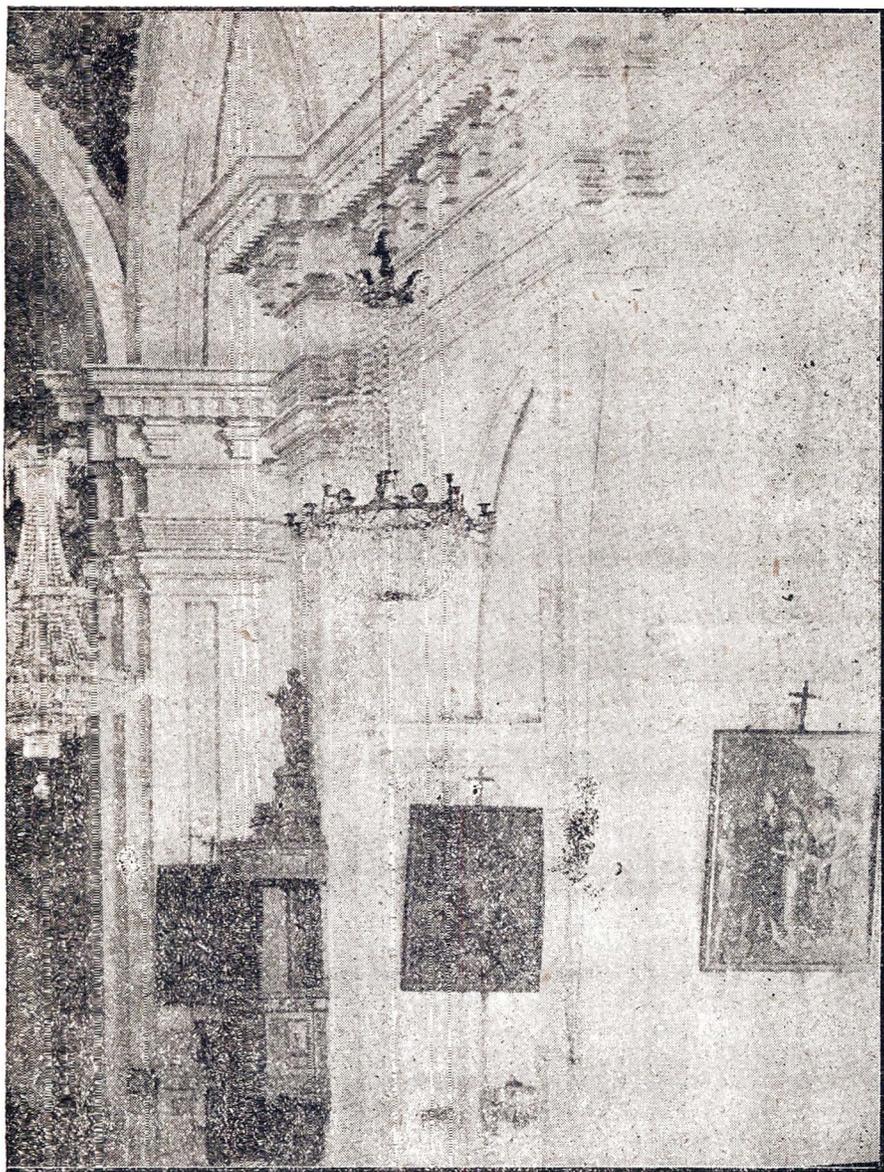
Avanzando de la puerta del frente hacia el interior, se hallan bajo las naves laterales ocho altares, cuatro a cada lado. Estos altares del Santuario de Esquipulas han sido tan cuidadosamente construidos y adornados que tienen mucha similitud con los altares de la Catedral de Guatemala.

Catorce cuadros pintados al óleo y artísticamente enmarcados, pendientes de las pilastras del centro, traen a la memoria del creyente el Viacrucis y Pasión de nuestro señor Jesucristo.

Dando la forma de cruz al interior del Templo, al fondo se encuentran la Capilla del Santísimo al lado derecho, y al izquierdo la Sacristía.

Termina la parte central con la entrada al Camarín del Señor Crucificado, donde se encuentra la milagrosa imagen en su altar correspondiente, ricamente ornado con artísticos dibujos y orlas hechos en plata repujada.

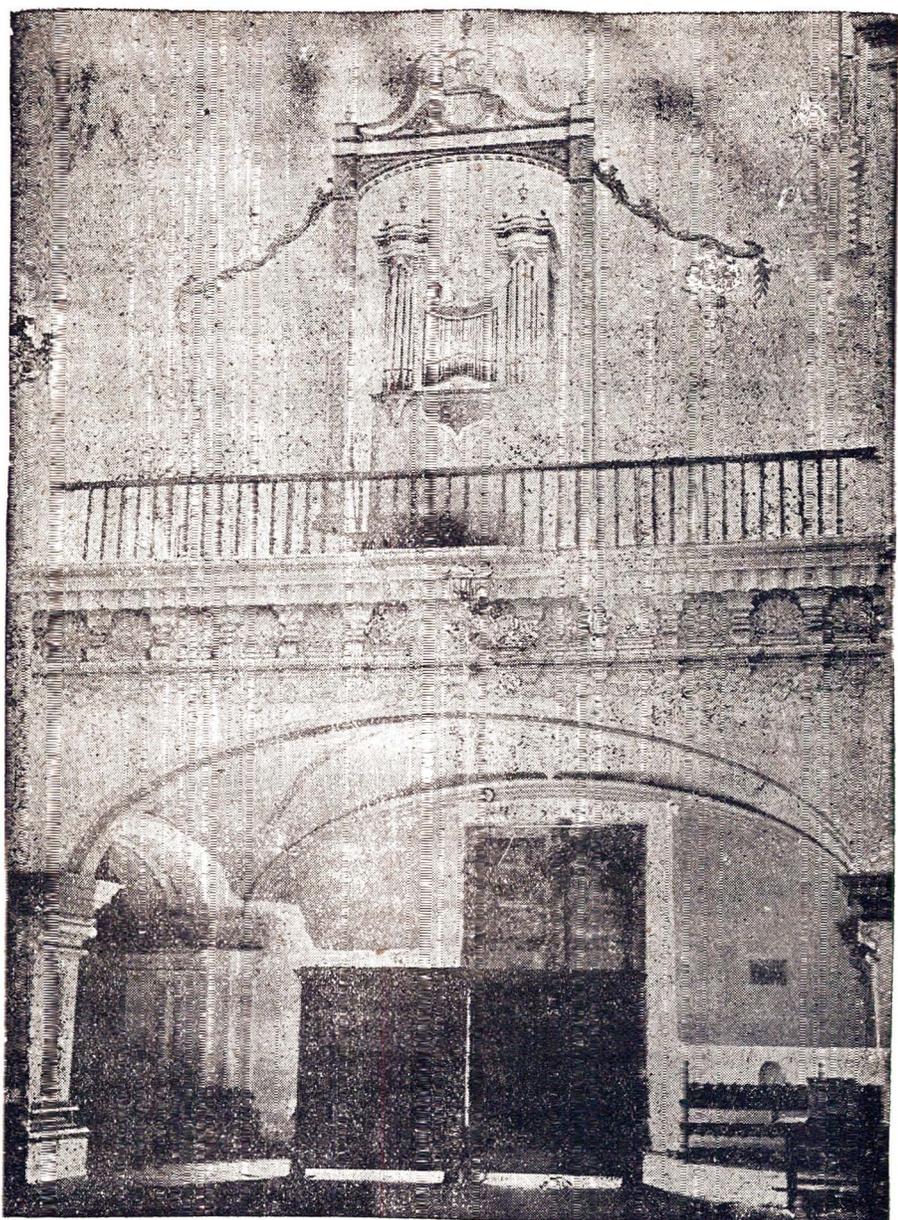
En las páginas siguientes muéstranse gráficamente los aspectos principales de este monumento del arte, de la fé y del amor al Señor.



Aspecto interior del Santuario, que muestra la sólida construcción de las pilas-
tras que sostienen las tres naves, y la riqueza de ornamentación mural que las
engalana con frisos y capiteles de estilo dórico. Se pueden apreciar dos de los
catorce cuadros del Viacrucis, y dos hermosas lámparas de cristal, cuya
colocación se refiere más adelante.



El Presbiterio, donde se encuentra el Canarín de la milagrosa imagen. Lujosamente decorado ostenta en la entrada dos grupos de columnas griegas en que descansan dos arcos, sobre los que se encuentran los emblemas del ojo divino que todo lo vé, y el ave purísima del Espíritu Santo.



El magnífico arco del coro, sobre el cual está instalado el órgano. Está bellamente adornado con molduras de "estilo compuesto"; y su maestra construcción es tan perfecta que la sonoridad de su acústica impregna de imponente majestad los cantos y las notas de la música litúrgica.



Ilmo. y Revmo. Señor Doctor Don
FRANCISCO JOSEPH DE FIGUEREDO
Y VICTORIA.

Natural del Reino de Santa Fé; Maestrescuela y Obispo de Popayan para cuya Mitra fué presentado por el S. Mag. el año de 1740. Nombrado Arzobispo de Guatemala en 1751, se expidieron sus Bulas a 23 de Enero del 52. Llegó a su nueva Diócesis en 1753. El 10 de Mayo de ese mismo año tomó posesión en su nombre el Sr. Doctor Don Agustín de la Caxiga, Maestrescuela de esta Sta. Iglesia y el 23 del mismo mes se impuso el Palio el Sr. Arcediano Doctor

Don Francisco José de Palencia, en la Iglesia de Coginucuilapa. Desde el momento que estuvo al frente de su Iglesia, continuó los trabajos de edificación del Santuario de Esquipulas iniciados por su Benemérito antecesor, terminándolo en las postrimerías del año 1758 y señalando el día 4 de Enero del 59 para la solemne bendición y traslado de la imagen a su nuevo Templo. Gobernó hasta el 24 de Junio de 1765, que falleció. Fué sepultado en la Iglesia de la Compañía de Jesús.

SE DECRETA LA BENDICION DEL NUEVO TEMPLO

Si la verificación de un milagro en la persona del Obispo Fray Pedro Pardo de Figueroa fué el origen de la concepción y edificación del grandioso Santuario de Esquipulas, la deuda de una visita prometida al Señor Crucificado, en gratitud de otro milagro concedido, trajo hasta este lejano pueblo a la persona del Muy Ilustre Presidente de la Real Audiencia, Gobernador y Capitán General del Reino, Señor Don Alonso de Arcos y Moreno; quien al darse cuenta de lo poco que faltaba para terminar la obra, ofreció y cumplió trabajar en ella hasta terminarla; y hacer su dedicación al Señor, en los días en que había de celebrarse la próxima romería.

La obra había demandado grandes sacrificios y las fuertes inversiones para costear materiales y el trabajo de los artífices edificadores, había agotado los medios disponibles; pues el Templo, por la majestuosidad de sus dimensiones, la solidez de su contextura y la prodigalidad de su ornamentación y lujoso diseño arquitectónico, había sido edificado en tiempo relativamente corto.

Pero ahora el Señor elegía a otro corazón ferviente de su culto, y éste ponía a su servicio cuanto era y podía hacer, uniéndose al tesonero fervor de la Iglesia para terminar la monumental obra, que era la cristalización de la fé y el amor con que sus elegidos enaltecían el culto de la imagen del Señor.

No fueron vanos los esfuerzos del Señor Presidente, y en un día del mes de Noviembre de 1758 se daban los últimos toques a la obra, y todos los habitantes del reino recibían con gran beneplácito el Auto Arzobispal en que se decreta el día de la solemnisima Bendición del nuevo Templo y la traslación a él de la venerada y milagrosa imagen.

EL AUTO ARZOBISPAL Y LAS GRACIAS CONCEDIDAS POR LA IGLESIA

“Nos el Doctor Don Francisco Joseph de Figueredo y Victoria por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica Arzobispo de la Santa Yglesia Metropolitana de la Ciudad de Guatemala del Consejo de su Magestad etc.

Por quanto por Nos se proveyó el autor del tenor siguiente: En la Ciudad de Guatemala en quatro de Noviembre de mil setecientos Cinquenta y ocho años Su Sria. Iltrna. el Señor Doctor Don Francisco Joseph de Figueredo y Victoria mi Señor por la gracia de Dios y de la Santa Sede Appostolica Arzobispo de la Santa Metropolitana Yglesia de Santiago de la Ciudad de Guatemala de el Consejo de su Magestad. Dixo que por quanto el M. Yltre. Señor Don Alonzo de Arcos y Moreno Cavallero de el Orden de Santiago, de el Consejo de su Magestad Mariscal de Campo de sus Reales Exercitos, Presidente de la Real Audiencia, Governador y Capitan general de este Reyno, en exercicio de su elevada Christiandad, amor y devocion a Christo Nro. Señor Crusificado, ha promovido y promuebe los Cultos y Veneración de la Santísima Ymmagen de el mismo Xpto. nro. Señor que se venera en la Yglesia de el Pueblo de Santiago Esquipulas Provincia de Chiquimula de la Sierra en este Arzobispado; y mediante sus providencias, limosnas, y eficacia (aque se ha devido la perfeccion del Sumtuoso Templo que en dho. Pueblo se fabricó) se trata para el proximo venidero mes de Enero haser su Solemne Dedicasion y Translación a el, a la propria SSma. Ymmagen, a cuja festiva Solemnidad ha influido el Zelo de el mismo M. Yltre. Señor Presidente con el fin, También, de lograr provechosos frutos Espirituales en los fieles, a beneficio de sus Almas en la Mision que por su direccion y disposicion han de haser los Sugetos que por su Sria. se han Encargado de los Sermones Morales, que en los nueve dias antesedentes a la referida Dedicasion se han de predicar: por tanto Su Sria. Ylma., teniendo Consideracion a que no con poco dolor de su Corason se haya impedido por su notoria falta de salud, dar personal asistencia a la referida Dedicasion y Mision, para Exersicio de su ofizio Pastoral, y deseando en el modo posible dar el lleno, a esta grabe ponderosa obligasion, Comunicando, y abriendo en quanto depende de su arvitrio y facultades los Thesoros de la Yglesia para el maior provecho Espiritual de los mismos fieles, Socorro, bien y Utilidad de sus Almas; Concede ochenta dias de Yndulgencia por cada vez que asistieren a los Sermones, assi Panegiricos, como Morales que

en la Referida Dedicacion, y dias presedentes se predicaren; y assi mismo por cada una de las vezes que lo hicieren a la Novena; por cada Misa que en el referido tiempo hoyeren; por cada ocasion en que hisieren el Acto de Contrision; y por qualquier Otro acto de piedad y devosion, ó mortificasion que Exersitaren en los Enunciados dias en memoria de la Passion y Muerte de Nro. Redemptor Visitando dha. Yglesia. Y en virtud de las facultades que a su Sria. Yltma. por la Sede Apostólica son concedidas y Comunicadas; delega y Consede a cada uno de los Sacerdotes assi Seculares como Regulares que asistieren al Confessionario en los espresados dias, faculta para absolver de todos los Cassos reservados a la misma Sede Appostolica; Tambien Yntra Bullam Coenae que por los penitentes les fueren Confesados en el fuero y Tribunal de la Penitencia; y assi mismo la de avilitar los Casados que estubieren impedidos para el uso de el Matrimonio, siendo el impedimento oculto, y de ninguna manera dedusido al fuero Contensioso: Todo lo qual para que se tenga noticia de ello, manda, y ordena Su Sria. Yltma. se publique en la referida Yglesia de Esquipulas en la forma ordinaria por su proprio Cura, para lo que se haga despacho, proveiolo assi Su Sria. Yltma. y lo firmó doi fee, —Francisco Joseph Arzobispo de Guatemala.— Doctor Joseph Valenzuela Secretario. — Y para que lo mandado Tenga Cumplido efecto, libramos el presente, por el qual ordenamos y mandamos al referido Cura de la dha. Yglesia de Santiago Esquipulas guarde, Execute, y Cumpla lo prevenido en el auto inxerto sinque conningun pretexto se haga en contrario. Fecho en Guatemala a quatro de Noviembre de mil setesientos Cinquenta y ocho años. —Firmado,—Francisco Joseph Arzobispo de Guatemala.— Por mandado de su Sria. Yltma. el Señor Arzobispo mi Señor. — Doctor Joseph Valenzuela Secretario.

V. S. Yltma. por su potestad ordinaria, y la Comunicada por la Sede Appostolica, Consede para la Dedicacion de el Templo de la SSma. Ymmagen de Xpto Señor Nro. que se venera en el Pueblo de Esquipulas, las facultades e Yndulgencias que se espresan. — Secretaria de Gobierno”.

LAS CEREMONIAS DE LA BENDICION DEL SANTUARIO Y TRASLACION DE LA IMAGEN.

Los quebrantos de salud que en esos días sufría Su Señoría Ilma. Don Francisco Joseph de Figueredo y Victoria, no le permitieron asistir a Esquipulas para verificar esta solemne ceremonia, y embargado del dolor que traía a su corazón este impedí-

mento, así como la pérdida de la vista que fué el mal que le aquejara, declinó este privilegio de su ministerio; haciéndolo en su defecto el Ilmo. Señor Doctor Don Diego Rodríguez de Rivas y Velasco, Obispo de Comayagua y del Consejo de Su Magstad. Se efectuó la Bendición del Santuario, el 4 de Enero de 1759, con asistencia de la Primera Autoridad del Reino, que lo era el católico y fervoroso Señor Don Alonso de Arcos y Moreno, quien se hizo acompañar de altos funcionarios del Gobierno, así como de lo más granado de la nobleza del reino.

RECUERDOS PARA LA POSTERIDAD

La inteligente previsión de los prelados que efectuaron la bendición del nuevo Templo, hizo asentar en el libro de bautismos que se encontraba en servicio durante ese tiempo en la Iglesia Parroquial de Esquipulas, la certificación que da fé, hasta el día de hoy, de la manera en que se verificó aquel ceremonial de tanta pompa y solemnidad como no se recordaba hubiera acontecido otro en los tiempos corridos desde la fundación del reino.

La celebración de la fiesta patronal de Esquipulas en aquel año abrió las páginas de su historia con las ceremonias de la bendición del Santuario, para las que este humilde y lejano pueblo a donde se llegaba por caminos estrechos y escabrosos, hubo de recibir en su seno la visita de lo más valioso, más distinguido y noble que había en el reino, así como del número más grande de romeristas de todas las clases sociales residentes en el país y fuera de él; porque las noticias de este acontecimiento habían llegado hasta los más remotos pueblos y lugares de Centro-América.

Tan grande era la concurrencia en Esquipulas durante esos días, que ella fué la glorificación de la fé y el amor que el Señor había erigido en el corazón de cada uno de los presentes, para hacer en ellos la morada y el trono de su religión. La gallarda figura del Santuario luciendo la pureza de su blancura, era apoteosis, hecha realidad eterna, de aquel puñado de alegres campesinos creyentes que un día amanecieron labrando la tierra de ese predio que pronto floreció en un blanco algodonal, para erigirse en la ermita solitaria que fué la semilla germinadora de esta adoración al Señor. Era la cristalización tangible de la visión del Obispo que humilde dobló la rodilla para implorar la gracia de su inspirada concepción.

Quien ha ido a Esquipulas y se ha entregado a la contemplación del Templo, conoce el Pueblo y ha sentido la pro-

funda emoción que embarga el ánimo cuando se está en él, podrá formarse idea de cómo estaba Esquipulas en esa ocasión.

Leamos en las páginas del Libro de Bautismos correspondiente a los años 58 y 59 de aquella Iglesia Parroquial.

EL DOCUMENTO DE TRASLACION DE LA IMAGEN

“Don Miguel Antonio de Sobrado Santelises, como Secretario del Yltmo. Señor Dr. Dn. Diego Rodríguez de Rivas, y Velasco Obispo de Camaiagua Del Consejo de S. M. & Certificado, doi fee, y Verdadero Testimonio de la Bendición del nuevo Templo y de la translación que a el se hizo de la SSma. Ymmagen de Christo Crucificado, que se venera en este Pueblo que fue en la forma siguiente. El día quatro de este presente mes, y año dho. Yltmo. Señor hizo la bendición del Templo con asistencia del M. Yltre. Señor Dn. Alonso de Arcos y Moreno, Presidente de la Rl. Audiencia de la Ciudad de Guatemala y Gobernador y Capitan Gral. del Reyno. Y fenecida la bendición dixo dho. Yltmo. Señor Missa rezada. Y aunque la devocion del M. Yltre. S. Presidente solicito la Consagración de dho. Templo, no se efectuó, por no averse hallado reliquias, y faltar tiempo para las prevenciones necesarias: por lo qual se acordó diferir la Consagracion para otra ocasión. Y en el día seis de dho. mes, y año se hizo la translación del Señor a su nuevo Templo en procession Solemne, llevando el SSmo. Sacramento dho. Yltmo. Señor, y asistiendo el Yltmo. Sr. Dn. Fr. Joseph de Montezuma Obispo de Ciudad real de Chiapa Del Consejo de S. M. Y en sus hombros la SSma. Ymmagen del Señor Crucificado, Primeramente los Señores Sacerdotes revestidos con casullas, y después el M. Yltre. Señor Presidente, dos Señores Oidores, y fiscal de la Real Audiencia de este Reyno mucha nobleza é innumerables personas de todo el reino, y en dha. Procesión se hicieron quatro estaciones en Altares de admirable hermosura, y azeo, en que se compitieron los Curas de Camotan, Texutla, Jutiapa y Mita, que fueron encargados de ellos, con general regozijo y ternura de los fieles, cuja concurrencia fue frequente en los días del novenario, que hizo dho. M. Yltre. Señor Presidente con Missa Solemne, Sermon panegirico por la mañana y moral por la tarde: para cuio efecto trajo Predicadores de la Ciudad de Guatemala. Y en el dia dies y ocho de dho. mes y año, se hizo la translación de los huesos del Yltmo. Sr. Dn. Fr. Pedro Pardo de Figueroa primer Arzobispo de Guatemala, a dho. nuevo Templo, edificado por su Sria. Yltma. Y para que conste á la posteridad del tiempo de la translación y algunas de sus circunstancias los Yltmos. Sres. Obispos Dn. Fr. Joseph de Montezuma, y

Dn. Diego Rodriguez de Rivas, usando de las facultades, y autoridad, y jurisdiccion, que les son concedidas por el Yltmo. Sr. Dr. Dn. Francisco Joseph de Figueredo y Victoria, Arzobispo de la Santa Yglesia Metropolitana de dha. Ciudad de Guatemala, determinaron se ponga por mi el Ynfrascripto Secretario en este Libro de Baptismos esta Certificacion, que es fha. en el Pueblo de Esquipulas en dies y ochò dias del mes de Enero de mil setecientos cinquenta y nueve años. — Firmado. — Miguel Antonio Santelises Secretario de Camara y Gobierno”.

LO QUE DICE DE ESTOS SUCESOS UN CRONISTA COLONIAL

La narración vivida y detallada de estos acontecimientos se habría perdido en la obscuridad de los tiempos pasados, si el Muy Ilustre Señor Don Alonso de Arcos y Moreno no hubiera aunado a sus título de Cavallero del Orden de Santiago, Mariscal de Campo de los Reales Exércitos de Su Magestad, Presidente de la Real Audiencia y Chancillería, Governador y Capitán General del Reyno de Guatemala, la virgiliana dedicación y cultivo de las letras castellanas, en aquellos días de la colonia, en que tuvo la suerte de ser el amo y señor del Reino.

De ahí que siendo testigo de vista y oído, y parte muy principal en el desenvolvimiento y verificación de esas solemnes ceremonias, nos legara una pormenorizada relación de ellas; crónica impresa en Guatemala, con las licencias necesarias, por Sebastián de Arévalo en los días del mes de Septiembre de 1759.

Entérese el lector de lo que narra el cronista, explicando el origen de su devoción y su presencia en aquellos actos solemnes:

“Aviendo llegado al Pueblo de Esquipulas por el mes de Enero del año pasado de 1758 á cumplir una promessa, que havia hecho, de visitar aquella milagrosissima Ymagen de Christo nuestro bien crucificado, passé á ver el sumptuoso templo del Calvario, que edificó la devoción del Ylmo. y Reverendísimo Señor Arzobispo Don Fray Pedro Pardo de Figueroa, y advirtiéndome, que lo que le faltaba para consumarse, y dedicarse era un poco de calor, me dediqué desde entónces, para dar muestras de mi afecto, y determiné celebrar la dedicación para este año de 1759, y aunque el Demonio puso todos sus ardidés, astucias, y muchas dificultades, para impedir obra tan del agrado de Dios, todas por su misericordia, se vencieron con facilidad, y así aviendo llegado

El día 4 del mes de Enero del presente año de 1759 se

vendixo el templo nuevo por el Ylmo. Sr. Dr. Don Diego Rodriguez de Ribas, Obispo de Comayagua: por carecerse de las prevenciones necessarias para consagrarle, y ser corto el tiempo para prevenir lo indispensable, por lo que se hace esta advertencia, para si en lo de adelante se quisiesse hacer dicha consagracion”.

LA SOLEMNE PROCESION DE TRASLADO DE LA IMAGEN

El enjundioso cronista describe los detalles de la solemne Procesión del Señor, al trasladarlo a su nuevo Santuario, de la siguiente manera:

“El mismo día 4 se sacó la Ymágen de su trono, la lavó y limpió del polvo el Ylmo. y Rvmo. Sr. Don Fray Joseph de Motezuma Obispo de Chiapa, desclavándola de la Cruz, la que igualmente se limpió, y puso con la mayor pureza, lo mismo con la corona, y demas alhajas, que tiene la Ymágen, y concluido todo se volvió a poner en la Cruz, y colocar en andas, donde estuvo hasta el día 6 festividad de los Santos Reyes: quando se hacían estas diligencias, estaba la Yglesia llena de gente, con un fervor, y devocion inexplicable, como se comprehendía de los sollozos, y lágrimas de toda la concurrencia: la Sra. Presidenta Doña Francisca Sancho, era la depositaria de todas las alhajas, para que no padeciessen extravío, tomando á su cargo con otras Señoras limpiarlas, como lo hicieron con especialissimo gusto, y ternura.

“El día 6 á las 8 1/2 de la mañana dixo la Missa el Rmo. P. Lector Fray Miguel de Zaragoza del Orden de Predicadores, concluida, y puesto el Santissimo Sacramento en la Custodia, la tomó el Ylmo. Sr. D. Diego Rodriguez de Ribas, asistiendo á su lado el Ylmo. y Rmo. Sr. D. Fray Joseph de Motezuma, se ordenó la processión llevando el Pálio Religiosos de todas las Ordenes, que hai en esta Ciudad de Guatemala, y la Ymágen de Christo eclesiasticos seculares: todos estos que llegaban al número de 60. iban revestidos con casullas, las Músicas enmedio cantando Hymnos. el Presidente de esta Real Audiencia Mariscal de Campo Don Alonso de Arcos y Moreno con los Señores Oidores Don Juan Antonio Velarde, Don Juan González Bustillo, Don Phelipe de la Romana Fiscal, y Alguacil mayor Don Joseph Barroeta, con una multitud de gente distinguida, y Pueblo, que en forma ocupaban un largo trecho.

“Estaban prevenidos quatro Altares magnífica, y ricamente adornados, el primero á expensas, y devoción de Don Eduardo Velasco Cura de Jocotán, y Vicario de aquel territorio, esmerándose en poner en él lo más primoroso, que pare-

cía imposible en aquel paraje construir una pieza tan admirable, llegó el Santísimo, se colocó en él y entonó la Música el recitado y el ária.

“Concluido se pasó al segundo Altar, construido igualmente á expensas, y devocion de Don Joseph Acosta Cura de Tejutla, mereciendo por su hechura, y primor igual elogio, se cantó el recitado y ária, que le perteneció.

“Passo despues al tercer Altar, que con las mismas circunstancias formó Don Carlos de Villagran Cura de Jutiapa, mereciendo iguales elogios, que los antecedentes, diferenciándose en lo exquisito, se cantó el recitado, y ária que le correspondió.

“En esta situación, por estar á la vista del templo nuevo, disparó la primera descarga de 8 cañones que estaban en el atrio del templo: este primer ruido se oyó en Santa Catharina Mita, 18 leguas de aquel paraje, en Mita, y otras haciendas inmediatas de que se comprehende, que la bondad Divina puso el Cielo tan claro, y ordenó á los elementos estuviessen con quietud, no siendo possible en lo natural, se oyesse en tan larga distancia ruido, que no passaba de una libra de pólvora, y sobre que continuando los demas días repetidas salvas no se oyeron, sino las referidas. Passó su Divina Magestad al quarto Altar, hecho por Don Jazinto Lobato Cura de Santa Catharina Mita que era corona de los demas, formando todos un conjunto tan prodigioso, que parece que el arte se exedió, y la aplicación de los devotísimos Curas se inflamó, y llenó de su amor la Divina providencia, para los gastos y prolixo trabajo.

“Al entrar en el templo se hizo la última descarga de Artillería se colocó en su trono, que ya estaba adornado con exquisitos, y muchos ramos de flores de mano, que la M. Yltre. Señora. Presidenta llevó a este fin.

“Y como la procession por lo dilatada se concluyó ya tarde, no se hizo otra cosa en este día: durante la Procession se dispararon muchos cohetes, y á la noche se quemaron los fuegos de varias invenciones, y castillo, todo con tanta satisfaccion, y gusto que no dexaba que apetecer en una concurrencia, donde se discurría passaban de catorce mil personas.

“El día 7 se empezó la novena de fiestas, dixo la Missa el Ylmo. Señor Obispo de Chiapa, predicó el sermón panegyrico el Sr. Maestrescuela Dr. Don Miguel de Montúfar con tanto espíritu, claridad, fervor, como devocion, apurando la Rhetórica de tal forma que fue assombro de todos los circunstantes su panegyrico. Concluida la Missa se dixo la novena, que dí á luz el año passado, recitándola el Padre Lector Fray Miguel de Zara-

goza. A la tarde como á las cinco, se rezó el Rosario, y predicó el Sermon moral el P. Mro. Joseph Vallejo de la Sagrada Compañia de Jesus, tan al caso que enterneció al numeroso auditorio, pues prescindiendo de su gran espíritu, claridad de voz, y pecho constante, manifestó la diferencia de virtud, y vicio con doctrinas las mas puras. Concluido se siguieron los fuegos prevenidos, y este mismo orden se continuo en los demas dias'.

MISAS Y PREDICACIONES FERVIENTES

La narración hace un detalle de las misas celebradas en los días comprendidos del 8 al 15 de Enero, con el elogio de cada uno de los panegiristas sagrados que en cada uno de estos días abordó el púlpito para exhortar el fervor y la práctica de actos piadosos en sus feligreses.

Omitimos dicho período de la narración para dar cabida, dentro de la modesta dimensión de este bosquejo histórico, a otros párrafos que juzgamos de gran interés.

TRASLADO DE LOS RESTOS MORTALES DEL PRIMER ARZOBISPO DE GUATEMALA

Habiendo pedido Fray Pedro Pardo de Figueroa, antes de morir, el privilegio de tener su última morada junto a la Sagrada Imagen del Señor Crucificado de Esquipulas, esta súplica fué recordada al instalar la imagen en su nuevo Santuario, y así fueron trasladados también sus restos al nuevo sarcófago donde hasta la fecha moran.

El ameno cronista nos relata este acto así:

"El día 18 se hizo la translación del viejo al nuevo templo, de los huesos del Sr. Arzobispo Don Fray Pedro Pardo de Figueroa, habiendo precedido sacarlos de donde estaba sepultado, limpiar sus huesos, ponerlos en nueva caja forrada de tafetan morado y guarnecida con cinta de otro color adecuado, lo que practicó la Señora Presidenta Doña Francisca Sancho; llevó la capa el Señor Montúfar con mucho acompañamiento de Sacerdotes y Pueblo, y el Señor Presidente vestido de negro iba en su lugar, le seguía la compañía de Dragones con sus oficiales, y quatro compañías de milicias, todo bien ordenado. Quando llegaron al nuevo templo hizo descargas la artillería, y de quarto en quarto de hora, se disparaba un cañonazo: dixo la Missa el Señor Montúfar, y predicó el Sermon de honras el P. Lector Fray Juan Pita: todos saben los credits de este Religioso, y en esta ocasion parece se renovó con nuevo espíritu, expressions tan tiernas y propias del assunto que enternecía:

á ésto se añade la explicación tan clara, voz robusta, y agradable, acompañando a esto mismo su bella presencia; no se veía otra cosa, que semblantes tristes, ni oía que sollozos: concluido el Sermon, y Missa, se colocó el caxon de huessos en un nicho preparado en la pared del camarín: pero qué lágrimas no se derramaron en este acto? Testigos son quantos estuvieron presentes, y se verifica, que este Ylmo. difunto es muy amado de Dios, pues sin este motivo, como sería possible creer se le hiciesen honras tan grandes por sujetos, que no lo conocieron ni trataron, ni tener, ni la más leve tintura de conexion, si la bondad Divina, que honra acá, y allá, á los que quiere no lo dispusiese assi."

"También es cierto que Dios nuestro Señor aceptó los obsequios que se le hicieron en esta traslación, tan visiblemente como se conoce de la mucha y lucida concurrencia, con tanta harmonía, devocion y afecto, que se hizo como un cielo aquel Pueblo, y templo, pues passando, como pasaban de catorce mil almas, no se experimentó la menor inquietud, aquellos campos llenos de ranchos hechos con ramas, donde se albergaban, la abundancia de viveres fué tanta, que no faltaba, ni aun lo más exquisito, lo mismo en las mercaderías".

TAMBIEN HABIAN DE PARTICIPAR LOS DIOSES MAYAS

El Presidente Arcos y Moreno, con omnímodos poderes sobre todo el Reino, que abarcaba hasta el Darién, puso oídos a sus sentimientos religiosos que le dieron inspiración de traer ante la adoración del Señor también la oblación de lo que en la era precolombina fué adoratorio de los Mayas.

Se presume sea ese el origen de la presencia de las piedras monumentos arqueológicos que se encuentran en los Puentes que dividen la "Calle del Santuario", hasta el día de hoy.

El mismo Presidente Arcos y Moreno relata en esas memorias cómo le nació la ocurrencia y dice:

"No es razón callar un pensamiento que me ocurrió en Copán: hai en aquel Valle unas ruinas de antiguo adoratorio de los Yndios, por la piedra labrada, su magnificencia, grande extensión y diferentes figuras de hombres y mujeres, estátuas fabricadas con la mayor prolixidad, se comprehende que era el todo fábrica la más respetuosa de aquellos contornos, y por lo mismo su recurso en tributar á aquellos simulacros las veneraciones más rendidas, y donde es regular acreditasse el Demonio, con algunos prodigios suyos, lo que le agradaban aquellas inocentes víctimas, que el sacrificaban, y se comprehende

de que hai al pie de dichas estatuas unas piedras, como humilladeros, donde las dégollaban.

“Esta tiranía que poseió el comun enemigo por tantos siglos, quiso la Majestad Divina, usando de su gran misericordia, destruir, poniendo á la Ymagen de Christo crucificado en el Pueblo de Esquipulas, inmediate diez leguas al Valle de Ccpán, en cuyo caso alejaría los Demonios, que poseían aquel terreno, precipitándolos a sus infernales cavernas”.

LA VOLUNTAD DEL SEÑOR EN LA INSTALACION DE SU CAMARIN

El esclarecido cronista se refiere en otro párrafo de su narración a las galas de la naturaleza durante los días de esta festividad; y hace mención de las circunstancias que determinaron el no colocar el altar de la imagen donde se había dispuesto al hacerse la construcción, que lo era en la Capilla del lado derecho.

También se hace referencia en esta interesante crónica al terremoto del 10 de Junio de 1758, en el que, dicho sea de paso, quedó destruida la capital de la gran Provincia de Chiquimula de la Sierra y reducida a escombros su hermosa Iglesia Parroquial. Dice así:

“Otro prodigio se experimentó, y fué, que siendo aquel paraje, por la elevada montaña inmediata, nubluoso y húmedo, cayendo continuamente abundante rocío, que moja la tierra, durante las fiestas estuvo claro y sereno y si algun día hubo nubes, mas fué de beneficio, para que no ofendiese el sol que de impedimento.

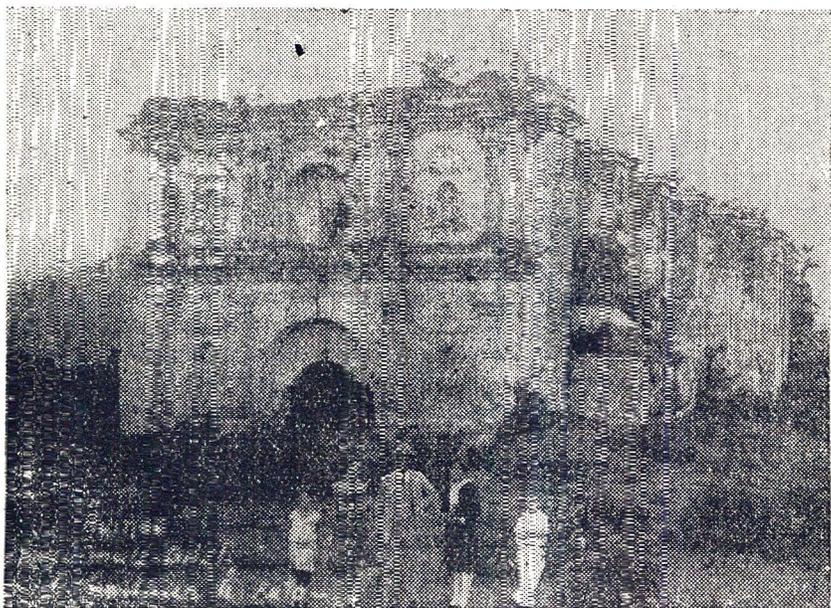
“La alegría era tan universal, que tambien fué reparo digno de admiracion. La musica tan asistente al templo, como armónica, y agradable, el mismo templo tan agradecido, que con las flores del trono, una lámpara de plata, una araña de cristal, y doce vanderas repartidas en la corniza (y dichas vanderas las dió la devocion de Don Domingo Micheo) estaba tan alegre que parecía no le faltaba nada.

“El Señor Arzobispo Pardo hizo el camarín para colccar en él la Ymágen de Christo; pero el Señor dispuso otra cosa, queriendo colocarse en el paraje, que se situo en medio de la media naranja, ó cúpula: para esto dió suficientes señales, como que en el temblor, que hubo en aquel paraje el dia 10 de Junio del año passado de 1758, se abrió la bovedilla, que cubre el camarín, dexando ilesa la media naranja; fuera de esto, si se hubiera colocado en este paraje, no se registraba, ni veía, sino de la nave de enmedio, y donde está es patente á todo el concurso,

pues teniendo el trono seis lados, y en cada uno su Altar, puede haver á un tiempo, como se experimentó, muchas Missas, y como inmediato á el, esta dicho camarín, sirvió el tiempo de las fiestas para colocar el Santissimo, y dar la comunión sin embarazo á los fieles que iban á recibirla”.

APROBACION DE ESTA CRONICA Y AMPLIACION DE LA MISMA

El Ilustre Mariscal de Campo de los Reales Ejércitos de Su Majestad, autor de la crónica anterior, era docto en la estrategia guerrera, mas al manejar la pluma como cronista sintió que se rompería el frágil cristal de su modestia, si en sus escritos hacia referencia a sus méritos personales y a la liberación con que dió el mayor esplendor a la festividad del año 759.



Iglesia Vieja de la antigua Capital del Corregimiento de la Provincia de Chiquinula de la Sierra, destruida al rudo golpe del terremoto acaecido el 10 de Junio de 1758 que es mencionado por el cronista Amos y Moreno, y en cuya ocasión el Santuario de Esquipulas, todavía en obra, sufrió graves averías. Esta fue la primera Iglesia edificada en Oriente. Sus ruinas estan allí hasta el día de hoy viendo pasar las caravanas de peregrinos a través de los años y los siglos.

Y como probablemente no se conformaba a que estos méritos quedaran sin la referencia y elogio que tanto satisface a los hombres, fácil le fué allanar la dificultad sometiendo el original de su crónica a la previa autorización de dos ilustradísimos Sacerdotes, testigos presenciales de aquellos sucesos.

Júzguese por los títulos, la personería y autoridad de los varones cuya aprobación solicitó el Señor Presidente de la Real Audiencia en apoyo a la veracidad de su crónica:

El Señor Don Miguel de Montúfar, Doctor en Theologia Sagrada, Catedrático de Visperas en la Real Universidad de San Carlos de esta Corte, Maestrescuela de esta Santa Metropolitana, Iglesia, Examinador Synodal de este Arzobispado, y Capellán propietario del Convento de Carmelitas descalzas de esta Ciudad de Santiago de Guatemala.

Y el Reverendo Padre Don Pedro Martínez de Molina, Presbytero más antiguo, Ex-preposito, Padre Espiritual, y Primer Diputado de la Congregación del Oratorio de San Phelipe Neri de esta ciudad de Guatemala y Examinador Synodal del Arzobispado.

LA VIRTUD DE LA MODESTIA Y LA FE INQUEBRANTABLE

Tras las zalemas de estilo entre escritores de tal alcurnia, el Dr. Miguel de Montúfar aborda la descripción de aquellas cosas que por modestia el Sr. de Arcos y Moreno omitiera en su crónica; produciéndose de esta manera:

“Conque dándome V. S. en la remission facultad ámplia para que borre, y quite, lo que me pareciere conveniente, no me valdré del favor, que se sirve V. S. de hacerme para borrar, y quitar, sino que confirmaré con mi dicho (si acaso este le puede dar crédito á la verdad de V. S.) lo mismo que V. S. refiere, y sabiendo V. S. lo que calla mejor, que yo, me dará V. S. licencia para que lo publique hablando con los que leieren.

Dice pues el Señor Presidente en su prólogo, que para que se consumara, y dedicara el sumptuosissimo templo del Calvario de Esquipulas, solo le faltaba un hombre, que encendido en afectos le metiese todo el hombro. Con efecto puso su Sria. la mira toda de sus conatos, no dexando piedra por mover, para la perfeccion del Calvario, pero Lucifer envidioso, y enojado de las álmás, que perdía, si veía consumado aquel tribunal de la misericordia, puso muchas dificultades para la consecución de este fin; y las calla todas en el prólogo, aunque todas las venció el Señor Presidente”.

ORIGEN DE LAS PUERTAS Y LAS CAMPANAS DEL SANTUARIO

“Haviendo quedado el Señor Presidente á principios del año de 1758 con Don Juan Antonio de Gallardo Cura de aquel partido, en que las estrenas del Calvario, se havían de celebrar por Enero del que corre, luego, que su Sria. (haviendo cumplido la promessa, que havia hecho, de visitar aquella Imágen) se regresó á esta Ciudad, recibió una carta del referido Cura, en la que dice, parecerle imposible el que pudiera perfeccionarse aquella obra para Enero, porque el tiempo era corto, y le faltaban puertas, y campanas. Pero la respuesta fue dar pronta providencia, de oficiales, para que las puertas se hicieran, y remitir unas campanas que estaban en la Caxa Real, de unos Pueblos extinguidos en los partidos de Escuintepeque y Sololam. Pero vencida esta dificultad se ofreció después otra mayor, pues haviendose desperfectonado el templo con un grande terremoto, se le volvió á representar á su Sria. por el mismo Cura, que por las circunstancias parecía que era contra la voluntad de Dios, el que se dedicasse tan prontamente este templo, y la respuesta que su Sria. le dió fué, que lo que parecía era, que no entendiamos el language conque la Divina providencia nos hablaba á los hombres sus queridos, y assi éstos no eran acaso, ni contingencias, sino prodigios, y mysterios, conque quería probar si era firme, y ciega nuestra fé, por lo que le suplicaba, no desmayara de la empresa, que havia comenzado. Cumpliólo el Cura, y con efecto con tanto esfuerzo, y diligencia se perfectionó el Calvario, y se fortaleció de modo, que se pudo dedicar el dia mismo, que se havia determinado”.

EL GOCE QUE SOBREPASA AL DOLOR; LA ADORACION AL REY DE REYES.

“Llegó pues el dia 4 de Enero tan deseado, en el que el Ilmo. Sr. Dr. Don Diego Rodríguez de Ribas, digníssimo Obispo de Honduras, aun estando tan atenuada y débil su naturaleza, por los continuos accidentes, que padece, sacando, como dicen, fuerzas de flaqueza, fué á bendecir el nuevo templo, haciendo, como se deben, los oficios, y sin atropellar las ceremonias tan prolixas, que el Ritual Romano previene para esta bendición, se mantuvo en ayunas hasta más de las diez y media del dia, que fué la hora en que se concluyó. Y al mismo tiempo se mantuvo en pie en la Iglesia de Santiago de Esquipulas el Ilmo. y Revmo. Sr. Mro. Don Fray Joseph de Motezuma, igualmente digníssimo Obispo de Ciudad Real, limpiándole el polvo á la

Sagrada Imágen de Christo crucificado, sufriendo con admiración del Pueblo, los dolores que le causan los efectos de la Erisipela, que continuamente padece en la pierna; pero no era esto lo mas admirable, sino que atormentado con el dolor, que padeecía, estaba alabando y provocando con su ardiente devoción á los fieles, á que le cantaran alabanzas á aquella soberana Imágen, y assi quando el Ilmo. Sr. Ribas estaba cantando el **bendito** en el Calvario, entonaba el Sr. Motezuma el **alabado** en la Iglesia de Santiago.

“Después de estar bendito el Calvario, y alabada la Imágen, que en el se había de venerar, el día Sábado seis del mismo mes de Enero, en que una estrella conduxo á los Reyes del Oriente á tributarle dones á Christo Rey grande recién nacido en Bethlehem, salió una bien formada, y dilatada procession de la referida Iglesia de Santiago para el Calvario nuevamente edificado. Desuerte, que en Bethlehem una estrella era conductora de los Reyes; pero en Esquipulas la imágen del Sol era, la que conducía al Sol su original, porque la Imágen de Christo crucificado iba por delante, como conduciendo al Sol mismo de Justicia Christo en la Eucaristía. Mas: en Bethlehem al mismo tiempo que los Reyes adoraban, los Pastores tributaban rendidas admiraciones al Rey Christo en su cuna, y en Esquipulas otros pastores, que en sentir de San Ambrosio son los Sacerdotes **Pastores sunt Sacerdotes**, no sólo tributaban adoraciones, sino que revestidos de sus sacerdotales paramentos le iban ofreciendo el incienso mismo que le ofrecieron los Reyes en Bethlehem: **Obtulerunt ei munera... thus**”.

HECHOS QUE SON TAN ELOCUENTES COMO LOS SERMONES

Después de estos párrafos el ilustre censor repite detalles de la crónica puesta a su aprobación, y hace el elogio de los oradores, dándole el símil de la elocuencia a los hechos del Señor Presidente de la Real Audiencia, con la elocuencia de aquellos cultivadores del verbo; se expresa así:

“Huvo fuera de estos otros Oradores, que predicaron, y conqué eficacia! y conqué energía! y conqué fruto! con la muda elocuencia de su exemplo. Assi predicaron los dos ya alabados Ilmos. Señores Obispos de Comalagua, y Ciudad Real, assi el Señor Velarde y Cienfuegos, el Sr. González Bustillo, y el Señor Romana todos tres integerrimos Ministros de esta Real Audiencia, y Chancillería, que recide en este Reyno de Guatemala, assi muchos Cavalleros de su primera nobleza, y assi predicaron también ó misericordia de Dios! Y assi, y quisá mejor por lo

baxo de sus obligaciones predicaron los pobres, y plebeyos, porque en Esquipulas es verdad, que los Oradores, y nobles, con su exemplo les predicaban á los pobres: pero los pobres con su exemplo, y con sus desdichas les estaban hablando á la alma, á los predicadores, y á los ricos.

“Pero no sé como se me havían quedado en el tintero dos eloquentísimos Oradores de aquella superior esphera, que son la Sra. Presidenta mi Sra. Doña Francisca Sancho, y el Señor Presidente Don Alonso de Arcos y Moreno. Y éstos como predicaron? Ya lo digo, aunque les pese á sus modestias, El Señor Presidente fué un Orador muy singular, porque después de haver predicado con la voz viva de su exemplo en la continua asistencia á la Yglesia, venerando todo lo mas de la mañana, lo mas de la tarde, parte, y gran parte de la noche á Christo áun mismo tiempo patente, y oculto en los cándidos accidentes de la Eucharistía, exceptuando solamente dos, ó tres noches, que un accidente natural, que le sobrevino se lo quitó de la vista grossera del cuerpo, aunque no de la lynce del espíritu, porque al tiempo que estaba con el resfrío del cuerpo en la cama, estaba con el incendio del espíritu en el templo. Pero no estubo en esto lo singular de su predicación, porque le assignó Dios para compañeros de esta empresa tan gloriosa al Ilmo. y Rmo. Sr. Mro. Don Joseph de Motezuma, á mi Sra. Doña Francisca Sancho, y á otras nobles y piadosas matronas, que estaban acompañándole en el Calvario como estuvieron junto á la Cruz las Marias, y tambien lo acompañaron muchos pobres. Lo singular pues de la Oratoria del Sr. Presidente fué, haver sido un Orador, que aun mismo tiempo predicaba con muchas y distintas lenguas, porque en el templo hablaba con lengua de plata en la rica lámpara, que dió, y en el Pueblo con los crecidos gastos, que le causaban la manutención de tantos, que comian, y bebían por su cuenta, para que fuesse la celebridad mas solemne: en la Iglesia hablaba con las llamas de las velas, que ardían, que eran lenguas, que publicaban lo generoso de su liberalidad y lo encendido de su devoción, y en el atrio con las lenguas de fuego, que disparaban los cohetes, las bombas, los castillos, y las piezas de artillería que para este fin traho desde el Castillo de Omoa. Assi también predicó mi Sra. Doña Francisca Sancho en el costoso rico pálio, que donó para el Santuario, y si las rosas, y las flores son Symbolo de la eloquencia, eloquentíssima fué la Sra. Presidenta, porque assí lo publicaban las rosas, los claveles, azucenas, y otras flores, conque estaba preciosamente adornado el Altar, hechas todas á esmeros de su cuidado.

“Y con esto como testigo presentado por V. Sa. Sr. Ma-

riscal de Campo D. Alonso de Arcos y Moreno, tengo declarado, lo que V. Sa. calló, lo que yo ví, y lo que V. Sa. refiere, por lo que me ratifico diciendo, que la relación, que V. Sria. me remitió de las fiestas que se celebraron para la dedicación del Calvario de Esquipulas, está fiel puntual, y verdadera.

“La Divina Magestad guarde la importante vida de V. Sria. muchos años.

“Casa de V. Sria. y Septiembre 2 de 1759.

“Señor B. L. M. de V. Sria. su mas afect. serv. y Capellán.
DR. MIGUEL DE MONTUFAR.”

La aprobación del Padre don Pedro Martínez de Molina, es acorde en todos sus puntos, con la veracidad de la crónica y los conceptos de la aprobación del Doctor Don Miguel de Montúfar.

VALIOSOS OBSEQUIOS POR GRATITUD DE MILAGROS CONCEDIDOS.

El Señor de Esquipulas ha recibido la adoración de personas de todo rango social: Desde el pobre indigente cubierto de llagas y miseria, el humilde campesino, la hija desamparada, la esposa afligida, y el obrero atormentado por penas y sufrimientos, hasta el ricacho que duerme sobre sedas, el cacique que ordena con insolencia, y el noble que blasona de rancia prosapia; todos han doblado la rodilla ante su imagen, o, cuando menos, hallándose lejos de su presencia, invocaron su nombre en momentos de angustia material o de tormento moral. Por eso en su Santuario se encuentran testimonios de gratitud, traídos por personas de todas las categorías sociales, del país muchas y procedentes de lejanas tierras el resto.

Y entre testimonios consistentes en placas de gratitud que pueden verse en cualquier momento, referencias de milagros realizados, en ex-votos, (Cuerpos, manos, brazos, piernas, cabezas, etc., muchos hechos de plata y oro), según el caso; en objetos, humildes unos, regios otros, se encuentran también obsequios valiosos de arte.

Originadas de esa manera, en el Presbiterio de este Santuario hay dos grandes y hermosas lámparas de plata, suspendidas una a cada lado; teniendo la de la derecha la siguiente inscripción: “Por voto que hizo al Señor, el Doctor Don Francisco del Busto y Bustamante, Alcalde Mayor pasado de Chiquimula y Zacapa y actualmente de Tegucigalpa. — Se hizo el año de 1765”. La de la izquierda, es la obsequiada por Don Alonso de Arcos y Moreno en ocasión de la bendición del Santuario.

La bellisima araña de cristal que se encuentra cerca de la entrada del Templo, juntamente con las otras tres colocadas por el Padre Figueredo, fué obsequiada en acción de gracias, según versión tradicional, por el Duque de Orleans.

ILUSTRISIMOS ARZOBISPOS DE SANTIAGO DE GUATEMALA DURANTE LOS SIGUIENTES AÑOS EN LA CENTURIA XVIII.



Ilmo. y Revmo. Sr. Dr.

Don PEDRO CORTEZ Y LARRAZ.

Natural de Belchite, en el Reino de Aragón. Canónigo Penitenciario de la S.a. Iglesia de Zaragoza; electo Arzobispo de esta Metropolitana de Guatemala en 3 de Junio de 1766 entró en ella a 22 de Febrero de 68. En su tiempo acaeció la destrucción de la Capital del Reino, la aciaga noche del 29 de Julio de 1773, siendo su presencia grato consuelo para los que sufrían. Gobernó hasta el 30 de Septiembre de 1779, que salió promovido para el Obispado de Tortosa.



Ilmo. y Revmo. Doctor

Don CAYETANO FRANCOS Y MONROY.

Natural de Villavicencio, de la Orden de los Cavalleros de Avila, Canónigo Magistl. de la Sta. Iglesia de Plasencia; electo Arzobispo de esta Metropolitana Iglesia de la Nueva Guatemala, en 1º de Junio de 1778; entró en ella a 7 de Octubre del 79; desarrolló benemérita labor en la edificación de los templos y Catedral de la nueva Capital: fervorizó a sus greyes en el culto del Señor; y su amor a la instrucción perpetuó su memoria. Gobernó hasta el 17 de Julio de 1792, que falleció.



Ilmo. y Revmo. Sr. Dr.

Dcn JUAN FELIX DE VILLEGAS.

Natural de Cobreces, era Obispo de Nicaragua cuando fué promovido al Arzobispado de esta Metropolitana Iglesia de la Nueva Guatemala en 22 de Septiembre de 1793; entró en ella el 27 de Julio de 1794. Cuando brillaban los días postreros del Siglo XVIII, la paternal bondad de este Pastor guiaba a sus ovejas por sendas luminosas de redención espiritual a los pies del Señor. Gobernó hasta el 3 de Febrero de 1800, que murió en la Antigua Guatemala.

LA CAUDA PRECIOSA DEL SIGLO QUE SE VA.

Desde los memorables acontecimientos de su bendición, el nuevo Santuario fué la meta espiritual de los creyentes católicos del reino, y dentro del curso de los 41 años que cerraron la carrera del Siglo XVIII, la consolidación de su prestigio sobre todos los pueblos de América fué la obra que consumaba su edificación en ambos terrenos: En lo material con la construcción del Templo, y en lo espiritual con la atracción del consuelo y la misericordia que desde él derrama la fuente inagotable de bondades con que el Señor acoge las cuitas de los afligidos.



LA JORNADA DEL SIGLO XIX.

REDOBLAMIENTO DE PIADOSOS ENTUSIASMOS

En los capítulos a escribirse en la historia de este Templo, desde que fué dedicado al culto del Señor, tiene que aparecer el concurso dinámico de los Sacerdotes a quienes el piadoso celo arzobispal encomendó el cuidado y enaltecimiento de esta veneración, y a quienes también vino la inspiración constructora del embellecimiento del Santuario con magnificencia digna de la casa de Dios.

Ya en la terminación del edificio había dejado estela estimuladora el Presbítero Don Juan Antonio de Gallardo, primer Capellán del Santuario, poniendo ejemplo a los que le sucedieran.

Al hacerse la dedicación del templo, éste era solamente lo que comprende la edificación; en él sólo se hallaba el altar del Señor Crucificado, a quien se le dedicó, instalado su trono en el centro del Presbiterio. Y como luego acaecieron conmociones terráqueas, tal la del 2 de Junio de 1765, conocida como terremoto de "La Santísima Trinidad", y la del 29 de Julio de 1773, nombrada de "Santa Marta" —que destruyó la Capital del Reino—, tales accidentes hicieron sentir sus efectos en el edificio, por más que de éstos no existe historia concreta, como la existe del anterior terremoto. (Esto respecto a Esquipulas).

Lo que sí se tiene confirmado es que el terremoto de "Santa Marta" paralizó definitivamente los trabajos siguientes en la edificación del Convento que el Arzobispo Fray Pedro Pardo de Figueroa anhelaba dedicar a la Orden de San Francisco, —a la que él perteneció—, para dejar permanentemente bajo su custodia la existencia del Santuario. Con la prematura muerte de este prelado edificador y entusiasta, estos trabajos siguieron una marcha muy lenta hasta llegar a su paralización total en la fecha que se indica. No obstante, pues, aquellos desastres, el Santuario quedaba incólume, para seguir prosperando en el nuevo siglo que llegó pleno de promesas y esperanzas.

La imagen milagrosa protegió su templo; y así sus Sacerdotes fueron dedicados enteramente al cultivo espiritual de su veneración.

Cuando apareció el primer día en el Calendario del Siglo XIX, el Santuario estaba a cargo del Pbro. Don Bartolomé de Ortega, que había tomado posesión de su curato en el año 93 y lo dejó en 1801.

LA EVOCADORA OFRENDA AL BENEMERITO EDIFICADOR DEL SANTUARIO

En este año de 1801 llegaron al Santuario los Padres Ramón Dávila y Lugo, Luciano Mejía, Esteban Ramos y Fray Francisco Franco. Justos apreciadores de la obra realizada por el Obispo Fray Pedro Pardo de Figueroa, y admirados del concurso de peregrinos que venían a ella, otra edificación espiritual tan grande como la concepción del Templo, mediante la aprobación de la jefatura eclesiástica colocaron en uno de los muros, sobre la puerta que dá salida por el lado izquierdo del Santuario, un hermoso cuadro mural que rememora la persona del ilustrísimo primer Arzobispo de la Arquidiócesis de Santiago de Guatemala.

Este cuadro, pintado al óleo, fué hecho por el artista Don Blas Rodríguez de Zea, vecino de Guatemala. Lo costeó el cabildo eclesiástico, para perpetuar la gratitud y memoria al ilustré prelado.

MANTENEDORES DE LA DEVOCION

Después se sucedieron en el desempeño de esta Capellanía los Sacerdotes que a continuación se enumeran, trabajando todos con fervoroso ahinco por mantener la tradicional adoración que atraía a los peregrinos, atendiendo las necesidades espirituales de éstos.

Fray Mariano de Vásquez, de 1803 a 1805;

Don Miguel José Castro, de 1805 a 1807;

Don José Antonio Alvarado, en 1807;

Don Cristóbal Moreno y don Manuel Ignacio Tobar, de 1807 a 1811;

Don Joaquín Palacios, de 1811 a 1812;

Fray Pedro Campos, de 1812 a 1815;

Fray Isidoro Luegue, en 1815;

Fray Manuel de la Vega, de 1815 a Febrero de 1821.

LA EPOPEYA NACIONAL.

Vientos libertadores venidos del Norte bajo la inspiración de Jorge Washington, y de las cumbres andinas del Sur



Cuadro mural colocado sobre la puerta del costado izquierdo del Templo, en homenaje y recuerdo de Fray Pedro Pardo de Figueroa, edificador del Santuario.

con el ejemplo de Simón Bolívar, sacudían el reino, y el andamiaje colonial estaba a las puertas de su derrumbamiento, para entrar a la vida independiente de la República. Pero en el tranquilo vivir del Pueblo de Esquipulas la carrera triunfante de su avance en los campos de lo espiritual no tenía resonancia aquel suceso; sólo se ponía la evidencia de lo inestable de las cosas de los hombres ante lo perdurable y eterno de las cosas inspiradas por Dios.

Una estructura política y social caía ante el avance de nuevas ideologías. El culto al Señor prevalecía en pie dentro de la

magnificencia de su Santuario que ahora recibiría el tributo cariñoso de nuevos esfuerzos y nuevos dinamismos concebidos en aquella misma fé, que con su sangre, su idioma y su religión nos legó la colonia de los castellanos. Se encontraba al frente de la Capellanía del Santuario, en los días de la proclamación de la Independencia Nacional, el Pbro. Don Manuel España.

SE IMPRIME OTRA NOVENA DEDICADA AL SEÑOR

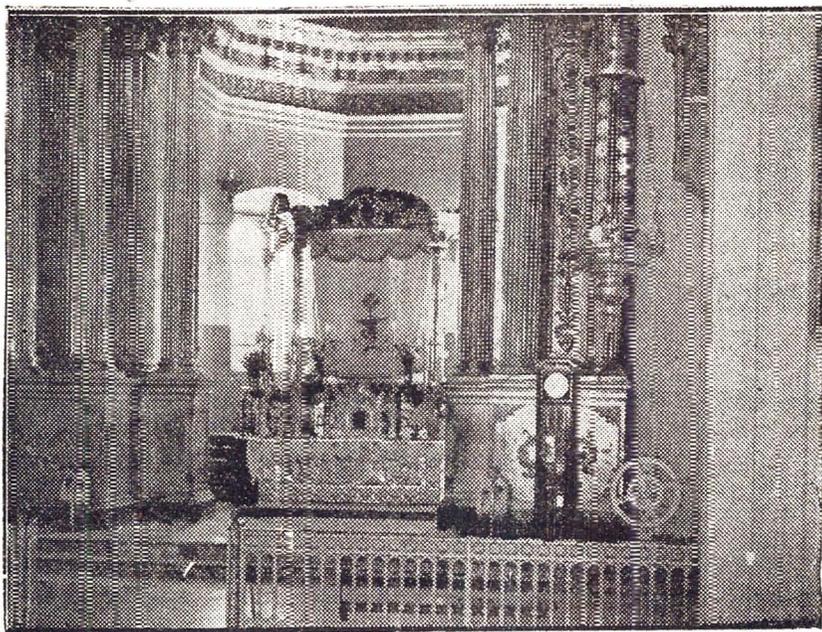
El 8 de Agosto de 1824 llegó como párroco del Santuario el Pbro. Don Miguel Muñoz, de claro talento y piadosa devoción, henchido de grandes anhelos de elevar, con el fruto de sus esfuerzos, la doctrina cristiana y el culto al Señor Crucificado de Esquipulas.

Y siendo el cultivo de las letras una vocación innata en él, siguiendo la labor del Pbro. Don Nicolás de Paz y del Presidente de la Real Audiencia, Don Alonso de Arcos y Moreno, que en sus respectivas épocas publicaron utilísimas Novenas para verificar el ritual de la adoración, este sacerdote escribió y editó nueva Novena, en la que incluyó importantes datos históricos sobre algunos acontecimientos notables durante la existencia del culto del Señor de Esquipulas.

Labor bienhechora fué la realizada por este Padre en la prosperidad del culto, pues si bien es cierto que dejó su Capellanía el 31 de Octubre de 1830, su novena impresa seguía encendiendo en la mente y el corazón de los hombres el fervor y la devoción hacia la imagen milagrosa, llegando hasta el año 1896 en que agotada su edición, —por ser muy solicitada de los fieles y necesaria al culto—, hubo de reeditarse, siendo Capellán del Santuario Don Arnulfo Bollat. Todavía circulan, en la actualidad, ejemplares de esta Novena.

PERFECCIONAMIENTO INTERIOR DEL SANTUARIO

Las justas devocionales de los sacerdotes encargados de este Templo, y de los ilustres varones que ocuparon el trono arzobispal de la Metropolitana Iglesia de Guatemala, ampliaron su visión hacia nuevos propósitos encauzando sus esfuerzos y recursos a un total mejoramiento de las condiciones interiores del Santuario. Y así fué acertadísimo el nombramiento del Pbro. Don Jesús María Gutiérrez, que llegó al Templo el 23 de Mayo de 1835. Luego que vió sus condiciones tuvo el feliz pensamiento de decorar debidamente el altar de la venerada imagen, procediéndose, bajo su enténdida



Altar Mayor del Presbiterio de la Basílica guatemalteca.

dirección, a la construcción del pórtico de plata que enmarca el camarín del Señor. Este precioso trabajo fué hecho por los maestros Victorio y Pedro Moreno, artistas guatemaltecos, vecinos de Esquipulas, con el concurso de otros obreros de la Capital que para el efecto hizo llegar el entusiasta Padre Gutiérrez.

El alto costo de esta bellísima mejora agotó los medios disponibles; mas siendo que en la mente del Capellán estaba la idea de otras importantes innovaciones, su empeño se concretó al acumulamiento de economías que, con las limosnas ofrecidas por los fieles, dejó valioso acervo económico, reunido durante los veinticinco años de su administración, que terminó el 19 de febrero de 1860.

A este diligente Padre sucedió como Capellán Don Bruno Garza, que salió el 25 de Julio del mismo año 60; a éste siguió Don Jacinto López, cuya gestión administrativa, también breve, terminó el 8 de Noviembre de 1861. En esta fecha fué nombrado otro sacerdote de espíritu emprendedor y entusiasta: el Presbítero Don Pedro Figueredo, quien durante el tiempo de

su administración, hasta el año 72, hizo las importantes innovaciones siguientes:

Mandó construir, y que se transportaran de Guatemala a Esquipulas —en las difíciles condiciones de antaño— y se instalaran en sus lugares correspondientes, los ocho altares que hasta la fecha se hallan bajo las naves laterales.

Pidió a la Capital, y fueron colocados en el Templo, el púlpito y las tribunas.

Hizo la compra y procuró el transporte del órgano, el cual importó en ese entonces la suma de mil pesos oro.

Compró e instaló las tres arañas de cristal que en primer lugar, —de las cuatro existentes—, penden de la nave central.

Hizo levantar una gran galera, a inmediaciones del Templo, para descanso y abrigo de los romeristas que, ya por el gran número de concurrentes o por sus circunstancias económicas, no encontraban alojamiento en las casas de posada.

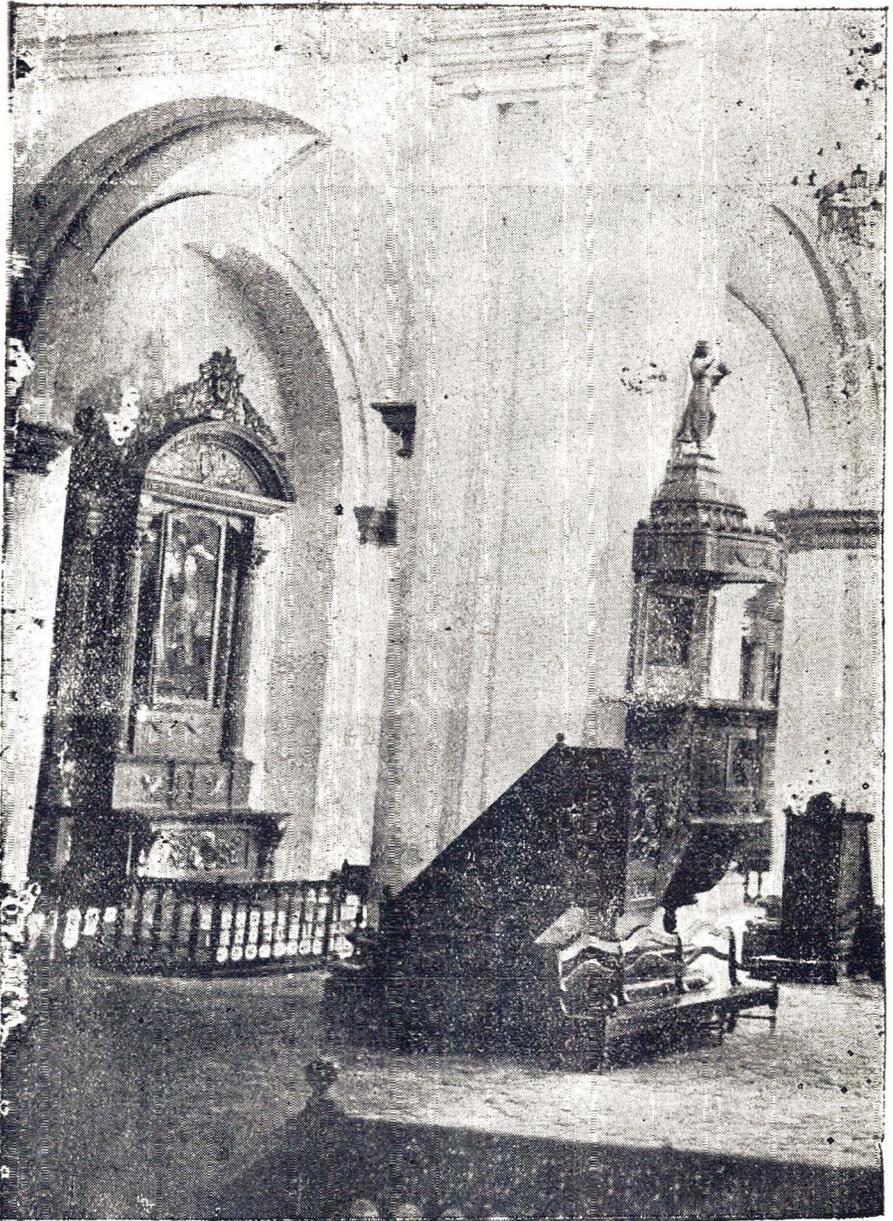
Y en su tiempo, finalmente, se compraron siete ángeles de tamaño natural; una imagen de San Pedro, una de la Magdalena, y otra de la Verónica.

SOLEMNE ACONTECIMIENTO.

En el mes de Abril de 1867, vino en visita de adoración a la sagrada imagen venerada en este Santuario, el Ilmo. y Revmo. Señor Obispo de Honduras Doctor Don Juan de Jesús Zepeda; quien después de rendir la tributación de sus humildes preces ante el Señor, juntamente con el gran número de peregrinos hondureños que le acompañaban y venían desde la capital, unos, y muchos que se agregaron a la fervorosa caravana en los pueblos y caseríos del trayecto, sintió inflamado de gratas emociones su corazón; queriendo que los feligreses de su grey volvieran a sus hogares llenos de gracia espiritual, solicitó permiso del Ilmo. y Revmo. Señor Arzobispo Doctor Don Francisco de Paula García Peláez, y concedido que le fué, admitió el sacramento de la confirmación durante los días 11, 12, 13 y 14 del indicado mes. Después de aquel suceso, el cordón de visitantes hondureños emprendía nuevamente la ruta del regreso, dejando en este Pueblo de Esquipulas el grato recuerdo de su visita y llevando en el alma el santo vínculo espiritual que une, desde hace siglos, a los pueblos del Istmo centroamericano bajo la égida suprema del Señor.

GRACIA CONCEDIDA POR LA SANTA SEDE

Cumpliendo con su doble misión de elevar material y es-



Vista interior del Templo en que se detalla uno de los arcos de que constan las naves laterales que complementan el total del interior. También puede apreciarse uno de los ocho altares que se encuentran bajo las naves, construidos por el Padre Figueredo, así como el púlpito.

piritualmente los méritos de este culto privilegiado, el 31 de Marzo de 1870 el Señor Capellán del Santuario Don Pedro Figueredo solicitó de la Sagrada Congregación de Ritos la gracia de que en el día 15 de Enero de cada año pudiera celebrarse una solemne Misa Votiva al Señor. Este privilegio fué concedido como se pidiera y consta en los siguientes términos:

“De Guatemala: Sanctissimus Dominus Noster Pius Papa IX, referente Substituto Secretario Sacrorum Rituum Congregationis, clementer deferens supplicibus votis hodiernae Rectoris Paroeciae nuncupatae de ESQUIPULAS intra Emîtes Archidioceseos Guatimalensis, benigne annuit ut singulis annis in praefata Paroeciae die XV Ianuarii, intuitu peculiaris festivitatis in honorem Sanctissimi Crucifixi ibi celebrari solitae, unica Missa solemnis de SSmo. Redemptore et in Appendice Missalis Romani decantari valeat, dummodo non occurrat Duplex primae classis vel aliud Domine Festum: servatis Rubricis, Parochiali Missa Officio diei respondente haud ommissa quatenus illam celebrandi obligatio adsit, ac exhibito praesenti Decreto ante suam executionem in Curia Ecclesiastica Guatimalensi. Contrariis non obstantibus quibuscumque. Die 31 Martii 1870 S. Epus. Portuen et S. Rufinae. Carã. Patrizi S. R. C. Praef”.

Trasladado al castellano, el anterior Decreto dice así:

“De Guatemala: El Romano Pontífice Pio Papa IX, vista la referencia del Secretario de la Sagrada Congregación de Ritos, atendiendo a las súplicas del actual Rector de la Parroquia de Esquipulas en la Arquidiócesis de Guatemala, benignamente concedió que todos los años en dicha Parroquia el día 15 de Enero, por la festividad especial que allí se celebra en honor del Santísimo Cristo Crucificado, pueda cantarse una sola Misa solemne del Santísimo Redentor, como se encuentra en el apéndice del Misal Romano, siempre que no ocurra Doble de primera clase u otra fiesta del Señor; el oficio del día ha de responder a esta Misa, observadas las rúbricas convenientes y este decreto ha de exhibirse en la Curia Eclesiástica de Guatemala antes de ponerse en práctica. No estando nada en contrario. Día 31 de Marzo de 1870. S. Episcopus Portuence y Santa Rufina. Cardenal Patricio, Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos”.

SE HACEN VITALES REPARACIONES AL TEMPLO

Fecundo en iniciativas para hacer trabajos serios, de mejoramiento y necesarias reparaciones, fué el paso del Sacerdote Don Pedro Figueredo por el curato del Santuario, en el que se vé puso todo el fuego de su entusiasmo, su cariño y sus energías.

Enumeradas las dotaciones hechas al interior para revestir de magnificencia las sagradas funciones del rito, resta ahora referir las importantes y urgentes reparaciones que hubo de hacerse al edificio para desaparecer los desperfectos que dejaron los sismos anteriormente registrados. Radicaba el más grave en la torre derecha; una grieta que afectaba hasta la nave central, que por el tiempo, desde que fué producida, —104 años transcurridos—, presentaba las características de un complejo trabajo, si se verificaba, y una sería amenaza a la conservación de la nave central y de la torre si se le dejaba en ese estado.

Para efectuar tan importante reparación fué necesario hacer llegar ocho expertos albañiles de la Capital.

Seguidamente fueron reformadas las tres portadas, cambiándole las columnas de estilo salomónico, que antes tenían, por las que hoy ostentan, uniformando el estilo ornamental exterior. Se terminaron estos trabajos, de tan sustanciales mejoras en los aspectos de progreso material y artístico del Santuario, en el año 1872; año en que también dejó de ser Capellán el Padre Figueredo, retirándose el 15 de Julio.

REFORMAS AL ATRIO.

En el mismo mes, Julio de 1872, fué nombrado Capellán el Pbro. Don Francisco Javier González, que siguió con fidelidad la labor iniciada por su antecesor, comprando y colocando en la portada principal del Templo un hermoso reloj para servicio público. Desgraciadamente, este reloj fué destrozado por una descarga eléctrica, y no fué repuesto hasta el día de hoy.

Como el atrio estuviera en malas condiciones, en este tiempo fué comenzada la construcción del hermoso barandal que lo circunda, dejando concluidas muchas pilastras y colocados los tramos de verja de hierro en el espacio que comprende de pilastra a pilastra.

Se llegó al año 1876, y la obra pasó a otra dirección. El Rev. Padre Fray Gabriel Dávila, nuevo Capellán, tomó posesión el 26 de Octubre y llevó a cabo la terminación de esta baranda y la construcción de los tres pórticos de la misma, correspondientes a las tres entradas que posee el templo. En este tiempo también se construyó la espaciosa escalinata que conduce al Santuario, para salvar el pronunciado ascenso a que obligaba la altura en que se encuentra emplazado éste, sustituyendo con ella las cuatro subidas que había anteriormente, demasiado empinadas, estrechas y del todo anticuadas.

HACIA EL SANEAMIENTO MORAL.

Múltiple es la misión del Sacerdote cuando pone su mirada sobre los campos que a ella encomienda su calidad de pastor y conductor moral de sus greyes. Y como desde el año 40 se permitiera la instalación de cocinas, cantinas y juegos de azar en la plaza de la Parroquia, cayéndose, naturalmente, en el desborde del relajamiento, estas costumbres perturbadoras de la fé que debe animar en cada romerista que llegue al Templo del Señor, encendieron la indignación del Capellán Fray Gabriel Dávila, y fueron abolidas semejantes distracciones en el año 1883. Esto era, ni más ni menos, que la repetición del pasaje bíblico en que, con santa indignación, el Señor expulsó del Templo a los mercaderes y los traficantes.

Al lector le parecerá insignificante dicho asunto, como para figurar entre los sucesos notables de esta historia. Pero cuando se dá un golpe al vicio y corrupción moral de los hombres, automáticamente se hace edificación de perfeccionamiento, cultura y salvación en los mismos. Se expulsa la tentación del vicio y se dignifica el Templo, donde la adoración a lo perfecto, que es Dios mismo, ha de hacerse dentro de nuestra máxima perfección posible.

Si tal acto no tuviera importancia, el divino maestro no lo habría hecho, poniendo en este asunto el único gesto de enérgica indignación que registra su vida de amor, sabiduría y mansedumbre.

LIBRO DE RECUERDOS.

Tiene el Santuario de Esquipulas un "Album de Recuerdos", abierto en el año 1884, siendo Capellán el talentoso e ilustrado Don Fray Gabriel Dávila, fervoroso amante de las letras que tuvo la visión exacta del futuro y por ello encomendó a sus páginas la misión de atesorar el palpitar de los cerebros cultivados que en el correr de los años pasaran los umbrales del Santuario para postrarse en adoración ante la imagen del milagroso Crucificado. Y como él lo vió, así llegó a ser un monumento de testimonios y de alabanzas que narra con enorme elocuencia toda una historia de íntimas conversiones, vibrantes y melodiosas, como murmullos para desarmar y vencer el orgullo y la soberbia de los incrédulos.

En sus páginas han escrito testimonios y frases cariñosas de admiración y convencimiento los visitantes más notables que han llegado a Esquipulas atraídos por la fama, unos, por la gratitud o por la fé otros. En él desfilan firmas de destacados

elementos de la sociedad, de la intelectualidad, y de altos Jefes del Ejército de Guatemala. Bellas producciones líricas exornan sus páginas; en muchas de ellas se hallan pensamientos de visitantes extranjeros, unos escritos en español y otros en los idiomas del origen de sus autores.

Es una joya del pensamiento humano que testimonia a la posteridad la devoción del culto al Señor de Esquipulas, partiendo del año 84 del Siglo XIX hasta los presentes días.

LA FUNDACION DEL PUEBLO DE MARIA.

Desviamos la narración de asuntos de Esquipulas y su Santuario, hacia este tema, porque creemos importante señalar la influencia que su culto ha tenido en la fundación de otros poblados, ya porque surgieron al amparo de su advocación espiritual o porque son consecuencia de los sabios consejos de sus sacerdotes. Tal sucede con "El Pueblo de María" que se fundó en la forma descrita en el documento que se encuentra en un marco colocado detrás del Camarín de la Divina Pastora, en la Iglesia de Olopa, legado por el Vicario Provincial y Párroco de Jocotán, para conocimiento de las generaciones futuras. El escrito dice así:

"Veintitrés años há que este lugar no era otra cosa que una montaña virgen. Pocos indígenas que vivían en ranchos ó chozas diseminadas en diferentes puntos eran los únicos moradores de este fértil suelo. Sus costumbres salvajes los hacía vivir completamente aislados de los pueblos vecinos. No hablaban una sola palabra de nuestro idioma y el tránsito por estos lugares ofrecía frecuentemente peligros al viajero.

El Presbítero Don Pedro Figueredo, Cura entonces de Esquipulas, indicó a los Reverendos Padres Capuchinos, misioneros en estos pueblos, cuán útil sería pasaran á ésa montaña a derramar la semilla evangélica fecunda siempre para la civilización de los pueblos. Ellos, en efecto, levantaron el año 1862 el primer oratorio construido toscamente de paja. A la bien hechora sombra de este oratorio dedicado á la Virgen María comenzó el lugar a poblarse, llegaron ladinos, construyeron casar, los indios se civilizaron, hablan ya el castellano, dejaron su carácter hostil y hoy apenas se distinguen los indios de los ladinos habiendo una población de mil habitantes. El pueblo es pintoresco, de agradable clima y el oratorio está situado en la cúspide de la montaña.

Sin embargo conservaron por más de veinte años el tosco primitivo oratorio. El año de 1877 en que me hice cargo de

la Parroquia de Santiago Jocotán á cuya jurisdicción pertenece este lugar, tratamos de la construcción de otro oratorio más decente y al siguiente año hicimos la casa parroquial. Echamos abajo los ranchos que servían de oratorio y en el de 1885 estrenamos la Capilla, el Altar y la nueva Imagen bajo la tierna advocación de "Pastora de las Almas" que colocaron como patrona de la naciente población.

La Imagen es obra del inteligente y conocido escultor guatemalteco Don Santiago Ganuza: costó ciento cincuenta pesos y fué donada por el que suscribe estas líneas.

El retablo es obra del carpintero de Esquipulas Don Mariano Muñoz. El pueblo de María está situado en medio de los pueblos de Esquipulas, Quezaltepeque y Jocotán. — Febrero 28 de 1885.

ALFONSO Ma. RODRIGUEZ, Vicario Provincial y Párroco de Jocotán".

Cerramos el paréntesis para volver a nuestro tema, no sin antes hacer mención de los propósitos de los Misioneros Capuchinos, de fundar en Chiquimula un Convento de su Orden. A esto les alentaba los frutos que en ese sentido obtuvieron en la conversión y fundación del poblado antes mencionado. La expulsión de esta Orden, del territorio de la República, impidió la realización de tales anhelos.

ARTE PICTORICO CON TEMAS SAGRADOS.

Innato es en los espíritus delicados la predilección a las artes. De esa suerte, en esa época (1876-85) fué encomendado al artista guatemalteco Don Pascasio González la hechura de los hermosos cuadros murales que ostenta el templo, y son los siguientes: Los Cuatro Evangelistas, bajo la cúpula; dos lienzos, de la Cena y el Prendimiento, colocados sobre los altares de la Virgen de la Soledad, el primero, y del Señor de la Caída, el segundo; y dos lienzos a la entrada del templo, uno del Bautizo de Nuestro Señor Jesucristo, y el otro un Cuadro de las Animas.

OTRAS MEJORAS AL TEMPLO.

En los años 1889 a 1898, en que fuera Capellán el Presbítero Don Arnulfo Bollat, se puso pavimento de ladrillos de cemento en la Capilla del Santísimo, trayendo este material en lomos de mula desde la Capital de Guatemala. Para la ejecución de otras reparaciones que era necesario hacer en el edificio,

llegó para poner en la supervigilancia de ellos la aplicación de sus vastos conocimientos como Director práctico en Arquitectura, el Señor Pbro. Don Manuel Salvador Castañeda. Se fundió nuevamente la campana mayor y se colocaron dos campanas volteadoras pequeñas.

LOS CINCO ILUSTRÍSIMOS ARZOBISPOS QUE CON SU AMOR Y SU SABIDURIA GUIARON LA MARCHA DE LA IGLESIA METROPOLITANA DE GUATEMALA Y ESTIMULARON LOS PROGRESOS DEL SANTUARIO DE ESQUIPULAS DURANTE EL CURSO DEL SIGLO XIX.



Ilmo. y Revmo. Sr. Doctor Don
**LUIS DE PEÑALVER Y
CARDENAS**

Natural de La Habana, Obispo de la Iglesia de la Luisiana y Floridas; Promovido a esta de la Nueva Guatemala el 20 de Julio de 1801; entró en ella el 3 de Junio de 1802; tomó posesión el 26 de mismo Junio y en 24 de Agosto inmediato le impuso el Pálio el Ilmo. Sr. Don Ambrosio Llano, Tesorero Dig. de esta Santa Iglesia, que se hallaba electo Obispo de la Ciudad Real de Chiapá.



Ilmo. y Revmo. Sr. Doctor Don
**RAFAEL DE LA VARA DE LA
MADRID.**

Natural de la Villa de Comillas. Obispo de Botra y auxiliar de Santa Cruz de la Sierra, fué promovido a esta Metropolitana Iglesia de Guatemala el 30 de Septiembre de 1805; entró en ella el 4 de Enero de 1808. Tomó posesión el 3 de Marzo del mismo año. Falleció el 31 de Diciembre de 1809, a los 55 años, 4 meses y 10 días de edad.

EL BALANCE DEL SIGLO.

Con las mejoras enunciadas, hechas con todo cariño por



Ilmo. y Revmo. Dr. y
Mtro. Don FRAY RA-
MON CASAUS Y
TORRES.

Entró en esta Ciudad el 30 de Julio de 1811 y a la edad de 80 años falleció en La Habana, el 10 de Noviembre de 1845, siendo Obispo Admor. de aquella diócesis y Prelado propietario de ésta. Su cadáver fué sepultado en la Iglesia de las Religiosas Carmelitas descalzas de esta ciudad de la Nueva Guatemala, el 1º de Julio de 1846.



Ilmo. y Revmo. Doctor
Don FRANCISCO DE
PAULA GARCÍA
PELÁEZ.

Arzobispo de esta Santa Iglesia la cual, siendo de Bostra in partibus, gobernó como coadjutor desde el 5 de Marzo de 1844 hasta que habiendo fallecido su Ilmo. antecesor, en 10 de Noviembre de 1845, le sucedió en propiedad. Por sus virtudes fué condecorado por Su Santidad el Papa Pío IX con el título de Prelado Doméstico y asistente al Sacro Solio Pontificio.



Ilmo. y Revmo. Sr. Dr.

Don BERNARDO PI-
ÑOL DE AYCINENA.

Siendo Obispo de la Iglesia de Nicaragua fué promovido a Arzobispo de Guatemala. Fué condecorado con el título de Prelado Doméstico y Asistente al Sacro Solio Pontificio.

sus entusiastas y dinámicos sacerdotes custodios; con el mantenimiento de la fé que día a día penetra más en el alma de los hombres, y con la propagación de su fama, más allá de los pueblos de América, en la carrera del tiempo cierra la existencia del Santuario un Siglo más, lleno de bendiciones y de gracia plena.

Cuando el sol de su último día majestuosamente se puso en el ocaso, el Templo se encontraba encomendado a la custodia del Señor Vicario Provincial Don José Alejo Vásquez, y era Arzobispo de esta Metropolitana Iglesia de Guatemala de la Asunción el esclarecido hombre de letras, Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Licenciado Don Ricardo Casanova y Estrada.



EN EL ACTUAL SIGLO XX.

NOMBRAMIENTO DE UN VIRTUOSO SACERDOTE

En octubre de 1901 se hizo cargo de este curato el Presbítero Don Juan Paz Solórzano, quien procedió a una total reparación del templo, ya bastante afectado por el transcurso del tiempo desde su construcción.

Fueron reparados el entortado exterior de las tres naves y cruceros, la semi-cúpula, del Camarín del Señor, los cuatro campanarios, y las ocho linternas de las naves laterales.

El cimborrio se renovó, quitándole las pesadas venas de la superficie y se le cambió el entortado cubriéndolo de azulejos; se construyeron, además, siete pilastras de las nueve que hay en la actualidad. Estos trabajos se principiaron el 18 de Diciembre de 1905 y se terminaron el 31 de Agosto de 1907, siendo preciso traer trabajadores expertos de albañilería de la Capital.

Hizo otros trabajos importantes, de los cuales mencionaremos el que refiere el propio padre Paz Solórzano en su Historia, considerándolo un milagro del Señor, por sentirse guiado por su divina inspiración. Lo refiere así:

“Hallábase colocado sobre el Camarín del Señor y adherido á la parte alta de la bóveda, un gran tablero redondo, con grandes ramos tallados y bien dorados, adorno de valor y del cual en otro tiempo pendía una preciosa araña de cristal.

Hermoso y elegante como era, debía conservarse allí, **mas una pena interior** me inclinaba á bajarlo, deseo de conservación y angustia que me duró dos años, determinando por último se bajara y ¡cuál fué mi asombro al admirar el portentoso!, pues colocados los andamios, se vió que aquel gran adorno era un verdadero e inminente peligro para el Camarín del Señor, no sólo por lo enorme de la pieza, sino principalmente porque toda ella pendía de un crucero de madera ya carcomido y delgado en sus extremos, pues enterrados estos en el hueco de una linterna cegada desde la conclusión del Santuario, la acción del tiempo y humedad los venía destruyendo, estando ya próximo el momento de la caída, que el Señor no permitió”.

Es interesante y meritoria la labor desarrollada por el Presbítero Paz Solórzano en la Vicaría de la Parroquia y Ca-

bellanía del Santuario, en lo que atañe a la propagación de la fé, desde la cátedra del púlpito, desde la página del libro y desde la hoja impresa que defiende los principios de la fé y de la religión católica.

Dió a publicidad dos tomos de la Historia del Santuario; un volumen que describe y enaltece la labor de los sacerdotes fundadores de la religión cristiana en América, e infinidad de hojas volantes con temas de interés religioso.

VISITAS PASTORALES AL SANTUARIO

Consta en el archivo de esta Parroquia, que a Esquipulas han venido en visita pastoral todos los Ilmos. y Revmos. Obispos y Arzobispos de Guatemala, cada uno en su época correspondiente.

Cumpliendo ese deber y atraído por la ansiedad de venir a poner ante la imagen del Divino Redentor la humildad de sus preces, el Ilmo. y Rvmo. Señor Licenciado Don Ricardo Casanova y Estrada, undécimo de los Arzobispos de la Metropolitana Iglesia de Santiago de Guatemala, hizo su visita pastoral a este Santuario el 23 de Diciembre de 1903, permaneciendo tres días, en los que administró el sacramento de la confirmación a millares de niños presentados.

Acompañaban a Monseñor Casanova y Estrada, formando digna y respetable comitiva, las personas siguientes: Señor Dignidad Don Juan J. Rámila, Presbíteros Don Eugenio Novi, Don Julio Palacios y Diácono Don Jovita Juga B.

SE PIENSA EN LA CONSAGRACION DEL SEÑOR

Esta visita pastoral del Arzobispo Casanova y Estrada, era la primera que él hacía al Santuario; su asombro al conocer las bellezas naturales del lugar elegido por el Señor para la morada de su imagen en su magnífico Templo, impresionáronle aún más al admirar la insuperable perfección y belleza artística de la Sagrada Imagen.

Su Señoría Ilustrísima tenía noticias de la grandiosidad de la romería; mas al verla por propios ojos, aunque no fué hecha su visita en los días de la celebración tradicional, su muchedumbre conmovióle y una intensa emoción le embargó durante la celebración del Santo Sacrificio de la Misa. Este éxtasis del ilustre Prelado fué externado al volver a la casa conventual, donde ofreció ante los componentes de su distinguida comitiva, volver a los cuatro años para hacer la solemne Consagración del Señor.



Ilmo. y Revmo. Sr. Licenciado Don
RICARDO CASANOVA Y ESTRADA

XI Arzobispo de Guatemala, esclarecido varón que con su celo enalteció a la Iglesia y con su nombre dió prestigio a las letras patrias. Nació en la Ciudad de Guatemala el 10 de Noviembre de 1845. Fué consagrado el 25 de Julio de 1886. El 23 de Diciembre de 1903 hizo su visita pastoral a Esquipulas. Falleció el 14 de Abril de 1913.

Quebrantamientos de su salud y otras dificultades presentadas posteriormente impidieron la verificación de esta piadosa promesa de Su Señoría. Sobrevino su muerte el 14 de Abril de 1913, y esta Consagración quedó postergada indefinidamente.

DIGNATARIOS DE LA IGLESIA CENTROAMERICANA VISITAN ESQUIPULAS

Numerosos son los casos de antiguos dignatarios de la Iglesia centroamericana llegando en visitas votivas a Esquipulas para traer al Señor la humildad de sus preces.

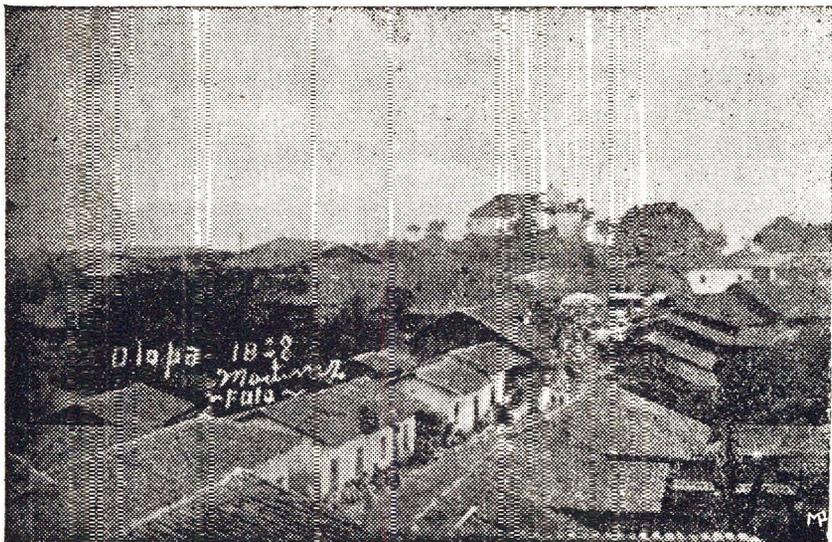
De estas visitas se cuenta en las páginas del "Album de Recuerdos" la breve reseña de la que hiciera el Ilmo. y Revmo. Señor Obispo de Honduras en el año de 1911. El ejemplo de este prelado cosechaba en el alma de sus fieles el fruto de un intenso acrecentamiento de su fé. En el día de hoy, desde enton-

ces, son numerosísimas las peregrinaciones que al Santuario llegan procedentes de Honduras.

El recuerdo consignado en el Album dice así:

NOS MONSEÑOR JOSE MAPIA MARTINEZ Y CABANAS, Prelado Doméstico de Su Santidad, por la Misericordia divina Obispo de Comayagua en Honduras.

Hacemos constar que visitando las Parroquias occidentales de nuestra Diócesis, al llegar a Ocotepecque, Parroquia última y colindante con la de Esquipulas en esta Arquidiócesis, resolvimos venir á visitar al Señor Crucificado que se venera en este Santuario. Llegamos á este lugar el 20 de Abril de 1911 y directamente entramos al Templo, desmontándonos en la Puerta Mayor. Se nos hizo un recibimiento espléndido desde más de dos leguas á la entrada, compuesto el camino con arcos y



Olopa, pintoresco Municipio del Departamento de Chiquimula, de fértiles tierras, bellos paisajes y delicioso clima, situado en la frontera con la República de Honduras. Es muy visitado por los peregrinos que en su ruta ingresan a Esquipulas, para visitar, a su paso, a "La Divina Pastora", imagen milagrosa que se venera en su Iglesia, y es la patrona del lugar. En su canario se encuentra el documento de la fundación del Pueblo de María que antes insertamos.

flores y todas las personas notables de la población fueron montadas á nuestro encuentro á larga distancia y mucha gente del pueblo: Como á una milla del Santuario, me encontró casi todo el pueblo, y los que no pudieron, lo hicieron en la inmediación del Santuario: que todos esos fieles nos siguieron en nuestra entrada al Templo que estaba materialmente lleno... Nos, al despedirnos del Señor Crucificado le dijimos: "In manus tuas commendo spiritum et corpus meum Domine".

+ **El Obispo de Comayagua en Honduras.**

LA FE DEL SEÑOR EN LOS CONFINES DEL ISTMO.

La adoración al Señor de Esquipulas no se materializa en la localización del lugar donde él radica; su acción bienhechora hace sentir su presencia en todo lugar donde se le venera y su consuelo llega a todo corazón que lo invoca con fe verdadera. El historial de sus milagros registra casos de éstos a millares; y en cuanto a los lugares donde se le adora con cultos locales, muchos son los pueblos que tienen Templos y Altares dedicados a él. El Padre Juan Paz Solórzano inserta en su interesante "Historia del Señor Crucificado", los conceptos publicados en el periódico "La Epoca" de Costa Rica, que en su edición número 213, del año 1912, bajo el título "Peregrinación Nacional", dice lo siguiente:

"Año tras año se acentúa más en los pueblos de Costa Rica el cariño al Santo Cristo de Esquipulas, cuya preciosa imagen se venera en el pueblo de Alajuelita; en prueba de ello la fiesta del 15 de Enero es una fiesta grandiosa y peregrinos de todas partes sin distinción de condiciones ni de edades inundan el lugar; y el templo con ser espacioso resulta pequeño para contener tantos devotos".

"En este año la concurrencia fué enorme. Ya desde la víspera y á todas horas de la noche afluían multitudes; y temprano de la mañana veíanse hombres, mujeres y niños con sendas velas encendidas, subiendo la iglesia de rodillas y yendo á besar los pies del Crucificado".

SE CONCEDEN GRACIAS ESPECIALES A LOS DEVOTOS HONDUREÑOS.

El fervor despertado en las tierras de la hermana República de Honduras como resultado de los patentes milagros concedidos por el Señor Crucificado a los devotos que desde aque-

Los pueblos venían en constante romería a Esquipulas era manifiesto; y siendo que tal devoción encendía más y más la fé del cristianismo no solamente en Honduras sino también en los pueblos todos de Centro-América, el 14 de Abril de 1914, en ocasión que hiciera una visita al Santuario el Ilmo. Señor Obispo de Comayagua, decretó las Gracias Especiales que se indican en el documento siguiente:

“Nos Monseñor José María Martínez y Cabañas, Prelado Doméstico de Su Santidad, por la Gracia de Dios y la Santa Sede, Obispo de Comayagua en Honduras.

Concedemos cincuenta (50) días de indulgencia á todos los fieles hondureños que vengan á este Santuario de Esquipulas y recen un credo a la divina Imagen, rogando á Dios por la Iglesia y Prelados universales de ella, especialmente por Su Santidad el Papa.

Ocotepeque, en santa visita, á 14 de Abril de 1914.

+ JOSE MARIA, Obispo de Comayagua”.

SE SOLICITA LA CONSAGRACION.

Con ocasión de la festividad del 15 de Enero del año 1915, fueron comisionados por el Gobierno Eclesiástico para asistir a la Romería de Esquipulas los Presbíteros Don Salvador A. Martínez y Don Félix María Guerra, Cura del Sagrario de la Catedral y Capellán de Santa Catarina de Guatemala, respectivamente.

Y aconteció que hallándose reunidos en la casa conventual del Santuario estos Padres y los de las Parroquias del Departamento de Chiquimula, que en esos días concurren para ayudar en los oficios religiosos de la Romería, juntamente con el Capellán del Santuario que en esa época lo era el Presbítero Don Juan Paz Solórzano, se originó una plática sobre la importancia del culto y la necesidad espiritual de obtener nuevas Gracias que consolidaran la expansión de la fé e hicieran un avivamiento en el alma de las greyes.

En tal ocasión y con tal motivo, los Presbíteros Don Salvador A. Martínez y Félix María Guerra, concibieron una feliz iniciativa y mocionaron en el sentido de elevar una Exposición al Jefe y Pastor de la Arquidiócesis Metropolitana de Guatemala, para que a su vez fuese elevada por este ilustre Prelado con su “**Preces Commendamus**” al Padre y cabeza universal de la Iglesia en Roma, y obtener de él las Gracias que estimaban necesario solicitar humildemente.

Redactada esta solicitud con la aprobación y la firma de los Señores Sacerdotes presentes, fué puesta en manos del Señor Secretario del Gobierno Eclesiástico por los Padres Don Salvador A. Martínez y Don Félix María Guerra.

EL TEXTO DE LA SOLICITUD.

Por ser un documento de innegable importancia histórica, y contener datos que revelan con respetable autoridad el avanzado progreso del culto y veneración del Señor Crucificado de Esquipulas, se inserta en esta narración el texto íntegro de la Exposición elevada al Arzobispado en esa ocasión.

El memorial dice:

“Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fray Julián Raimundo Riveiro y Jacinto.

Ilustrísimo y Reverendísimo Señor:

Los infrascritos Sacerdotes, reunidos en el Santuario del Señor de Esquipulas con el objeto de ayudar al Capellán en los trabajos de la Romería del presente año, hemos conferenciado largamente acerca del culto del Señor y deplorado que viniendo dicho culto desde el año de mil quinientos noventa y cinco que hace más de tres siglos, tan solo existe una gracia y ésta solicitada a la Santa Sede por el Padre Don Pedro Figueredo, Capellán que fué de este Santuario, y concedida en 31 de Marzo de 1870, consistente en una Misa votiva del Santísimo Redentor Crucificado, reclamando ya la piedad mayor número de privilegios y gracias, como se obtuvieron en los Santuarios, del Canadá, dedicado a Señora Santa Ana; de Méjico, a Nuestra Señora de Guadalupe, y de la Argentina, a la Virgen de Luján.

Expuesto lo anterior, suplicamos humildemente al Ilmo y Rvmo. Señor Arzobispo se digne tomar en consideración la súplica que hoy le elevamos y es la de pedir a la Santa Sede, en vista del incremento que ha tomado el culto del Señor y de las necesidades que afligen a Centro-América, se conceda declarar al Señor de Esquipulas Patrono Principal de estas Provincias Eclesiásticas de Centro-América, enriqueciendo además dicha gracia con el privilegio de Misa y Oficios propios con octava, siendo el día 15 de Enero el principal, haciendo extensivos dichos privilegios al Arzobispado de Oajaca, y Obispado de Tabasco. Yucatán, Tehuantepec y Chiapas de Méjico, como también al Obispado de Belize, Colonia Inglesa en Guatemala, lugares todos de donde llegan numerosos visitantes.

Al solicitar estas gracias exponemos como fundamento

de nuestra petición, la existencia de varios Templos y Altares en las citadas Provincias, todos dedicados al Señor Crucificado de Esquipulas, y son: en Guatemala (además de este célebre Santuario) la existencia de catorce Templos en la Arquidiócesis y un Altar en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de la Capital; en Honduras siete Templos; en El Salvador diez Templos y un Altar en la Iglesia del Señor San José en la Capital; en Nicaragua cinco Iglesias; en Costa Rica dos Iglesias; en Méjico cuatro Templos y un Altar en la Iglesia de San Juan Bautista de Tabasco.

Como notable es de advertirse que en todo Centro-América se guarda por multitud de personas como día festivo dicho 15 de Enero, practicándose piadosas y parciales Romerías en donde hay Templos dedicados al Señor, haciendo notar que el de Esquipulas es el Centro principal en donde está la venerada Imagen, habiendo allí dos Romerías durante el año, verificándose la primera del primero al quince de Enero y la segunda durante toda la Semana Santa, anticipándose muchísimos romeros para cada viernes de cuaresma.

La fama que viene de más de tres siglos, fundamento tiene en innumerables gracias insignes que el Señor Crucificado bondadosamente ha concedido a los que le han clamado en sus angustias, estando como ejemplo consignados en la nueva Historia que hoy se publica buen número de hechos portentosos, lo que comprueba la verdad.

Hemos referido las glorias del Señor y también ahora, aunque con dolor pero en conciencia, denunciarnos ante su Señoría Ilustrísima que existe actualmente un daño que viene en aumento y es el ataque infernal que gente impía hace al culto del Señor, ya por parte de los protestantes y también de algunos malos cristianos.

Terminamos nuestra petición con la esperanza de ver coronados nuestros más ardientes votos como Sacerdotes y también testigos de lo que hemos observado en los años que llevamos de llegar al Santuario, protestando a Vuestra Señoría Ilustrísima nuestros respetos y debido comedimiento, aseguramos que todo lo expuesto es de conciencia al pedir la gracia y la pedimos con el juramento necesario.

I. y R. S. A.

Santuario de Esquipulas: 15 de Enero, día del Señor, año de Gracia de 1915.

Juan Paz Solórzano, Vicario foráneo de Chiquimula, Cura Párroco de Esquipulas y Capellán del Santuario. — Félix

María Guerra, Rector de la Iglesia de Santa Catarina, Comisionado del Gobno. Ecco. — Salvador A. Martínez, Párroco de la Rectoral del Sagrario, Comisionado del Gbno. Ecco. — Arnulfo Bollat, Ex-Capellán del Santuario y Cura de San Luis Jilotepeque. — M. Antonio Bengoechea y Lobos, Párroco de Asunción Chiquimula. — Jesús María Vásquez A., Pbro. Párroco de Santiago Jocotán. — Antonio Basterrechea, Pbro. Párroco de San Francisco Quezaltepeque. — Demetrio Hernández, Presbítero de la Diócesis de Comayagua y Abogado de las Repúblicas de Guatemala, S. Salvador y Honduras”.

SE VERIFICA LA CONSAGRACION.

Como era de esperarse, la gracia solicitada fué concedida y en la visita Pastoral a los pueblos de Oriente que se dignó hacer el Ilmo. y Rvmo. Señor Arzobispo Don Fray Julián Raymundo Riveiro y Jacinto, XII de los de la Provincia Eclesiástica de Centro-América, después de visitar las Parroquias de Asunción Chiquimula y San Francisco Quezaltepeque, se encaminó en unión de su digna y respetable comitiva a la Villa de Esquipulas, a donde ingresó a las 12 horas del día 12 de Enero de 1916.

Los días 15 y 16, fechas principales de la festividad, el pueblo de Esquipulas presenciaba la verificación de un acto solemnisimo, como pocos en sus anales, que es la historia misma del Santuario.

LOS RITOS DE LA CONSAGRACION.

Para mayor veracidad de esta historia, damos cabida íntegramente al Acta que se encuentra en los archivos del Santuario, y que dice:

“En el Santuario de Esquipulas, el día diez y seis de Enero de mil novecientos diez y seis, previos repiques solemnes de todas las campanas del templo y en medio de gran concurso de fieles, pasó de sus habitaciones conventuales al templo, el Ilmo. y Rvmo. Señor Arzobispo, quien después de orar ante el Santísimo Sacramento, pasó al trono en el Presbiterio y allí se revisió de los ornamentos rituales asistido de los Señores Presbíteros Don Juan Paz Solórzano, Don Gabriel Solares, Don Juan Rafael Chavarria, su familiar menorista Don Juan F. Urrea y acólitos, para asistir a la misa solemne que celebró el Señor Pbro. Don Félix María Guerra y ministros Diácono, Pbro. Don Emeterio González Beades y sub-diácono, Pbro. Don Eugenio

Novi con acompañamiento de buena orquesta cuyos filarmónicos componen la de la Capilla del Santuario.

Después de cantado el Santo Evangelio ocupó la cátedra sagrada el Señor Pbro. Don Gabriel Solares con la elocuencia y unción que le caracteriza.

Terminada la misa, dió su Sría. Ilma. la bendición papal y acto seguido pronunció desde el púlpito una emocionante alocución el Señor Pbro. Don Juan Paz Solórzano, Capellán del Santuario, anunciando al pueblo la solemne Consagración del Señor Crucificado.

CONSAGRACION.

“Depuestos los ornamentos blancos, estola y pluvial preciosos, se revistió de estola y pluvial morados en el trono su Sría. Ilma. dirigiéndose hacia el altar mayor y allí arrocillados el Ilmo. Prelado con su Clero, se invocó el auxilio del Espíritu Santo entonando el himno del **Veni Creator** cantando al final su Sría. Ilma. las preces respectivas, siguiéndose inmediatamente la procesión de rogación durante la cual el Ilmo. consagrante entonó las Letanías Mayores recorriendo ésta la nave principal y atrio del templo, terminándolas en el propio Camarín, entrando a las palabras **“Ut crucifixum istum sanctificare et consecrare digneris”** haciendo en seguida la sagrada unción, primero en la llaga del costado del Señor Crucificado, siguiendo la unción de las manos, y sagrados pies, durante cuya ceremonia cantó su Sría. Ilma. las oraciones rituales.—Concluida la consagración descendió del Camarín del Señor y ya en el plano del altar, cambió los ornamentos por estola y pluvial blanco, entonando después el Ilmo. Prelado solemne **Te Deum** que siguió la orquesta, acompañando solemnisimo repique de campanas en medio de gran regocijo y edificación del pueblo católico.

Fueron testigos presenciales actuando como padrinos (según costumbre) los señores, señoras y señoritas que después del Ilmo. Señor Arzobispo y Clero firman esta acta,

+ **Fr. JULIAN RAYMUNDO,**
Arzobispo de Guatemala.

Juan Paz Solórzano, Capellán del Santuario. — Félix María Guerra, Párroco del Sagrario de Guatemala. — Emeterio González Beades. Párroco de Quezaltepeque. — Juan Rafael Chavarría, Párroco de Santa Lucía Cotzumalguapa. — Eugenio Novi, Srío. de Visita. — G. Solares, Pbro. Párroco de San Se-



Ilmo. y Revmo. Señor: Don

FRAY JULIAN RIVEIRO Y JACINTO.

XII Arzobispo de Guatemala, que ofició misa pontifical e hizo solemne Consagración del Señor de Esquipulas, los días 15 y 16 de Enero de 1916. Nació en Cobán el año 1854; fué consagrado en Roma por S. E. el Cardenal Merry del Val en Mayo de 1914. Murió en New Orleans en 1931.

bastián. — J. Francisco Urrea. — Alfredo Monge y M. — Manuel Coronado Terrón, — J. Antonio España. — Juan E. Fernández. — Ezequiel Sandoval. — Angel González G. — David Vidal. — Ernesto Solís B. — Ramón Gutiérrez S. — Manuel Sagastume. — Nazario J. Recinos. — Santiago Urbizo P. — Francisco L. Toledo. — Erasmo Quijada. — Bernarda Dighero. — Pilar Dighero. — Cirila de Lemus. — Por Ruperta Sandoval, Cirila de Lemus. — Victoria de Mejía. — Rosario F. de Rosell. — Trinidad Arriaza M. — Por Mercedes Sandoval y Manuela España, Trinidad Arriaza M. — Por Tiburcia Morataya, Rosario Duarte A. — María Patrocinia Fernández. — Rosario Duarte Arellano. — Victoria Gutiérrez. — Clementina Recinos. — Asunción Arellano. — Rosario Sagastume.”

Certifico que la presente acta es auténtica. — Eugenio Novi, Secretario de Visita”.

QUIENES OFICIARON EN ESTE ACTO SOLEMNE.

De Presbítero asistente fungió el Señor Vicario foráneo de Chiquimula y Capellán del Santuario, Pbro. Don Juan Paz Solórzano. — Orador Sagrado, el Señor Pbro. Don Eugenio Novi, Secretario de Visita. — De diáconos asistentes, los Señores Pbro. Don Félix María Guerra, Párroco del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Guatemala, y Pbro. Don Don Emeterio González Beades, Cura Párroco de San Francisco Quezaltepeque. — De Diácono de la Misa Pontifical, el Pbro. Don Gabriel Solares, Cura Párroco de la Rectoral de San Sebastián de Guatemala. De sub-Diácono, el menorista Don Juan F. Urrea, familiar de Su Sría. Ilustrísima. — Y de Maestro de Ceremonias, el Pbro. Don Juan Rafael Chavarría, Cura Párroco de Santa Lucía Cotzumalguapa.

VISITAS PRESIDENCIALES A ESQUIPULAS.

Desde los tiempos de la colonia, —según consta en los archivos del Santuario—, este Templo famoso ha recibido la visita de los muy Ilustres Presidentes de la Real Audiencia del Reino; y en los tiempos posteriores no son pocos los Jefes de Estado que han llegado a él en visita a la sagrada Imagen que allí se venera.

Tales sucesos son una manifestación de la elevada calidad moral y espiritual de los mandatarios que así ponen ante Dios y ante los hombres su alto concepto de lo que es la conciencia, y la conservación de las tradiciones religiosas cultivadas en el hogar.

El principio de la justicia divina es el fundamento de la recta justicia en los seres dotados del privilegio de ser conductores de pueblos y gobernantes de hombres.

EN MARCHA HACIA EL FUTURO.

Después del solemnisimo acto narrado, que verificóse en la Consagración del Señor como Patrono Espiritual de Centro-América, la cadena del tiempo pone cuatro eslabones en forma de cuatro lustros, durante los cuales la fé se mantiene latente en sus devotos y la gracia divina sigue amparando, a través de los años, la vida de su pueblo.

La Iglesia guatemalteca estuvo, después del paso del Ilmo. Fray Julián Riveiro y Jacinto, bajo la dirección de dos ilustres varones que siguieron con fidelidad la senda trazada por sus

antecesores. Ellos fueron el Ilmo. y Revmo. Luis J. Muñoz y Capurón, y el Ilmo. y Revmo. Luis Durou y Sure, fallecido en los comienzos del año 1939, cuando se acercaban dos aniversarios notables en la historia del Santuario; en 1940 el primer centenario de la fundación de la Segunda Romería que se verifica en Semana Santa, y el 16 de Enero de 1941 que se cumplan 25 años, o sean las bodas de plata de la Consagración del Señor.

Pero el Señor tiene sus designios y su voluntad se ha manifestado en el hecho de que al cumplirse estas fechas, la vida de su Iglesia esté al cuidado y piadoso celo de un varón nacido en el pueblo elegido para residencia de su Imagen y su Santuario.

Los capítulos para la continuación de esta historia siguen abiertos como sendas que nos llevan en marcha hacia un devenir plétórico de bendiciones y grandes esperanzas.

EL PADRE ALONZO LIMATU.

Al Padre Juan Paz Solórzano, sucedió en la Capellanía del Santuario, el año 1922, el Presbítero Don Víctor Alonso Limatú, pleno de entusiasmos y energía, con que continuó la obra innovadora y progresista de su benemérito antecesor.

Su celo sacerdotal se concentró primeramente en el avivamiento de la fé propulsando la solemnidad de las celebraciones anuales en sus épocas de enero y cuaresma. De sentimientos altamente caritativos, se prodigaba en atenciones y solicitudes para el alivio de muchas necesidades que hicieron nacer en el corazón de sus fieles, el cariño y reconocimiento a sus virtudes. No se halla, en la historia del Templo, el recuerdo de otros sacerdotes que hubiesen cautivado tan hondamente el cariño popular como supieron hacerlo con sus bondades y su caridad los padres Paz Solórzano y Alonso Limatú.

Así mismo ellos son los que, en el orden material, llevaron las innovaciones y reformas de aspecto moderno que ahora ostenta el Santuario. La preocupación de conservación había hecho que el Padre Paz Solórzano reparara los graves desperfectos que había sufrido el edificio; y, al hacerlo modernizó con vistosos azulejos la cúpula. La inquietud progresista del Padre Alonso Limatú llevó al Santuario el alumbrado eléctrico, primeramente con una planta Delco Light, y después, al establecerse la Empresa Eléctrica de la población, con una completa instalación que culmina con la iluminación de la Cruz que corona el centro de la fachada del Templo. En la noche, al des-



Ilmo. y Revmo. Doctor Don

LUIS J. MUÑOZ Y CAPURON.

XIII Arzobispo de Guatemala. Nació en la Ciudad de Guatemala de la Asunción el 15 de Diciembre de 1858. Fué consagrado el día 24 de Agosto de 1921. Falleció en la Capital de la República de Colombia en Diciembre de 1926.



Ilmo. y Revmo. Señor Don

LUIS DUROU Y SURE.

XIV Arzobispo de Guatemala. Natural de Perigueux (Francia, 1870). Coadjutor de St. Astier y Cura de St Julien 1895-1901. Ingresó a la Congregación de San Vicente de Paúl en 1901. Mis onero y Superior de Misión en Colombia 1904-12. Visitador de los Sacs. de la Misión de C. A. 1912-18. Consagrado en la S. I. Catedral de Guatemala el 11 de Nov. de 1928.

cender de la cumbre los romeros que se acogen a su fresco para la carinata, fulgura esta cruz entre las tinieblas en la lejanía y enciende en ellos la reconfortadora esperanza de que ya están próximos a llegar.

Y es que, en el ascenso de la cumbre que divide a Quetzaltepeque de Esquipulas, las fuerzas se agotan y el espíritu se abate. Pero al dominarla y comenzar el descenso, la visión de la blanca silueta del Templo, bañado de sol en el día, y la fulgente cruz de su fachada, en la noche, levantan el ánimo y llenan de alegría el corazón de los romeros ansiosos de llegar ante el altar del Señor para descargar el peso de sus angustias.

En la visión nocturna desde la cumbre, esta cruz, —cruz de la esperanza— se destaca enclavada en el seno de un titilante nidal de luciérnagas, jirón de cielo cuajado de estrellas que descendió a tenderse sobre el valle.

La mejora en que condensó el Padre Alonzo Limatú sus mejores empeños y esfuerzos, fué el cambio de los antiguos ladrillos de barro que cubrían el piso, por moderno enladrillado de cemento.

Hay que recordar las antiguas condiciones del camino a Esquipulas, para considerar lo que significaba para el entusiasta sacerdote el transporte, a lomo de mula, de la cantidad de materiales necesarios para realizar esta obra. Sin embargo, todo fué superado por su firme empeño en hacerlo; y por la entusiasta y espontánea colaboración con que los esquipultecos ayudaron.

Así luce en la actualidad el Santuario un aspecto más grato, que se traduce en notorio adelanto y comodidad para sus visitantes, feligreses y turistas extranjeros.

En el año de 1941, nombrado Párroco de Santa Lucía Cotzumalguapa, en el Departamento de Escuintla, pasó a hacerse cargo de su ministerio espiritual en esta población, donde, como siempre lo hiciera, consagróse con todo ahinco y fervor al cultivo de los nobles sentimientos religiosos en su grey, prodigándose en esmeros y bondades para los necesitados de consuelo, de luz y de esperanza.

Cumpliendo su misión, administrando los sacramentos de la religión doquiera lo llamaban, falleció trágicamente en un accidente ferroviario en Pantaleón, el año 1942.

De sus 23 años de administración acertadísima como Capellán del Santuario, en Esquipulas y en el corazón de millares de romeristas y de cuantos le conocieron y trataron, dejó gratos recuerdos que constituyen el más honroso monumento a su memoria.

ESQUIPULAS Y EL CONGRESO EUCARISTICO CENTROAMERICANO.

En el diario "El Liberal Progresista" correspondiente al 26 de octubre de 1929, el apóstol unionista y alto pensador centroamericano Dr. Salvador Mendieta, publicó una moción puesta bajo la consideración y patrocinio de los miembros del Congreso Eucarístico Centro-americano, a fin de que éste pudiera realizarse en Esquipulas, sede del Santuario de la imagen del Señor Crucificado.

En la parte sustancial, el pensador de Diriamba dijo:

"Con motivo de un jubileo consagrado en Nicaragua a

Monseñor Lezcano, Arzobispo de Managua, se me pidió que algo escribiese en un álbum que se le obsequiará.

“Correspondí gustoso a la excitativa, y en lo que dije me referí a una idea que me sugirió la visita que acababa de hacer al Santuario de Esquipulas, el más antiguo, el más venerado y el más nacional de los Santuarios que hay en Centro-América, nuestra patria.

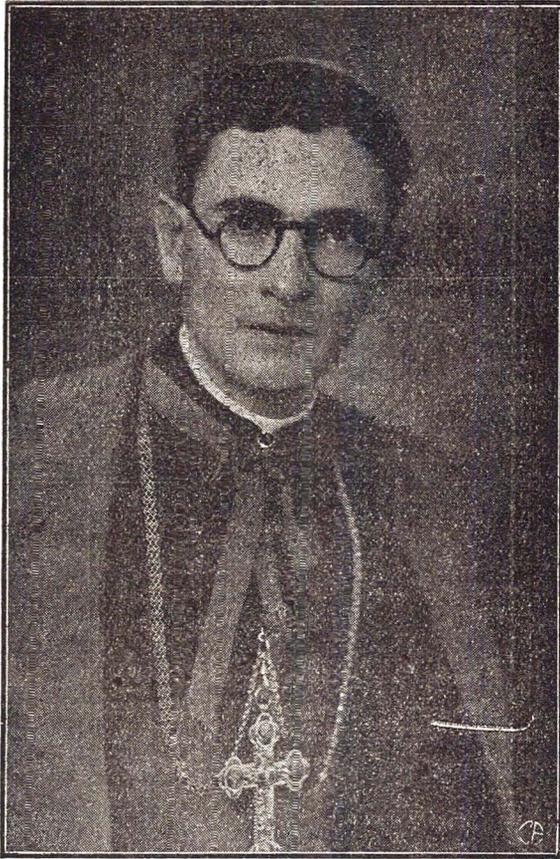
“Visitando ese bello y magnífico templo, viendo de cerca y con profunda reverencia el Santo Cristo que allí se venera desde fines del siglo XVI, observando a los romeristas, leyendo la historia que escribió el Padre Paz Solórzano, dignísimo párroco de ese Santuario durante muchos años y recordando episodios de mi hogar paterno relacionados con la peregrinación de uno de mis abuelos —desde Diriamba a Esquipulas— a mediados del Siglo XIX, pensé que siendo el catolicismo, como es, una de las características del pueblo centroamericano, de los países iberoamericanos y de España y Portugal, no es posible restablecer nuestra nacionalidad, hoy fragmentada, sin tomar en cuenta ese factor; pero conservándolo en su pristina forma de sentimiento exclusivamente religioso, esto es, espiritual, sin adulterarlo con el sentimiento político, esto es, material

“Sosteniendo tales ideas, no creo fuera de lugar, que yo aplauda la reunión del próximo Congreso Eucarístico Centroamericano en esta ciudad; y que respetuosamente le excite a que declare como Santuario Nacional de Centroamérica al de Esquipulas, que es el más antiguo, el de mayor fama y que tiene devotos y templos desde Belice hasta Panamá inclusive.

“Al lanzar esta idea, ruego a uno o a varios miembros de dicho próximo Congreso Eucarístico Centroamericano que, si lo estiman realizable, se sirvan presentarla como iniciativa a tan venerable congreso. Guatemala, 29 de septiembre de 1939”.

Esta oportuna iniciativa del Doctor Mendieta, expuesta con un espíritu amplio y entusiasta, propio de las mentalidades bien preparadas, viene a fijar la posibilidad de un futuro y trascendental suceso que completará —de realizarse— la notable historia de este pueblo y la consagración de este Santuario, que se vincula a la vida de cada guatemalteco y de cada centroamericano por el recuerdo de una visita hecha, ya por sí o por un miembro de la familia.

Bajo el punto de vista religioso, ningún lugar tan apropiado en Centroamérica como Esquipulas para la verificación



Ilmo. y Revmo. Monseñor Don
MARIANO ROSELL Y ARELLANO,
XV Arzobispo de Guatemala, hijo ilustre de Esquipulas,
Consagrado el 16 de Abril de 1939.

de este Congreso; bajo el punto de vista patriótico, la elección de Esquipulas será un honor para Guatemala y una satisfacción grandísima para cada guatemalteco, ya sea católico, o de cualquiera otra creencia religiosa; y bajo el punto de vista centroamericanista, Esquipulas goza de una posición geográfica especial, porque en su jurisdicción limítrofe se encuentra la columna trinitaria que señala el lugar donde se unen las fronteras



Monsieur Rosell y Arellano acompañado del Nuncio Apostólico, altas dignidades de la Iglesia, Cuerpo Diplomático y funcionarios del Estado, en el día de su consagración, efectuada en la Catedral Metropolitana de Guatemala el 16 de Abril de 1939.

hermanas de tres Estados de Centroamérica: Honduras, El Salvador y Guatemala.

Espiritualmente, Esquipulas ha hecho, desde muchos años ha, la unión de todos los Estados de Centro-América; y su Sartuaric es, y será a través de mucho tiempo, el vínculo indestructible que mantenga unificada el alma de sus pueblos, la verdadera fraternidad de sus hombres y la inseparable grandeza de su historia y de su raza.

En el caso de su realización, el Congreso Eucarístico Centroamericano tendrá por asiento un lugar y un pueblo de notable tradición: A su seno llegan millares de personas de todas las categorías sociales, no sólo de Centroamérica, sino de todo el Continente y hasta de Europa; y en sus tierras ya fué a posarse —en pasado cercano— la idea magnífica de fundar allí la Capital de Centroamérica, por las bondades de su situación geográfica. Las aldeas de Monteros, Barrio de la Burrera y Atulpa sintieron ya las caricias de esa idea al hacerse en ellas los trazos de la soñada Capital del Istmo. La semilla está en el surco, y casos futuros, como el Congreso Eucarístico Centroamericano sugerido por el ilustre pensador nicaragüense, pueden hacerla germinar en hermosas realidades.



La solemne ceremonia de la consagración de Morseñor Fosell y Arellano verificada en la Catedral Metropolitana de Guatemala el 16 de Abril de 1939.



Instante en que le fué impuesto a su Señoría Ilustrísima el Palio Arzobispal.



El Sagrado Palió Arzobispal de Monseñor Mariano Rosell y Arellano, llegado de Roma en el mes de Marzo de 1940, fué impuesto a su Señoría Lustrísima en solemne ceremonia efectuada en la Catedral Metropolitana de Guatemala el mismo mes y año.

EL HIJO PREDILECTO DE ESQUIPULAS.

Con la sensible defunción del Ilmo. y Revmo. Señor Arzobispo Don Luis Durou y Sure, la Santa Sede tuvo a bien elegir sucesor en la Silla Arzobispal al Pbro. Mariano Rosell y Arellano, que es el Décimoquinto de los Arzobispos de la Arquidiócesis de Guatemala.

Y es una bendición especial para el Santuario y Pueblo de Esquipulas el nombramiento de tan ilustre Prelado, porque

es él uno de los elementos surgidos de aquel pueblo prometedor, donde se nació su cuna, y donde se nutrió su infancia al arrullo de las plegarias musitadas bajo los techos de su Santuario magnífico.

Y es que con el desenvolvimiento espiritual y cultural de su pueblo, Esquipulas ha sido cuna también de muchos ciu-



Monseñor Rosel y Arellano llegando a Quezaltepeque, donde es cariñosamente recibido por el pueblo católico y autoridades del lugar, al pasar con rumbo a Esquipulas en su visita votiva realizada el 2 de Mayo de 1939. En la gráfica se le vé acompañado del Padre Víctor Alonso Limatú, Capellán del Santuario y al mismo tiempo encargado de la Parroquia de Quezaltepeque, a su derecha está el Señor Intendente Municipal.

dadanos ilustres que se han destacado en las ciencias y en las artes. Monseñor Rosell y Arellano pertenece a esa pléyade de valores positivos y espíritus selectos que Esquipulas ha brindado a la patria, como un crisol donde las almas se redimen mediante el ejercicio de un culto omnipotente, donde la virtud se encarna en hombres virtuosos por las cualidades espirituales y morales de sus hijos.

Monseñor Rosell y Arellano fué nombrado Arzobispo de Guatemala en Bula Papal Decretada por Su Santidad Pío XI, ántes de morir en el mes de Marzo del año 1939 próximo pdo., y consagrado el 16 de Abril de este mismo año de Gracia del Señor, con la pompa y solemnidad que corresponde a su elevada dignidad.



Izquierda: Monseñor Rosell y Arellano rodeado de los alumnos y profesorado del colegio "San Sebastián", donde los tiernos corazones de sus discípulos recibieron la doble caricia del suave carácter que inicia la senda de la bondad, y del saber que encamina hacia la luz intelectual. Derecha: Momento en que el ilustre Prelado abandona la casa parroquial de San Sebastián para dirigirse al Palacio Arzobispal, previo al acto de su consagración episcopal.

SU PRIMERA VISITA PASTORAL AL TEMPLO DE ESQUIPULAS

Investido de su digno cargo como pastor espiritual de las greyes guatemaltecas, Su Señoría Ilustrísima quiso dar público testimonio de gratitud al Milagroso Señor Crucificado que mora en este Santuario, en su lar natal, y así lo efectuó en una visita votiva realizada el 2 de Mayo del año 1939.

Acompañaron a Monseñor Rosell y Arellano los principales elementos del clero, su señora madre Doña Asunción Arellano v. de Rosell, y un grupo de distinguidos esquipultecos residentes en la Capital.

Esquipulas abrió regocijado las alas de su alegría y su corazón, para recibir con las manifestaciones del más puro afecto el arribo de su hijo predilecto.

En el corazón de sus moradores vivirá por mucho tiempo el recuerdo de esta visita que unía fervor, devoción y cariño.

LA MUNICIPALIDAD DE ESQUIPULAS, LEGITIMA REPRESENTACION DE SU PUEBLO NATAL, SE PRONUNCIA CON ACIERTO HACIA EL RECONOCIMIENTO DE SUS MERITOS.

En el año 1948, cuando han transcurrido nueve años desde los últimos acontecimientos narrados, los anhelos y la voz de su pueblo se encarna y hace representar en los componentes de la Corporación Municipal para materializar el testimonio de un título muy merecido con que, desde el primer instante de su Consagración como Príncipe de la Iglesia y Pastor de las greyes guatemaltecas, en el fondo del corazón de cada uno de los esquipultecos estaba consagrado, porque en ellos estaba la persuasión de sus ascendradas virtudes y cariño hacia su población natal.

Para cumplir este cometido, la Municipalidad esquipulteca se reunió en sesión extraordinaria el 12 de Enero del citado año, haciendo, en nombre de sus representados, la declaratoria del título de Hijo Predilecto con que se distinguía al excelentísimo Señor Arzobispo, Monseñor Mariano Rosell y Arellano. Y el día 14 del mismo mes, en solemne acto, le fué entregado un pergamino en el cual consta la declaratoria acordada.

El acta de la sesión verificada el día 12 dice así:

“Acta número 2.—Sesión extraordinaria. En la Villa de Esquipulas a las nueve horas cincuenta y siete minutos del día doce de enero de mil novecientos cuarenta y ocho, reunida en

pleno la corporación municipal, por invitación del señor alcalde, con el fin único y principal de tratar el asunto que a continuación se expresa, se procedió en el orden siguiente: Primero: El señor alcalde mociona acerca de la conveniencia de que la corporación, reconociendo los méritos de un hijo de esta población, como lo es monseñor Mariano Rossell y Arellano, elevado a la alta dignidad de Arzobispo de Guatemala, le haga una recepción, que incluya el homenaje a que se hace acreedor como hijo distinguido y amante de Esquipulas. Segundo: Ampliamente discutida, la principal finalidad de esta sesión, todos los miembros de la corporación municipal de esta villa, inspirados en el deseo noble y desinteresado de enaltecer a los hijos de esta tierra cuyas virtudes merezcan poner su nombre de relieve en la historia del municipio, acuerda: Declarar a monseñor Mariano Rossell y Arellano, hijo predilecto de Esquipulas, dignidad a que se hace acreedor, por sus dotes espirituales y por su amor hacia este pueblo que es su tierra natal y que en breve visitará con motivo de la bendición de las campanas del templo. Tercero: Comisionar al señor alcalde don Mariano C. Muñoz para que como presidente de esta Corporación y en unión



La antigua Cruz de la Plazuela del Santuario, asentada sobre sólida base de estilo colonial, donde antiguamente hacían el peregrinaje los romeros en acto de purificación espiritual antes de entrar al templo.

de la misma, entregue a Monseñor Rossell Arellano un pergamino que contenga las expresiones de la dignidad que la corporación como representativo del pueblo, le confiere; y comisionar al vecino Leopoldo Rodríguez para que en este acto lleve la palabra en nombre de la municipalidad. Cuarto: No habiendo más qué consignar y siendo las once horas del día al principio citado, se da por terminada la presente firmándose en constancia. (ff) Mariano C. Muñoz, R. A. Morales, Maximino Molina, Marcos Luis Lemus, Daniel López R., J. Dolores, A. Ruiz, Calixto Jácome, Benigno Cruz E., Rosa Ramírez H. Certificado: Humberto Carranza R."

NUEVA ETAPA EN LA ADMINISTRACION DE LA CAPELLANIA DEL SANTUARIO EN ESQUIPULAS

Al ocupar su vacante llegó, el 21 de Diciembre de 1941, el Presbítero don Eduardo López Monje, joven sacerdote de revelantes méritos intelectuales y docentes, propios a enfrentar la inquietud agresiva de doctrinas exóticas de hombres ateos cuyo acecho ya ponía en nuestro cielo los barruntos de un futuro en que iba a ponerse a prueba la firmeza de la fé de los sustentadores de la existencia del culto religioso y de la Iglesia Católica, pero especialmente de la fidelidad de los adoradores de la Imagen Milagrosa del Señor Crucificado de Esquipulas, Patrono Portentoso de nuestro pueblo.

Así pues, su nombramiento constituyó un acierto de la Jefatura Arzobispal, para tiempos como los presentes en que rachas destructoras de la moral y de la fé baten sobre los lares patrios con pretensiones aniquiladoras de las piadosas tradiciones de los pueblos, en insolente reto al poder omnisciente de la Divinidad que rige y protege nuestros destinos y cuya misericordia han palpado y testifican las muchedumbres que en el correr de cuatro siglos han concurrido y prosiguen concurriendo fervorosas a su Santuario a impetrar su bendición.

Difícil tiempo y difícil tarea confronta el actual Capellán de nuestro Santuario legendario. Mas la fé y ánimo brillan y arden en él.

MONUMENTO EVOCADOR DEL PRIMER ARZOBISPO DE GUATEMALA, DON FRAY PEDRO PARDO DE FIGUEROA, EDIFICADOR DEL MARAVILLOSO SANTUARIO.

Admiración de hondo arraigo, desde el momento de su exaltación al trono arzobispal, se hizo patente en el Ilustrisi-

mo XV Arzobispo de nuestra arquidiócesis Monseñor Mariano Rosell y Arellano, hacia la memoria del egregio edificador del engrandecimiento de nuestra Iglesia, Ilustrísimo y Reverendísimo Señor Don Fray Pedro Pardo de Figueroa, que obtuviera la exaltación de la diócesis de Guatemala al rango de Metropolitana y construyera y legara a los siglos para la adoración a la Sagrada Imagen del Señor Crucificado el suntuoso Santuario de Esquipulas.

Y habiéndose cumplido, en Diciembre de 1943, dos siglos del trascendental acontecimiento de la elevación de nuestra Santa Catedral a la Categoría de Metropolitana, la devoción al recuerdo del Príncipe exaltador de nuestra Iglesia y la gratitud al preclaro varón del Perú que humildemente se conducía desde su trono arzobispal hacia el trono majestuoso de las cumbres orientales donde, en Esquipulas, moraba la portentosa imagen del Redentor a cuyos pies se postraba y ofrendaba toda su adoración, con fervores que florecieron en el surgimiento de la construcción admirable de su Santuario, hicieron nacer en los entusiasmos del ilustrísimo Prelado esquipulteco Monseñor Rosell y Arellano, con ocasión de la celebración del bicentenario Arzobispal, la idea de la dedicación de un monumento evocador de la memoria del esclarecido edificador.

En su fecha correspondiente (edición del 15 de Enero de 1944), el rotativo "El Imparcial" informó del acto inaugural de este monumento que es homenaje de las greyes católicas de Guatemala, de su ilustrísimo Pastor y de los dos siglos que han vivido ya la reciedumbre de sus obras y la inmortalidad de su nombre. Y para perpetuar la narración de tan solemne y memorable suceso, copiamos a la letra lo que de su verificación informa tan acreditada publicación:

"INAUGURADO EL MONUMENTO DE FRAY PEDRO PARDO DE FIGUEROA EN ESQUIPULAS.—Magna procesión de los peregrinos.—Ceremonias que presidió el Arzobispo.

"Fué inaugurado hoy, en Esquipulas, el monumento de la memoria de Fray Pedro Pardo de Figueroa, primer arzobispo de Guatemala y constructor del santuario esquipulteco, y se puso la primera piedra del hospital del peregrino.

"Ambos actos fueron presididos por monseñor Mariano Rosell Arellano, arzobispo de Guatemala, quien se encuentra desde anteayer en Esquipulas. Esta mañana a las nueve, ofició una solemne misa pontifical a la cual asistieron miles de fieles católicos, que llegaron en peregrinación desde distintos rumbos del país, de Centroamérica y de México.

“Después de la pontifical, comenzó la magna procesión de los peregrinos y en seguida se llevó a cabo la inauguración del monumento, obra de arte que se debe a los artistas guatemaltecos Julio Urruela Vásquez y Rafael Pérez de León. Monseñor Rosell y Arellano pronunció las palabras inaugurales y desveló la placa conmemorativa del monumento; en seguida pronunció una bien documentada conferencia en torno a la personalidad del primer arzobispo de Guatemala, Fray Pedro Pardo de Figueroa, nuestro compañero de labores y bien reputado historiógrafo Pedro Pérez Valenzuela.

Finalizaron los actos de hoy en Esquipulas, con la puesta de la primera piedra del hospital del peregrino, el cual será construido según un plano hecho por el ingeniero Rafael Pérez de León y con fondos de la caridad pública.

“La misa pontifical fué radiada en toda su extensión, por la emisora presidencial TG-25, cedida especialmente para ello a la iglesia por el gobernante”.

CONGRESO EUCHARISTICO ARQUIDIOCESANO, ALMA EN LAS FIESTAS DEL BICENTENARIO ARZOBISPAL

Siendo la exaltación del Arzobispado de Guatemala fruto precioso del esfuerzo, entusiasmo y perseverancia del Ilustrísimo y Reverendísimo Fray Pedro Pardo de Figueroa, su último Obispo y Primer Arzobispo, la celebración de su fecha bicentennial tenía que ser una esplendorosa conmemoración del glorioso acontecimiento y una rememoración de la persona, las virtudes y los altísimos méritos de su promotor.

Y ocasión privilegiada fué el arribo de esta fecha para llevar a efecto el Congreso Eucarístico que reuniendo a los Príncipes y Pastores de la Iglesia Centroamericana afirmara la fraternidad de los hijos de la Patria Grande bajo el signo espiritual y divino de la Santa Iglesia Católica Apostólica Romana y la bendición y presencia de la Imagen sagrada del Divino Redentor. Y así aconteció que hecho el acuerdo para la realización de este Congreso Eucarístico, la amplia extensión del culto y veneración de otros países continentales hacia la más portentosa imagen de nuestra veneración, cuyos auspicios alientan y guían la vida de sus hombres, amplió también la magnitud del Congreso con la participación de los ilustrísimos Prelados y Embajadores Eclesiásticos de otros países hermanos en esta fiesta de la fé y del supremo amor a la Divinidad.

Por ello, en tan solemne festividad, compartiendo con nuestro pueblo católico el gozo de la fecha y del acontecimiento

conmemorado, estaba presente su excelencia el ilustrísimo Señor Arzobispo de Cuzco, portador del saludo fraterno, del gozo y amor del país del Perú y su noble y señorial capital, Ciudad de Lima, al pueblo y grey de Guatemala; país, El Perú, y su Capital Ciudad de Lima, cuna del esclarecido Prelado cuya memoria era exaltada y glorificada al conmemorarse el bicentenario de nuestra Metropolitana Iglesia.

Y porque la verificación de este Congreso Eucarístico Arquidiocesano es realización de los fervores del ilustrísimo Señor Arzobispo don Mariano Rosell y Arellano, hijo predilecto de Esquipulas, y la fiesta conmemorativa a celebrarse fué evocadora del ferviente y abnegado edificador de su Santuario, en estas páginas hemos querido perpetuar los conceptos del mensaje del Señor Arzobispo de Lima y Primado del Perú al Señor Arzobispo de Guatemala, con motivo de nombrar en su representación —para estos festejos— al señor Arzobispo de Cuzco y a las altas dignidades que lo acompañaron, el historiador R. F. Rubén Vargas Ugarte y el cultísimo escritor Dr. Enrique D. Tovar.

La carta de Monseñor Pedro Pascual, dice así:

“Lima, 4 de Diciembre de 1943.

Excmo. Sr. Mariano Rosell Arellano, arzobispo de Guatemala.

Excelentísimo Señor:

Esta Sede Primada del Perú, confiada a mi cuidado pastoral, ha recibido con viva complacencia la invitación de V. E. para asociarse a las fiestas bicentenarias de la elevación de la diócesis de Guatemala al rango de Metropolitana.

Sin duda que V. E., ha tenido presente haber sido un hijo ilustré de esta Ciudad, el destinado por la Providencia para la obtención de esta gracia, muy merecida por una Sede tan antigua y venerable como la que V. E. actualmente preside.

No siendo posible el que yo en persona asista a tan grata conmemoración, he solicitado para que me sustituya, la buena voluntad de nuestro Venerable Hermano el Arzobispo de Cuzco, quien ha tenido a bien aceptar esta delegación.

Ocurriendo, Venerable y Amado Hermano, la feliz circunstancia de hallarse reunido en Asamblea el Episcopado de la Nación, en su nombre y en el mío, os felicitamos por tan memorable acontecimiento y nos asociamos de todo corazón a las festividades que tendrán lugar con este motivo.

El Perú hállase muy agradecido a la Comisión organizadora de la celebración del segundo Centenario de la Erección de ese Arzobispado, por estar entre los números del programa la inauguración del monumento al Arzobispo Pardo de Figueroa, de nacionalidad peruana.

Espero, pues, que V. E. acogerá con benevolencia a nuestro delegado y a los dos acompañantes, el R. P. Rubén Vargas Ugarte y al Dr. Enrique D. Tovar, quienes haciendo uso de las instrucciones recibidas, presentarán a V. E. y al digno pueblo de Guatemala, los más vivos sentimientos de cristiano afecto y común regocijo de esta Iglesia y de su Pastor.

Aprovecho esta feliz oportunidad para reiterar a V. Excelencia el testimonio de mi fraternal consideración. Afectísimo en Cristo. PEDRO PASCUAL, Arzobispo de Lima, Primado del Perú.

PROCERES DEL ESPIRITU A CUYA SOMBRA FRATERNIZAN GUATEMALA Y EL PERU.

No menos importantes que la carta del Excmo. Señor Arzobispo de Lima y Primado del Perú, consideramos, para estas páginas, la perpetuación de las hermosas frases del Ilustrísimo Señor Arzobispo de Cuzco, al expresar en bellísimo discurso el mensaje de la tierra de Fray Pedro Pardo de Figueroa a esta de Guatemala que fué cuna de apóstoles de la fé predicando en tierras americanas la semilla del Evangelio, Fray José Ramón Rojas y Pedro de San José Betancourt.

Y para que queden brillando siempre en el recuerdo de los guatemaltecos que queremos y admiramos al gran país hermano del Perú, iluminados por el gratisimo recordar al ilustrísimo varón Fray Pedro Pardo de Figueroa, las frases de fraternidad y armonía de tan ilustre Embajador, a continuación insertamos el texto de su discurso florido pronunciado en la Catedral Metropolitana al hacer la entrega a la Arquidiócesis Guatemalteca del valiosísimo presente de que era portador, la reliquia del insigne Apóstol y gran Misionero de América, el Santo Toribio Anfonso de Mogrovejo, para que sea venerada por los católicos del país.

Tan inspirada y bien sentida pieza oratoria dice así:

“Excmo. Señor Nuncio Apostólico en Guatemala, Excmo. Señor Nuncio Apostólico en Honduras, Excmo. Señor Arzobispo de Guatemala, Excmos. Señores Arzobispos y Obispos, Venerables Sacerdotes, Señores:

“Una providencia especial nos congrega en esta noble tierra de héroes y de santos, donde una aristocracia del cerebro y del corazón escribe en esta hora crucial del mundo, su página de aporte valioso a la solución del porvenir, levantando en alto, sobre el pavés de las más dignas aspiraciones humanas, los estandartes de la Religión y de la Patria, fraternizando en la comunidad de ideales salvadores y encendiendo llamaradas del más sano optimismo.

“Las corrientes Quiché-Mayas, ancestrales y gloriosas, a través de su paso por las culturas Pre-Colombina, Virreynal y Republicana, hacen un alto en este momento histórico, para consagrar la grandeza espiritual de esta noble y selecta porción de la tierra privilegiada y riente como un jardín paradisiaco, y promisor como el despertar de un día de radiante sol.

“¡Guatemala, vergel de América, himno triunfal de la naturaleza, terciopelo de esmeralda extendido al paso del Redentor y cerúleo manto de la Virgen Inmaculada! ¡Guatemala, vigor del espíritu, expansión del alma, solar de la nobleza! ¡Guatemala, bella, buena y grande, Salve!

“El espíritu de Fray José Ramón Rojas, de Pedro de Betancourt y de Pedro Pardo de Figueroa, arranca la preciada flor de los vergeles del Imperio Incaico, a Rosa de Lima, que viene aquí, en este día de gloria, a decir ante el mundo, que a la sombra de aquellos Próceres del espíritu, fraternizan Guatemala y el Perú. Fusión de espíritus que momento a momento, vigoriza el ideal de la unión espiritual de los pueblos de América, para ofrecerla, sin medida y sin reservas, cual brote filarmónico de cristalina fuente, al paso sediento de la Humanidad.

“He aquí la suprema razón de encontrarse aquí, en nombre de la Patria peruana y de la Iglesia de Toribio de Mogrovejo, en nombre del Mandatario Supremo y del Episcopado, y, sobre todo, del Primado de aquella Iglesia, una Delegación mensajera, de los votos que vienen a coronar la frente venerable de esta cuatro veces secular Iglesia de Guatemala, donde un corazón peruano, en un día cual hoy, hace dos centurias, tuvo su gigante palpar; y sintoniza en estos tiempos con el hondo pensar y fuerte sentir de su ilustre sucesor, Monseñor Mariano Rosell Arellano, que enarbola gallardamente el pendón de las glorias de esta Augusta Sede.

La Delegación peruana a las grandiosas solemnidades bicentenarias de la exaltación de esta Sede a la categoría de

Metropolitana, cumple su misión con el alma conmovida; y considera un privilegio de primer orden recoger de este ameno prado espiritual, hidalgo y legendario, las delicadas flores, que amigos intérpretes del pensamiento guatemalteco, han prodigado a mi Patria. Bien está, que por la Rosa más bella de América, que aquí alegra y bendice el alma cristiana de Guatemala, se prodiguen en sus altares las flores de la generosidad y de la nobleza.

El mensaje que traemos, aparte la admiración que nos inspira el espíritu intelectual, progresista y patriótico de Guatemala, es ante todo, cordial y fraterno; se sintetiza en dos votos que los Padres de la Iglesia Peruana, os expresa por labios del modesto Prelado que os saluda.

El primero: que guatemaltecos y peruanos unamos nuestras fuerzas hasta conseguir de Dios, por la palabra infalible del Romano Pontífice, la beatificación de Fray José Ramón Rojas, el Padre Guatemala, "guatemalteco por cuna y peruano por su apostolado" según frase que el Primado de la Iglesia Peruana, me encarga de corazón deciros en la presente hora solemne, en nombre de su devoción a esta gloria auténtica de América.

El segundo es un conjuro a guatemaltecos y peruanos: que resurja con la grandeza de su ideal, la orden Betlemita, que al generoso empuje del Hermano Pedro de Bethancourt, nació y creció para amparo de los enfermos, adelantándose a las expansiones de asistencia social de nuestros días y cuyo germen salió de la Iglesia Católica. Hermosa institución que tuvo por cuna Guatemala y por algunos de sus escenarios los pueblos del Perú. Hagamos honor a nuestra generación esforzándonos porque la obra de Bethancourt renazca en Guatemala, en México, en el Perú y en todo el mundo.

Y como un testimonio de mayor vinculación entre esta Patria gloriosa y la mía, deposito en las venerandas manos de vuestro apostólico Pastor y amoroso Padre, esta reliquia del insigne Apóstol y Gran Misionero de América, Santo Toribio Alfonso de Mogrovejo, Arzobispo de Lima, que desde la Iglesia Metropolitana de Guatemala, sea modelo y ángel protector de Pastores y cristiandades.

Termino exteriorizando mi admiración y gratitud por el esplendor de la fe que contemplan mis ojos en esta tierra y por la belleza moral de su espíritu acogedor y hospitalario".

LA CAMPANA MAS GRANDE EN TODO EL ISTMO ES HECHA Y COLOCADA EN EL TEMPLO DE ESQUIPULAS

La devoción y fervores del Ilustrísimo Arzobispo Monseñor Rosell y Arellano, al pueblo de Esquipulas y a su venerado Santuario, bajo cuyos techos inició su carrera eclesiástica vocacional, son lámpara encendida en su recuerdo cuando, en sus desvelos por el engrandecimiento de su Iglesia, el entusiasmo le inspira obras de mejoramiento en el lar natal y el esfuerzo dice la posibilidad y oportunidad de realizarlas.

Y así, el avivamiento al recuerdo de Fray Pedro Pardo de Figueroa promovido por su reconocimiento al constructor del Santuario magnífico en su pueblo natal, trajo a su memoria, cuando se hacían los preparativos para conmemorar el bicentenario Arzobispal, el estado ya deficiente, por su tamaño y por estar afectados por el paso de dos siglos dando sus voces, de los bronces que desde el alto campanario del Templo hacen la cotidiana invitación a la plegaria. Y entonces, silenciosa y cariñosamente, su celo fervoroso llevólo a encargar la fundición de una campana de tales dimensiones que fuera potente voz del Santuario venerando y, en el devenir de los años y los siglos, canto de glorificación al Señor y pregonera de la memoria eterna del primer arzobispo de Guatemala, inspirado edificador del suntuoso Templo de la fé católica centroamericana.

La campana deseada fué fundida en el año 1946 en los talleres de don Timoteo Gómez Sierra e hijos, permaneciendo en su molde hasta el 15 de Septiembre de 1947, fecha en que fué sacada para su pulimento y acabado, siendo sometida, desde entonces, a los más delicados tratamientos, abriéndole su superficie y adornándola con motivos simbólicos.

BRONCES AL VIENTO, CANTICO GLORIOSO DE LA FE.

El 15 de Enero de 1948, hablando al espíritu de millares de romeros en la festividad del Día del Señor, por primera vez dejó oír su potente voz desde las altas torres del Santuario esta hermosa campana, cuyos ecos desde entonces se esparcen dulces y acariciadores sobre las cumbres y los valles que dentro de muchos kilómetros a la redonda viven y saturan su majestad con las frondas sublimes de plegarias y alabados de miles de peregrinos que cruzan sus senderos en busca del Templo donde se halla la fuente inagotable de su consuelo, de su alivio y de su paz, cumbres y valles que así avisan al peregrino, con

los ecos sonoros que se esparcen desde el alto campanario, la cercana presencia de la imponente majestad del Santuario.

Desde esta fecha, en la hora temprana de la aurora, la voz de su bronce entona la estrofa sonora de la misión que le fué encomendada por el Comité del II centenario arzobispal, cuya dirección estuvo bajo los inspirados dictados del amantísimo hijo de Esquipulas Ilmo. Arzobispo, Monseñor Rosell y Arellano; misión eternizada en la leyenda preciosamente espulpida que en su falda exterior ostenta esta campana, y que dice:

“GLORIFICA AL SEÑOR, LLENA DE ESPIRITU DE GOZO, TESTIMONIA LA FE DE NUESTROS PUEBLOS, Y ENALTECE LA MEMORIA DEL PRIMER ARZOBISPO DE GUATEMALA QUE ERIGIO ESTE MAGNIFICO SANTUARIO”.

ORNAMENTOS PRECIOSOS.

A más de esta leyenda, en el centro de la parte exterior tiene la imagen del Señor de Esquipulas, bella y maravillosamente esculpida por el artista escultor nacional Señor Julio Du Bois. Y corona la parte superior la artística orla de una historia de ángeles y querubes entrelazados con guirnaldas de flores.

LA CAMPANA MAS GRANDE DE CENTRO-AMERICA

Para obtener su perfecta sonoridad, en hechura de su aleación metálica fueron empleados 53 quintales de cobre, estaño y zinc; su badajo tiene un peso de 180 libras; pesos ambos que sumados dan el peso global de cerca de tres toneladas.

En su conformación física, esta campana mide 32 pulgadas en su cabeza, 60 pulgadas en su diámetro, y 18 en la corona. Su espesor es de seis y media pulgadas. En su interior tiene capacidad para alojar el cuerpo de tres hombres. Para su fabricación se empleó el material proporcionado por las campanas viejas del Santuario que, después de cerca de 200 años de servicio, han tenido que ser sustituidas debido a daños sufridos por descargas eléctricas que fulminaron uno de los campanarios hace algunos años.

Sus proporciones en peso y tamaño testifican, pues, que se trata de la campana más grande que exista actualmente en la América Central.

SUS NOTABLES Y JUSTAMENTE FAMOSOS FUNDIDORES.

Esta campana gigante que majestuosamente vibra con la finura y penetración de sus voces desde los campanarios del Santuario, fué fundida por artistas guatemaltecos, campaneros de estirpe que han hecho de este arte una tradición que se transmite de padres a hijos.

Don Mateo Gómez Sierra lleva ya el medio siglo de dedicación a esta labor especializada de fundir campanas para templos, fincas, escuelas, etc., llegando a más de dos mil el número de ellas salidas de sus manos para los destinos indicados, ya en este país, como para los templos de distintos pueblos y ciudades centroamericanos. Fué discípulo y cosechó, por su aplicación y diligencia en el trabajo, valiosos conocimientos de los más famosos campaneros del siglo pasado, los expertísimos hermanos Julio, Alberto y Leopoldo Vassaux, cuyas obras fueron motivo de admiración en todo el Continente. Y bajo su dirección, después de meritoria forja hogareña que encendiera en ellos la dedicación y el amor al trabajo, sus hijos Jacobo, Manuel, Alfonso y Guillermo, heredando de él los mismos dones de inteligencia y vocación hacia este arte, son sus valiosos colaboradores y al conjunto de sus manos admirables salen estas obras preciosas que mantienen en nuestro país el prestigio que en él fundaran los siempre bien recordados hermanos Vassaux. De esta suerte comparten con su señor padre el mérito en la fundición de la campana de Esquipulas, y su perfeccionamiento hasta terminar en ella una obra artística de gran envergadura que es legítimo orgullo de toda la familia.

De sus talleres han salido campanas grandes y sonoras como las de la Iglesia de El Zapote, siendo también obra de sus manos la fundición de la "Chepona", nombre con que se conoce la campana mayor de nuestra Catedral Metropolitana.

**OTRAS CAMPANAS QUE COMPLETAN EL CORO
DE VOCES BRONCINEAS**

Además de la campana grande cuya instalación hemos referido, en el Santuario de Esquipulas fueron instaladas y estrenadas al mismo tiempo, otras campanas con que se renovó completamente y perfeccionó el sistema de sonidos bien armonizados con que ahora canta el coro de bronce anidades en su alto campanario.

Estas campanas son: Una de siete quintales, dos más ob-

sequiadas como ofrenda al culto del Señor, por la familia Gómez, y dos volteadoras.

TRABAJOS Y PREPARATIVOS PARA SU INSTALACION EN EL ALTISIMO CAMPANARIO DEL SANTUARIO

En Esquipulas, el Capellán del Santuario Presbítero Eduardo López Monje, hizo preparativos especiales para su colocación e inauguración. El campanario elegido para la colocación de la más grande, posee muros de dos metros de espesor y en sus lados una longitud de 20 pies. Para la difícil tarea de su elevación hasta este campanario no fueron pocos los esfuerzos requeridos; y para su definitiva y perfecta instalación fueron contratados los competentes servicios de los hermanos Rafael, Eduardo y Francisco García Valdés.

**TEMPLOS Y ALTARES DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS
DENTRO Y FUERA DE LAS FRONTERAS PATRIAS**

**GUATEMALA HA SIDO SIEMPRE DEVOTA FERVIENTE
DEL SEÑOR CRUCIFICADO**

Desde los días de la Colonia, la Capital del Reino de Goathemala buscó el refugio de muchas de sus necesidades espirituales en la protección de la Milagrosa Imagen del Señor que ya fulgía consoladora en su trono magnífico de Esquipulas, sobre las cumbres orientales. Se halla, en efecto, en el Museo Colonial de la Antigua Guatemala, un cuadro al óleo, de esta imagen, traída a la Capital con toda solemnidad. Creemos que se trata del mismo óleo a que se refiere este documento histórico publicado en el Boletín del Archivo General del Gobierno, Tomo VIII, Número 1, correspondiente a Marzo de 1943:

“En el Nombre de Dios Todo Poderoso Amén. Cabildo ordinario celebrado oy viernes cuatro del mes de Febrero de mil setecientos y un años, por el Consejo, Justicia y Regimiento de esta muy noble y leal ciudad de Santiago de Goathemala...

.....

Propúsose en este Cabildo por el señor Capitán don Juan de Langarica, Alcalde Ordinario mas antiguo, haberse traído a la Iglesia de Nuestra Señora del Cármen, un retrato de la Santísima Imágen del Santo Xpto. (Cristo) de Esquipulas, y para la procesión general en que se llegó la Santísima Imágen y su colocación, se hicieron muchos gastos y atendiendo a la pobreza de dicha Iglesia del Cármen, parecería muy bien que esta ciudad acudiése con alguna limosna de sus propios, de lo aplicado para obras públicas y se acordó se libren cuatro cabildos para ayuda de los gastos de lo que está librado para obras públicas.

.....

Córdova. (Rúbrica). — Manl. de Farinas. (Rúbrica). — Don Córdova. (Rúbrica). — Mnl. de Farinas. (Rúbrica). — Don Joseph Lobro Xiron. (Rúbrica). — Ante mí (f) Ygnacio de Agreda. Escribano Real. (Rúbrica).”

EL SEÑOR CRUCIFICADO DE ESQUIPULAS, PATRONO Y ABOGADO TUTELAR DE LA CAPITAL DEL REINO.

Indudablemente, manifestaciones inequívocas del poder milagroso de esta imagen contenida en el óleo tan solemnemente colocado en la Iglesia de Nuestra Señora del Carmen de la antigua Capital, llevaron al Ayuntamiento la plena convicción de la necesidad de acogerse a su égida protectora, y fué así como el 29 de Enero de 1704, cuando apenas tenía tres años de estar en su altar en el Templo carmelita, en Cabildo de esa fecha se acuerda que la Ciudad lo tenga por su Patrono y Abogado Tutelar, juntamente con San Felipe Neri.

Para mayor conocimiento de las razones que movieron al Ayuntamiento a tomar el acuerdo de referencia, a continuación insertamos el acta de Cabildo que lo testimonia:

“Jesús, María y Joseph.—En el nombre de Dios Todopoderoso Amén.—Cabildo Ordinario celebrado oi martes veinte y nueve de Enero, por el Consejo, Justicia y Reximiento de esta muy noble y leal ciudad de Santiago de Guatemala...

Acordóse de un acuerdo y conformidad que esta ciudad tenga por sus Patronos, Abogados y Tutelares, a el Santo Cristo que está colocado en la Yglesia de Nuestra Señora del Carmen, que es efixie trasuntada y verdadero retrato del Santo Xpo. Señor Nuestro, que está en la Yglesia del Pueblo de Esquipulas, y al Señor San Phe. (Felipe Neri, Patrón de su Congregación fundada en la Yglesia de la Escuela de Xpto. (Cristo) para el socorro de todas las necesidades comunes, para la liberación de todos los peligros temporales y espirituales y más especialmente para los que producen los temblores, conque es repetidamente amenazada esta ciudad y no menos para que la Divina Majestad, se sirva mirar piadosamente a los vecinos y moradores de esta ciudad y librarlos de muertes repentinas, que amenazan los influjos de los astros que predominan en este presente año, y para que se efectúe esta resolución, se resolvió que de ella se dé noticia a el Padre Maestro don Joseph Thomás Treviño, Presbítero, Padre de Obediencia y Preósito de la dicha Escuela de Xpto. y Congregación del Señor San Phelipe Neri, por el Capitán don Sebastián de Loaiza, Alcalde Ordinario, y por el Capitán don Manuel de Farinas y el Ayudante General don Francisco de Fuentes y al Padre Maestro Don Pedro Fernández de la Cavada, Presbítero, Padre de Obediencia y Prioste de la Yglesia de Nuestra Señora del Carmen, se le dé por

el Capitán don Manuel de Solórzano, Alcalde Ordinario, más antiguo, por el Maestre de Campo don Joseph Agustín de Estrada y don Alejandro Pacheco, para que admitiendo este devoto obsequio, se efectúe el juramento acostumbrado, en los días que fueren señalados, para qual se saque testimonio de este acuerdo.

.....

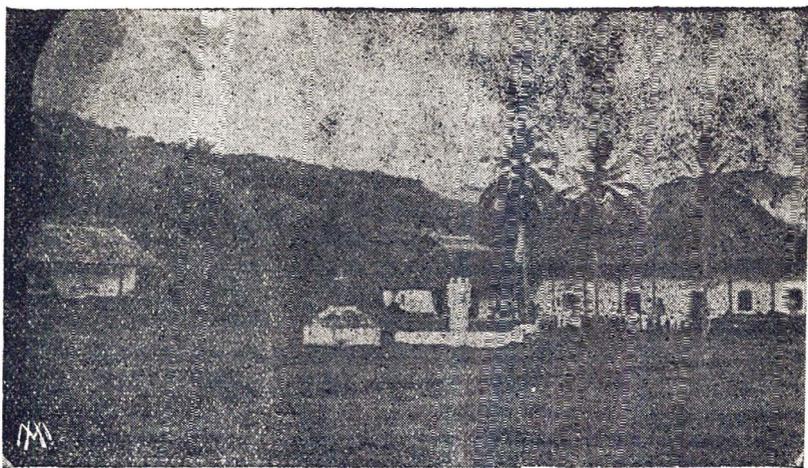
(ff) Don Manl. de Medrano y Solórzano. (Rúbrica).—Don Sebastián Loayza. (Rúbrica).—Dn. Joseph Augn. de Estrada y Azpeyta. (Rúbrica).—Manl. de Farinas. (Rúbrica).—Alejandro Pacheco. (Rúbrica).—Dn. Franco. Anto. de Fuentes y Guzmán. (Rúbrica). — (f) Nicolás Valenzuela. Escribano del Cabildo. (Rúbrica).

ANFORA DE CONSUELOS EN LA NUEVA GUATEMALA DE LA ASUNCION.

Desde el suceso de la destrucción de la Capital del Reino por los terremotos del 29 de Julio de 1773 y su posterior traslado al Valle de la Ermita, hasta la entrada del Siglo XIX ha pasado un siglo de cuyo curso no hemos encontrado datos referentes a la colocación de tres imágenes que en altares de Templos de la Nueva Guatemala son manantial de consolación para los adoradores del Santo Cristo de Esquipulas que a El acuden en petición de gracia, en oblación de gratitud por bienes recibidos o en la cotidiana devoción de su plegaria.

Estas imágenes venerandas hállanse en el Templo de El Carmen, en continuación del culto iniciado en aquel año de 1702, pero ahora no en un óleo sino en una bella escultura; cambio electuado, indudablemente, como consecuencia del traslado al fundarse la Nueva ciudad Capital; en el Templo de Santa Catalina, a donde asiste frecuente y numeroso concurso de creyentes; y la tercera que se halla en el Templo de la Recolectión, igualmente muy visitada por centenares de fervorosos adoradores.

Si durante el curso de los días del año, estas imágenes son devotamente visitadas por numerosas personas, en el Día del Señor los ritos sagrados en sus altares en homenaje y glorificación del Señor de Esquipulas revisten imponente solemnidad y los tres Templos acogen bajo sus naves a millares de feligreses, que no habiendo hecho la peregrinación al Santuario de Esquipulas por distintas causas, modesta pero fielmente, a los Templos de esta Capital llevan la ofrenda votiva de su fe.



Plaza de Camotán, Municipio de Chiquimula, por donde ingresan muchos caminantes de esa región y de los pueblos vecinos de Honduras.

ALTARES Y ROMERIAS MENORES EN LOS DEPARTAMENTOS Y MUNICIPIOS DE LA REPUBLICA

La fé a la acción milagrosa de la imagen del Señor de Esquipulas se ha arraigado tan hondamente en el corazón de sus adoradores, que ellos materializando el anhelo de tenerla siempre a su lado, cuando hacen su visita votiva traen consigo al Santuario pequeñas imágenes que luego las exponen ante el Sacerdote para que sean bendecidas y, con esta bendición sacerdotal en el propio Santuario y el toque que con ellas hacen a la Sagrada Imagen del Señor Crucificado al rendirle su adoración pasando por el camarín, al volver con ellas llevan la fé absoluta de que, con el toque hecho obtuvieron para sus Santas Imágenes del Señor, el otorgamiento de poder milagroso, consolador y aliviador en sus necesidades allá en su lejano pueblo.

Y su fé ha hecho realidad el portento.

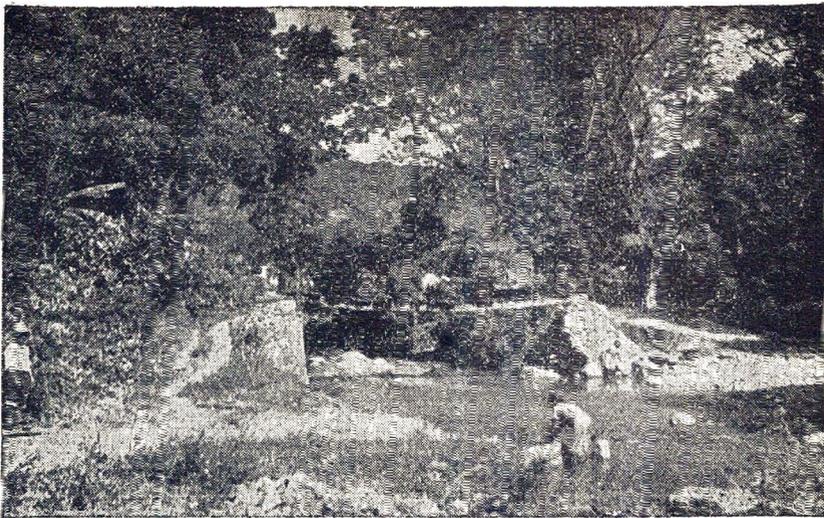
Innúmeros son los pueblos donde, en sus parroquias, existe el altar de una imagen del Señor Crucificado de Esquipulas, y ante él llegan a rendir la oblación de su fé y la plegaria salida del corazón en que se expresa la petición de un alivio material,

la conjuración de una angustia espiritual o la justicia reparadora de una ingratitud cometida por los hombres de corazón endurecido. Y cada altar donde es venerada una copia de la Imagen del Señor de Esquipulas, se convierte en breve plazo en el centro de una romería a donde concurren los que por circunstancias especiales de su pobreza o de otra índole —insuperable para ellos—, no pueden hacer el viaje hasta el Santuario; y el Señor, que sabe cuándo estas peticiones son sinceras y justas, concede, por el poder transmitido a la copia bendita de su imagen, el consuelo, el alivio o la justicia que le es pedida desde la remotidad de los distintos pueblos del país —y también fuera de él—, donde hay un altar consagrado a su culto y donde hay seres atormentados que le imploran su protección desde lo hondo del corazón.

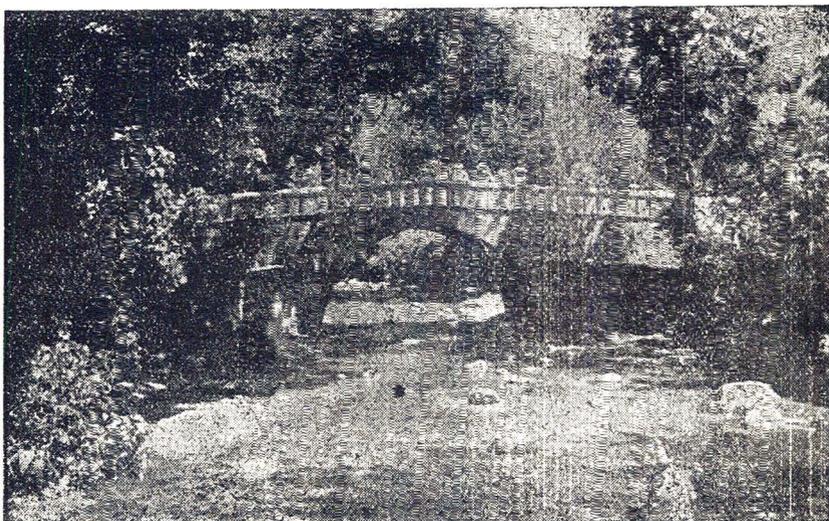
En pasajes anteriores de nuestra narración (páginas 111 y 112) informa ésta cómo es venerada la Imagen del Señor Crucificado de Esquipulas en Alajuela y muchos pueblos de Costa Rica; y en Guatemala el Pueblo de Tiquisate ha puesto bajo su égida y bendición la vida de sus habitantes. Pero no son solamente estos pueblos donde se ha extendido este culto en forma local. En el Estado de Chiapas, de la República Mexicana se han erigido, en muchos de sus Templos altares donde es adorada esta milagrosa imagen; en la Santa Metropolitana Catedral de México, Distrito Federal, se le tiene consagrado un altar y el 15 de Enero, Día del Señor, se celebran solemnes oficios sagrados en homenaje, adoración y glorificación del Señor con asistencia de millares de feligreses mexicanos y con la fervorosa presencia de los guatemaltecos allá residentes que devota y cariñosamente van a El para implorarle por su bien y por el bien y la felicidad de la añorada y querida patria.

En el Departamento de Suchitepéquez, de nuestra amada República de Guatemala, Cuyotenango le dedica al Señor en su Día, la celebración de una de sus Fiestas Patronales, pues que siendo su Patronato titular el de los Santos Reyes, se ha acogido, por el fervor y devoción de sus moradores también al Patronato del Señor de Esquipulas y así, en el mes de Enero y en sus correspondientes fechas tienen verificativo las dos celebraciones, sobresaliendo en esplendor la del 15 de Enero por cuanto que en ella se verifica la romería de infinitos creyentes de los numerosos Municipios y poblados del Departamento, y de Retalhuleu.

En el Departamento de San Marcos se le dedican especiales festividades en tres Municipios donde la fé de sus hijos le



Por este puente fué salvado durante muchísimos años, por los romeristas, el paso del río "La Conquista", en los alrededores de la población de Quezaltepeque. Los peregrinos tenían que vérselas en apurados equilibrios e quitarse las calzas y echarse al agua.



Por este nuevo y hermoso puente construido en el año 1939 e inaugurado en Noviembre del mismo, pasa actualmente la piadosa caravana de los visitantes al Santuario; salvando con toda comodidad el paso del indicado río.

ha dedicado altares y cotidiana veneración a su imagen, a donde ellos llegan a depositar con toda fé el peso de sus cuitas espirituales y materiales. Uno de estos altares se halla en la finca "El Perú", en el Municipio de El Tumbador y es centro de peregrinación de los moradores de la Cabecera Municipal y lugares circunvecinos, especialmente de los trabajadores de las fincas de la jurisdicción, que allí son de gran importancia y son en nutrido número. Otro altar dedicado a la veneración del Señor de Esquipulas se halla en una de las aldeas del Municipio de Concepción Tutuapa, con igual culto y celebración.

EL SEÑOR DE ESQUIPULAS AMO Y SEÑOR DEL PUEBLO ANTIGUAMENTE LLAMADO "PALO GORDO"

Es, ésta de Palo Gordo, una población situada a unos cuatro o seis kilómetros aproximadamente de la Ciudad Cabecera de San Marcos y actualmente disfruta la categoría de Municipio. Narran sus moradores que en años ya lejanos, a este pueblo llegaron unos peregrinos romeros que venían de regreso de su visita al Santuario de Esquipulas, trayendo con ellos un pequeño escaparate portátil con el grupo y la Imagen del Señor Crucificado, bendecido y tocado de la Imagen original de Quirio Cataño. Y como en aquellos tiempos la romería se hacía a pie, caminando por etapas la extensión del camino, pues que a la altura de este pueblo habían cruzado el país de frontera a frontera, aquí hubieron de pernoctar y tomar descanso y alivio a sus agotadas energías. Aconteció entonces que, por causa no sabida o porque así fueron los altos designios de la Suprema Sabiduría, estos peregrinos fallecieron y la Imagen Sagrada quedó en el lugar, de esta manera conducida y heredada por hombres henchidos de fé que habíanse acogido a su santa voluntad. Y era ella la que habíase cumplido.

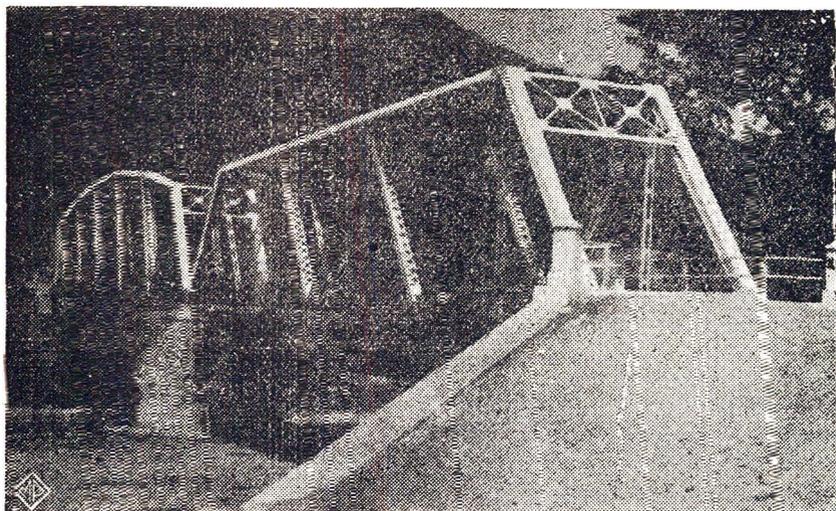
Luces de nuevo amanecer iluminaron el alma de los moradores del pueblo al conocer el precioso legado que les dejaba la desaparición de aquellos peregrinos sencillos que, conduciendo su Imagen bendecida y con atributos milagrosos por el toque con la portentosa Imagen original, fueron elementos difusores para la propagación intensa de su culto, pues que allí habían llevado y legado una preciosa semilla de fé para hacer brotar, también, un manantial de consolación infinita a los afligidos de corazón, pobres en recursos para efectuar el viaje de adoración hasta el Santuario, pero ricos en fervores y esperan-

zas con que pedían desde su remota residencia la presencia de su bendición para aliviarlos. Y ellos entonces entendieron que sus plegarias habían sido escuchadas y la Imagen bendita fué llevada al Templo y colocada en el altar mayor, tal como antes había vivido en el trono máximo del hombre, que es su corazón; el Señor Crucificado de Esquipulas fué desde ese instante el Patrono del Pueblo y el amo del espíritu de cada uno de sus moradores.

El Pueblo se llamó, desde entonces, "ESQUIPULAS-PALO GORDO".

La propagación de noticias consoladoras relatando los prodigios milagrosos de esta Imagen bendita del Señor prodigados desde su trono en el altar mayor de la Iglesia de este pueblo, se adueñó en breve plazo de la fé y devoción de los habitantes de la Ciudad Cabecera de San Marcos que en su totalidad va a postrarse ante El para adorarle y pedirle el divino favor de su bendición. Asimismo vienen a El los fieles creyentes de los otros Municipios inmediatos, tales Tejutla, San Antonio, San Pablo, El Rodeo y Malacatán.

Cuando, el 15 de Enero, se celebra el Día del Señor y Fiesta Titular de "Esquipulas-Palo Gordo", el poblado se congestiona con la presencia de millares de romeros de los pueblos vecinos y con la asistencia de todos los marquenses que traen su ofrenda fervorosa y la oblación de su gratitud por los infinitos favores otorgados cuando, en distintas formas, el dolor o la pena afligía a su entristecido corazón. Son cuatro días de inusitado movimiento en los caminos que conducen a este famoso lugar altense: del 13 al 16 de Enero. Día y noche, cientos de vehículos llevan y traen visitantes al lugar siendo éstos los que para conocer la importancia de la celebración, el lugar y la solemnidad de los actos religiosos, o bien porque disfrutan holgura económica, hacen su visita en esta forma. Pero lo impresionante, lo convincente y conmovedor, es la actitud sencilla del creyente de verdad que en forma de penitencia expiatoria o por promesa así hecha, o porque allí mismo va viviendo la angustia de la miseria, su visita votiva la hace en el vehículo silencioso de la sandalia peregrina que asciende a la cumbre y baja a los valles con abnegación y humildad para purificarse con el dolor del guijarro, la tierra y los cardos del camino. Y cosa admirable es que este transitar, iluminados por la fé, no sale de sus labios la queja del cansancio ni del dolor, sino la



El herrero puente metálico sobre el "Río Grande" de Zacapa, en la carretera que une este Departamento y el de Chiquimula. Lo transitan los romeristas peatres y los que van a Esquipulas en automóviles y camionetas. Fue construido en los años del 36 al 38.

dulce entonación de los alabados y los cánticos de gloria al Señor, a la

"Bella imagen milagrosa
De Esquipulas Redentor,
Tan negra y oscurecida
Siendo más linda que el sol".

Y así, estos caminos tendidos sobre otras cumbres, las cumbres de Occidente sobre la Sierra Madre, en los lares mar- quenses, conducen hacia otra antorcha del espíritu, alumbrado y alertando con sus prodigios, desde su altar en Esquipulas Palo Gordo, la fortaleza de nuestra indestructible fé católica, y protegiendo así la presencia del Señor, de frontera a frontera, la inviolable estructura espiritual de nuestra patria. Y el Señor no permitirá que aquellos cuyos labios amenizan los caminos de la fé con alabados de glorificación a su poder divino, mañana los acallen en obediencia de enseñanzas ateístas que pretenden la destrucción de nuestros cultos y nuestras tradiciones, porque entonces ya no irán en ascenso hacia la cumbre donde mora el

altar de la imagen milagrosa, sino que descenderán en caminos resbalosos hacia el abismo donde su alma se confundirá en las tinieblas de su perdición eterna. Y si entre los que hoy peregrinan hacia esas cumbres con alabados y plegarias en los labios, ya van algunos que en su apariencia dicen adorar al Señor pero en lo hondo de su corazón ya uncieron su alma a tales enseñanzas y escondidamente, por ambición al brillo del oro fatal, le entregan pedazos de su simpatía, ellos mismos serán los engañados; porque día llegará en que comprenderá con hartura que no entregaron "pedazos de simpatía" sino el alma entera y, a menos que la gratitud a los milagros y favores recibidos del Señor les inspirara postrarse en petición de perdón y fortaleza de enmienda, ellos sabrán del premio amargo con que el ateísmo corresponde a los que se van con él y luego, confundidos en las tinieblas de la maldición sólo lucirán como galas del averno, prendidos de la propia horca de su arrepentimiento, mientras hacia las cumbres de la fé y la fidelidad al culto a su Creador verán caminar a los fieles entonando felices sus alabados de gloria al Señor, gozando la inefable bendición de la paz del alma, porque este culto prevalecerá por siglos de siglos.

FANAL DE PAZ Y DE CONSUELO EN EL LEJANO DEPARTAMENTO DE EL PETEN.

Desde hace muchísimos años, otra copia de la imagen milagrosa del Señor de Esquipulas, es venerada en la Iglesia Parroquial de Ciudad Flores, Cabecera Departamental de El Petén, y la historia de sus portentos hace patente la confirmación del inagotable caudal misericordioso que irradia en la Sagrada Imagen del Señor Crucificado del Pueblo de Esquipulas y en las copias de ella que han salido para los muchísimos pueblos donde se le rinde culto.

Pueblo lejano y aislado por la ausencia de caminos que lo acerquen a la Capital y demás departamentos de la República, este aislamiento material pareciera reflejarse también en otro aislamiento de carácter espiritual, casi olvido diríamos, de los otros pueblos y hasta de los hombres que han gobernado, pues su progreso ha sido lento y su desenvolvimiento se ha efectuado por el propio esfuerzo de sus hijos. El recuerdo de su existencia, si ha existido en los demás, ha sido con ardiente y torturante intensidad sólo cuando la mente se concentra en la visión de sus bosques cuajados de palo de chicle, nido de amor para la desenfrenada ambición de muchos.

Pero la gracia del Señor no posa su mirada sobre el bosque cuajado de árboles dadores de savia opulenta, porque a estos los hizo el prodigio de su mano creadora desde el comienzo del mundo; ella busca la existencia de pueblos donde sus hijos, sus ovejas, están aislados, expuestos a la pérdida de la fé en los demás que sólo piensan en ellos cuando están proyectando explotarlos y arrancarles la riqueza de su suelo; y como allí es la fé en El la única fuerza salvadora, inspira a los elementos que han de ser los conductores de su Imagen para que llegue al lejano y apartado lugar, superando todos los obstáculos del camino, y sea ella la luz consoladora que los alienta y los protege.

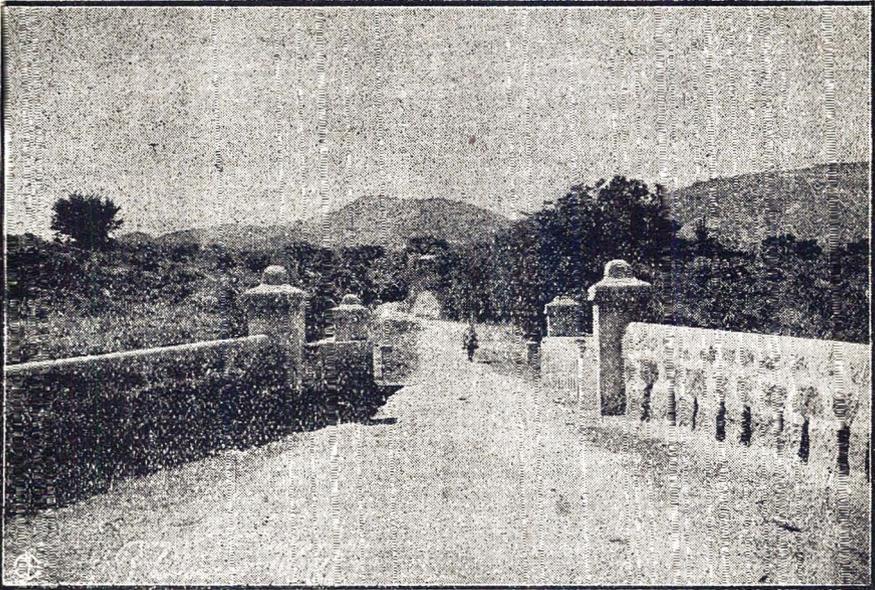
Desde entonces, desde aquellos remotos años idos, en la Ciudad isleña la Imagen del Señor ha sido protectora y aliviadora de las necesidades espirituales de sus habitantes, y de los seres que en el corazón de la montaña han vivido bajo la garraprensora del explotador de su trabajo extrayendo la savia del hule y en sus horas de tristeza o de dolor, la visión de su altar y su Imagen milagrosa, ha sido consuelo a sus necesidades materiales. Los peteneros han vivido lejos de los hombres y de la Ciudad bulliciosa, pero no han vivido lejos del Señor, porque El ha estado con ellos, que no han tenido medios ni caminos para venir a su Santuario pero han tenido fé ardiente para invocarlo y para adorarlo y, al responder a su llamado llegando a ellos, lo han hecho el Patrono de su Pueblo. En lo demás, la respuesta a sus plegarias vive palpitante en el recuerdo de millares de personas hecha un joyel de leyendas asombrosas con que este pueblo fervoroso ha escrito el poema de su fé.

En el Día del Señor, la Ciudad de Flores dedica a su honor la celebración de su Fiesta máxima, la que en años recientes ha sido elevada a la Categoría de Feria Departamental.

AVIVAMIENTO DE FERVORES Y ADORACION AL SEÑOR DE ESQUIPULAS EN LA CIUDAD CAPITAL.

La llama viva del recuerdo que en los Capitalinos dejaron los solemnísimos festejos del II Centenario Arzobispal, e indudablemente, también, la escalofriante noticia que pocos años más tarde anunciaba el ingreso al país de propagandistas del ateísmo, encendió la inspiración de un fomento más intenso del culto fervoroso y adoración a la protectora y portentosa imagen del Santo Cristo de Esquipulas.

La iniciativa fué concebida y realizada por los moradores en la Colonia residencial de El Mariscal, situada en los ale-



En la ruta que conduce a Esquipulas, entrada de la Carretera a la Ciudad de Chiquimula, sobre el puente de la Quebrada "Sasmó".

daños de la Ciudad, parte Sur, sobre la vía que conduce a Amatitlán.

Allí fué construída, por el concurso y entusiasmo de los residentes en dicha Colonia, una iglesita de madera que sería oratorio y trono de su fé; fé máxima en su corazón porque fué dedicada y en su altar mayor resplandecía la Imagen del milagroso Crucificado de Esquipulas. La noticia cundió rápida y asombrosamente por toda la Capital, y bien pronto el pueblo católico entero acudió a rendir bajo su techo el homenaje de adoración al Señor y a depositar a los pies de su altar el tesoro de sus plegarias.

Un alborozante despertar espiritual, murmurio de un nuevo manantial de consolación, poderoso baluarte de su fé, habló a ellos la erección de esta pequeña iglesia aldeaña, arca preciosa del fulgente astro que alumbró y guía protectora y misericordiosamente su vida y su esencia de fieles sostenedores en Guatemala de la Iglesia Católica Apostólica Romana.

En el año 1948, el concurso devocional hacia esta Iglesia del Señor en la Colonia Mariscal se ha multiplicado asombrosamente y cuando llegó el 15 de Enero, día consagrado a su homenaje, el aspecto exterior e interior del edificio estaba ya ricamente ornado con ofrendas votivas de sus feligreses.

Para riqueza de la historia de este Templo y su próspera edificación y ornamentación, más que la nuestra, consideramos conveniente fijar en estas páginas la información que la prensa diaria Capitalina dió respecto al Comité que fomentó la edificación, la lista de las personas que dieron donaciones para ornamentarlo y amueblarlo, y la solemnidad con que se efectuó la conmemoración de este santo día. Dijo así "El Imparcial" en sus ediciones del 14 y 16 de Enero de dicho año:

PEREGRINACION A ESQUIPULAS DEL MARISCAL

Cada domingo o día de fiesta católica, la iglesia del Señor de Esquipulas, levantada por el fervor de los vecinos de la Colonia Mariscal, recibe la visita de numerosos grupos de peregrinos que llegan tras largas camiratas a pie, para asistir a la misa a las 6 de la mañana, a la que concurren familias y amigos de los moradores de aquel sector de la capital. Para mañana 15 de enero, día del Señor de Esquipulas, la cantidad de peregrinos que llegarán a pie de todos los barrios de esta ciudad colonias aleñañas y pueblecitos, es mucho mayor. El Comité católico, formado por las señoritas y señoras de la Colonia Mariscal, ha invitado para asistir a la misa de 8 a. m. que será oficiada por el padre de la Compañía de Jesús, doctor Carmeio Sáenz de Santa María, quien tendrá a su cargo una sacra oración sobre el milagroso Crucificado de Esquipulas. Con motivo de la fiesta de estos días, el comité católico ha recibido algunos donativos para la iglesia, que el mismo detalla así: señora de Portillo, costo de la pintada del interior del templo; señora de Schneider, cortinaje de plush y ccrtinias para adornos del fondo del altar; señora Elsa Markus de Coto Escobar, cortinaje blanco; don Pedro Arenales, pintura para fondo de las paredes exteriores; el arquitecto, señor Simón Retolazza, a quien se le debe el plano de la futura iglesia por construirse y el diseño de la capilla actual, los citados planos; señora de Portillo, los gastos en la misa del día 15; don Afonso Alvarado Villagrán, la orquesta para esa misa mayor; señor Timoteo Gómez Sierra, la hechura de dos campanas volteadoras; señora Grace de Borja, el costo de la pintura de bancas y muebles del templo, (tra-

bajo realizado hace algún tiempo). El canciller de la Curia, presbítero Benvenuto Trujillo, ha hecho también valiosas donaciones para la iglesita; la señora María de Maselli, donó un cuadro de Don Bosco; la señorita Mercedes Morales, un cuadro de María Auxiliadora, etc.”

ROMERIA A LA IGLESITA DE ESQUIPULAS.

Como informara “El Imparcial”, tuvo efecto en la diminuta Iglesia del Señor de Esquipulas en la colonia Mariscal, ayer, (Edición del 16 de enero de 1948) una alegre fiesta conmemorativa al día del milagroso Crucificado que cuenta con la devoción máxima del pueblo católico de nuestro país. A las 8 a.m., ofició el presbítero Carmelo Sáenz Santamaría, una solemne misa. Fué cantada y dirigida por el director de orquesta, profesor Alvarado. Un precioso sermón dijo el culto orador sagrado. Asistió una extraordinaria cantidad de personas, figurando entre ellas, todas las familias de la colonia y muchísimas que llegaron cumpliendo la penitencia a pie, formando diversos grupos de romeros, y, campesinos que acudieron llevando sus imágenes del Señor de Esquipulas, para que estuvieran presentes en la misa, tal y cual es la costumbre entre ellos. Cada imagen seguida de un cortejo, que entonaba en el camino, tanto de ida como de vuelta, multitud de oraciones y cantos al Señor. Durante todo el día la Iglesita se vió concurridísima, habiendo terminado la novena, a las 7 de la noche.

El grupo de señoras católicas, encabezado por un comité de construcción del templo, presidido por la señora Carmela de Cordón, y que forman las señoras: Martita de Ponciano, Elsa de Coto, Amanda de Velásquez, Elena de Wictiker, Grace de Borja, Armanda Henri, Marta de Ravelo, Amalia de Figueroa, Esperanza de Méndez Ruiz, señora de Schuffler, señora de Morales, señora de Hernández, Mina de López Selva, señora de Romero, señora de Fonseca, señora de Crespo, señora de Sandoval, señora de Chávez, señora de Torón España, señora de Percides, señora de Lambourg, señora de Bonilla Ruano, señora Juanita de Avila, señora Micheo de Figueroa, Elisa de Figueroa M., señoritas Luz Valle, María y Lola Figueroa, señora Matilde de Alvarado, señora Elsa Schwartz, señora de Portillo, señora de Moreno, señora viuda de Castejón, y cuya tesorera del comité es la señorita Mary Quintero, se muestran muy complacidas por la cooperación que han encontrado de parte de la sociedad y personas amigas, en favor de sus actividades, pues

han seguido recibiendo nuevas donaciones que se agradecen cordialmente y que se detallan así: 1 florero por doña Alfa de Córdova, 2 lámparas, señora Córdova de Valdeavellano, 1 mantel de lino señora Tulita Villanova de Magnus, 1 linda escultura de la Virgen de Dolores, señora Clara Hurtarte de Valle, 1 imagen de bulto de San José, señora María de Maselli, 1 mantel de seda, pintado al óleo, don Guillermo Chávez, 1 vitral, doctor Horacio Figueroa M., 1 cuadro antiquísimo al óleo, de San Antonio, doctor Luis Figueroa, Viacrucis obsequiado por don Octavio Córdón, Luz Valle, María Figueroa, y pintado al óleo por el artista Guillermo Chávez, Cortinaje morado, señora Grace de Borja, 1 sabanita de seda, señora Armanda de Velásquez, 1 sabanita de seda bordada, señorita Adriana González Solís, 1 cabrita para rifar, señor Gregorio Hernández; algunas prendas sacerdotales, señor Manuel de Jesús Muñiz y señora.

Fuera de esto también han hecho donaciones los señores Héctor Navarrete, don Samuel Coto, don Octavio Córdón, don Pedro Arenales, don Rigoberto Avila, don Miguel Quintero, don Miguel Ravelo, ingeniero Héctor Chacón, ingeniero Luis Ponce, y otras personas más.

EL PODEROSO IMPULSO DE LA FE TRANSFORMARA LA IGLESITA DE MARISCAL EN UN Suntuoso Templo

La asombrosa multiplicación de asistentes a la nueva pequeña iglesia del Mariscal y la fervorosa y abundante donación de medios para realizarlo, ha inspirado y puesto en acción un nuevo propósito: Erigir en la Colonia Mariscal un magnífico Templo que sea fiel expresión del cariño y veneración del pueblo guatemalteco hacia su portentoso Patrono espiritual.

Los planos de este nuevo Santuario Capitalino dedicado al milagroso Señor Crucificado de Esquipulas, han sido ya hechos por el ingeniero Oscar Martínez Dighero, con tal concepción arquitectónica que, al ser llevados a una exposición internacional de planos de esta especie, realizada recientemente en la Ciudad de México, cosecharon elogios y calificativos de admirables.

El comienzo de los trabajos de construcción ya se anuncia para estos días del año 53, en cuya solemne ceremonia será el ilustrísimo Jerarca de la Iglesia Guatemalteca, amantísimo hijo del Pueblo de Esquipulas y primer siervo a los pies del altar del milagroso Señor Crucificado de su pueblo natal, quien bendecirá la colocación de la primera piedra.

La fé de los guatemaltecos cada día más ardiente en esta hora crucial hará que los inmediatos años futuros, a su despertar hallarán ya erguida y acabada la imponente presencia del nuevo y suntuoso Santuario, proclamando orgullosa la fortaleza del espíritu y cristiandad de nuestro pueblo. Mientras tanto la peregrinación a la Iglesita del Mariscal sigue creciendo, su fama se extiende más y más y ya traspasa los linderos capitalinos, llega a los poblados aledaños y la romería se multiplica hacia cifras infinitas. Al iniciarse el año 1953, la peregrinación es de millares de personas y comienza desde el día 10 de Enero abarcando algunos días más después del 15, en que llegan romeros de lugares lejanos que experimentaron insuperables atrasos en su trayecto.

FINAL DE OTRA ETAPA.

Con la consignación en estas páginas del plausible propósito de la edificación planeada para un futuro inmediato en la Ciudad Capital, concluimos la narración de hechos notables acaecidos en Esquipulas y en el crecimiento del culto al Señor Crucificado que en su Santuario se venera, en el curso de los trece años que han transcurrido desde el aparecimiento de la primera edición de este libro (1940), hasta las primeras fechas del presente año de gracia de 1954 del Señor.

FIRMES ANTE EL PORVENIR.

Ante el avance de los años a venir, la grey católica guatemalteca se halla unida, dentro de la sólida compactación que le señala la fuerza de espíritu que le insufla la hondamente arraigada fé cristiana al pie de la Cruz del Redentor, y el ejemplo de las virtudes y la fé de su dignísimo Pastor, el ilustrísimo Arzobispo Monseñor Mariano Rosell y Arellano, que serena y abnegadamente vive en pie cuidando y orientando a sus greyes por las sendas del bien.

Cumpliendo así su ministerio, es atalaya en perpetua vigilia, cuidando y enalteciendo las glorias de su Iglesia y el culto fervoroso del Señor Crucificado en el Santuario magnífico que en Esquipulas dejara encomendado a su celo de Príncipe de la Iglesia y siervo del Señor, el primer Arzobispo ilustrísimo Fray Pedro Pardo de Figueroa.

Su natural bondad y la clara inteligencia emanan de él, en cariño y enseñanzas de fraternidad para sus greyes, consolando y orientando a los adultos bajo las naves del Templo;

enseñando y preparando a los niños, bajo los techos de la escuela. Luz de consuelo para los hombres y luz de inteligencia para los niños.

Y ese es el milagro que vive y prevalecerá en nuestra amada Guatemala, protegida por la presencia de su Divino Patrono Espiritual, el Señor Crucificado de Esquipulas.

Presencia eterna de su fé y de su Iglesia.

Paz y luz en su Santuario.

Fronδας de amor y de fé que se derraman del vetusto tabernáculo del Señor, allá en la cumbre lejana y solitaria de Esquipulas, desde donde proyecta sus brazos abiertos, —caudales de piedad y misericordia— sobre su pueblo que le ama y le venera.

Fronδας que vivifican y fortalecen, venidas de la cumbre sagrada donde mora el centro de nuestra devoción con indestructible raíz ancestral, acariciando, reconfortando y redimiendo a nuestro pueblo, para confundir a los perversos que anhelan el imperio de las tinieblas, ¡de sus tinieblas en que ellos mismos se devoran internamente y se empujan al abismo de una perdición eterna!

En grave instante, abnegado y valiente, el Pastor está al pie del altar; plegaria en petición de gracia divina para los suyos. En el púlpito: voz que clama sus ovejas descarriadas y consuela y fortalece a sus fieles; en la escuela: luz que ilumina las sendas del futuro a la inocencia, preparándolas contra las tinieblas de la noche que amenaza, para que reciban sin quebranto ni arrepentimientos tardíos, el venir del nuevo día en que, como sol deslumbrante y eterno, la fé de cuatro siglos, con que fulgura en los patrios lares la existencia de nuestras creencias religiosas, proclame su victoria.

Segunda Parte

LAS ROMERIAS Y LAS FERIAS DEL SANTUARIO DE ESQUIPULAS

ORIGEN DE ESTA PEREGRINACION

Como hemos visto, el 9 de Marzo de 1595 fué entregada la imagen y puesta a la adoración de los fieles en una pequeña ermita donde instalaron su altar, para satisfacer las necesidades espirituales de los moradores del lugar.

La devoción de los primeros creyentes fué tan intensa y tan pura, que sus peticiones tomaron realidad cumpliéndose el alivio de las penas que exponían en sus plegarias, y la naturaleza de los hechos milagrosos fué tan patente y asombrosa, que ella misma fué factor de la fama que pronto empezó a esparcirse por los lugares y pueblos vecinos de la comarca.

Y un milagro concedido a un devoto de un lugar, un día; y otro milagro a otro creyente de distinta residencia, otro día, de los que llegaban tal vez con incertidumbre y desconfianza, así fué creciendo la fe; y el nombre de la imagen del Señor de Esquipulas caminó de poblado a poblado repercutiendo en los labios de sus habitantes y tomando morada en el corazón de los que sufrían un dolor o les atormentaba una pena.

Así comenzó, lenta y humildemente, la peregrinación de los afligidos y ansiosos de gracia divina, al pueblo de Esquipulas, en los días que inmediatamente siguieron al año 1595. La aurora esplendorosa de la fe y del consuelo empezaba a despuntar en el Oriente, donde un astro de amor y misericordia fulguraba para las huestes de su fé redentora.

LA ROMERIA APAREJA LA FERIA

Las bendiciones recibidas y la gratitud nacida en el corazón de los devotos, dió origen a las visitas, en acción de gracias, por todos aquellos que tenían una ofrenda que llevar a su imagen protectora; y así la expresión del júbilo y el tributo del agradecimiento, iniciaron la solemnidad de fiestas con que los primeros romeristas manifestaban su regocijo y daban público testimonio de su gratitud.

Para satisfacer las necesidades de los grandes grupos de personas que llegaban al lugar en esas ocasiones, se comenzaron a establecer negocios de viandas y lugares de alojamiento; luego vinieron negocios de cosas y mercancías necesarias a los romeristas, hasta que se llegó a la instalación de grandes y fuertes negocios, cuando, con el correr de los años, la romería de Esquipulas era compuesta por miles de personas procedentes de diversos y lejanos pueblos del país y de los Estados vecinos, a donde había llegado la noticia de los milagros del Señor Crucificado de Esquipulas.

AUGE DE LA ROMERIA Y PROGRESO DE ESQUIPULAS

Los hombres que ven las cosas y los pueblos ya formados, casi nunca conocen la causa que fué elemento vital a su desarrollo y engrandecimiento.

Tal sucede con la influencia que tuvo la religión cristiana en el progreso de los pueblos al instituir la celebración de sus Fiestas Patronales.

Ellas fueron nervio de vida al comercio local de cada pueblo, porque la solemnidad de su celebración promovió actividades de comercio e industrias que durante la fiesta religiosa del Patrón del lugar dieron salida a sus productos y ensanche a su riqueza. De esta manera las fiestas religiosas se convirtieron en Ferias donde la afluencia de los creyentes de diversas poblaciones hicieron un intercambio de negocios, entre los que producían en la localidad y los que venían de fuera con vendimias de otra naturaleza, para el aforo de lo que necesitaban para su normal y cotidiano vivir.

Obedeciendo a las reglas invariables de este fenómeno sociológico, la institución de la Fiesta Patronal del Señor de Esquipulas el 15 de Enero de cada año, vino a fijar con solidez los cauces de un progreso inmediato; y entonces la que era humilde romería de agradecidos feligreses se tornó en alegre festividad que atraía a antiguos devotos, a nuevos visitantes; y a gentes comerciantes que fueron temporales unos, y otros que tomaron residencia definitiva en el lugar, lo que producía un ensanche y engrandecimiento del pueblo.

SE EDIFICA LA IGLESIA PARROQUIAL

El desenvolvimiento de estos acontecimientos atrajo sobre el pueblo de Esquipulas las miradas de los poderosos del Reino,

y tanto la Iglesia central como el Gobierno de la Real Audiencia pusieron su atención al engrandecimiento definitivo del lugar.

La construcción de la Iglesia Parroquial dió importancia a la feligresía, y más amplitud y seriedad al culto.

En lo urbano, Esquipulas se ensanchaba a ojos vistas y las construcciones formales surgían delineando calles con sonrisas e inquietudes de un poblado que se inicia ante halagüeño porvenir.

La creación de la Alcaldía había iniciado, en su desempeño, el desfile de un número de vecinos honorables y entusiastas que se empeñaban en su progreso. Esquipulas entraba de lleno a la vida de actividad y comercio.

LA PRIMERA RUTA AL ORIENTE

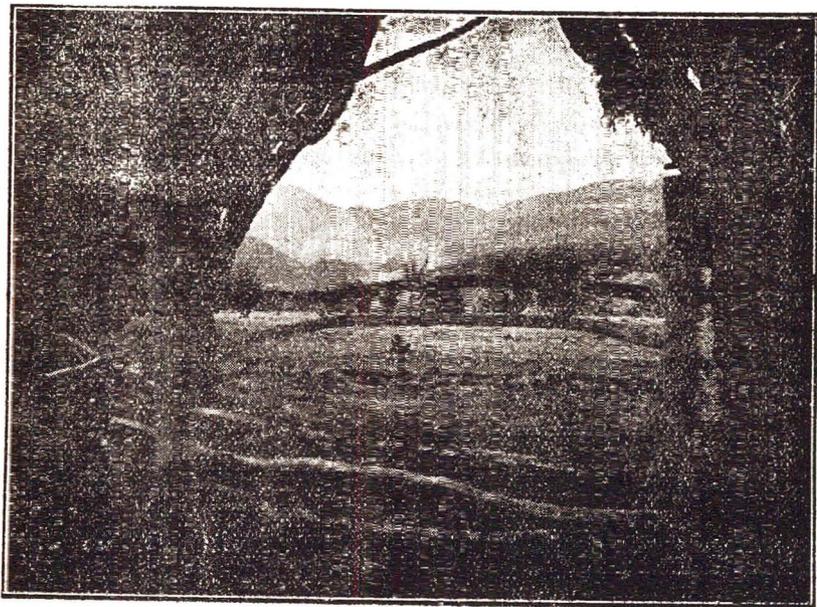
Los que hoy vemos el enjambre de caminos que enlazan uno y otro pueblo, dándole a cada uno hasta cuatro o más salidas para diferentes direcciones, a veces olvidamos las condiciones en que se hallaba el territorio a raíz de la conquista; uniendo los poblados indígenas por senderos estrechos que solamente permitían el caminar individual de aquellos primitivos pobladores, que no los necesitaban de mayor anchura por dos razones: porque carecían de vehículos y de cabalgaduras y porque así era favorable a sus aficiones bélicas.

¡Buena tarea tuvieron los españoles trazando y construyendo los caminos que pusieron en contacto los extremos del país con la Capital del Reino! Y si bien la urgencia de caminos era apremiante para el gobierno y la vida misma del país, recién pasados los acontecimientos guerreros que dieron en tierra con la dinastía indiana, la construcción de éstos demandó tiempo y esfuerzos que se desenvolvían al ritmo de las condiciones impuestas por la atención del establecimiento de los variados aspectos que ofrece la organización de un país, cuando cambia totalmente de régimen administrativo y costumbres sociales.

Bajo estas condiciones fué trazada la primera ruta al oriente, por donde transitaron aquellos antepasados nuestros, bordeando colinas, atravesando llanuras y salvando ríos cuyo caudal en las épocas lluviosas ponía más de un problema a los resignados caminantes. Y en esa forma fué urgente establecer la comunicación de grandes poblados donde el gobierno militar y civil creaba los Corregimientos y donde la religión levantaba los monumentos de sus templos.

Los primeros caminos hechos para uso de los servicios del Gobierno que pertenecía a Su Majestad, fueron trazados en direcciones vitales para la comunicación territorial, y a ellos se les dió el nombre de "Camino Real", por pertenecer al Rey. A ellos entroncarían los demás caminos y senderos que creaban las necesidades de los pueblos y estancias adyacentes en su trayecto. Así se originaron las frases de "voy por el camino real", o "tome este atajo que sale al camino real".

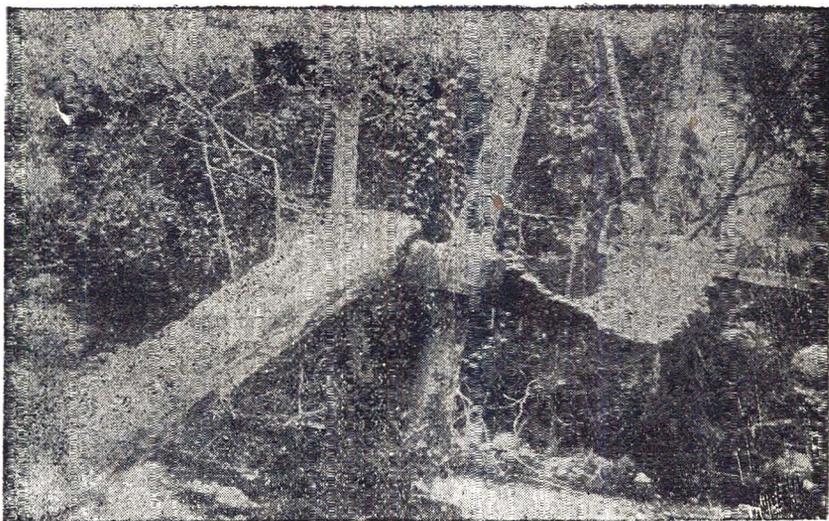
Con el correr de los tiempos vinieron los caminos "de herradura" que se tendieron en todas direcciones; los caminos anchos se multiplicaron con la imposición de la carreta, y el nombre de camino real se transformó en "carretera". Hoy que la existencia de la carreta languidece y la reemplazan el camión y el auto móvil, el viejo camino real se ha convertido en "autovía". Pero



Cuadro típico de los caminos de Oriente: La puerta de troncos que protege la entrada a los regadíos y potreros de ganado; y dan salida hacia la carretera o camino real. La aridez de las tierras se salva con el tesoro afán de trabajo en sus hombres; no hay frondas de árboles gigantes, pero hay gracia en la esbeltez de los tunales solitarios, que dan la nota de típica belleza.



En los pueblos donde aún no hay automóviles los visitantes a Esquipulas vienen en cabalgaduras. ¡Y qué alegres se ponen las calles del pueblo cuando llegan estos señores jinetes, que a su paso hacen sonar el empedrado y amenizan el camino con sus charlas!

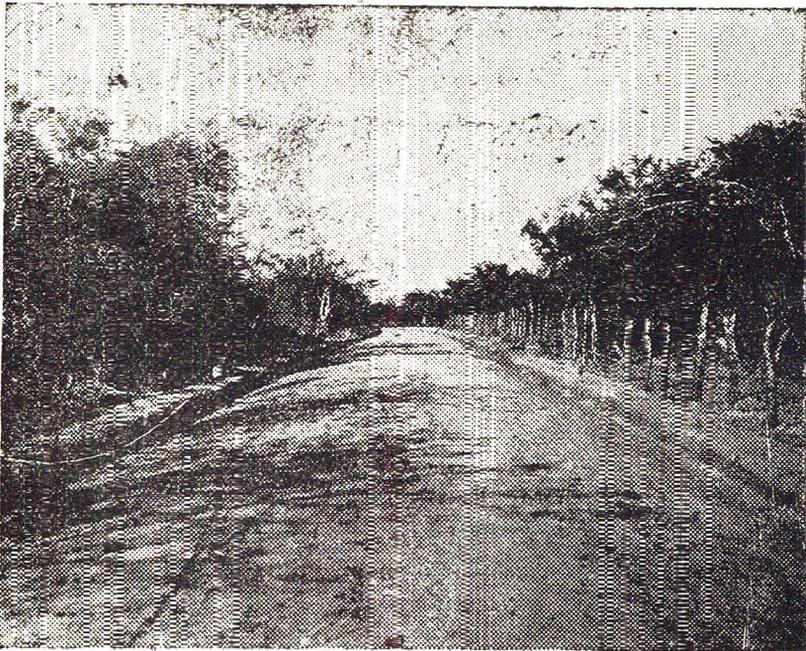


También el campesino que vive en el corazón de los montes pasa por lugares de típica belleza. Aquí hay un puente de "hamaca" que salva el riachuelo de una senda que luego muere en la amplia carretera o camino real.

en el recuerdo de las gentes que aun guardan las tradiciones y las costumbres de antaño, el "camino real" sigue existiendo, aunque sea en la creencia de que "camino real" significa el camino ancho donde transitan todos.

Por caminos así empezaron a caminar los hombres y a correr los años hasta llegarse el año 1579 en que fuera mocionada la construcción del puente sobre el Río de los Esclavos para expeditar el tránsito en todas las épocas del año. La moción la hizo don Baltasar de Orena y el puente fué construído durante la administración del Presidente de la Real Audiencia don Pedro Mayén de la Rueda, aquel atrabiliario mandatario cuyo carácter violento y temperamento anti-religioso queda descrito en las primeras páginas de esta obra.

Uniéndole que sabemos de aquel Muy Ilustre Presidente de la Real Audiencia, en cuanto a su carácter, y el nombre de este



En los tiempos actuales, el antiguo camino de herradura ha sido sustituido por la amplia carretera, como se ilustra en esta gráfica.

puente que en su simple aspecto revela los esfuerzos y sacrificios de quienes lo erigieron, es para pensar cuántos seres humanos agotaron allí sus energías y hasta su vida, si su condición era la que menciona el nombre del puente.

Sea como fuere, la obra fué consumada siglos ha, y no queda para maravilla y experiencia de los hombres, sino la enorme lección que se desprende del hecho de que habiendo sido construído este viaducto por el más anticlerical de los Presidentes que desfilaron por el Palacio de los Capitanes Generales, tres o cuatro años más tarde fué la ruta por donde enfilaron las primeras peregrinaciones que venían al Oriente, en busca del manantial espiritual que atraía a los creyentes hacia las cumbres de Esquipulas.

Una mano de Pedro Mayén de la Rueda asestó un bofetón sobre el rostro de un fraile en el Convento de San Francisco; la otra fabricó un puente que todavía está en pie, a pesar de los tiempos corridos; lo que hizo la primera lo inspiró el genio del mal; lo que construyó la segunda lo inspiró un espíritu superior para que más tarde vinieran hacia el lugar de su morada las generaciones que habrían de sucederse, venerándole y adorándole, hasta los presentes días.

En su estrecha inteligencia humana, don Pedro Mayén de la Rueda ha de haber tenido días tormentosos y desventurados, cuando sintió la vergüenza de lo que hizo en San Francisco; y es seguro que nunca se dió cuenta del fin a que serviría su obra ni de la consistencia con que resistiría el destructor galopar de los años y los siglos.

FACTORES DE BONANZA QUE INSUFLAN PROSPERIDAD

Coincidiendo con la época del establecimiento del culto del Señor de Esquipulas, a los españoles les planteaba la importación de ultramar serios problemas para el desembarque de la mercadería que venía de España por el Atlántico, y "necesidades de seguridad para el comercio, originadas por las frecuentes incursiones piratas en esta costa, obligaron al Capitán General don Alonso Criado de Castilla, a enviar al piloto Francisco Navarro en busca de un sitio seguro para puerto y menos expuesto a las invasiones y saqueos.

Y efectivamente, "el 7 de Marzo de 1604, llegó a la bahía de Santo Tomás, dándole tal nombre por ser ese día el de Santo Tomás de Aquino. Tres años después de la llegada de Navarro, levantáronse en Santo Tomás algunas fortificaciones; pero, a

poco, este puerto fué abandonado por no haber merecido su establecimiento, a lo que parece, la aprobación del monarca español.

“Posteriormente, subsistiendo la necesidad de dar seguridad al comercio, el Capitán General don Diego de Avendaño hizo fortificar, en 1647, el Río Dulce, y ocho años después (1655) fué fundado el Castillo de San Felipe, a la entrada del lago de Izabal. En ese castillo se construyeron también fortificaciones y se colocó una guarnición de 200 hombres.”

“Garantizados creyéronse los intereses comerciales; pero he aquí que en 1666, una partida de bucaneros salta a tierra e incendia el Castillo de San Felipe. El terror se apoderó entonces del comercio; y queriendo éste conjurar el peligro, cambió de sitio para sus depósitos, eligiendo para ello, a cuatro leguas del castillo y en la ribera opuesta del lago, un punto que se denomina Bodegas del Golfo.” (11)

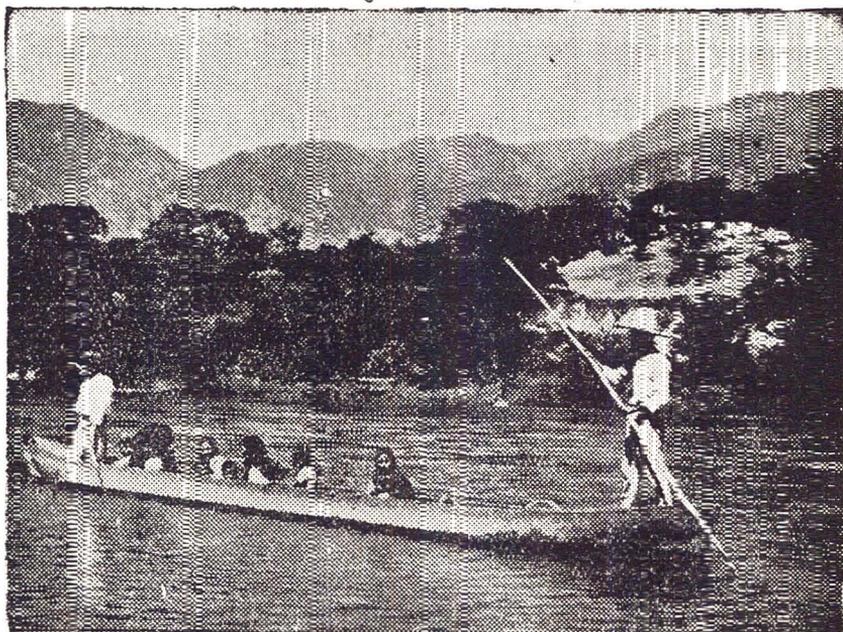
Por este punto desembarcaba la mercadería que venía para Guatemala y Honduras, mientras El Salvador, carente de territorio sobre el Atlántico, confrontaba con más gravedad sus problemas de importación.

La relación existente entre estos problemas, y la vida de Esquipulas en esa época, vino a crearla su situación geográfica, cercana del puerto fluvial de Gualán, que coloca a Esquipulas en un lugar donde hacían punto de contacto los comerciantes en grande escala, de los tres Estados, para la realización de fuertes transacciones comerciales.

La Feria de Esquipulas llegó a ser un mercado donde corrió la plata a raudales. Los comerciantes guatemaltecos vendían mercaderías que traían en cientos de mulas cargadas; los de Honduras venían a vender ganado caballar, mular y vacuno. El Salvador daba salida a sus productos, y todavía se rememora por algunos descendientes de aquellos comerciantes, entre suspiro y suspiro, aquellos buenos tiempos en que muchos trahentes guatemaltecos pasaban de Esquipulas a Chalatenango, en El Salvador, con cargamentos de dinero para comprar las cosechas de tinte de añil, que luego exportaban a Europa con pingües ganancias.

El comercio de Esquipulas y la importancia de su Feria estaban en su apogeo.

(11) J. Víctor Mejía. Geografía Descriptiva.



El caudaloso y navegable río Motagua, que une los recuerdos de su historia con los de aquellos tiempos de auge para el comercio de la zona y especialmente para Esquipulas, trayendo sobre sus aguas hasta el Puerto Flores de Guatemal las mercaderías que procedían de España.

COMO ERAN LA FERIA Y LA ROMERIA EN ESE ENTONCES

Trasladada la imagen del Señor Crucificado —de la ermita en que se inició su culto— a la Iglesia Parroquial de reciente construcción en esa época (siglo XVII), los puestos de la Fiera se instalaron en los contornos y lugares inmediatos al Templo, abarcando un radio que guardó relación con la multitud de negocios instalados, y el crecido número de romeristas que afluirían de todas partes y de todas direcciones.

La celebración se iniciaba con la alborada de cada nuevo año y tardaba hasta pasados algunos días de la fecha principal, que, desde entonces, es el 15 de Enero. Las funciones religiosas revestían extraordinaria solemnidad, y el Templo, adornado con

suntuosidad y riqueza, era visitado por millares de fieles creyentes.

Olas humanas invadían la población; las campanas se echaban al vuelo; el bullicio de la Feria ensordecía; y los ojos se embriagaban de colores y movimiento, viendo la policromía de los trajes que lucían seda en los cuerpos de mujeres que lucían gracia.

¡Qué negocios donde corría el oro!
¡Qué fiestas donde vibraba la alegría!
¡Qué músicas y qué encanto!
¡Qué maneras de gozar!
Y ¡qué viandas de comer!

Aquellas ferias de antaño, quién sabe si algún tiempo volverán!...

LAS ROMERIAS DE ANTAÑO CONSTITUIAN VERDADERO SACRIFICIO

Si es verdad que en aquellos dorados tiempos del siglo XVII había abundancia de dinero y todo era color de rosa, no es menos verdad que la travesía del territorio por los caminos de esa época era cosa de lo más serio y peligroso. El ferrocarril era cosa que no se había visto ni en sueños.

En algunas partes caminaban diligencias tiradas por caballos, pero esto era en cortas distancias, ya que los caminos eran en su mayoría de herradura y el tránsito se hacía solamente de dos maneras: sobre lomos de bestias, o caminando a pie; y como el poseer bestias de montar fué en esos tiempos como el poseer automóvil en los actuales, la realizaban en cabalgaduras, los ricos únicamente, mientras los caminos se animaban por la presencia de largos y alegres cordones de romeristas que se unían para caminar en esa forma, dando amenidad a sus jornadas con la entonación de cánticos y alabados para sentir menos las asperezas del camino y disimular las inclemencias del sol.

No faltaban lugares donde grupos de malhechores pretendían asaltar a los peregrinos, y los asaltaban cuando éstos caminaban en pequeño número; dándoles, con tales hechos, triste celebridad a señalados lugares cuyo solo recuerdo hoy es motivo de escalofrantes narraciones entre gentes antiguas que saben por tradiciones lo que en esos andurriales acontecía. Todavía se habla del Manzanillo, en el camino de la Antigua, de Guas-

tatoya y Azacualpa en el camino de la capital, y de El Caracol, en el camino de Esquipulas.

Por este peligro era que los romeristas se unían en cantidades respetables para su defensa, en caso de tener que vérselas con esos truhanes, sin perjuicio de las muchísimas personas que se iban agregando a la caravana en los pueblos y lugares por donde pasaban en el largo trayecto.

PEREGRINOS DEL EXTREMO OPUESTO

El cordón de peregrinos iniciado con los que venían de México, engrosaba con los agregados en los pueblos de Occidente —San Marcos, Retalhuleu, Quezaltenango, Mazatenango y Escuintla—, hasta llegar a la capital de Guatemala, después de ocho o diez días de fatigosa caminata.

Y luego de la capital a Esquipulas —de donde salen millares de peregrinos—, la jornada comprendía otros días de duro y resignado caminar; levantando el espíritu, únicamente, la fe en el Señor y la entonación de cánticos y alabanzas que hacen vibrar el alma con satisfacciones infinitas.

Los que venían del norte, y los que venían de la costa, Izaabal y puntos intermedios hasta Zacapa y Chiquimula, todos hacían su caminata en idénticas condiciones. ¡La Romería en esa época era un verdadero sacrificio!

¡Y, sin embargo, la hacían miles de personas!

¡Y la fe se encendía cada día más y más!

NUEVOS ENSANCHES DE LA FERIA ESQUIPULTECA

Terminada la edificación del Santuario en el año 1758, con el traslado de la imagen del Señor Crucificado a su nuevo adoratorio el 6 de Enero de 1759, fué natural que también se trasladara a los contornos de este nuevo Templo la celebración comercial y popular de la Feria; sin embargo fué el caso que esta celebración había alcanzado tan inusitadas proporciones, que su radio quedó abarcando la distancia entre la Iglesia Parroquial antigua y el Santuario, que mide una milla justa; a esta arteria urbana se le ha nombrado “La Calle del Santuario”, y a sus lados se levantan dos filas de construcciones entre las que se encuentran las habitaciones residenciales de las principales personas y familias de la población.

“La Calle del Santuario” está cortada en tres secciones iguales por dos puentes conocidos con los nombres de “Puente Pe-



Aspecto de la Calle del Santuario, donde tienen su asiento las principales edificaciones de la Villa de Esquipulas en un ambiente en que se aspiran recuerdos de mil leyendas y tradiciones.

cueño" el primero, y "Puente Grande" el segundo, cercano al Santuario.

Y es en la primera de las tres secciones de esta calle, donde por mucho tiempo estuvieron instalados los principales almacenes del comercio local, distribuyéndose las ventas y negocios de menor cuantía alrededor de la Iglesia y en la plaza del frente.

Pasados los años y cuando corrían el 1842 ó 43, el comercio se situó entre el puente pequeño y el puente grande, llegando más tarde, poco a poco, hasta inmediaciones del nuevo Templo, habiendo sido por este entonces cuando se estableció definitivamente el comercio en la plaza del actual Santuario.

SE INICIA LA SEGUNDA ROMERIA ANUAL EN SEMANA SANTA

En 1840, doscientos cuarenta y cinco años después de la fundación de su culto, la romería del Señor Crucificado de Esquipulas alcanzaba cifras increíbles; y ni el Templo, ni la

población, eran suficientes a contener el número de feligreses que a ellos llegaban.

Hasta esa fecha se mantuvo una sola Feria y una romería, por las razones de la incomodidad y el peligro de los caminos; pero en el mencionado año ya no fueron obstáculo las circunstancias de las caminatas fatigosas, ni las distancias, ni las fronteras; y entonces empezaron a llegar visitantes en los días de la Semana Santa en afluencia tan considerable, que así se formó la Segunda Romería con su correspondiente feria, que a la fecha lleva un siglo de solemne y creciente celebración.

Esta Segunda Romería comienza el Primer Viernes de Cuaresma y termina el Sábado de Gloria.

PROGRESOS MATERIALES EN LA REGION DEL NORTE

Tenemos que hacer un paréntesis en nuestra narración del desenvolvimiento progresivo de la Feria y Pueblo de Esquipulas, para insertar algunos datos del curso de acontecimientos que determinaron la población y adelanto de la actual rica Costa del Norte; sucesos que tenían una influencia decisiva sobre el auge y bonanza de Esquipulas en ese entonces. Volvemos, pues, a la época de los trabajos para instalación de un puerto formal sobre el Atlántico.

Con la elección de la Bodega del Golfo, "el Castillo de San Felipe perdió sus prestigios como fuerte militar, por lo que, para sustituirlo, se pensó, mucho más tarde, en la construcción del fuerte de Omoa; obra a que dedicó su actividad personal el Presidente De Salazar y Herrera".

"Pero, el lugar denominado "Bodegas del Golfo", era muy malsano y ofrecía tantas dificultades para el tránsito, que el Consulado del Comercio tuvo que cambiar, una vez más, el lugar de depósitos, trasladándolo, en 1804, a donde ahora existe el puerto de Izabal."

"En Agosto de 1844 arribó a las playas atlánticas la colonia belga y se estableció en Santo Tomás, como compañía colonizadora, la cual en breve tiempo sufrió serios fracasos, por distintas causas, que la obligaron a dar por concluida su obra."

"PUERTO DE LIVINGSTON.—Se tiene noticia de que en el año de 1802 arribó a este lugar una goleta inglesa tripulada por Marcos Sánchez, individuo de raza negra, oriundo de Haití, y de quien se asegura fué su primer poblador. Dificultades para



La Semana Santa en Esquipulas.—Procesión del Viernes Santo saliendo de la Iglesia Parroquial para hacer los pasos del Via Crucis, previa al solemne acto evocador de la crucifixión del Señor.



La solemne Procesión del Santo Entierro saliendo de Santuario el Viernes Santo por la tarde. Esta procesión abarca todo el largo de la Calle del Santuario. (Una milla).

la vida le obligaron a retirarse temporalmente a Punta Gorda, volviendo a Livingston en 1806.”

“Pero efectivamente el pueblo de Livingston se fundó en el año 1832, por 100 o 150 caribes que procedentes de la costa de Honduras vinieron a establecerse a la desembocadura del Río Dulce, en su margen izquierda.”

“Fué habilitado como puerto de embarque y desembarque el año de 1878; su muelle es pequeño y de madera; por impedirlo la barra del Río Dulce, solamente tocan en él vapores de poco calado. Debido a su buena situación y mejores condiciones higiénicas que reúne en comparación con los otros puertos y poblaciones de ese litoral, fué erigido en cabecera del departamento de Izabal el 5 de Febrero de 1895, y allí estuvieron establecidas las autoridades respectivas, hasta el 17 de Mayo de 1920, fecha en que el Gobierno dispuso erigir en cabecera del departamento de Izabal a Puerto Barrios.” (12)

Desde su fundación, los habitantes de este Puerto de Livingston se pusieron bajo la protección espiritual del Señor de Esquipulas; por lo que, año con año, sus moradores actuales vienen en devota romería al Santuario.

Es ejemplar la devoción y fidelidad de los morenos de Livingston, al culto del Señor, y por eso es simpático ver llegar a Chiquimula trenes completos de ellos, que luego siguen la caminata terrestre entonando dulces cánticos en su dialecto, poseídos del más sincero fervor.

“PUERTO BARRIOS.—La habilitación de los puertos del Sur en la República, trajo la decadencia y el casi total abandono de los caminos y puertos del norte”.

Sin embargo, los estudios hechos, en virtud del convenio de 1859 con Inglaterra, para una carretera entre Izabal y la capital, no cayeron en olvido.”

“Tampoco se olvidaron los que se hicieron respecto a un ferrocarril que se proyectó y contrató en Londres (en 1869) por el Encargado de Negocios de Guatemala; ferrocarril que, partiendo de San José en el Pacífico, debía terminar en Gualán, en el Motagua, pasando por la capital.”

“De tiempo en tiempo, manifestábanse ideas simpáticas a uno u otro proyecto; de tiempo en tiempo, recordábase que por

(12) Víctor Mejía. Geografía Descriptiva.

el norte se había iniciado la vida comercial del país, y que por allí tenía que ser ésta, más rápida y económica”.

“Aun antes de que se terminara la línea férrea del sur, la vista de los hombres progresistas se volvió hacia aquel rumbo; y, cuando en Julio de 1882, el Presidente General don Justo Rufino Barrios, hizo viaje a los Estados Unidos, se embarcó por el norte, determinando desde entonces, quizás, el lugar donde debía abrirse el nuevo puerto, que llevaría su nombre. La traslación fué acordada el 14 de Diciembre de 1883; sin embargo, la fundación formal y definitiva no tuvo lugar sino cuando, en 1884, se iniciaron los primeros trabajos de la línea férrea proyectada.”

LOS TIEMPOS MODERNOS PRESENTAN DIFERENTES CONDICIONES

El avance de los siglos trajo la solución de serios problemas en cierto aspecto, y hoy un adelanto, y mañana otro, el decorado en que se desenvuelve la vida actual difiere muchísimo de las condiciones en que se vivió en aquel entonces.

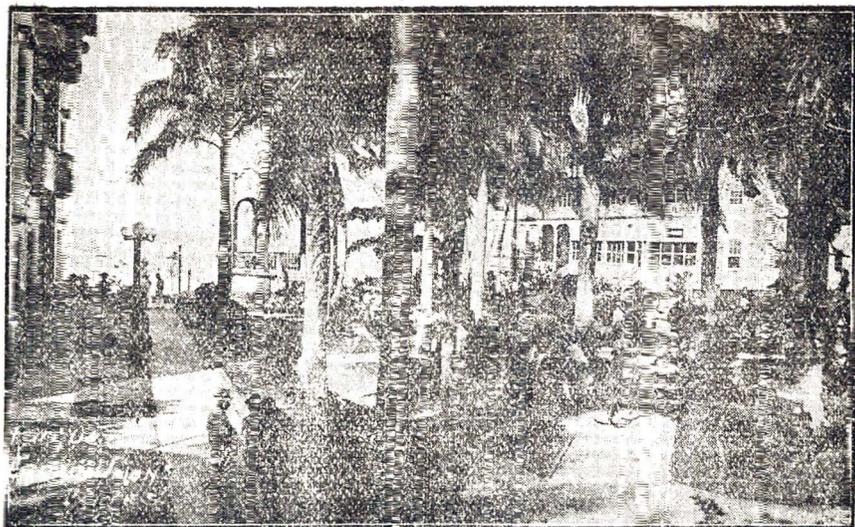
Con el establecimiento de puertos formales en el Atlántico y en el Pacífico, y la línea férrea que une Puerto Barrios con la capital de Guatemala; el establecimiento de puertos y ferrocarriles en Honduras y en El Salvador; y con la muerte de la industria del añil, un como cataclismo sepultó para siempre la pujanza económica de las transacciones comerciales que otrora fueron riqueza y orgullo de Esquipulas. Las Ferias, en su aspecto comercial entraron en una marcada decadencia, acentuada cada día por nuevas condiciones que cambiaron lo que antes fué veta productora de riqueza.

Se terminaron los fuertes negocios de venta de mercaderías y las grandes compras de ganado caballar y vacuno; y los grandes cargamentos venidos sobre lomos de mulas sólo han quedado en el recuerdo como una tradición. Los adelantos, la riqueza, son en otro orden, porque los factores de la civilización son otros, y la intensidad de la vida actual tiene aspectos muy distintos.

Se acabó el trajín caballar; hoy están el automóvil y el camión.

El camino de herradura fué sustituido por la ancha carretera.

La distancia de frontera a frontera del territorio se abrevió por la carrera vertiginosa del ferrocarril; y así, si bien es cierto



Parque Tecún Uman de Puerto Barrios de hoy, después de 56 años transcurridos desde que fué creado por su fundador el general Justo Fuimó Barrios en 1884. Puerto Barrios es el terminal del Ferrocarril al norte, donde abordan sus correyes los romeristas que vienen de Honduras por mar, los de Belize y Livingston, en grandes cantidades.



A la vera de la línea férrea están estas casas que forman el barrio llamado Round-House. (Casa Redonda) en Puerto Barrios. Allí moran muchos morenos, en cuyos corazones también mora la devoción del Señor de Esquipulas.

que en unos aspectos decayeron las Ferias de Esquipulas, es un hecho innegable también que por las ventajas y comodidades de la locomoción actual las romerías han acrecido y el culto religioso se expande a medida que los tiempos pasan y la fe se consolida sobre los siglos que vigilan a la Humanidad eterna, eslabonada en el constante pasar de la vida fugaz de los hombres.

PREDILECCION DE DIAS ESPECIALES PARA LA PEREGRINACION

A Esquipulas vienen visitantes en todo el curso del año, formando pequeños grupos y familias que llegan en días de tranquilidad para entregarse, con todo fervor y sin interrupción de fiestas y bullicios, a la adoración de la imagen y elevar con toda concentración espiritual y mental el salmo de sus ofrendas o la cuíta de sus plegarias.

Pero en los días en que se avecina la romería tradicional, los pueblos han elegido determinadas fechas para hacer cada uno sus peregrinaciones colectivas; y en consecuencia de esta organización de origen meramente popular, al Santuario se dirigen en los primeros días del año los habitantes de una región, un departamento o un pueblo, inundando la población de Esquipulas los de un lugar hoy, saliendo mañana, que llegan otros; y así, sucesivamente, va desarrollándose el desfile de muchos miles de personas.

Cuando, en el camino unos van, otros vienen; y las sendas al Santuario semejan el cordón de las hormigas cuando están en su intenso trajinar.

De los departamentos lejanos al Templo, se unen en cofradía los católicos de Totonicapán, Quezaltenango, Momostenango y San Francisco el Alto, quienes vienen en los primeros días de Enero para que el día 10 sea celebrada solemne misa al Señor, por medio de la cual ellos presentan sus rogaciones.

Durante la cuaresma, cada uno de los siete viernes es elegido para la peregrinación de uno o varios departamentos o pueblos; por ejemplo, el primer viernes los caminos se inundan con la peregrinación de los de Asunción Mita, Jutiapa, Pinula y otros; el segundo viernes vienen los de Livingston, Puerto Barrios y sus intermedios; el tercer viernes van todos los de Zapapa, permaneciendo en Esquipulas durante toda la semana, pues salen el domingo anterior y emprenden el viaje de retorno el sábado, para estar en sus hogares el domingo siguiente. El

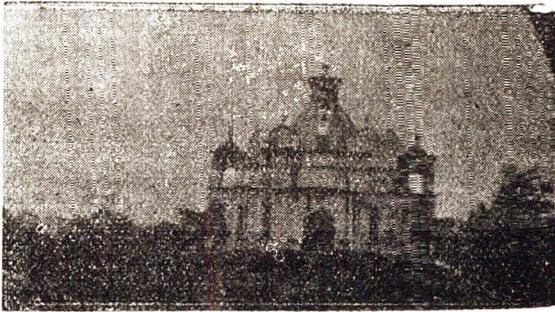
cuarto viernes desfilan los de Jalapa, y así van sucediéndose hasta el Viernes Santo, en que la población de Esquipulas es insuficiente para contener la afluencia de peregrinos que por todos los rumbos aparecen en los caminos que abordan los altos planos de sus colinas.

LA FESTIVIDAD RELIGIOSA DEL 15 DE ENERO

El día del Señor no solamente es celebrado con toda solemnidad en Esquipulas, sino que es también la fecha de tradicional celebración en las localidades de las poblaciones que han puesto sus destinos bajo la poderosa protección de la Sagrada Imagen; por lo que en poblaciones como Ayutla, Cuyotenango, Colomba y otras, se celebran grandes festividades que hacen acrecer el conocimiento hacia su culto.

Tiquisate, la inquieta y pululante población grandemente desarrollada con los trabajos de explotación de banano, de la Compañía Agrícola de Guatemala, ha sido puesta, por el fervor de cada una de las familias de los miles de trabajadores que allí se encuentran empleados o radicados, bajo la protección del Señor de Esquipulas, y el recuerdo de su imagen y la invocación de su nombre es a cada instante el bálsamo que consuela sus penas, guía sus pasos y tonifica sus energías.

Y como estos pueblos, como estos hombres, ¡cuántos hay en la superficie de la tierra, que en lugares ignorados, en distancias tremendas, ellos están bajo su protección invisible pero eficaz y omnipotente, caminando en la vida con la certeza de su defensa, alentados por esa gran fuerza que salva y eleva, llamada fe.



TEMPLOS DE LA FE CATOLICA EN ORIENTE.

La propagación de la fé católica llevó hasta los más pequeños pueblos la palabra que conforta y el templo que pone en comunión con el Creador a las fuerzas del alma. En Concepción de las Minas se encuentra esta Iglesia legendaria, de bella y singular arquitectura. Es muy visitada por los caminantes de esa ruta.

Elevados montículos que ornar de majestuosa belleza el paisaje del camino a Esquipulas.



COMO SE LLEGA A ESQUIPULAS ACTUALMENTE

SERVICIOS DE FERROCARRIL.— DIVISION DEL PACIFICO

Los peregrinos procedentes de los Estados Unidos Mexicanos dejan el Ferrocarril Nacional Mexicano en el pueblo fronterizo de Suchiate, y atravesando el río-frontera abordan los convoyes de los Ferrocarriles Internacionales de Centro América en Ayutla, saliendo de este lugar a las 6:15 de la mañana para estar en la ciudad de Guatemala a las 16 horas del mismo día.

De Guatemala sale diariamente un tren de pasajeros a las 7:40 rumbo a Puerto Barrios, y los romeristas pueden tomar este tren para quedarse en Zacapa, donde se encuentran los servicios de automóviles y camionetas que conducen a Esquipulas con una duración de cuatro a cinco horas.

A las 4:35 de la tarde (16 horas y 35 minutos), sale de la capital un tren mixto de carga y pasajeros, llegando a Zacapa a las 22 horas.

En esta ciudad se hallan también, al descender de los trenes en la estación, servicios de automóviles y camionetas que van al Santuario, saliendo muy temprano de la madrugada siguiente, para estar en las primeras horas de la mañana en el Templo.

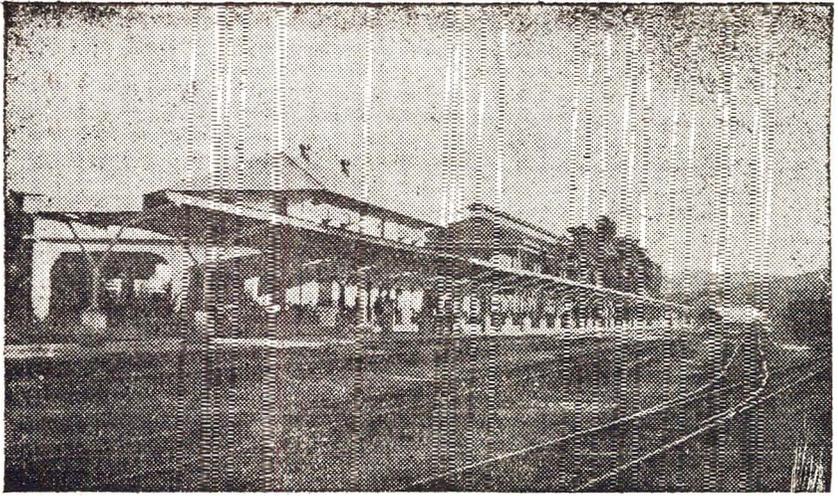
DIVISION DEL ATLANTICO

Los romeristas Beliceños, los de Livingston, Puerto Barrios y puntos intermedios hasta Zacapa, pueden aprovechar el servicio de los trenes siguientes:

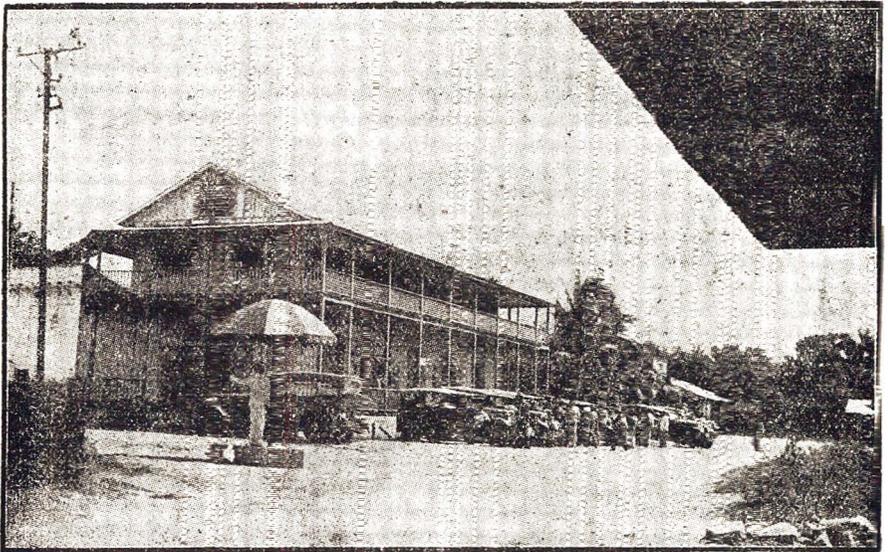
Tren pasajero que sale de Puerto Barrios a las 8:00 y llega a Zacapa a las 12:25.

Tren mixto que sale de Puerto Barrios a las 11:30 de la mañana y llega a Chiquimula a las 9:15; y

Tren nocturno que sale de Puerto Barrios a las 9:45 de la noche y llega a Zacapa a las 3:35 de la madrugada. Estos romeristas pueden continuar en ferrocarril hasta Chiquimula, tomando el tren de El Salvador que sale de Zacapa a las 4:50 de la madrugada y llega a Chiquimula a las 6:00.



Vista de la Estación de los Ferrocarriles Internacionales de Centro América en Zacapa. Punto de conexión de los Ramales que comunican a la Capital de Guatemala, Puerto Barrios y San Salvador.



Predio exterior de la estación del Ferrocarril en Zacapa y punto de estacionamiento de automóviles y camionetas, que van a Esquipulas, conduciendo a los romeristas que arriban al medio día, de los trenes procedentes de Puerto Barrios y Guatemala.

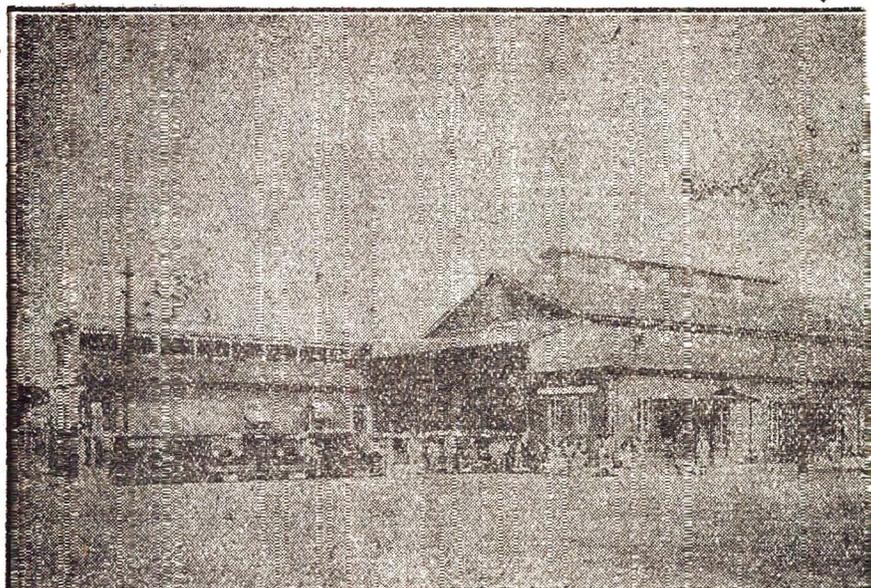


Estación del Ferrocarril en Chiquimula, donde se deja el tren para emprender la caminata a pié o en automóvil hasta Esquipulas.

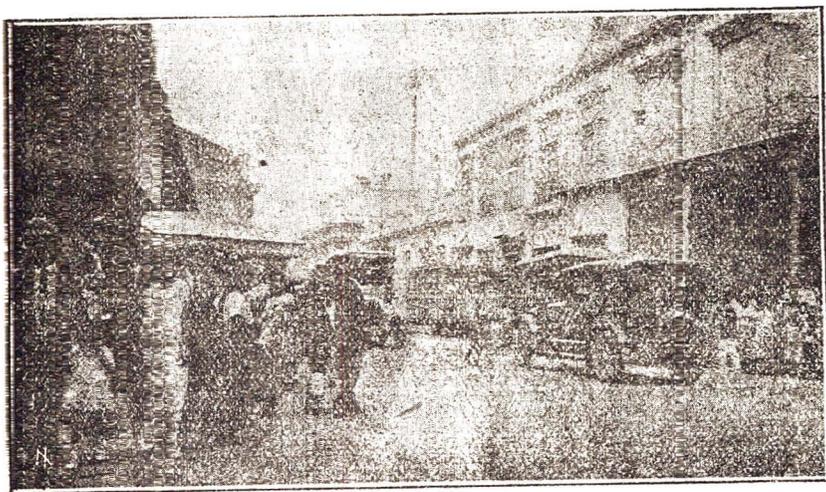
DIVISION DE EL SALVADOR

Los romeristas procedentes de El Salvador ingresan al país por Anguiatú, en los Ferrocarriles Internacionales que llegan a Chiquimula diariamente a las 6 de la tarde (18 horas), pudiendo llegar por este cómodo medio de transporte las personas residentes en los lugares del oriente salvadoreño desde el puerto de La Unión (Cutuco) y los departamentos de La Unión, San Miguel, Usulután, La Paz, San Vicente, Cojutepeque (departamento de Cuscatlán), San Salvador, Santa Ana, Ahuechapán, Atiquisaya y Chalchuapa, hasta Metapán, cercano a la frontera.

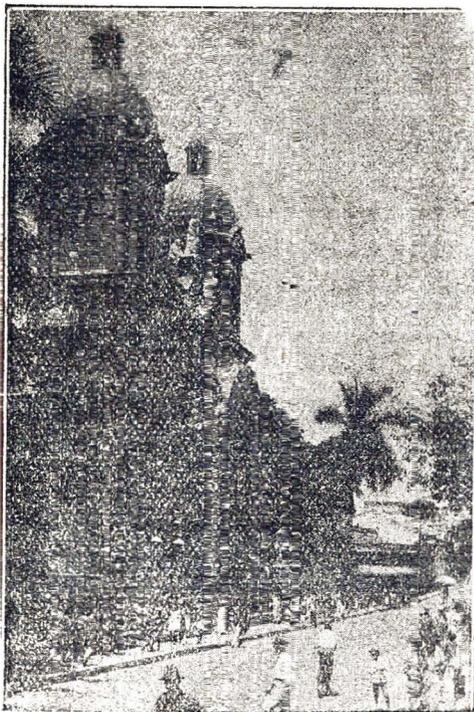
Los oriundos de Santa Tecla, Acajutla, Sonsonate y demás poblaciones del Sur, pueden aprovechar los servicios del "Ferrocarril de El Salvador" (The Salvador Railway Company Limited), que recorre estos lugares, haciendo conexión en Taxis Junction con el Ferrocarril Internacional que llega a Chiquimula a las 3:35 de la tarde.



Estación "de Occidente" de los Ferrocarriles Internacionales de C. A., en la Capital Salvadoreña, donde embarcan los comerciantes cuscatlecos para arribar a la Ciudad de Chiquimula, en Guatemala, y emprender la caminata a pié o en automóvil hasta Esquipulas.

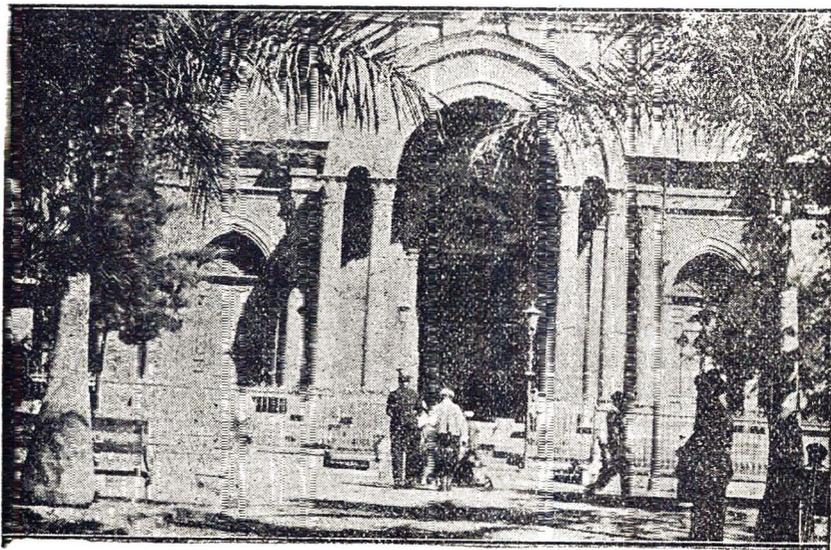


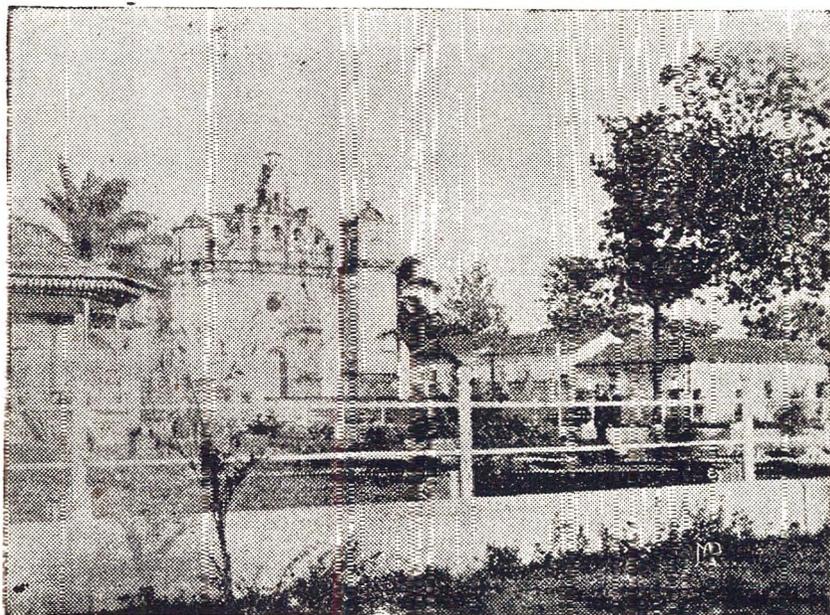
Una vista de las alegres y populares calles de San Salvador, rico y progresista estado de Centro América, donde el Señor de Esquipulas tiene un trono de carific en cada uno de sus habitantes.



Catedral de San Salvador, de bello estilo arquitectónico, donde se cultiva la fé católica de las greyes cuscatlecas.

Entrada principal de la Catedral de San Salvador, Capital de El Salvador, país católico y fervoroso al culto del Señor de Esquipulas. Los creyentes salvadoreños que visitan anualmente el Santuario de Esquipulas, en sus varias romerías, alcanzan respetables cifras de miles de personas.



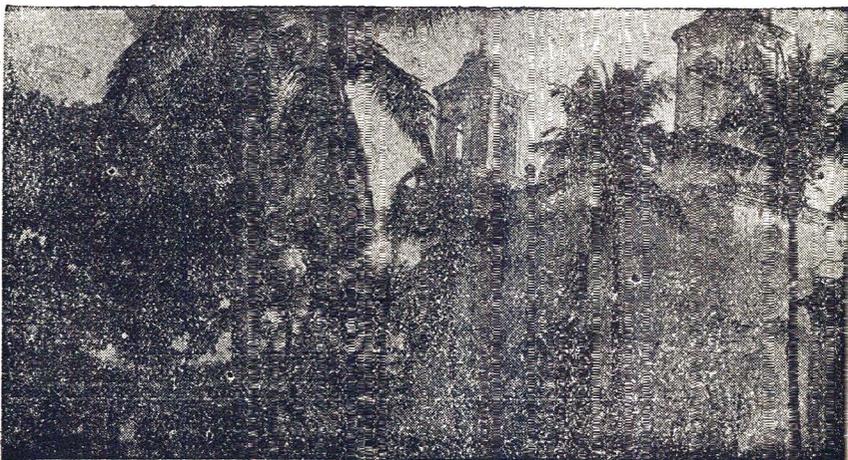


Templo Parroquia de Metapán, importante distrito municipal salvadoreño, fronterizo con Guatemala, en la ruta ferroviaria que pasa por Chiquimula para entroncar con la carretera a Esquipulas.

SERVICIO DE AUTOMÓVILES Y CAMIONETAS

La construcción de amplias y magníficas carreteras en todo el país, ha intensificado el tránsito de pueblo a pueblo, abandonando no solamente los antiguos sistemas de transporte, sino también los modernos del ferrocarril cuando la economía así lo aconseja.

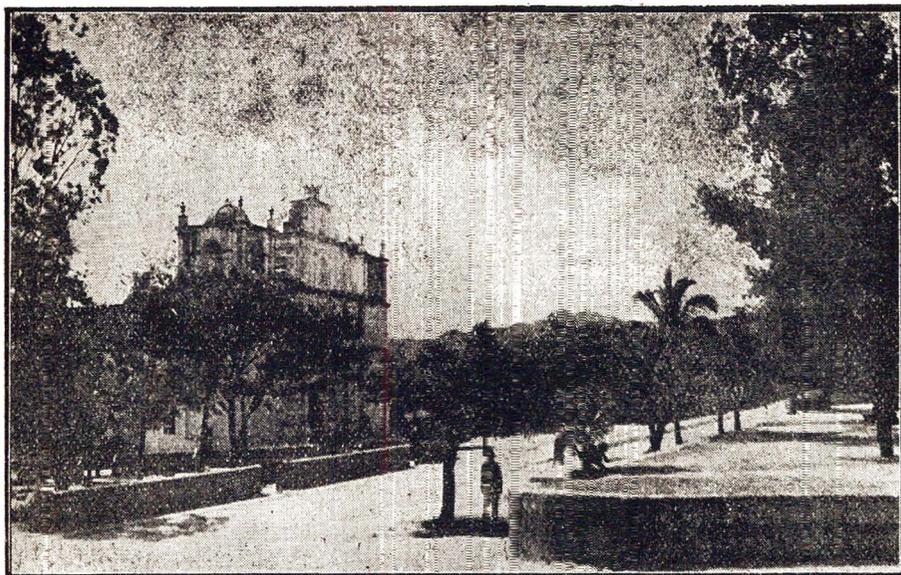
Aunque diariamente hay un servicio de camionetas entre Chiquimula-Zacapa-Guatemala, en los días comprendidos entre la Noche Buena y la Semana Santa (del 24 de Diciembre al mes de Marzo o Abril), se intensifica el tránsito de camionetas directas entre Guatemala y Esquipulas. Este servicio tiene conexiones con los similares que hacen recorrido entre Antigua Guatemala y la capital; Sololá y Guatemala; Tecpán y Guatemala, el Quiché y otros departamentos del centro.



Del Departamento de El Progreso se pasa al de Zacapa. Aquí vemos una vista del Parque Independencia. Entre altas y esbeltas palmeras se alzan las torres de la Iglesia Parroquial de San Pedro Zacapa, en el corazón de la ciudad.



De Zacapa se llega a la Ciudad de Chiquimula; de la que presentamos aquí la vista de una de sus rectas y amplias calles, ostentando su doble alineación de edificios.



Panorama en que sobresale la magnífica Iglesia Parroquial de Chiquimula de la Asunción, sede del 2o. Partido religioso que tenía la jurisdicción eclesiástica de todo el antiguo Corregimiento de Chiquimula. Al frente del Templo está el Parque Inglés, y al costado está el Parque Barrios.

Las carreteras al Occidente hoy día permiten la verificación de viajes directos en automóvil o camioneta, desde la ciudad de Quezaltenango a Esquipulas, cuyo trayecto se realiza en 24 horas solamente.

Zacapa cuenta con un número de 30 automóviles, más o menos, y varias camionetas que se dedican al servicio entre esta ciudad y Esquipulas.

Chiquimula cuenta con similar número de carros para el mismo servicio, y la actividad de estos vehículos en los días de las romerías es inusitada.

LAS RUTAS TERRESTRES DE JALAPA

Después del departamento de Chiquimula, que en el área de su jurisdicción recibe el entronque de los caminos de varios rumbos que enlazan a un considerable número de pueblos y

aldeas, ya de esta República como de los Estados de El Salvador y Honduras, Jalapa es el departamento oriental que tiene mayor número de rutas que atraviesan su territorio y convergen a la autovía que de la ciudad cabecera sale hacia Ipala y entronca en Quezaltepeque con la carretera directa a Esquipulas. quipulas.

La primera de ellas es la que enlaza en el departamento de Jutiapa con la carretera internacional uniendo por la vía terrestre dos puntos importantes que promueven un fuerte movimiento de locomoción: la capital de Guatemala y puntos intermedios, comprendiendo las importantes poblaciones de Cuilapa, Barberena y Jutiapa; y la República de El Salvador, desde la capital, Santa Ana y demás poblaciones situadas en el tránsito.

A la capital de Guatemala la une otra importante carretera que enlaza al departamento de Jalapa con el de Santa Rosa pasando por Mataquesuintla, en cuyo trayecto el panorama embarga la visión del viajero amante de las bellezas naturales.

Y luego la carretera que une a éste con el departamento de El Progreso, muriendo en la Estación Jalapa para que el viajero aborde el ferrocarril que va y viene de Guatemala a Puerto Barrios.

LA SEDUCCION DE LOS PAISAJES DE ORIENTE

Es seguro que la mayoría de los guatemaltecos y probablemente también una gran mayoría de los orientales, desconocen la encantadora belleza que encierran muchos paisajes de esta vasta región del país. Y ya que se ha de describir, sea literaria o gráficamente, lo notable que puede encontrarse en todos estos pueblos situados en las diferentes rutas convergentes a Esquipulas y son, por lo tanto, lugares en que incidentalmente puede estar el romerista devoto o el simple turista que emprende la jornada atraído por la fama de este Santuario; y los pasa desapercibidos por una involuntaria ignorancia, de la que es responsable la falta de divulgación de sus atractivos y beneficios para el paseante, bueno es hablar de ellos.

Para cumplir este deber que nos impone el ser sabedores de su existencia, hacemos una interferencia gráfica dentro del marco de nuestro tema, para presentar algunas postales regionales de Oriente, en cuyos lugares el caminante puede detener su paso para dar tregua a la fatiga o para nutrirse de energías espirituales recogidas en el manantial de poesía hecha agua que

salta dentro de lechos de seductora visión; pupilas de lagos teñidos de azul inquietud, o en fuentes medicinales que encierran la insospechada maravilla de la naturaleza y la dádiva medicinal gratuita para quien quiera disfrutarla.

¿Quién oyó hablar, en los otros extremos del territorio, en la capital de la República, y hasta en muchos pueblos del mismo Oriente, de las grandes cualidades de los baños termales y radioactivos de "Santa Marta", en Zacapa?

¿Quién oyó del seductor encanto de la laguna de Atescatempa, en Jutiapa, o de la parlera sinfonía de cristales que se desgrana con indescriptible delicia en el baño de "Los Chorros", de Jalapa?

Muy pocos.

La caravana de los peregrinos pasa. Pasa silenciosamente por los pueblos en un caminar agotador; sin reparar en aquellos puntos donde la Naturaleza misma colocó para ellos el oasis que mitiga la sed espiritual de los hombres que saben comprenderla.

Pasa la caravana iluminada, en la ida, por el ansia de rendir sus plegarias al Señor; pasa en el regreso, bajo el peso del agotamiento del trayecto, sin saber dónde descansar, dónde reponer las fuerzas perdidas, o dónde admirar el portento bellísimo de la Naturaleza creadora de encantos y maravillas, no por mero capricho de hacerlas, sino para que el hombre mitigue en ellas la sed de otras ansiedades infinitas.

Caminante: Cuando vuelvas del Santuario, recuerda que a tu paso queda en la ruta de Jalapa el balneario de "Los Chorros"; en Jutiapa el lago de Atescatempa, y al pasar por Zacapa allí están los maravillosos baños sulfurosos y radioactivos de "Santa Marta"; en estas páginas insertamos una visión gráfica de estos lugares; pero al llegar personalmente, ellos brindan el arrullo vivificador de sus linfas y su frescura.

Y si alguien viniere, y por cualquier razón omitiera esta necesaria estación en su caminata, al menos cuéntelo al compañero de camino, que pudiera venir en él un extraño que ansía conocer esta tierra o un sér cultivado que sí es capaz de comprender y aprovechar la pródiga ofrenda que la Naturaleza aliñó en los senderos de estas rutas a Esquipulas.

RED CAMINERA QUE CONVERGE A ESQUIPULAS

La villa de Esquipulas, donde se encuentra el hermoso Santuario de la imagen milagrosa, se comunica con la capital de

la República por dos autovías que pasan, una por los departamentos de Zacapa y El Progreso, y la otra por Jalapa, en la ruta Quezaltepeque-Ipala-Jilotepeque.

Tiene vías de comunicación con la República de El Salvador por el lado de Agua Caliente, y por medio del ferrocarril que entra por Metapán-Anguiatú a la cabecera departamental de Chiquimula, a donde se comunica por amplia carretera.

A la República de Honduras le dan acceso varias entradas terrestres, siendo la principal la que entra por El Florido-Copán-Jocotán-Vado Hondo.

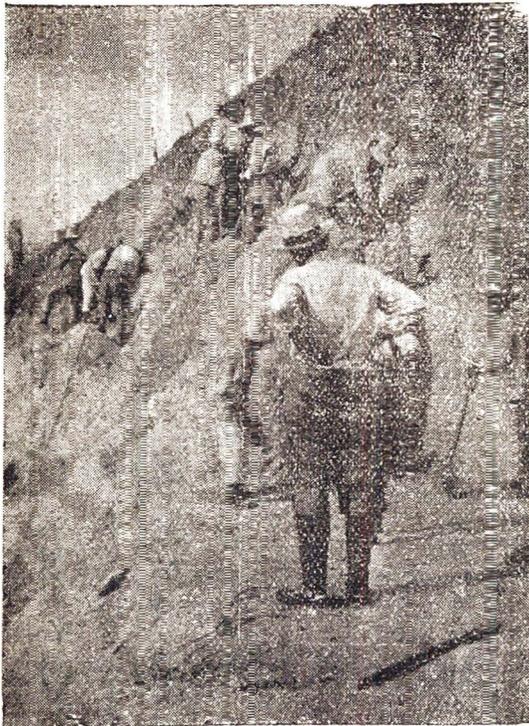
OTROS RUMBOS EN EL AREA DEPARTAMENTAL DE CHIQUIMULA

La acción constructora de la autoridad administrativa del Departamento en la década 1930-40, cuya Jefatura Política estuvo a cargo del General Daniel Montenegro, del año 1932 a Mayo de 1940, ha ensanchado la comunicación interdepartamental de su jurisdicción con las vecinas, construyendo buen número de carreteras con puentes que salvan ríos que antaño eran causa de preocupación y peligro para los caminantes y peregrinos que por todos los rumbos abordan el área departamental para converger al pueblo de Esquipulas, motivo de su peregrinación.

Olopa, Concepción de las Minas, Jocotán y Camotán, todos Municipios importantes del Departamento, cuentan con caminos carreteros en que el tránsito se abrevia por la comodidad del automóvil, permitiendo la entrada de romeristas procedentes de estas localidades y de los pueblos vecinos que al otro lado de la frontera hondureña colindan con ellos.

La reciente construcción de la carretera Chiquimula-Copán es una apreciable comodidad para los romeristas que proceden de Ocotepeque, Santa Rosa de Copán, Santa Rita y demás lugares inmediatos.

La visita al Señor de Esquipulas dejó de ser un problema en lo que atañe a los caminos.



Aquí vemos una cuadrilla de peones bajo la dirección del General Daniel Montenegro, Jefe Político de Chiquimula del año 1932 a Mayo de 1940, abriendo una nueva carretera en la roca de las montañas, para poner en contacto a los pueblos de Concepción de las Minas y Quezaltepeque. Quezaltepeque es el Municipio en donde se une el mayor número de caminos que se enlazan a la carretera directa al Santuario.

Un aspecto del pintoresco Municipio de Concepción de las Minas, lugar de tránsito para los romeristas procedentes de los lugares limítrofes de Honduras y Guatemala.





COMO SON LAS ROMERIAS A ESQUIPULAS EN EL TIEMPO ACTUAL

ROMERISTAS DE A PIE

Hay costumbres que será preciso que pasen muchísimos siglos más, antes que sean olvidadas en las formas tradicionales de ciertas clases sociales, al practicar sus cultos y sus penitencias.

Y la caminata a pie, por lo menos de una parte del camino, es una cosa tan típica de esta Romería, que personas pudientes dejan la comodidad del vehículo para caminar a pie un tramo de camino hasta llegar al altar del Señor, donde se postran de hinojos a elevar sus plegarias.

Una mayoría considerable de personas llega hasta la ciudad de Chiquimula, ya en ferrocarril o en automóvil, y de allí emprenden el camino a pie, para sentir todo el sabor de la tradición, en grupos alegrísimos que cantan alabados y se familiarizan sufriendo los incidentes de las etapas del camino.

Los caminos están ahora limpios del bandolerismo de antaño, y el trayecto se hace sin aquellas zozobras en que el atraso de un peregrino aterraba de espanto a los compañeros, porque esto aparejaba un crimen. Los romeristas de hoy caminan tranquilos, entregados a sus meditaciones y a su fervor, para cumplir una forma expiatoria o para sentir mejor las gratas emociones de esta costumbre tradicional.

Pero los que dan más tinte y matiz a la Romería peatona, son los humildes inditos con sus trajes típicos, con la mujer y los hijos, llevando casi siempre un burrito cargado con los aperos del bastimento, los cohetes y las candelas de su ofrenda, y algún poco de cosecha de frutos y cereales que llevan a la venta para cubrir los gastos de su peregrinación.

TIPICAS DE LA ROMERIA

Es simpática y sugestiva la indumentaria de los romeristas: los hombres van con vestidos ligeros de dril, la mayor parte, sombrero de petate de falda grande, y con pañuelos de color al cuello.

Las mujeres llevan sandalias para no castigar demasiado los pies con la caminata; vestidos de manta o etamina sencillos, y en la cabeza algunas llevan sombreros de grandes faldas —similares a los “charros” mexicanos—, que lucen caprichosos dibujos pintados en la copa y en la orilla del ala; a estos sombreros les nombran “paxpapas” en El Salvador; les sirven para defenderse de los rigores del sol, y quienes no llevan tal sombrero, se atan grandes pañuelos de vistosos colores que les cubren el cabello, nuca, y cae sobre la espalda, poniendo severo paro a la curiosidad varonil que ya no puede extasiarse en la contemplación de unas hermosas trenzas, los bucles de alguna blonda cabellera, el artificial ensortijado de los “permanentes” o el laconismo de las melenas lisas, adoptadas para abreviar las faenas del peine. . . Las pudientes se protegen la cabeza con pañuelos o chalinas de seda, teñidos de colores que hacen, en su conjunto, el grato aletear de policromas inquietudes y coqueterías que se rien lindamente de los gestos del sol. . .

Cuando retornan de la visita al Santuario, los sombreros vienen adornados con collares de musgo y “chiches” —una fruta amarilla que tiene la forma de un seno de mujer—, y del cuello de cada peregrino penden collares y reliquias benditas, listones con leyendas rememorativas de la visita, y recuerdos de imágenes y medallas del Señor Crucificado; lo que da público testimonio de que han efectuado la visita al Santuario.

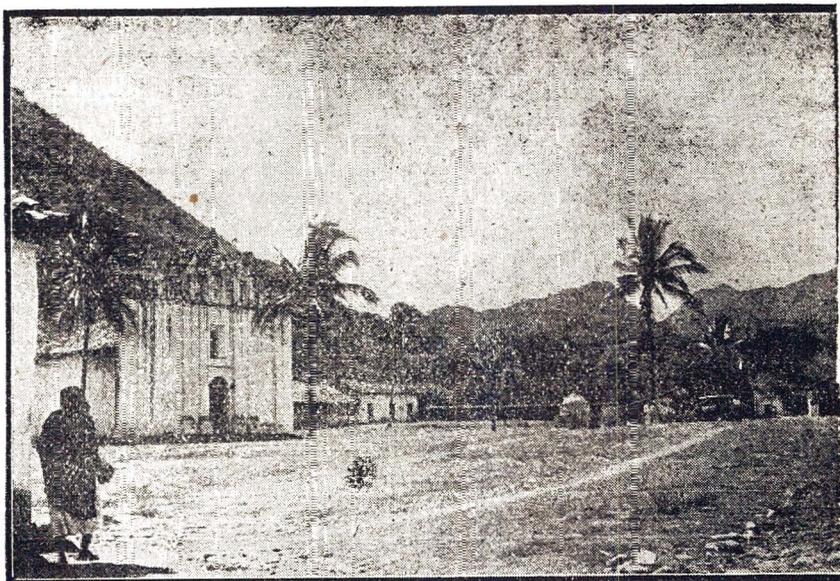
A quien no trae tales aditamentos es difícil creerle que haya ido a la Romería de Esquipulas.

ETAPAS DEL CAMINO

Chiquimula es el punto de reunión para todos los romeristas peatones, aunque algunos inician el caminar desde la ciudad de Zacapa —36 kilómetros antes—, y la jornada es emprendida al momento siguiente de dejar los carros del ferrocarril, a las 9.15 de la noche, para disfrutar lo fresco de la misma y librarse lo más posible de la fatiga que produce el caminar bajo los fuertes rayos solares que caen sobre estas tierras.

La primera etapa, después de pasar por los poblados de San Esteban y Vado Hondo, es en el pueblo de Santa Elena o bien en San Jacinto.

San Jacinto es una población de regular importancia, muy poblada, pero el 75 por ciento de sus habitantes son indígenas; dista de la cabecera departamental diez y seis kilómetros y medio. Sus edificios principales son: el que ocupa la autoridad mu-



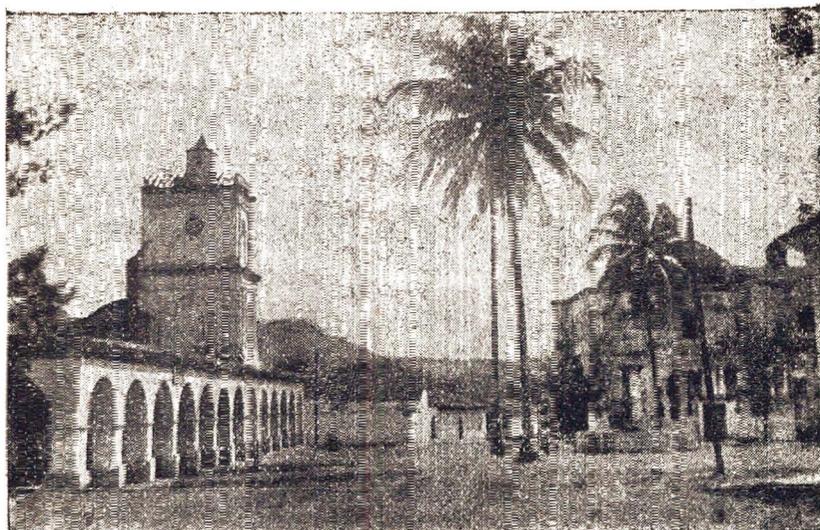
Vista del Municipio de San Jacinto, donde se hace el primer descanso en la jornada de Chiquimula a Esquipulas. Frente al camino se encuentra la Iglesia Parroquial.

nicipal, Comandancia Local, y las oficinas de Comunicaciones Eléctricas y postales; el que ocupan las escuelas nacionales de ambos sexos, y la iglesia.

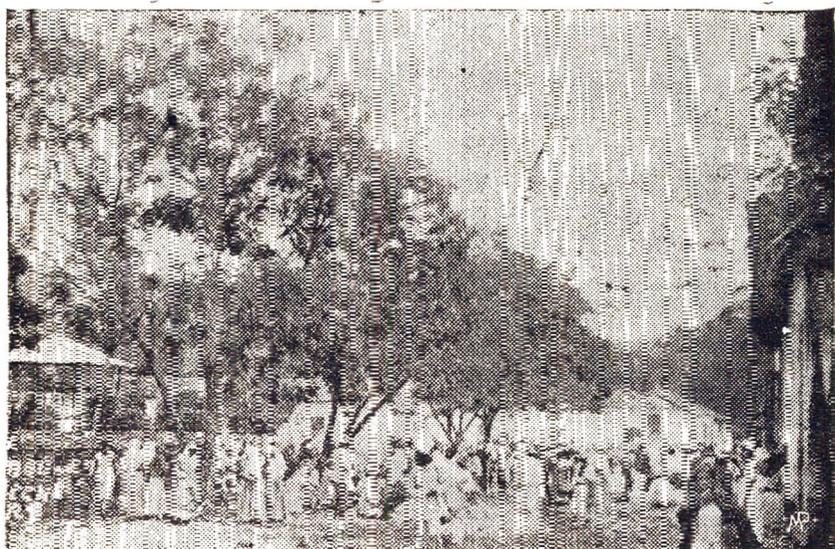
Tras un descanso que permite conocer lo que es este pueblo, y luego reponer las fuerzas gastadas, se emprende el viaje nuevamente, para llegar, después de medir la ondulante serpentina del camino que ha iniciado su ascenso hacia las jorobadas insinuaciones de la cumbre a la importante población de Quezaltepeque, donde hay un paro obligado para conocer la hermosa Iglesia Parroquial de San Francisco Quezaltepeque, que es una joya del arte colonial.

El estilo del edificio en que están instaladas las oficinas públicas, su mercado, y la hermosa pila que se encuentra en el centro de la plaza, dejan en la mente el recuerdo de una grata estampa provinciana.

Quezaltepeque es un municipio de mucho comercio y fuerte producción agrícola; su mercado tiene los domingos inusitado



Plaza y Edificio Municipal de Quezaltepeque. En este portal duermen y hacen segundo descanso muchos ronderistas peatonales que salen de Chiquirula a Esquipulas.



Alegre aspecto de Quezaltepeque, en un día de mercado, cuando llegan los indios agricultores y comerciantes con el fruto de su cosecha. Aquí se compran viandas y frutas para el camino.



Grupo de romeristas haciendo un descanso en La Cumbre.

movimiento, y su producción frutal es rica en variedades y buena calidad.

Más adelante, al continuar el camino, una casa solitaria donde han de discurrir tranquila existencia sus habitantes, nos hace preguntar y enterarnos de que estamos en El Cuje.

EN LA CUMBRE

Bordeando montañas sobre cortes de carretera que ofrecen a la vista embriagantes cuadros de paisaje natural, se llega a "La Cumbre", que, como su nombre lo indica, ha sido un continuo ascenso que arranca acecidos de fatiga. Pero llegamos, a pesar de eso; un profundo aspirar, a manera de abrazo con que los pulmones se abren, recibe las delicias del ambiente. Una fría temperatura y ligera nevizna que se siente penetrar hasta los huesos, obliga al caminante a proseguir su camino para entrar en calor por medio del ejercicio; el cansancio desaparece con las caricias de este frío delicioso.

La última etapa es ésta, porque el Santuario apenas dista cuatro leguas. Se emprende un suave descenso, porque se camina sobre las estribaciones de una cordillera, y así nos vamos

acercando a un lugar llamado "El Divisadero", prominencia de donde se domina el paisaje del extenso valle, destacándose en la lejanía la blanca silueta del Santuario.

PARAJE DE MISTICAS LEYENDAS

Antes de enfilar hacia "El Divisadero" un punto de estación inesperada, pero de casi obligatorio cumplimiento, detiene nuestro paso y alerta nuestra inquiriente atención; allí encontramos un lugar de singular historia: la línea vertical de una cruz abre sus brazos y detiene el paso de los peregrinos que van hacia el ara santa, con el pecho oprimido por la pena o con el alma henchida de gratitud al Señor. Unos romeristas que nos preceden han caído de rodillas ante ella y, descubierta la cabeza, el movimiento de la mano formando una cruz con los dedos, hace comprender que se amparan a sí mismos con la humilde y sencilla ceremonia del persignio, que es la advocación de la santa consigna de la cruzada redentora: "In hoc signo vinces" ("Con este signo vencerás"), que guía, desde entonces, los pasos de la humanidad, aunque pase por senderos de aflicción y de tormento.

Es "La Cruz del Milagro".

Nosotros preguntamos: ¿Por qué se llama "La Cruz del Milagro" esta cruz solitaria enclavada en la senda del romerista que va hacia un punto más lejano, donde se encuentra la imagen del Señor?

A quien preguntamos, era un sencillo campesino que, a nuestro juicio, era sabedor de las tradiciones y cosas acontecidas en este lugar. La cara del campesino, tostada por el sol, endurecida con el golpear de vientos de llanuras y brisas de montañas, se iluminó con una sonrisa asaz irónica, tal vez compasiva; bajo el ala de su sombrero de palma contrajo sus pobladas cejas, sus ojos brillaron como ascuas y al abrir sus labios coronados de sendos mostachos, su voz campera nos dijo:

—¡Qué inocente es usted, señor! Usted vive en la ciudad, donde viven los que saben muchas cosas, los que mandan y los que visten decente, y los que enseñan, y los que tienen mucho pisto, y no sabe los milagros que hace la fe en el Señor. Muchas gentes que vienen de lejos lo saben, ¿y usted no lo sabe, señor grande?

Luego comprendimos lo que aquel campesino nos decía: por nuestra ingenua pregunta nos había retratado como imbéciles.

—Nosotros no ignoramos el poder del Señor—respondimos; —lo que ignoramos es qué cosa, qué milagro y a qué persona sucedió aquí, para que se le llame “La Cruz del Milagro”.

—Pues vea, señor, los milagros que aquí se han visto son muchos; tantos, que hasta hay casos que con el tiempo se van perdiendo en la memoria de las gentes; porque los jóvenes de ahora ya no son como los de antes, que escuchaban lo que referían sus mayores, para contarlo después a sus hijos, y así las cosas que se han visto se sepan siempre. Pero los jóvenes de hoy sólo piensan en otras cosas que son puras tonteras, señor.

—¿Y usted sabe de algunos de esos milagros que le refirieron sus antepasados?

—Muchos, señor.

—¿Quiere referírmolos?

—Con gusto. Verán ustedes. Un señor español, hace muchos años, fué perdiendo la vista, hasta quedar completamente ciego. Nunca encontró remedio que lo salvara del mal que tenía, ni siquiera lo aliviara. Cuando había perdido la esperanza de volver a ver a los hombres y las cosas, una buena gente que volvía de la romería a Esquipulas le habló de los milagros del Señor y de las personas que, tal vez en peor estado, sanaban y volvían buenas y salvas.

—¿Y a mí me curará también?—preguntó el ciego.

—Si va con fe y le pide al Señor de todo corazón, sí.

El ciego emprendió el camino, montado en una mula y conducido por sus hijos. En el trayecto no tenía otro pensamiento que el milagro que le haría el Señor, ni sentía otra necesidad que no fuera llegar cuanto antes al altar para postrarse y pedirle piedad.

Así venían el pobre ciego y sus hijos, caminando sin descanso, cuando llegaron a esta cumbre.

En vano las pupilas cegadas del enfermo buscaban en torno suyo un rayo de luz material, que rompiera la obscuridad que rodeaba su existencia. Sólo la luz de su fe lo alentaba a seguir caminando sin sentir cansancio, ni ganas de comer, ni “sequía”, ni nada.

Uno de sus hijos dijo:

—Padre, estamos en una cumbre muy alta; quién sabe si llegaremos pronto.

Impasible, el ciego contestó:

—Caminemos, hijos; pronto llegaremos a donde está el Señor.

Mas al emprender el descenso para enfilear hacia el pueblo que ya se encontraba cercano, las pupilas del ciego dejaron de ser cosas muertas, e iluminándose su rostro con un asombro que no le puedo explicar, sus labios dijeron:

—¡Hijos míos! ¡Allí está la iglesia del pueblo de Esquipulas! ¡Ya veo, gracias a Dios!

El ciego “se apeó” de su mula y continuando a pié, llegó hasta el Calvario para dar gracias al Señor. Al volver, sus hombros traían una cruz, que dejaron en este lugar, en señal del milagro que aquí habían recibido.

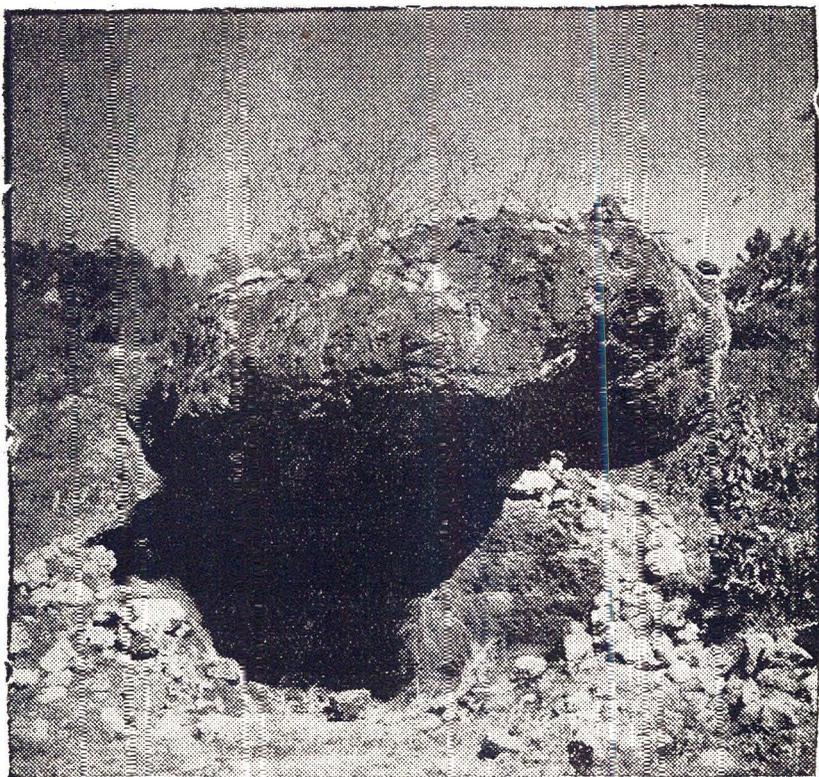
Pasaron los años; la humedad, la lluvia y la noche, hicieron que la cruz fuera carcomida en sus maderas, y la señal de aquel milagro que ya se sabía en todas partes, iba a desaparecer. Pero aconteció que cuando tal cosa sucedía, una mujer que venía en petición de un milagro, al llegar a este mismo lugar, donde ahora nos encontramos con Ud., señor, le faltaron las fuerzas, la enfermedad se la llevaba y ya en agonía exclamó con toda su alma:

—“¡Señor de Esquipulas! ¡Déjame llegar hasta tí, para besar tu altar!”.

Cesó la agonía; las fuerzas le volvieron; y entonces siguió su camino hasta el altar del Señor, regresando “alentada”. Con las fuerzas que volvieron al cuerpo de esta mujer, la señal del milagro volvió a levantarse en otra cruz que desde entonces se encuentra en este lugar porque desde entonces los milagros que se han visto suceder son muchos, y muchos los hombres que han cuidado que la señal de la cruz esté levantada para que el romerista recuerde que está próximo al Santo lugar, se persigne y se entregue con todo corazón y pensamiento a él.

—Esta “Cruz del Milagro”, —terminó diciendo nuestro informante—, sigue haciendo milagros, en todos y cada uno de los romeristas que pasan, porque al arrodillarse ante ella y ofrendarla con flores y meditaciones, su sombra se dibuja sobre ellos y su signo los protege en el camino.

Efectivamente, cuando vimos a nuevos peregrinos que se arrodillaban para persignarse ante la cruz, el sol se elevaba hacia lo infinito y la sombra de la cruz se proyectaba sobre ellos a manera de un pacto divino, entre los seres que se acogen a



La legendaria "Piedra de los Compadres", cuya popular tradición consignamos en estas páginas.

ella y el signo sagrado que ilumina y guía el sendero de los buenos cristianos.

Un inmenso tema de meditaciones se ha apoderado de nosotros, y bajo su influjo continuamos nuestro camino.

LA PIEDRA DE LOS COMPADRES.

Sería incompleta esta narración si omitiésemos la mención de este lugar, donde se originó una antigua y popular tradición; máxime que, hasta el presente, en este punto del itinerario verifican un ritual humorístico todos los romeristas que por allí pasan.

Cuenta la leyenda que dos compadres hicieron el viaje de visita al Santuario en tiempos tan remotos cuya fecha hoy se ignora. Aconteció que el corazón de los tales compadres no vibraba con la pureza que el culto del Señor demanda, y tentados por Satanás, o con el alma demasiado frágil al pecado, cayeron en la tentación y el respetable vínculo sacramental que los unía fué quebrantado; en castigo a su herejía quedaron en el lugar para siempre, convertidos en dos piedras, para ejemplo y escarnio de las generaciones futuras que pasaran frente a ellos, cuando en el corazón de alguno pretendiera nacer otro sentimiento que no sea la verificación de la visita ofrecida y la adoración al Señor con la fé más pura.

Y es tradicional que al pasar por este lugar los romeristas se detienen para bailar un són; habiendo unos que dan a sus hijos el bautismo de una zurra con "chilillos", otros queman cohetes, y luego continúan su camino después de la ceremonia regocijante y pintoresca que es obligatorio hacer, según las creencias del vulgo, para los romeristas que por primera vez pasan ante la Piedra de los Compadres.

Este lugar está a tres cuartos de legua de Esquipulas.

Un nuevo empuje a la caminata, y pronto estamos en los alrededores de la población.

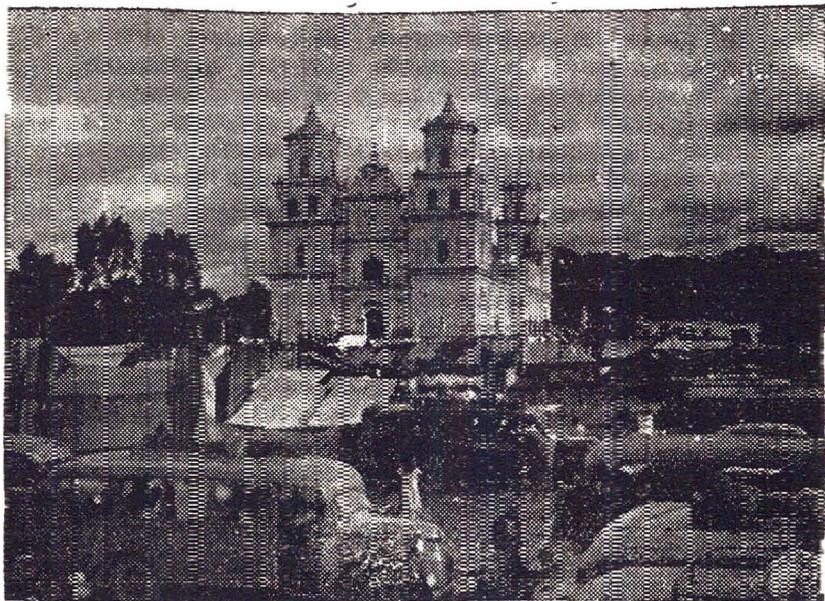
LLEGADA DE LOS ROMERISTAS A ESQUIPULAS.

Es innegable que los pobres en dinero son los ricos en sinceridad y pureza de sentimientos. Por eso los humildes romeristas de las clases bajas y los inditos, al ver el Templo desde las lejanías de las alturas que circundan el valle, se descubren con respeto y doblan la rodilla, haciendo así su primera reverencia al lugar donde mora la milagrosa imagen del Señor Crucificado.

En las entradas de los caminos se encuentran muchas cruces sembradas por ellos para memorar de esta manera su visita al Santuario. En estos lugares se encuentran algunos amontonamientos de piedras que condujeron en hombros muchos penitentes que así hacían la expiación de alguna falta cometida, para alivio de su alma y tranquilidad de su conciencia.

SU ALOJAMIENTO EN LA POBLACION.

Luego que el seno de la población es invadido por ellos, lo previo es buscar alojamiento, que unos lo encuentran en las casas de la Villa, otros en el atrio del Templo y sus alrededores.



La plazoleta del Templo inundada de vehículos, en los días de más actividad durante la primera romería anual, que se verifica del 1º al 15 de Enero.

En esos carros llegan los pudientes...

res, y muchísimos se alojan bajo de entramadas que improvisan en las llanuras inmediatas. Todo esto según las posibilidades económicas de cada persona, y muchas veces por circunstancias obligadas, pues la numerosa afluencia de gente agota los recintos en las casas de posada.

Las calles se inundan de visitantes y el Templo se mantiene lleno de gente durante el día, igual que el atrio y los alrededores. La enorme plaza frente al Santuario, la calle real hasta la antigua Parroquia, y las llanuras adyacentes, parecen un mar en movimiento durante el curso de las horas del día.

Por la noche encanta el panorama de la multitud de luces en todas direcciones, semejando un nidal de luciérnagas brillantes.

LA VISITA AL TEMPLO.

Siendo objetivo principal de la Romería la visita al Templo y la adoración a la milagrosa Iruagen, es natural que sea esto la primera preocupación de los visitantes.

Al entrar, la magnificencia del conjunto interior del Santuario causa profunda impresión e infinita satisfacción, a la par que deslumbramiento a quien lo vé por primera vez. Una imponente emoción de respeto se apodera del ánimo, y la mente se remonta a la comunión espiritual de nuestra pequeñez humana con el omnisciente e impenetrable poder de lo divino.

Un dulce murmullo de plegarias se levanta, y no parece sino que se pudiera percibir el palpar de los corazones que ante la imagen sagrada van a rendir la oblación de su fervor, elevándose en un éxtasis en que se abandona la prisión de la materia para que se abran las alas del espíritu en ansiedades infinitas.

Y los que van por el calvario de su propia vida, bajo el peso de sus penas recónditas, con el dolor de un arrepentimiento que les lacera el alma, o con la tristeza de una necesidad irrealizada, aquí vienen para abrir los labios y pedir sumisamente al Dios de la ternura, la gracia divina de la redención de sus pesares.

¡Cuántas quejas musitan con angustia los humildes que no encontraron en la tierra sino injusticias e impiedades, para que el Señor los ampare y los salve de la aflicción!

¡Cuántas lágrimas de amor y arrepentimiento cayeron como perlas ante su altar, arrancadas del joyel del alma, implorando consuelo y esperanza!

¡Cuántas súplicas y gemidos de tantas pobres almas que sufren en este mundo!

El templo de Esquipulas conmueve y dulcifica.

El culto del Señor de Esquipulas enternece y convierte.

ATENCION ESPIRITUAL Y SERVICIOS DEL CULTO

Llega al Santuario tan crecido número de romeristas y visitantes durante los días de la celebración de sus ferias, que la atención del culto sería deficiente si éste estuviera atendido por un solo Sacerdote; en razón de esta importancia de los santos oficios siempre ha habido buen número de Sacerdotes para atender a las necesidades espirituales de los romeristas, a quienes reciben con afable tratamieto y ternura, atendíéndolos en sus peticiones de confesión o bien de cultos especiales.

Seis o siete Padres, entre los que figuran los Sacerdotes de las iglesias del departamento de Chiquimula, están durante ese tiempo ayudando en la verificación de los oficios sagrados.

Los días en que se ve concurrido el Santuario, son del 1º al 15 de Enero, pero la asistencia de los fieles aumenta considerablemente, hasta ser insuficiente el Templo para darles cabida, del 6 de Enero en adelante, fechas en que se hace la Novena y se ofician las Misas Cantadas, con la mayor solemnidad.

Durante este tiempo el Santuario abre sus puertas a las 5 de la mañana, y desde ese momento los romeristas invaden sus naves, a manera de oleaje incontenible, iluminándolo con millares de velas, mientras de sus labios brotan armoniosos cánticos religiosos, que desde la madrugada han comenzado a escucharse en el atrio y alrededores del Templo cuando en el cielo empieza a rayar el alba.

Convenientemente preparados los señores Sacerdotes para el cumplimiento de sus deberes religiosos, a esa hora principia la celebración de las misas, terminando con la Misa cantada; da principio, a continuación, la visita y adoración de la Sagrada Imagen, acto que dura todo el día hasta la tarde, en que se suspende para verificar los rezos de la Novena.

En una constante renovación de romeristas y visitantes, el Santuario permanece lleno de gente durante todo el día.

LA VISITA AL SEÑOR

Una vez terminados los oficios de las Misas, los romeristas piden la gracia de entrar al camarín del Señor Crucificado, cosa que se concede con atinado celo, para que puedan satisfacer este deseo los millares de visitantes presentes, manteniendo esta práctica devocional dentro del mayor orden. Sin embargo de la enorme multitud anhelante de entrar primero al camarín del Señor, se tiene especial cuidado de que todos puedan entrar, mediante un poco de paciencia, y todos lleven esta satisfacción que llena de gozo al corazón del romerista.

UN MOMENTO PARA LOS QUE SUFREN

En el enorme concurso de visitantes, es grande también el número de personas que llegan presas de algún sufrimiento, o que ya han recibido algún beneficio del Señor, y deseando llegar hasta la sagrada imagen, es necesario hacer la excepción de un momento para los enfermos, para las madres con niños pequeños, para los penitentes que vienen caminando de rodillas, los ancianos, y para otras personas que por razón justificada y para satisfacer sus súplicas se les permite entrar separadamente.



Conjunto musical típico de los campesinos orientales, que en muchas ocasiones vienen a la feria poniendo la nota alegre de sus instrumentos.

INESPERADAS SERENATAS EN EL TEMPLO

El espíritu inquieto y alegre de la gente de Guatemala también lleva a Esquipulas esa nota de su alegría innata. Y qué grato despertar tienen los romeristas que duermen en el alio y alrededores del templo cuando con los cánticos de los más madrugadores se alternan en las alboradas las notas de una marimba y el disparo de morteros y cohetes!

¡Arriba todos!

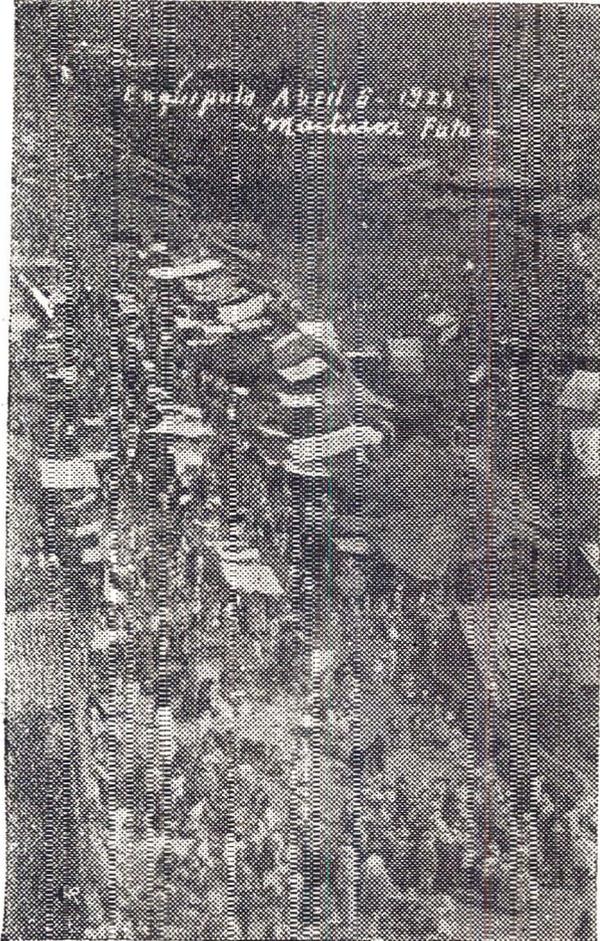
¡La alegría vibra con toda su plenitud, y muchas veces transcurre el día con la amenidad de los cantos religiosos, las piezas de la marimba, y las músicas de otros instrumentos!

También se ve, en no pocas ocasiones, a devotos y sencillos indígenas que vienen a poner su nota típica y llena de calidez, tocando la música de sus originales instrumentos, el tambor y la chirimía, para dar salida a las melodías nacidas en la limpidez de su inspiración artística.

Verdaderamente, los días que se viven en Esquipulas en la época de sus ferias, son días de grata expansión espiritual!

LAS PENITENCIAS EXPIATORIAS

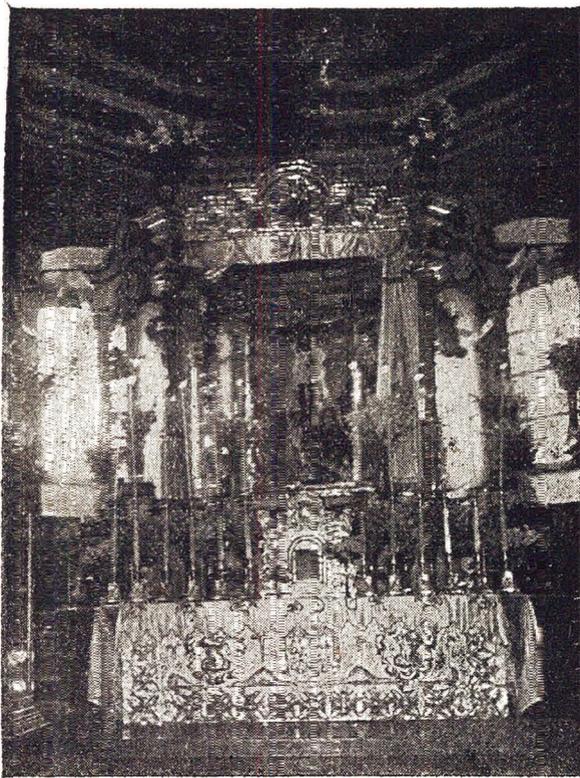
En la diversidad de casos de conciencia, entre los muchos que visitan al Señor en la romería, bastantes son las personas



Esquipulas se inunda de peregrinos en los días de su romería y sus calles muestran aspectos como éste, en que no se sabe qué admirar más, si la policromía de trajes y sombreros dorados de sus visitantes, o lo pintoresco de sus calles cuajadas de blancos velachos.

que se han impuesto penitencias de las más diferentes especies; muchas de ellas practican ejercicios públicos de humildad y mortificación corporal.

Algún favor extraordinario recibido, como la salvación de un insuperable peligro, o el restablecimiento de la salud; alguna gracia alcanzada en un caso en que habíase perdido toda esperanza; el acierto en algún caso difícil; o bien el deseo de implorar socorro del Señor en alguna grave necesidad; o la reparación de ofensas contra el Creador; todas estas causas que



El altar del Señor, instalado en su hermoso Camarín, tal como se ve hoy día por los millares de devotos romeristas que desfilan bajo el techo de su magnífico Templo.

mueven a muchos a hacer estas penitencias públicas para edificar, con su ejemplo, en el alma de los que las presencian.

Y causa no poca pena; y conmueve muy de verdad, ver entrar caminando de rodillas al Santuario a estos penitentes, mientras los espectadores, ante acto tan humilde, se apresan a tender a su paso prendas de su vestir, con objeto de suavizar las asperezas del suelo.

Otros cumplen sus penitencias trayendo una piedra sobre los hombros. Y la mayoría satisface esta deuda haciendo a pie el trayecto de la peregrinación desde el pueblo de su residencia.

LA ULTIMA VISITA

Los que ayer entraron a las naves del Templo radiantes de ansiedad y gozo para traer su ofrenda al Señor Crucificado, hoy vienen nuevamente a su Santuario para hacer su visita de despedida, antes de volverse a sus hogares, embargados de esa tristeza que nos produce el no poder hacer eternos los momentos felices de nuestra vida.



Elevados montículos que ornán de majestuosa belleza el paisaje del camino a Esquipulas.

Grupos de peregrinos hincados de rodillas, cantan por última vez al Señor, implorando su protección, y el privilegio de poder volver a visitarlo el próximo año en su Templo.

Y henchidos de esa satisfacción del deber cumplido, salen silenciosamente para iniciar la jornada del retorno...

RECUERDOS

De su visita al Santuario, cada romerista lleva un recuerdo imborrable en el corazón, y lleva el espíritu en alto, con la confianza de la protección misericordiosa del Señor.

Y así vienen los romeristas de regreso, cantando en los caminos y ostentando, en los pueblos del trayecto, sus pañuelos colorados y sus sombreros adornados con collares de musgo y frutas de "chiches"; con medallas del Señor en el pecho, y trayendo para los que quedaron en casa y que irán el año que viene, un regalo típico de la Romería: una caja de dulces y "alfeniques".

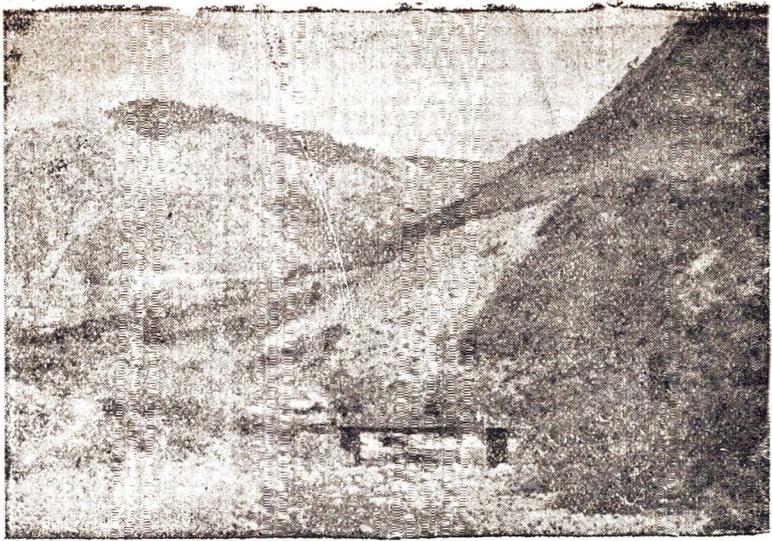


LA ROMERIA DEL 15 DE ENERO VISTA POR LA CAMARA FOTOGRAFICA

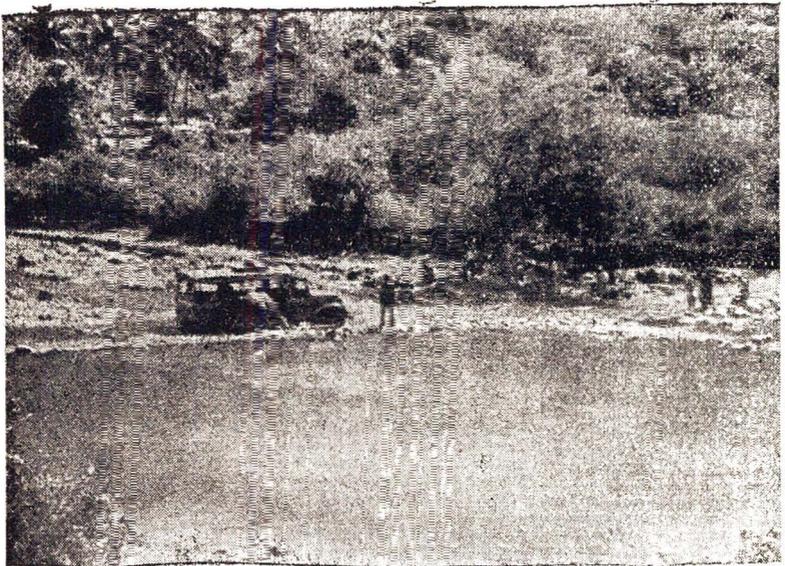
Porque sabemos que nuestra pluma no sería capaz de pintar una descripción con todo el detalle que diera vivido tinte a los aspectos eminentemente típicos de esta romería; y porque a más de imperfecto ésto daría al lector la faena de formar escenas mentalmente, en muchos casos sin conseguirlo con la fidelidad debida, encomendamos al lente fotográfico la misión de captar todos aquellos pasajes que digan objetivamente cómo es esta romería, para aquellos que nunca han concurrido a estas festividades, o que despierten gratos recuerdos en quienes este año o en anteriores ocasiones estuvieron en Esquipulas, compartiendo la alegría y la felicidad espiritual que en ella se viven; ora saboreando los incidentes y peripecias del camino, ora en los instantes de elevación espiritual que se siente palpar durante el desarrollo de los cultos, o en la simple visita al Santuario, o bien durante los momentos de esparcimiento que ofrecen los muchos aspectos de la feria.

Diversas y autorizadas fuentes informativas están acordes en que el número de personas que concurren a Esquipulas anualmente no es menor de sesenta mil, y sí, en muchos años, ha excedido de ochenta mil romeristas. Es importante este dato del número, porque así es fácil determinar la época de constante animación que se vive en este visitado lugar. El ingreso y salida de personas es ininterrumpido durante cuatro meses y nosotros tomamos estas vistas de la celebración del 15 de Enero, como igual las hubiéramos presentado de la celebración de Semana Santa, uno cualquiera de los Viernes de Cuaresma, o uno de los días del mes de Enero, porque allí la animación es idéntica. Hecha esta explicación, invitamos al lector a hacer un paseo a Esquipulas, a través de estas gráficas, para conocer algunos de sus detalles típicos, y luego ir a conocerlos personalmente en la próxima romería.

Con este propósito, cargamos el chasis con suficiente película, preparamos el obturador, y enfocamos



La majestad de las altas cumbres, en cuyos lomos serpentea la carretera por donde se deslizan los vehículos repletos de parceristas, o bien el cordón de los peregrinos pratones. Minúsculo vuélvese el puente que salva el paso de un río, cuando reparamos en el pie de las cumbres.



En antaño, al pasar una corriente, por expianada que fuera, si los accidentes querían estar a la orden, ponían situaciones como ésta, en que el timonero no supo encontrar la facilidad del vado. Estos casos no eran del todo desagradables; sólo se traían mos cuantos empujones al carro, un baño de pies, y para los pasajeros un momento de descanso bajo parajes encantadores.



Cuando ya se ha pasado "La Cumbre", la "Piedra de los Compadres", la "Cruz del Milagro", y se está en la proximidad del pueblo, la visión del Templo nos regala esta postal encantadora.



Y luego entramos al pueblo de Esquipulas, abriéndonos paso entre un cordón de gente que llega de diferentes maneras, siendo muy simpática la de estos caballeros cuyas monturas van aperadas de ponchos, alforjas, pumpos de agua y demás bártulos necesarios en el viaje.



Y como es natural, las familias que llegan se preocupan de buscar alojamiento en las pensiones; cuando éstas se llenan, pues entonces van a las casas particulares en busca de posada, donde hay que arreglárselas de cualquier manera, porque en ninguna parte como aquí se cumple aquello de: 'una mala noche de cualquier modo se pasa'.



Los que llegan a caballo, encuentran mesones y locales como éste, donde, según un letrero que se lee al frente "se da posada y abundante forraje".



Ahora nos encaminamos al Templo en una calle recta llamada "La Calle del Santuario", y mientras nos van, otros vienen, como este grupo que aquí vemos, probablemente integrado por una numerosa familia, a juzgar por las diferentes edades de sus componentes.

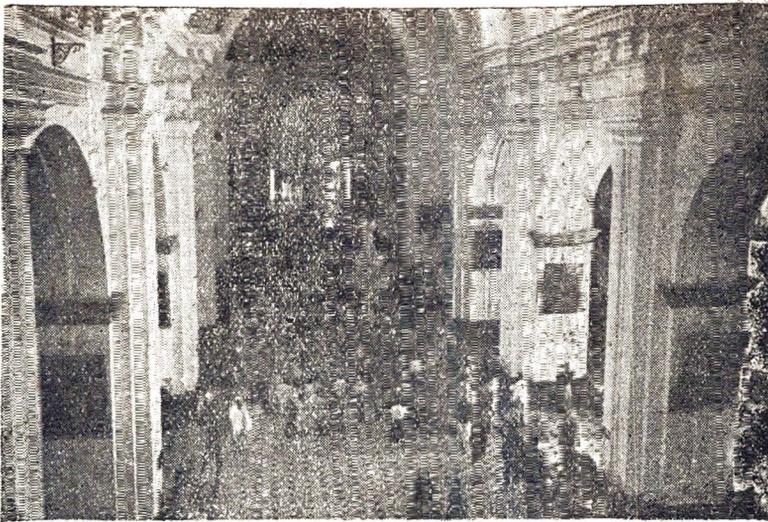


¡Qué desfile de muchachas guapas y graciosas! — El lente de la cámara no se resiste a la tentación de enfocar a estas dos bellas señoritas que lucen con todo encanto el sombrero de amplia falda, adornado de paxte y "chiches", portando pañuelo al cuello, y luciendo, más que todo, su seductora gracia de mujer.

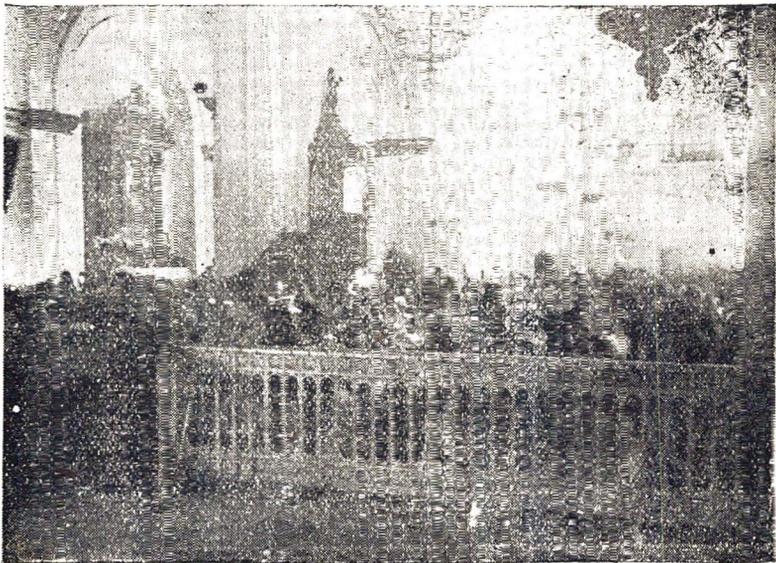


Cosa simpática de la romería en Esquipulas, son las cantadoras de alabados. No nos referimos a las asistentes a los cultos, dentro del templo, sino a unas personas que se dedican a prestar sus servicios a aquellos que llegando por primera vez, desconocen la música y letra de estos cánticos religiosos y desean que en su grupo también se canten los mismos alabados que va cantando la mayoría, si no la totalidad, de grupos que igualmente se dirigen al templo. Aquí la cámara captó este grupo donde va una cantadora, a quien las demás siguen en el tono, mientras leen la letra del cántico, que es aprendida en poco rato.

Cantando entusiastamente, el lío del mensaje viajero no se siente, y así va colgado del hombro como cosa natural.



Quando penetramos al Templo las tres naves de este se encuentran invadidas de romeristas que van con sus velas en la mano para depositarlas ante el altar, después de hacer su visita devocional a la Imagen. Esta asistencia al Templo es continua, pues cuando unos salen, otros entran, y la animación no cesa ni un momento.



Se llega el momento de oficiar la Santa Misa y los creyentes se postran de rodillas con la humildad y recogimiento que el respeto del lugar inspira. Esta gráfica es tomada instantes antes de comenzar los Oficios Sagrados, y nos dá idea de la concurrencia que a ellos asiste.



Después de la misa sale la solemne procesión, que es presenciada por millares de personas que inundan el atrio y las cercanías del Templo.



Y en medio de un imponente murmullo de oraciones que salen del corazón de todos los presentes, la procesión avanza, bajo la sombra de lujoso palio, en petición de gracia divina, siendo custodiado el Santísimo Sacramento por venerables sacerdotes.



¡Momentos de profundo éxtasis y elevación espiritual, ante la presencia del Santísimo Sacramento! Instantes de hondo arrobamiento en que se está cerca de la Divina Majestad, para recibir su omnipotente protección.

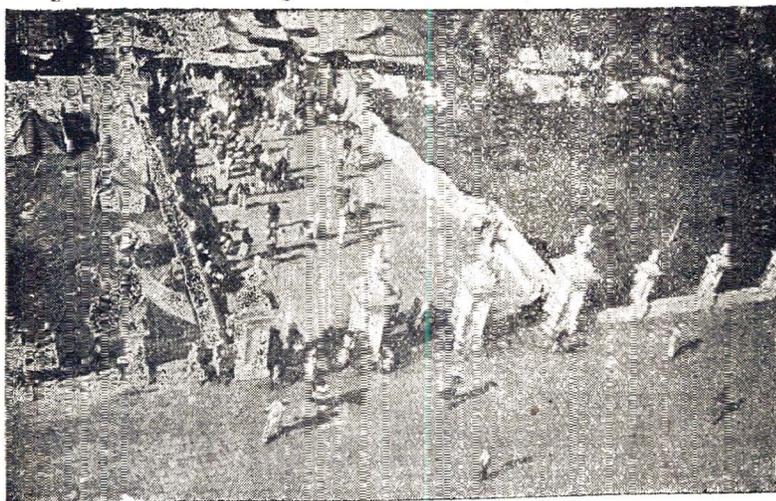
El Capellán del Santuario, en la época de esta fotografía, Presbítero Don Víctor Alonso Limatú, llevando en la solemnísima procesión del 15 de Enero, día del Señor, el divino emblema de la Sagrada Eucaristía. A esta procesión asiste un número de personas que no baja de quince mil, entre quienes figuran romeristas procedentes de las cinco Repúblicas de Centro-América, y otros procedentes de México y Belice.



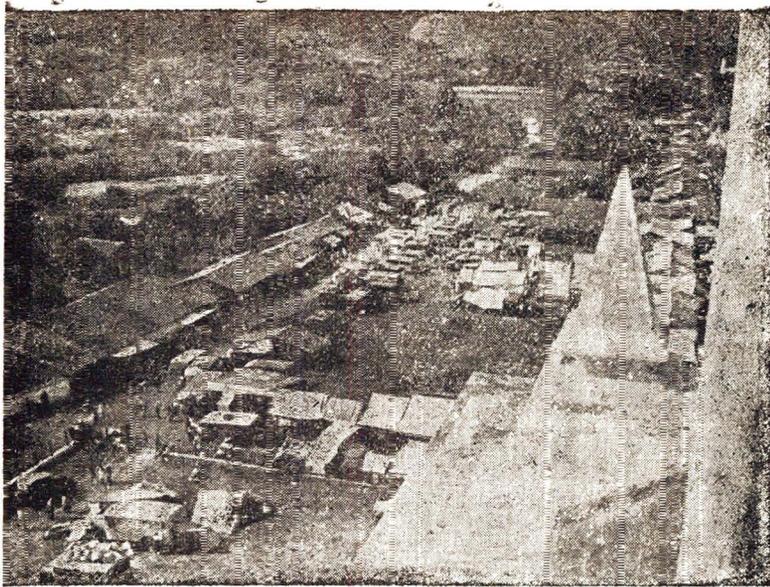
En devota actitud, los romeristas hacen enorme valla, a lo largo del trayecto de la procesión, alumbrando con sus velas, y luciendo las insignias del peregrino, mientras de los labios brotan fervorosas oraciones y cánticos religiosos. Cautiva la policromía de los trajes y el tapado de las cabezas, que unas llevan sus grandes sombreros, otras un paño, y los varones van descubiertos, del más chico al más grande; porque en esta procesión todos participan y todos ostentan la misma indumentaria. Obsérvese cómo todo el ser está dedicado en estos momentos a la veneración religiosa: en una mano la vela encendida, en la otra las reliquias, en los labios la plegaria, y en el pecho ¡cuántas penas y ansiedades que no tienen expresión!



Al entrar la procesión y después de hacer la visita ofrecida, salimos del Templo, tal como salen estos señores que ahora se encaminan a la feria, a disfrutar de sus marchas alegrías; los que pueden hacerlo, los que no, pues a buscar el descanso en el lecho de la posada.



Y ahora subimos a la parte superior del Templo para contemplar, a ojo de pájaro, el pulular de las gentes y el aspecto de lo que es Esquipulas, desde el predio donde comienzan sus casas pintorescas y sus calles cuajadas de blancos velachos.



Acu! tenemos un n!del humano en que se confunden las casas del pueblo y las ch!mpas de factura port!til, bajo cuyo techo se alojan aquellos visitantes de !nimo previsor que llevan su tienda, y con ella hacen que Esquipulas aparezca, de repente, como un nacimiento de pascua.



Otro aspecto del Esquipulas inquieto, donde se confunden veh!culos, casas y tiendas de velacho.



Viendo hacia abajo, por uno de los costados del edificio, vemos este ambular de personas que vienen unos, y otros se dirigen al despacho parroquial, donde los romeristas obtienen medallas, "medidas" y las reliquias benditas, que han de llevar como recuerdo de su peregrinación.



Estamos presurosos y ahora encontramos a las personas que hicieron su compra, y están próximas al regreso, esperando la bendición que ha de protegerles en el camino y ha de darles protección espiritual en el futuro.



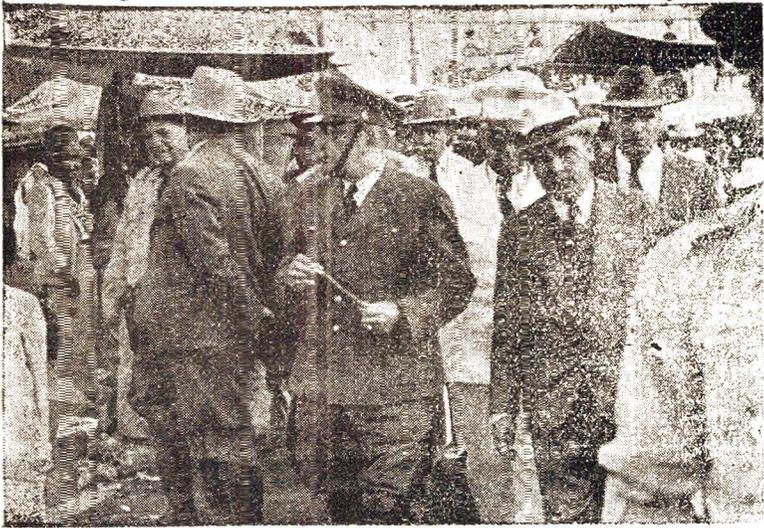
Ahora venimos al campo de la feria, donde encontraremos un torbellino de personas de todas clases sociales, y originarias de los más diversos lugares de Guatemala y de Centro-América. En el momento de pretender una gráfica de tan alegre lugar, este sonriente cuarteto de romeristas chapines pone la intransparencia de sus personas, y nosotros los enfocamos sin vacilación.



Entramos a un pueblecillo de ventas que es la vida de nuestra legítima industria, plasmada en la fantasía policroma de los cortes y las telas indígenas, donde se encuentra desde "la manga" que da sabrosuras de calor al sueño, el perraje de vistosos colores, hasta el primoroso juguete de barro, hecho con el ingenio de los alfareros criollos, quienes traen estos artículos desde el occidente.



En aquella fiesta del color y la fantasía indiana, nos sorprende la cautivadora belleza de esta vendedora gentil, que coronó su frente soñadora con el "Tocoyal de Mayo", que dice el Diario del Aire, y cubrió la línea de su busto pleno de gracia, con el "Güipil de Abril", donde hieráticamente fulguran todos los colores de la primavera de trópico. Más que vendedora de las preciosas telas que surgen de los telares y la fecunda fantasía de nuestros artistas vernáculos, este encanto hecho mujer nos parece una de aquellas seductoras princesas que llenaron de mágica belleza a la esplendente corte de Utatlán cuando la dinastía del Quiché estaba en su apogeo.



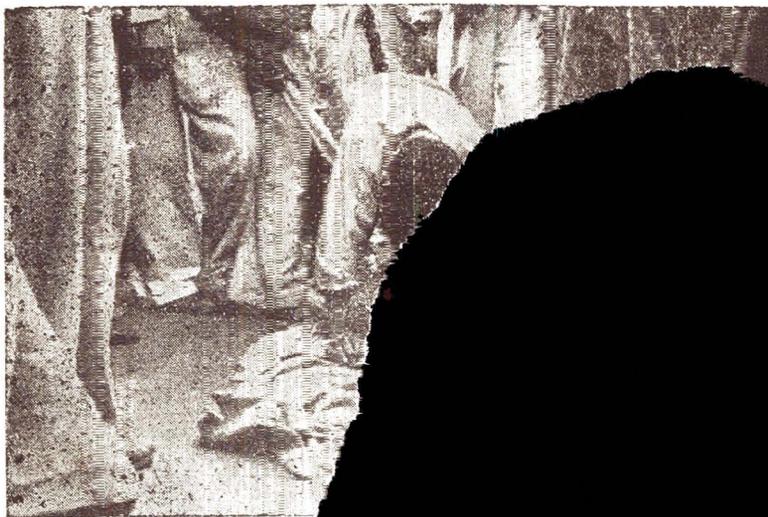
Coincide el paseo de la cámara por los campos de la feria, con el paso por ella del Ciudadano Presidente de la República, que está en Escupulas ese momento, en su acostumbrada gira oficial a los Departamentos. Acompañan al Presidente: el Lic. Carlos A. Recinos, Generales Roderico Anzueto, Factor Méndez, Daniel Montenegro, Dr. Lemus Alarcón y Lic. Bauçilio Jordán.



Otro punto de ventas, es otro panorama cuajado de colores, hechos telas indígenas, donde parece que el sol hubiera desleído la sangre del arco iris para que en sus lienzos envuevan su cuerpo perfumado las lindas mujeres de nuestra tierra. Los vendedores posen para la cámara...



Los rayos del sol han comenzado a caer verticalmente y entonces buscamos el tónico y la defensa del Baño. Preguntando llegamos a él, fácil de tomarlo en "El Río de los Milagros", arroyuelo que pasa atrás del Santuario, y que si tiene ese nombre es porque alguien de ellos habrá hecho; nosotros sentimos la presencia de un milagro inmediato: Limpia nuestro cuerpo, levanta nuestro ánimo, y embriaga nuestra retina con la belleza de su paisaje. Aparte de las postales...



Aquí estamos ante algo que es
tumbres de esta romería: Un
llas, para llegar así ante el altar
o en cumplimiento de un voto
nos, y hasta lo ayudan con
alferabira de ropas, y



Pero, al ser visto este sacrificio por uno de los sacerdotes, éste releva de la pena al penitente, le concede el perdón en nombre del Señor, y el penitente, es levantado poseído del más completo agotamiento de sus energías.



...plo, a donde él quiere llegar,
... el raudal de sus vueltas y



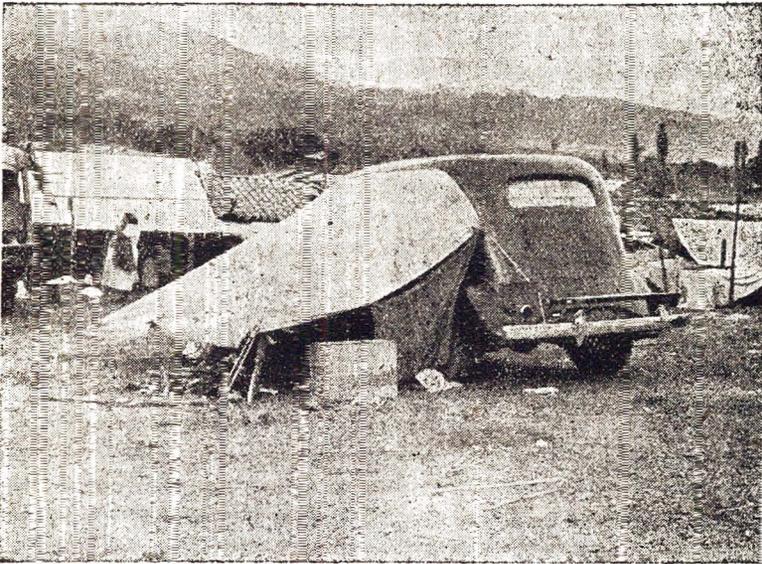
Esta gráfica presenta al lector a los respetables Sacerdotes que el año 1940 tuvieron a su cargo a atención de los Oficios Sagrados y todas las ceremonias de la festividad religiosa. Ellos son los Presbíteros Eugenio Arango, Víctor Manuel Urbizo Vega, Párroco de Chiquimula, Víctor Alonso Linatú, Capellán del Santuario; Juan Antonio Redas y Rafael González.



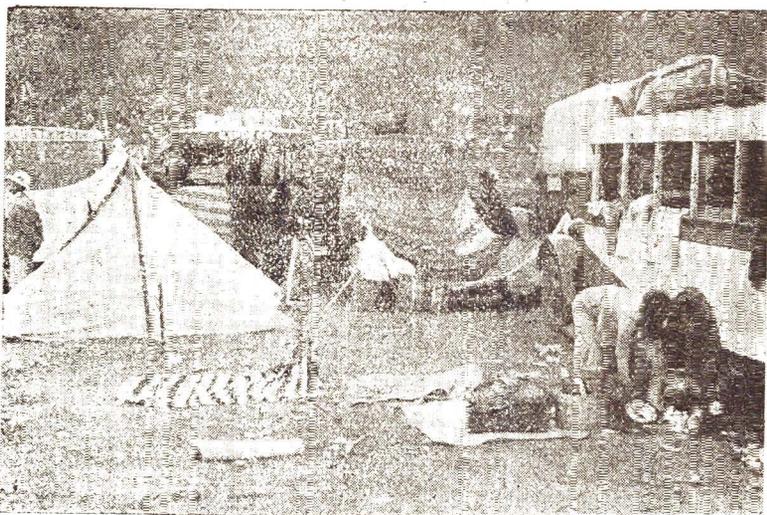
La hora de la merienda ha llegado y los comedores y cocinas se congestionan de comensales. Aquí tenemos una familia que cocina al aire libre, al igual que lo hacen ciertas de ellas, tomando sus alimentos en forma campestre que hace un paréntesis gracioso y alegre en las costumbres de casa, donde se come con toda comodidad pero siempre en forma rutinaria.



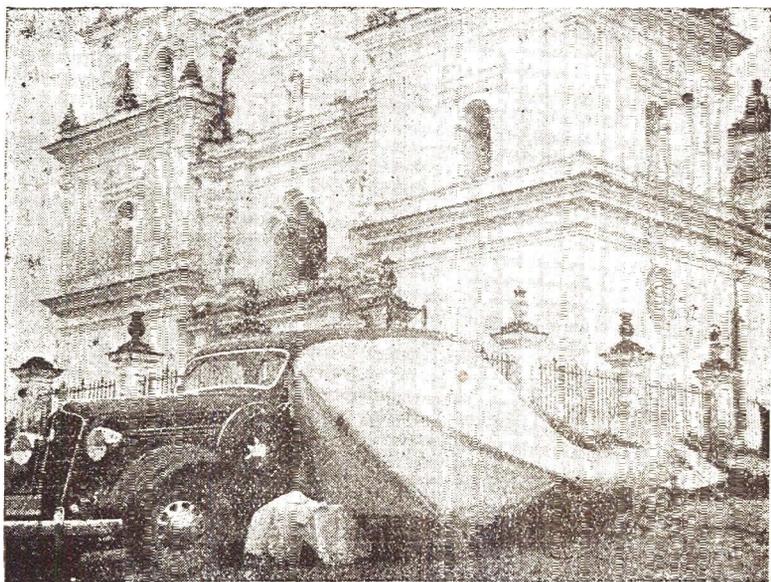
Esta es otra cocina improvisada, donde vemos a tres negritas de Lívings-ton que han venido a hacer su visita devocional, y ahora se las arreglan de este modo para atender a la necesidad vital de la comida. Humildes y sencillas en todo, no han querido mostrar a la cámara el fulgor de sus ojos, que todas ellas poseen cautivadores y llenos de gracia.



El agostamiento de locales de hospedaje convirtió a este lujoso taxi en un dormitorio improvisado, donde sus pasajeros pasan la noche protegidos de la intemperie,



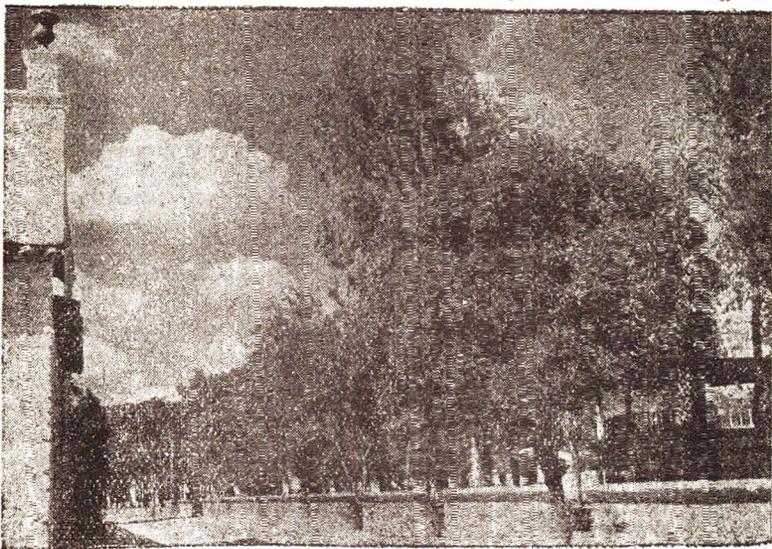
También las carnicerías se convierten en alegres dormitorios para competir con las tiendas de campaña y dar alojamiento a sus muchos pasajeros, que allí descansan las horas restantes de la noche, después de estar en los saños de la feria.



Por lo visto, eso de los dormitorios improvisados no es cosa muy rara en los predios de esta romería; aquí tenemos otro carro convertido en tienda de campaña, instalado precisamente a la par del barandal del atrio del Templo.



Y al ser la hora de volver grupas y abandonar el pueblo, un piadoso Sacerdote otorga su bendición a aquellos que vinieron iluminados por la fé, y ahora retornan plenos de satisfacción y con el alma confortada ante la visita de la milagrosa imagen que ampara y guía a sus creyentes.



Al pasar por Chiquimula y visitar el Parque Barrios situado al costado de la Iglesia Parroquial, nuestra cámara enfoca el herrroso follaje del árbol de Esquinsuchil que, al decir de muchas gentes, fué sembrado por el Herrano Pedro al pasar por esta Ciudad, de regreso de su visita al Templo del Señor.

Tercera Parte



LA TRADICION MILAGROSA DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS, INICIADA DESDE TIEMPOS REMOTOS

CONSIDERACIONES SOBRE LOS HECHOS NOTABLES Y MARAVILLOSOS QUE CIMENTARON LA FAMA DE SU PODER DIVINO

Desde el principio de la humanidad, el hombre se manifestó rebelde a la abstracta teoría de la existencia de los poderes divinos, exteriorizada por medio de la palabra de los profetas, los predestinados y los conductores de pueblos; y desde el principio de la Humanidad, también, las fuerzas creadoras de la Omnipotencia Divina se le manifestaron al hombre con la palpable concreción de los hechos, para hacerle entender en la totalidad de los casos la existencia de su poder; en muchas ocasiones para revelararle el conocimiento de la pequeñez del sér humano ante su Dios; y casi siempre para manifestarle el infinito amor que el Supremo Creador prodiga a sus hijos para salvarlos, cuando éstos se han descarriado de las sendas del bien. Pero en todos los casos, la bondad de Dios y la gracia de su poder invisible e inconmensurable vino a la tierra para confirmar y para respaldar la frase inspirada de sus profetas y sus Sacerdotes.

No bastó a Moisés escribir sobre las rocas del Sinái los preceptos del Decálogo que con sus mandamientos trazaba el camino de una vida en armonía con el Creador. Fué preciso, para que creyesen en él, que los hombres de su pueblo sintieran sobre la espalda el látigo del opresor que los sumía en cautiverio, por haberlos vencido a causa de su desobediencia.

No bastó tampoco al Faraón, en su condición humana y llena de soberbia, la palabra de Moisés ni las siete plagas que azotaron a Egipto, para que dejara, como tirano, su implacable impiedad contra los humildes y vencidos hijos de Israel. Fué preciso que viera abrirse imponente el seno del Mar Rojo, para admirar con ojos asombrados cómo el Todopoderoso vence a los soberbios y a los poderosos de la tierra cuando su gracia viene para salvar a los suyos; a los que le imploran arrepentidos.

El hombre nació incrédulo, y su incredulidad lo llevó siempre a las garras del dolor y la derrota.

Y cuando el Redentor vino al mundo, tampoco bastó a Pedro y a sus acompañantes ver al Maestro caminar sobre las aguas para saber que la fe salva y nos eleva espiritual y materialmente sobre los oleajes del destino y sobre los abismos del dolor y la muerte.

—“Hombres de poca fe”—fué la triste y severa exclamación del Señor.

A los escribas y a los fariseos nunca los convenció la resurrección de Lázaro, ni la resurrección de la hija de Jairo, ni los milagros de las curaciones de ciegos y paralíticos, ni el poder de Cristo manifestado con toda su plenitud en los días de su ministerio sobre la tierra; tenían que ver obscurecerse el cielo y rasgarse el velo del templo, sacudirse la faz de la tierra y escuchar la voz del trueno, en los instantes de la agonía y muerte del Redentor, para que de los labios de algunos de ellos saliera la exclamación tardía: “Verdaderamente, éste era hijo de Dios”.

Y todavía después de su muerte y su gloriosa resurrección, cuando había vencido el poder de la muerte y aparejado el camino de la vida eterna, hubo quien había de decirle: “No creeré si no meto mi dedo en las heridas de sus manos y sus pies; y en la herida de su costado”...

El hombre siempre ha hecho un baluarte de su soberbia en el cultivo de la incredulidad, que sólo le sirve para llevarlo al abismo de su perdición.

Y sólo el acicate del dolor, cuando su alma es bañada con el bálsamo del arrepentimiento de las faltas y pecados, ha sido, es y será, lo que conduce al hombre al seno de su Dios. Dímame pidió la gracia en sus sinceras palabras:

—“Señor, acuérdate de mí cuando estés en el Paraíso.”—Y la gracia divina fué concedida:

—“De cierto os digo que hoy estarás conmigo en el Paraíso”.

La gracia de la salvación quedó escrita para todos los siglos, como un don precioso para el que pide sumiso, arrepentido y lleno de fe, cuando se eleva a su Creador y a aquél que todo lo dió para salvar a los pecadores, para redimir a los afligidos, y para dignificar a los humildes que han hambre y sed de justicia.

Es triste pensar que hasta el día de hoy, los soberbios y los incrédulos hacen legión; legión miserable que camina extravia-

da en el laberinto de su propia ignorancia y dentro de las redes de su propia maldad.

Y es a ellos que, desde la morada de su Santuario, la bondad y la misericordia de la imagen del que fuera crucificado por los mismos hombres, vive llamando con su gracia infinita para salvar a los que han sentido en el alma la llama del arrepentimiento y anhelan el don de su redención.

La imagen del Señor Crucificado de Esquipulas ha respondido siempre con la gracia de su poder milagroso a las plegarias que la devoción, el amor y el arrepentimiento llevan hasta él.

La gratitud de los redimidos ha llevado a su Templo el testimonio de esos hechos realizados en sus personas, para que de ellos quede constancia a la posteridad; y para que los incrédulos crean, porque, para desgracia del mundo, muchos son todavía los que hoy tienen ojos y no ven, oídos y no oyen, tienen entendimiento y no entienden...

El Templo de Esquipulas se encuentra lleno de testimonios de gratitud, y son numerosas las constancias de casos y milagros prodigados a sus devotos y a sus creyentes.

De esos casos y esos testimonios, reproducimos en páginas que se encuentran más adelante, un buen número de ellos, en orden cronológico, para que el lector juzgue y aprecie las formas en que se realizaron. Igual que en estas páginas, ellos pueden leerse en las originales narraciones que se encuentran en el Templo hasta los tiempos presentes.

Los hechos consignados en dichas páginas próximas no están copiados literalmente, por razones de estética; ya que de otra manera no habría armonía en su presentación, por la diferencia cultural de cada uno de los autores de sus respectivos relatos; y, para ser fieles tampoco podrían transcribirse dichos documentos con sus singulares cualidades gramaticales. Ofrecemos pues, al lector, la esencia de cada caso, aunque la veracidad de cada narración queda siempre radicada en el autor del testimonio presentado en el Templo.

Debe tenerse presente que no son éstos solamente los casos de milagros realizados por la imagen del Señor Crucificado de Esquipulas; hechos ignorados los hay a miles, y si no constan escritos no se debe a falta de voluntad tal vez, sino a circunstancias que los favorecidos no pueden vencer, verbigracia cuando se trata de gente humilde sin la instrucción necesaria para ello; otros porque su testimonio lo han consignado en placas de gratitud, de las que se pueden contar centenares en los anaque-

les murales del interior del Santuario; otros dejan su testimonio de admiración y agradecimiento expresado en pensamientos y frases signadas en las páginas del Album iniciado en 1884; y millares de personas que dan su testimonio públicamente en penitencias en el mismo Santuario ante los demás romeristas y cuando la asistencia es más numerosa para que su acto sea más edificante. Pero si todas las bendiciones del Señor de Esquipulas, derramadas sobre sus fieles creyentes no están escritas en papel alguno, sí lo están eternamente en el alma de aquellos que en él creyeron, y su fe les trajo la gracia; como lo están en el recuerdo de los que han visto sus grandiosas Romerías y han visto los diversos casos que en ellas se admiran año con año —que habrán de admirarse siglo con siglo, en los tiempos venideros—, para desastre y derrota de la incredulidad y la soberbia del hombre que todavía se atreve a decir con el apóstol incrédulo: “No creeré si no meto mi mano en las heridas de sus manos y sus pies, y en la herida de su costado”.

EL PODER DIVINO Y LA OBRA DEL HOMBRE

En los tiempos presentes, en que el embate de ideas humanas con pretensiones de evolución intelectual del hombre procura derrunbar las bases de los antiguos cultos, señalando el origen de las imágenes sagradas como obra de los hombres mismos, conviene fijar con concreciones claras y terminantes la santidad y la naturaleza del culto de esta imagen del Señor Crucificado de Esquipulas, capaz de realizar milagros que maravillan a los habitantes de la tierra en la longitud y anchura de todo el Continente; y la razón de su existencia, mantenida en constante ensanchamiento a través de casi cuatro siglos; contra los que se estrellan las doctrinas de la demagogia anticristiana y anticatólica, pretendientes a alterar y trastornar los organismos sociales, y hoy afanados en clavar las picas de la duda en la mente de las generaciones que surgen.

Y así llegamos a un punto que los ilusos renovadores de la fe religiosa creen vulnerable, pero que a la misma inteligencia humana le es difícil y casi imposible penetrar, porque esta fe en el Señor de Esquipulas —sobre todos los argumentos de los hombres— se mantiene en alto, con la dura consistencia del granito.

El tal punto que se juzga derrumbador de la fe, es la siguiente preguntita: ¿Por qué es milagrosa la imagen del Señor Crucificado de Esquipulas? ¿no es la obra de un escultor hombre, humano como todos?

Perogrullo daría una respuesta ingenua, aunque rebotante de lógica, y por demás sencilla: ¡Pues porque hace milagros! Y en el sentir de la mayoría, el que recibió de ella un beneficio, no necesita saber más para poner en su creencia toda la fe de su corazón.

Pero hay algo más sustancial que esto; algo que no puede escapar a la mentalidad más impreparada y menos responsable del extravío de la lógica: El Señor de Esquipulas es milagroso porque es un medio por el cual la gracia divina se manifiesta y viene a los hombres para el alivio y salvación espiritual de los mismos. Es el medio por el cual el Creador recibe la comunión de sus hijos mediante la virtud de la fe, el amor y el deseo de su enmienda cuando se considera débil y pequeño para oponerse a las fuerzas del mal.

Los pueblos sin Dios son pueblos bárbaros; las sociedades sin la guía de un culto al Creador y sin el temor de lo alto, son una sociedad en estado espiritual salvaje.

Las bestias de las selvas y los reptiles del pantano, cuando oyen el trueno, cuando sienten sacudirse la tierra, se sobrecogen, se familiarizan entre sí olvidando su ferocidad, y en su aspecto se ve el temor a lo Divino; así manifiestan comprender la existencia de Dios. Sólo el hombre anhela alzarse sobre la soberbia de sí mismo; y pretende destruir el culto de Dios para sumir a las sociedades y a los pueblos en las tinieblas, imponiendo el imperio de la maldad, del pecado, de la ignorancia y de la blasfemia.

La contraposición de las virtudes divinas de la imagen del Señor de Esquipulas con su naturaleza de ser la obra de un artífice, fué probablemente el motivo de que se acogiera y propalara entre las masas del pueblo una versión que, por lo antigua, fué tomando carácter de tradición; y es la de que la imagen de este Crucifijo fue aparecida en el valle y siendo colocada en la iglesia, en la noche desaparecía para resultar bajo un árbol, donde, al fin de repetirse este fenómeno, hubo de levantársele el actual Santuario. Esta versión no es verídica.

Y la Iglesia Católica, que sostiene sobre bases de verdad su culto, declara lealmente, en la conservación de los documentos de aquel entonces, el verdadero origen de la imagen, hecha milagrosa no por el poder de los hombres, sino por el poder de la Divinidad que así plugo radicarse en ella.

La historia milagrosa de esta imagen que encarna la representación del Mártir del Gólgota, no parece ser para nuestros días sino la cristalización de las palabras escuchadas durante el Bautismo del Señor en las aguas del Jordán: "Este es mi hijo amado, en el cual tengo contentamiento".

Quirio Cataño hizo con sus manos esta imagen sin tener siquiera el presentimiento del poder milagroso que ella encarnaría. Y es natural que, siendo escultor, de sus manos hayan salido muchísimas imágenes más; pero no se sabe aún, hasta el día, que las demás imágenes hechas por él tengan esa virtud de poder y misericordia que posee el Señor de Esquipulas. Más aún: si a la fecha viviese y se le preguntase por qué es milagrosa su obra, él nada podría contestar, porque nada sabría ni podría penetrar con su humana inteligencia en las razones de esta Divinidad.

Moisés escribió las tablas de la Ley en las cumbres del Sinaí; y su obra, vista materialmente, era obra de un hombre. Pero hasta hoy no hay filósofo ni sabio alguno que haya superado con su humana inteligencia y sus alardes renovadores, la inspiración divina contenida en cada uno de los diez mandamientos. Todos los sabios y los filósofos juntos, en lo que lleva de existir la humanidad, no han podido ni podrán hacerlo.

Nuestro Señor Jesucristo mismo, cuando fué preguntado de su poder divino, siempre respondió: "Yo soy el camino, la verdad y la vida, nadie viene al Padre sino por mí". Y en sus plegarias su palabra fué humilde al decir: "Hágase tu voluntad, así en la tierra como en el cielo". No hay en la historia sagrada una sola línea en que se refiera que el Señor haya hecho alarde de su poder terreno, pues aun en los trances críticos de su proceso y su juzgamiento por Herodes y Pilatos, su frase fué invariable y la declinación de su poder fué fiel: "Mi reino no es de este mundo".

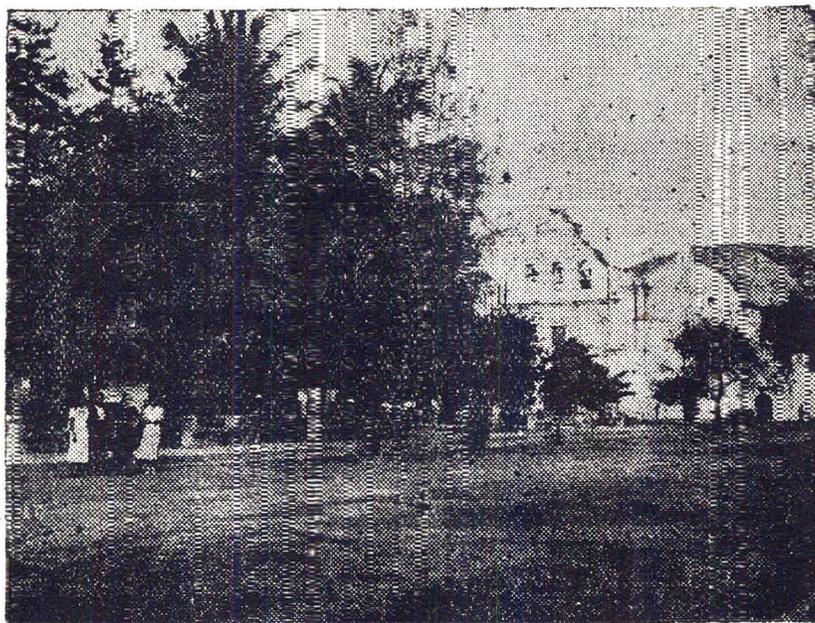
El Señor sabía que su Pasión y Muerte eran la voluntad del Padre, y así dejó humildemente realizarse el Santo Sacrificio para redención de la Humanidad; porque él fué un medio por el cual se abrían las puertas de la inmortalidad para todo aquel que creyera y tuviera en su corazón el amor a Dios y a sus semejantes.

Únicamente los soberbios y los predicadores de sus doctrinas son, en la tierra, los que dicen: "Hágase mi voluntad", para que sobre el mundo se desencadenen guerras, hambres y pestes; porque esto idealiza su afán de romper las leyes de Dios de no matar, ni vivir en la vida de mentiras y concupiscencias, etc.

Los mismos sabios y los mismos filósofos no pueden comprender que, cuando actúan, ellos son un medio por el cual se expresan al hombre los anhelos del reino del bien o las tramas del reino del mal.

Y asimismo, ellos, con su sabiduría para combatir y pretender destruir el culto de una imagen milagrosa —capaz de destruirlos a ellos en cualquier momento—, no sabrán decir por qué se manifiesta la Providencia por medio de esta imagen a los que ante ella oran con fe; ni por qué son incontables los creyentes que hasta su Santuario llegan, a pesar de la heterogeneidad de instrucción y cultura que les alumbra, para llorar íntimamente su flaqueza y su impotencia ante el dolor o la pena que los aflige.

Es curiosa la actitud de estos evolucionadores de las ideas que hacen base en la evolución, para sus ataques contra las doc-



TEMPLOS DE LA FE CATOLICA EN ORIENTE.

Iglesia de San Agustín. Acazuaatlán, importante Municipio del Departamento de El Progreso.

trinas católico-religiosas. ¿Pueden ellos, mediante la clara comprensión y práctica del bien, edificar algo que supere —o al menos iguale— a la atracción de millares de peregrinos que vienen con fervorosa devoción, a través de largas distancias y venciendo grandes dificultades, como acontece con las romerías a Esquipulas, mantenidas con igual intensidad durante más de tres siglos? ¿han podido ellos, gracias a su clara comprensión, realizar milagros semejantes, y atraer siquiera por una vez, igual peregrinación hacia el ara de su paganismo?

Nunca se ha visto.

Tal vez nunca se verá.

Será preciso comprenderlo y superarlo antes; porque combatir una cosa cuya esencia no puede comprenderse, es como tirar al aire, o dar palos de ciego.

Después de los siglos corridos hasta el día de hoy, la filosofía y la doctrina pagana al final, han tenido que reconocer los principios fundamentales de la religión cristiana sobre esta verdad indestructible: Nuestro Señor Jesucristo como hombre, fué humano: como Hijo de Dios fué Divino, inseparablemente. La historia de sus milagros es incontestable.

En consecuencia: el Señor de Esquipulas, símbolo de su muerte redentora, como escultura es una obra de arte humano; como imagen del Señor Crucificado, poseedora de un poder milagroso extraordinario, es Divina.

La historia de sus milagros es incontestable, y no podrán borrarla nunca los que aspiran al trastorno social, a la corrupción de la familia por falta del culto espiritual, y a la muerte por el imperio de la desobediencia y la falta de temor a Dios. Su acción es de amor y de bien; nunca podrán vencerla las fuerzas del mal.

Hombres que pretendéis destruir el culto y la veneración a la imagen de Cristo: ¡deteneos! Aquí está el Señor de Esquipulas con su poder de misericordia y ternura; y su culto y su historia milagrosa no podrá destruirla jamás el poder de las doctrinas que traigan el desorden en las almas y el apocalipsis en la tierra.



LEYENDAS DE MILAGROS DEL SEÑOR DE ESQUIPULAS EN LA LITERATURA NACIONAL

EN OBRAS DE VALOR HISTORICO

En las páginas 41, 42, 43 y 44 de este libro insertamos la primera leyenda escrita por el cronista oficial del Reino de Guatemala, en el siglo XVII, señor don Francisco de Fuentes y Guzmán, en su notable obra histórica titulada "Recordación Florida".

El mismo título de este escritor colonial y el calibre de la obra que su inspirada pluma legara a la posteridad, que empieza a vivirse en los tiempos presentes, dan el relieve de lo que desde aquellos tiempos representaba, en la vida nacional la importancia de las peregrinaciones a Esquipulas y el raigambre espiritual que su culto había extendido en el alma del pueblo de Guatemala.

NOVELIZANDO EL JUGOSO CRIOLLISMO CHAPIN

El insigne cultivador de las letras patrias don José Milla, dedica tres capítulos de su bellísima novela histórica "Los Nazarenos" a la narración de un milagro del Señor de Esquipulas en la persona de su protagonista, el señor don Juan de Palomeque y Vargas, haciendo en ellos la descripción del valle y el camino de estos lugares con el bello y gracioso estilo que caracteriza a sus obras, orgullo de la literatura nacional y gala de las letras castellanas.

Se hace tan exacta relación de fechas y personajes históricos, que ante su lectura queda el lector en la duda de si lo narrado es una cosa sucedida realmente o si es una magistral concepción del talentoso y ameno novelista. En uno u otro caso, este relato en una obra de título y género histórico, revela la popularidad que en los tiempos del autor tenían las romerías y los milagros del Señor de Esquipulas.

Incapaz de tocar ni una tilde a la belleza y estilo de la narración, el que esto escribe traslada al lector los tres capítulos que encierran la historia del milagro en cuestión, insertándolos íntegramente para que no se afecte en lo mínimo el jugoso estilo y los ricos detalles con que está escrita.

Se toma la reproducción, de la cuarta edición hecha por la Tipografía Nacional en Abril del año 1935, conteniendo "Advertencia de la edición de 1867", en que el autor explica hacer referencia de acontecimientos sobrenaturales recogidos "o de las tradiciones populares o de las crónicas"; y un prólogo fechado el 27 de Abril de 1868, del illustre escritor y Licenciado don Ricardo Casanova y Estrada, que fuera XI de los Arzobispos de Guatemala, en los años de 1886 a 1913.

He aquí el

CAPITULO I

Donde el lector comienza a hacer conocimiento con uno de los ricoshombres de la Muy Noble y Muy Leal Ciudad de Santiago de los Caballeros de Guatemala.

Aquellos de nuestros lectores que, por motivos de devoción, por negocio o por simple curiosidad, hayan visitado la villa de Esquipulas, saben perfectamente que por una cuesta bastante empinada, que termina cerca de la población, se baja al valle pintoresco donde está situado ese lugar, tan célebre en todo el país. No son, seguramente, las dos ferias que se verifican en Esquipulas en diferentes épocas del año, las que le han proporcionado esa fama de que no disfruta otro alguno de nuestros pueblos. Es la antiquísima imagen de Cristo Crucificado, que allá se venera, la que atrae millares de peregrinos, que acuden desde los puntos más distantes. Si la romería precedió a la feria, o si ésta es anterior a aquélla, no lo sabremos decir con entera certeza; pero es lo más probable que la fama de los milagros obrados por el "Señor de Esquipulas" fuese atrayendo a los feriantes en pos de los romeros, y que la numerosa reunión de los devotos, que, según lo asegura uno de nuestros cronistas, pasaba en otros tiempos de ochenta mil personas, abrió un campo vasto a la codicia de los especuladores. La imagen fué construída en la Antigua Guatemala, en 1595, por un célebre escultor portugués, llamado Quirio Cataño, y colocada en la iglesia parroquial de Esquipulas; siendo desde luego objeto de los más fervientes cultos. La piedad del Arzobispo Pardo y Figueroa hizo construir, andando el tiempo, un magnífico santuario, cuyas torres, que se elevan esbeltas sobre los cuatro ángulos del edificio, llaman la atención del viajero que las divisa desde la cuesta que, como hemos dicho, domina todo el valle. Los acontecimientos que forman el asunto de esta narración, ocurrieron

to tres años antes de que se concluyese el santuario, cuya dedicación se verificó en 1758.

El 14 de Enero de 1655, a eso de las cinco de la tarde, dos caminantes acababan de bajar la cuesta y estaban a muy poca distancia de las primeras casas del pueblo. El uno parecía tener de sesenta a sesenta y cinco años: era alto, bien formado y aunque bastante obeso, la elevación de su estatura hacía que no pareciese desproporcionado. El color del rostro y de las manos era moreno, aunque no tanto que pudiese dar lugar a que se tomara al sujeto por hombre de raza mezclada. A primera vista se advertía que corría por sus venas sangre española, y que el tinte obscuro de sus facciones, era efecto de su temperamento, y más aun de la acción del sol, que había ido poco a poco tostado y ennegreciendo su cutis. La fisonomía de aquel individuo no presentaba rasgo alguno que pudiese revelar a un ojo observador uno solo de esos nobles instintos del corazón que, reflejándose en el rostro como en un espejo fiel, hacen interesante y atractivo el aspecto de un hombre. Todo parecía denotar en él un carácter irritable y dominante, la ausencia completa de la afición a los goces delicados que proporciona la inteligencia y una propensión marcada a la sensualidad. Vestía un jubón de camelote obscuro, con botones de acero y calzón de la misma tela; unas enormes sobrebotas de montar, de ante color de canela, muy finas y bordadas de seda de colores vivos, le cubrían las piernas, subiendo hasta los muslos, donde terminaban en un gracioso recorte. Pendiente del lado izquierdo, llevaba una larga espada de esas que llaman de guacal. Anudado alrededor del cuello, sobre la gola de encaje, se veía un gran pañuelo blanco de algodón, bordado de colores, que usaban en aquellos tiempos casi todos los caminantes y que llamaban paños de sol. Cubríale la cabeza, un sombrero negro de lana, de faldas muy anchas y con plumas negras. El cabello, lo mismo que el bigote y la perilla del viajero, estaban ya completamente canos. Una capa muy corta, del mismo género del resto del vestido, completaban el traje, bastante lujoso para un caminante. Sobre la frente, atada con unas cintas, en derredor de la cabeza, tenía una visera o antifaz de cartón forrado de tafetán verde, como para temprar la fuerza de los rayos del sol, y defender los ojos, en los que se observaban todos los síntomas de una oftalmía muy aguda.

Al llegar al pié de la cuesta, el caballero, pues todo indicaba que por tal debía tomársele, se apeó, con más agilidad de la que hubieran podido prometer sus años, de la fuerte y hermosa mula que montaba. Una vez apeado el jinete, podía ob-

servarse la montura, que estaba, en armonía con el traje de aquél. No es fácil describir la forma de la silla, pues toda ella estaba cubierta con una gualdrapa de ante del mismo color y con bordaduras idénticas a las de las botas del caballero. Sobre la rica mantilla salían las pistoleras, cuyas coberturas eran de paño carmesí, adornadas en toda la orilla con un fleco de oro. Por ambos lados descendían las correas de cuero negro, que sostenían dos curiosas estriberas de hierro cincelado y calado, que tenían bajo el hueco donde se apoyaba el pie, dos piezas que formaban ángulos agudos, con el vértice hacia abajo.

El otro individuo que, según hemos dicho, acompañaba al sujeto a quien hemos procurado describir, parecía tener menos edad que éste; su traje era más sencillo, su cabalgadura y los jaeces mucho más modestos. Su aire era el de un hombre de la clase media, y su fisonomía, que estaba muy distante de ser abierta y franca, denotaba cierto grado de astucia y una falta completa de elevación del espíritu. Por la actitud respetuosa que conservaba delante de otro caminante, cualquiera habría comprendido desde luego que ocupaba en la escala social un rango inferior al de éste y que si no era un simple criado, por lo menos desempeñaría las funciones de administrador, mayordomo, o dependiente de confianza.

Luego que se hubo apeado el caballero, acudió el otro a tomar la brida de la mula, que aquél puso en manos de éste con aire distraído, como quien estuviese acostumbrado a recibir semejantes servicios. Después de un breve rato de silencio, el caballero dijo con impaciencia dirigiéndose a su compañero:

—Gonzalo, tú que, gracias al diablo, tienes sanos los ojos, procura ver si divisas en el camino a ese condenado negro, que debía ya habernos alcanzado, y que no parece todavía. ¡Maldito sea él y toda su raza!

Al decir esto, apretó los puños y rechinó los dientes, como poseído de rabia; y podemos sospechar que si el individuo a quien se dirigía aquella imprecación se hubiera encontrado presente, no se habría limitado el caballero a aquel desahogo verbal, y que el pobre negro hubiera tenido que sufrir las terribles consecuencias de la cólera de su violento amo.

—Señor —contestó el otro después de haber mirado por un rato hacia la cuesta— no le veo venir; pero tal vez no tardará. Reflexionad que la jornada que hemos hecho hoy es de ca-torce leguas, y que por mucho que se haya empeñado Macao, no es fácil que llegue al pueblo antes de las ocho de la noche.

Aquella observación, hecha en el tono más comedido y humilde, lejos de calmar al hidalgo, no hizo sino aumentar su impaciencia. Así fué que, dando una fuerte patada en el suelo, dijo:

—¡Por vida de Barrabás! Quince horas para andar catorce leguas, con seis de las mejores mulas de las cuatrocientas que tengo en el camino del Golfo, ¿te parece poco todavía, y te atreves a disculpar a ese canalla, ladrón y borracho? Te prometo que en llegando a Esquipulas le he de despellejar vivo. Me arrepiento una y mil veces de no haberlo metido en el molino, para hacerle criba, como estuve a punto de ejecutarlo, castigo que le tenía recetado y de que le libró, ¡Dios se lo perdone! aquel alma, de cántaro de Fr. Tomás.

Después de aquella andanada, el sujeto a quien se había designado con el nombre de Gonzalo, no consideró, sin duda, oportuno el replicar, ya que sus observaciones producían un efecto enteramente contrario al que se proponía, y adoptó el prudente partido de guardar silencio.

Dejaremos para el siguiente capítulo el hacer que nuestros lectores acaben de conocer al personaje a quien hemos puesto en escena y que debe representar un papel algo importante en esta narración.

CAPITULO II.

EL VOTO.

El señor don Juan de Palomeque y Vargas, uno de los principales vecinos de la ciudad de Guatemala, y a quien ahora seguimos en el camino que conduce a Esquipulas, poseía, además de las cuatrocientas mulas que, según le hemos oído a él mismo, se ocupaban constantemente en la conducción de mercaderías del comercio entre la capital y el Golfo Dulce, grandes estancias de ganado mayor en la serranía de Canales, molinos de trigo en el valle de Mixco, unos ochenta esclavos y dos o tres casas espaciosas en la ciudad; todo lo cual, con el dinero efectivo que se le calculaba, hacía subir su caudal a unos ochocientos mil pesos, más bien más que menos. Perteneía a una familia antigua y respetable, de origen español, hoy enteramente extinguida; pero él había nacido en Guatemala. Era, con algunos años más, con un aumento considerable de bienes de fortuna y con sus malas propensiones bastante desarrolladas, el mismo sujeto a quien, por su nombre y apellido principal, y llamán-

dole amigo suyo, menciona el padre Tomás Gage en el capítulo tercero del tomo segundo de la curiosa descripción de sus **Viajes en la Nueva España**. Los veinticuatro años que habían transcurrido desde que el buen religioso conoció y trató a don Juan de Palomeque, lejos de haber dulcificado su carácter y moderado sus pasiones, le habían hecho más violento e intratable.

Don Juan era soltero y continuaba, a pesar de su edad, en la vida licenciosa de que habla también aquel anecdotista con su acostumbrada franqueza y semicandorosa mordacidad. En el único punto en que las hábitos del don Juan habían experimentado variación notable desde la época en que lo conoció Gage, era en aquella propensión al aislamiento y poco gusto por la vida de la capital que mostraba por los años de 1629. Palomeque fué haciendo poco a poco más frecuentes sus viajes a la ciudad, y al fin hubo de establecerse definitivamente en ella, yendo a sus haciendas muy de tarde en tarde. Verdad es que su presencia no era ya necesaria en las fincas, pues la fortuna le había deparado un hombre a medida de su deseo. Gonzalo Méndez, hijo de un antiguo arrendante de una de las posesiones de la familia Palomeque, llamó la atención del amo por su vivacidad e inteligencia para el manejo de las cosas del campo; y de simple caporal, fué elevado al rango de administrador y lo que es más, de confidente del patrón. Era, según decían, su brazo derecho, le había pisado la sombra y hacía lo que quería de su señor.

Los ociosos y malintencionados, de los cuales había ya un número algo considerable en aquellos dorados tiempos, atribuían a diferentes causas la influencia que ejercía Gonzalo sobre don Juan. Unos decían que el criado tenía cogido al amo en negocios de la mayor gravedad, y a eso atribuían el favor de que aquél disfrutaba; otros, juzgando más caritativamente, suponían que Gonzalo era hijo bastardo de don Juan, sin advertir que la diferencia de edades no era tal que pudiese autorizar aquella sospecha; y por último, no faltaban algunos, y esa era la opinión más acreditada, que aseguraban que el astuto administrador tenía pacto con el diablo, que era un grandísimo hechicero, y que a fuerza de brujerías y de sortilegios, había logrado dominar al caballero. No sabremos decir cuál de esas aseveraciones fuese la verdadera; lo cierto es que don Juan de Palomeque y Gonzalo Méndez eran uña y carne, y que, aún cuando se murmurase del administrador, todo el mundo le mostraba consideración y le bailaban el agua, llamándole por ironía el amo de su amo.

Ya fuese resultado de algunos excesos, o ya porque Dios quiso, Palomeque había comenzado a sufrir de una aguda fluji6n de ojos, que fu6 agrav6ndose, hasta tomar el car6cter de una verdadera, oftalmía. Los m6s h6biles facultativos de la capital, los adivinos o **zajorines**, como los llamaba el pueblo, m6s acreditados, habian ensayado en vano sus medicinas y bebistrajos, sin alcanzar a curar al pobre caballero, que por 6ltimo se había decidido a ofrecer una visita al Se6or de Esquipulas, en quien fiaba ya 6nicamente su restablecimiento. Tal era, pues, el objeto de aquella devota, romería, que don Juan debió haber emprendido con un espíritu m6s humilde y cristiano que el que le hemos visto mostrar en los momentos en que estaba para llegar al t6rmino de su peregrinaci6n. Pero es el caso que Palomeque había acompa6ado a la oferta de la visita, la de una cadena de oro de tres varas de largo y del correspondiente grosor; y mediante esa d6diva aquella alma mezquina consideraba el asunto de su curaci6n como un simple **negocio** entre el Se6or de Esquipulas y 6l. De consiguiente, juzgaba que si obtenía su restablecimiento, quedaría tan obligado al Se6or, como lo estaría respecto a un marchante que le comprase por su justo precio la cosecha de trigos del a6o, o al que le tomase doscientas mulas a flete.

Resuelto a observar todas las formalidades del contrato, acababa de echar pie a tierra, y no bien hubo concluido con sus imprecaciones contra el esclavo conductor del equipaje, cuya tardanza le sacaba de su juicio, Palomeque se puso de rodillas, y en aquella devota actitud, tan poco conforme con el estado de su alma, comenz6 a andar lentamente el corto espacio de tierra que le separaba de la iglesia. Gonzalo seguía a poca distancia con las cabalgaduras.

—Se6or de Esquipulas —decía el caballero—, t6 no has de ser como esos malditos m6dicos de la ciudad, que tanto me han martirizado in6tilmente. De tu mano espero 6nicamente la conservaci6n de mi vista... Gonzalo, ¿no viene ese perro caribe todavía?

El administrador movió la cabeza en se6al de negaci6n, y Palomeque a6adi6 con ira:

—Le voy a desollar, por vida de la madre que me pari6... Se6or, ahora tienes una ocasi6n para acreditarte y hacer que aumente la devoci6n y las ofrendas de los peregrinos... ¡Maldito negro!... Pintar6n el milagro en un cuadro que pondr6n en la pared de la iglesia, y la fama llegar6 hasta M6xico...

Una cadena de oro de valor de ciento y tantos pesos no es para desperdiciarse; y con sólo querer tú, Señor mío Jesucristo, yo quedaré bueno y sano. Es mucha la falta que me hace la vista; ¿qué será de mis intereses si la pierdo?... ¿No parece, Gonzalo, con todos los diablos?

Al decir esto, el obcecado caballero había llegado delante de la puerta de la iglesia, donde se agrupaba multitud de peregrinos, que, justo es decirlo, acudían a pedir el alivio de sus males o el socorro de sus necesidades, con un espíritu muy diferente del que inspiraba a aquel mal caballero.

Los últimos rayos del sol, próximo ya a ocultarse detrás de los elevados cerros que circulaban el valle, iluminaban con claridad dudosa el grupo de peregrinos arrodillados delante de la iglesia, que ocupaban centenares de devotos. Gonzalo Méndez, después de haber atado a un árbol las dos mulas, se colocó delante de su patrón, para hacerle paso, entre la masa compacta de los romeros, que, empujados por el administrador, caían a un lado y a otro, abriendo calle al orgulloso señor, que continuaba caminando de rodillas, pues tal era el voto que había hecho al salir de Guatemala. Llegó por último a situarse delante del camarín donde estaba colocada la imagen. Don Juan hizo una breve oración y depositó la cadena al pie del crucifijo. Instantáneamente el velo opaco que cubría sus ojos desapareció como por encanto, y sintió al mismo tiempo como si un aura suave hubiese templado el fuego ardiente que abrasaba sus pupilas. Estaba físicamente curado; pero el desgraciado conservaba la peor de las cegueras: la del alma.

CAPITULO III

LA CADENA.

Palomeque salió de la iglesia lleno de gozo y se dirigió a la casa que se le tenía preparada, y que era una de las mejores del pueblo. Si en aquel momento se hubiese presentado Macao, tal vez se habría salvado del castigo; porque ¿quién es el hombre tan duro de entrañas que no se sienta inclinado a la compasión en los momentos en que su alma aspira a torrentes la felicidad? Pero la desgracia del pobre negro quiso que retardase su llegada cuatro horas más. La casa estaba sin muebles, pues camas y butacas venían con el equipaje; y don Juan tuvo que permanecer todo aquel tiempo en pie, abrumado de cansancio y lleno de impaciencia.

A las diez de la noche se oyó el chasquido del látigo del desventurado conductor de las mulas; y no bien lo hubo escuchado Palomeque, se lanzó a la calle precipitadamente. El negro, cubierto de sudor, fatigado con la jornada de catorce leguas que había rendido a pie, haciendo esfuerzos sobrehumanos para lograr que anduviesen las mulas, tres de las cuales se habían cansado, estaba apoyado en una de las bestias, que acababa de descargar. La luna alumbraba el rostro del esclavo, en el que se pintaba la expresión del más profundo abatimiento. Cuando vió que el amo se dirigía hacia él rechinando los dientes y apretando los puños de rabia, Macao se incorporó y, cruzando los brazos sobre el pecho, aguardó impassible a su señor.

—Negro condenado—dijo don Juan—¿por qué vienes hasta ahora?

—Señor amo—contestó Macao, sin variar de actitud—tres de las bestias se cansaron, y nada bastó a hacerlas andar más de prisa.

—¿Y por qué no pusiste la carga sobre tus hombros, perro vil?—contestó fuera de sí Palomeque.—¿Crees que vales más que una de mis mulas?

Al decir esto el caballero, agarró al esclavo por el cuello y, a pesar de la corpulencia y vigor del negro, dió con él en tierra y le molió la espalda a coces. En seguida tomó el látigo con que arreaba las mulas y le azotó cruelmente durante más de un cuarto de hora. El dolor no arrancó un solo gemido a aquella desventurada criatura, en cuyo rostro pudiera haber visto cualquiera que se hubiese tomado el trabajo de examinarlo, las muestras inequívocas de un odio reconcentrado y de una sombría desesperación.

Cuando el cruel amo hubo desahogado su cólera, mandó a otros cuatro criados que venían con Macao, que atasen a éste fuertemente a un árbol que había en el patio de la casa, para que pasase allí la noche y continuar el castigo al siguiente día. Palomeque fué obedecido inmediatamente y el negro se dejó ligar, sin oponer la más pequeña resistencia. Hecha esta operación, aderezado el lecho del caballero y servida la cena, don Juan recobró en gran parte el buen humor en que le había puesto su repentina y milagrosa curación y después de haber conversado un breve rato con Gonzalo, se metió en la cama y no tardó en caer en profundo y tranquilo sueño.

Dos horas después todos dormían en la posada del rico caballero; todos, menos el desgraciado que se encontraba ata-

do a un árbol, como una bestia feroz. Macao velaba y meditaba. Luego que pudo convencerse de que amos y criados estaban ya entregados al sueño, comenzó a trabajar por desasir una de sus manos de la ligadura que la sujetaba; y al fin, después de cerca de una hora de pacientes esfuerzos, logró que se le diese suelta la izquierda. El esclavo sofocó un grito de alegría feroz que estuvo a punto de escapársele; metió la mano bajo la correa de cuero crudo que le servía de ceñidor y sacó un pedacito de *chaye*, u obsidiana, y con el filo de esa piedra fué cortando poco a poco el cordel que le sujetaba la derecha. Fudo al fin romper la cuerda, y libres ambas manos, con la mayor facilidad desató las ligaduras de la cintura y de las piernas. Púsose en pie con ligereza, cruzó los brazos como lo había hecho cuando esperaba a su amo, y dirigió hacia la pieza donde dormía el caballero una mirada semejante a la que echaría una pantera herida al cazador, ya inerme, a quien se preparase a devorar. Los criados ocupaban un rancho o galera que estaba en el patio. Allí se encaminó Macao con cautela, y como la servidumbre estaba rendida de fatiga, pudo llegar sin ser advertido y tomó uno de los mosquetes con que iban armados los criados libres. Luego que se hubo apoderado de aquella arma, el negro se dirigió al cerco de arbustos que cerraba el patio de la casa y salvándolo con la mayor facilidad, se encontró en la calle y se salió inmediatamente de la población, tomando el mismo camino por el cual acababa de pasar. Subió lentamente, con su mosquete al hombro, como unas quinientas varas de la cuesta, y apartándose del camino real, se internó en un bosquecillo, en un sitio de los más ásperos y agrestes de aquellos contornos. Desgajó dos ramas de un árbol y las despojó de los retoños pequeños. Después hincó en tierra los extremos y reuniendo las otras puntas, formó una horquilla, atando los dos palos con su ceñidor. Hechos estos preparativos, se sentó tranquilamente, con el mosquete atravesado sobre las piernas, y se puso a contemplar, con la impasibilidad que parecía ser el rasgo dominante de su carácter, al horizonte infinito, que la aurora comenzaba a teñir de gualda y de carmín.

Entretanto el administrador y los criados de Palomeque, gente acostumbrada a madrugar, se habían levantado ya y advertido la fuga del esclavo y la falta del mosquete. Dos horas después, el amo estaba también en pie y recibía el informe de la desaparición del negro. Don Juan no parecía dar demasiada importancia a aquel incidente. Dijo que el temor del castigo que tenía merecido era únicamente el que había

originado la fuga del esclavo, y que habría tomado el mosquete para cazar algunos venados en el monte. Por último, expresó su convicción de que Macao debía haberse ocultado en alguna de las inmediaciones opuestas al camino real, por donde el caballero debía regresar. Hechos estos cálculos, el hidalgo hizo llamar a su presencia al Alcalde del pueblo, le dió cuenta de lo ocurrido y le encargó, o por mejor decir, le previno que hiciese salir la ronda en busca del fugitivo, indicándole los puntos donde lo debían encontrar, enteramente opuestos a aquel en que se hallaba el negro. Después, don Juan no volvió a pensar en Macao, seguro de que no tardaría la celosa autoridad en presentarle su víctima, atada como una bestia salvaje.

El viaje de Palomeque no tenía otro objeto que el cumplimiento del voto solemne hecho al Señor. Así, dispuso descansar en Esquipulas aquella mañana y salir, después de comer, de regreso a Guatemala. A las tres de la tarde las mulas de carga estaban listas y las de silla aguardaban, enjaezadas ya, en el patio de la casa. Después de haber dormido la siesta y recibido los informes del Alcalde, que no había podido dar con el fugitivo, Palomeque montó, vomitando injurias y amenazando al pobre funcionario con terribles castigos, si dentro de ocho días, a más tardar, no le remitía a Macao, bien asegurado. Púsose en camino, con Gonzalo, siguiéndolos el equipaje y criados a unos cincuenta pasos. La conversación del amo y el administrador recayó pronto sobre los prodigios obrados por la bendita imagen y en particular sobre aquél con que se veía favorecido el caballero, que de seguro iba a hacer mucho ruido en todo el reino. En esta conversación iban engolfados, cuando se acercaron a una estrecha garganta dominada por la espesa arboleda desde la cual acechaba Macao, completamente oculto. Habiendo podido divisar a su amo desde que comenzó a subir la cuesta, el esclavo, resuelto a tomar una terrible venganza de tantos ultrajes, se puso en pie, examinó el arma, y convencido de que todo estaba en regla, hizo descansar el cañón sobre la horqueta que había formado, y esperó tranquilamente que pasase el amo.

—¡Qué chasco, Gonzalo!—decía don Juan burlándose con buen humor.—¡Qué chasco para los doctores, al verme volver completamente curado! Ya se convencerán de que no hay gota serena, ni nubes, ni cataratas que valgan. ¡Y ver que me han chupado esos judíos más de ochocientos pesos entre honorarios y medicinas! ¿Que dirán ahora esos mentecatos?

—Señor—contestó el administrador—lo principal es vuestro restablecimiento y dejad que los facultativos digan lo que quieran. Por lo demás, no puede negarse que lo que no alcanza la sabiduría humana, es porque está reservado al poder de Dios. Así, señor amo, dad infinitas gracias al Señor de Esquipulas, y sed siempre devoto suyo.

—¡Gracias al Señor de Esquipulas!—replicó el hidalgo, con una carcajada irónica.—Gracias más bien a mi cadena de oro, querrás decir.

El administrador volvió la cabeza horrorizado, al escuchar aquellas expresiones, en que la ingratitud iba agravada por la blasfemia; y no contestó una sola palabra.

Al pronunciar la impía frase, don Juan metió la mano derecha en el bolsillo del calzón, y al momento la retiró horrorizado, sacando un objeto que jamás hubiera imaginado encontrar allí. ¡Era la cadena de oro que el día anterior había colocado a los pies de la imagen de Jesucristo! Don Juan vió perfectamente aquella alhaja, enrollada en sus dedos como una culebra, y luego que la hubo visto y reconocido perfectamente, una densa obscuridad cubrió sus ojos, como si el sol se hubiese hundido repentinamente en el horizonte. Palomeque dió un grito de horror y exclamó:

—¡Ciego! ¡completamente ciego! ¡Ah! ¡desventurado!

Al decir esto, cayó de la mula, en brazos de Gonzalo, que se había apresurado a socorrerle. En aquel mismo instante se oyó la detonación de un arma de fuego, y una bala, disparada desde la montaña que dominaba la cuesta, pasó silbando sobre la cabeza del hidalgo; pero sin tocarle. El tiro estaba perfectamente dirigido; el movimiento que hizo Palomeque al caer, le salvó de la muerte.

Aturdido el administrador con el extraordinario suceso que acababa de privar a su amo de la vista, apenas puso atención de pronto en el incidente del tiro. Llamó a los criados para que le ayudasen a socorrer al caballero y viendo la cadena, que permanecía enrollada en los dedos crispados de la mano de don Juan, murmuró entre dientes, con una sonrisa irónica.

—El Señor de Esquipulas ha deshecho el trato.”



LA LEYENDA DEL "CRISTO NEGRO"

TRES VERSIONES POPULARES

En aquellos tiempos de nuestros mayores, en que la veneración a las imágenes era veneración de verdad y el respeto a la religión no permitía el desacato de epítetos alusivos a tal o cual circunstancia o característica de los santos, no hubo quien osara referirse al color moreno de esta imagen milagrosa, ni mucho menos llegara a llamarle "el Cristo Negro", como hoy lo hacen con tanto desparpajo los modernistas escritores y los comentaristas que presumen de librepensadores, haciendo alarde de mucha sapiencia criolla.

La reverencia y respeto con que siempre fué mencionada por los antiguos escritores y cronistas la existencia de esta imagen, tampoco dió cabida a la alusión de su color.

Y como éste es detalle que no puede dejarse pasar por alto en trabajo de la naturaleza del presente, el autor inserta tres versiones de carácter popular que vienen a ser lo que titula estos párrafos: "La Leyenda del Cristo Negro".

EL PERJUICIO DE LOS COPALES Y LAS CANDELAS

Presúmese que la imagen fué hecha y retocada por su autor Quirio Cataño en el color natural de Cristo (tan bellamente descrito en el informe que Herodes rindió al Senado romano cuando daba cuenta del aparecimiento del Señor en las tierras de Palestina y Jerusalem predicando sus nuevas doctrinas). No puede achacarse ignorancia de este detalle a un artista capaz de modelar una imagen de líneas y proporciones anatómicas tan perfectas como las que ésta posee.

El ensombrecimiento de su color, dicen, puede ser el resultado del tiempo transcurrido desde su hechura hasta estos tiempos; pero, más que todo, de las condiciones en que fué expuesta a la adoración de sus primeros creyentes.

Es de creerse que en el principio de su culto no estaba protegida por los cristales de su escaparate, como lo está hoy día;

y esto lo expuso al perjuicio del humo y el calor de las candelas, pero principalmente al humo del pom y la resina del ocote, que en todos los tiempos han querrado los indígenas en sus ritos de adoración.

Asegúrase que caminando por los pueblos del Sur y Occidente del país y visitando los ranchos de humildes inditos que poseen imágenes y altares, fácil es observar que los santos y los altares están afectados de un color negro que les impregna el humo del fuego donde cuecen las tortillas, por la costumbre que tienen las indias de cocinar dentro de la propia habitación de su rancho. No son pocos los santos antiguos que tienen los indígenas y que han adquirido el mismo color que posee el Señor de Esquipulas. Muchas personas que han caminado fuera de su pueblo y conocen tales imágenes en el Occidente, están acordés en que existen tales casos, sin que sea esto, naturalmente, una aseveración concluyente.

LOS BLANCOS QUE NO TENIAN COBAZON

Otra versión dice que, sabedor Quirio Cataño del resentimiento de las huestes indias contra las acciones de los encomenderos que los vencieron y oprimieron, éste pudo tener la ingeniosa ocurrencia de presentarles la imagen de un Redentor de color moreno, distinto de los hombres blancos, y de acuerdo con la sencilla asimilación mental de aquellas humildes gentes, ansiosas de una fuente de piedad y consuelo. Un Cristo moreno entendería mejor sus plegarias contra los actos de los hombres blancos... que, para ellos, más parecía que no tuvieron corazón.

EL MILAGRO DE SU RESPLANDECENCIA

Cuéntase que habiendo terminado el trabajo de burilado en la imagen que hacía, Quirio Cataño procedió a su pintura y retoque; y cuando se había emancipado espiritualmente en la concepción de los detalles y rasgos de la imagen, el pincel daba colorido a las facciones con vivas tonalidades que fueron plástica narración del martirio sufrido por el Señor. Mas accnteció que a medida que el pincel corría interpretando la inspiración del artista, la imagen resplandecía con fulguraciones que exigían más sombra, y sumido en esa transportación del artista, Quirio Cataño le dió con su pincel una colaboración singular que semeja la tonalidad del bronce que desafía los tiempos y camina hacia lo eterno.

Sin embargo de lo anterior, sobre todo prevalece el tenor del contrato que manda a hacer a Quirio Cataño "para el Pueblo de Esquipulas Un Crucifijo de Vara y media, muy bien acabado y perfeccionado".

La perfección incluye el color natural, y no queda sino el pensar que el color de la imagen —si sufrió cambio alguno— fué por causa todavía indeterminada.

Mas la fama del Señor de Esquipulas ha crecido tanto, que hoy se le acepta cariñosamente en el trono del corazón de sus fieles, y allí mora con su color moreno, hasta en la visión de los instantes en que se invoca su protección, aunque haya quien tenga la irreverencia de llamarle "el Cristo Negro".

LEYENDAS Y TRADICIONES DE ESQUIPULAS EN EL ALMA POPULAR

LA VANAGLORA DEL CONSTRUCTOR

La tradición de los hechos extraordinarios ocurridos en Esquipulas no está escrita solamente en las páginas del libro, ni en los testimonios que en el Templo se encuentran; también hay casos que van pasando de boca en boca y se refieren entre las masas populares con tono de autenticidad. Tal el que aquí se consigna, sin que se sepa o se haya visto escrito en parte alguna:

Cuéntase que el director de la construcción del Santuario, a quien desde luego hay que suponer de oficio albañil, fué muy elogiado por la belleza y suntuosidad de la obra. Engreído por estos elogios, el maestro se sintió "ancho", y cuando en una ocasión lo alababan, él contestó muy ufano:

—Sí; este Templo está muy "galán", pero ahora voy a otra parte, y allá voy a hacer otro mejor.

Más tarde subió para darle unos retoques a la parte alta; y cuando estaba más embelesado en su obra, cuando en sus oídos repercutían los elogios de las gentes, tal vez pensando en el próximo templo, que lo haría mejor, los andamios fallaron en su sostén, el equilibrio se perdió, y el maestro albañil se vino al suelo terminando allí sus días. Por eso dicen que otro templo como éste ya no ha habido quién lo haga.

Esta historia no consta en parte alguna; es meramente popular, y como se lo contaron así lo cuenta el autor de estas líneas al amable lector.

LA LEYENDA DE LA "QUEBRADA OSCURA"

Refiérese, como tradición, que viendo la celebridad de la imagen del Crucifijo de Esquipulas, que atraía a tantos miles de creyentes, la jefatura de la Iglesia dispuso trasladarla a la capital de Guatemala, todavía en los días de la Colonia.

Aconteció que habiéndose hecho los preparativos de la traslación de la sacra imagen en un acto especial, ésta fué colo-

cada, en andas y se organizó la caravana de fieles y sacerdotes que debía conducirla a la antigua capital; pero cuando apenas habían caminado poco número de cuadras, los conductores de la imagen llegaron a una quebrada (río pequeño), de donde no fué posible pasar, debido a que el anda se había vuelto tan pesada, que no había número suficiente de hombres que pudieran transportarla. Como se discurriera en los medios de poder conducirla en hombros, sucedió que inesperadamente se oscureció el día y la caminata tuvo que suspenderse hasta esperar el aclaramiento del tiempo, el que tardó tanto como duró la perseverancia de aquellos hombres en su propósito de trasladar la imagen a la capital.

Visto el extraño fenómeno, alguien hizo notar que aquello no era sino una manifestación de que la imagen del Señor Crucificado de Esquipulas no debía moverse de su Templo, pues su morada en este lugar era un privilegio de su Pueblo, que es punto que pone a prueba la fe y el amor de los creyentes, quienes hasta él vienen en romería de visita.

Con tal evidencia —que hasta el día de hoy es referida como uno de los milagros y asombrosas tradiciones de esta imagen—, la comitiva desistió de su empeño: el Señor sigue morando en su Santuario, y la quebrada quedó bautizada con el nombre de “Quebrada Oscura”, que es la que atraviesa la Calle del Santuario, y hoy la salva el Puente Grande.

LA TRADICION DEL POLLINO DE LA PROCESION DEL DOMINGO DE RAMOS

Hay cosas notables en el desarrollo de los cultos en Esquipulas, que por lo sinceras y pintorescas que son, no pueden pasar desapercibidas. Una de ellas es la piadosa y constante devoción de un creyente mexicano que tiene el cuidado de enviar, año con año, un burrito en que sale montado quien representa al Señor en la procesion del Domingo de Ramos, evocando la entrada triunfal de nuestro Señor Jesucristo a Jerusalem, con cuya ceremonia se inician los oficios sagrados de la Semana Santa.

Esta devoción data de algunos años y ella pone de manifiesto la fe y el amor de los que creen en el Señor de Esquipulas, sin que sean obstáculo la distancia ni las fronteras.

EL ARBOL DE MANZANOTE, QUE SE ENCUENTRA CERCA DEL SANTUARIO

Año con año, miles de personas han pasado y pasarán junto al Arbol de Manzanote que se encuentra sembrado cerca del atrio del Santuario, sin siquiera sospechar la leyenda que él encarna, de la devoción del más piadoso, justo y santo de los romeristas que llevaron sus pasos a este lugar de mística adoración.

Sin embargo, con su silenciosa presencia y con sus ramas abiertas en actitud de plegaría, este humilde arbolito, modesto y sencillo como el apóstol que lo sembró, es una ofrenda viviente del Hermano Pedro de Bethancourt, dejado como recuerdo, como un legado de obra bienhechora, para que abrigara con su sombra al triste penitente que en su dolor o en su pena, se acogiera a la noble protección del hermano árbol, que bajo el techo de su fronda sabe darnos lecho para descansar.

Hay seres que pasan por la tierra y la existencia de sus obras perdura con delicada belleza enmarcada dentro de la sencillez más pura: Bajo la sombra de este Manzanote ¡cuántos peregrinos no han desgranado el caudal de sus pensamientos íntimos, de sus recónditas penas y de sus caros recuerdos! Y es seguro que la sombra del hermano árbol acarició y consoló su espíritu, con la misma suavidad de seda que la mano del Hermano Pedro supo siempre acariciar a los afligidos.

LA LEYENDA DE OTRO ARBOL FAMOSO

Cuéntase en estas tierras de Chiquimula de la Sierra, que aquel mismo año en que fué sembrado el árbol de manzanote en Esquipulas, entre los cordones de piadosos romeristas que pasaban por la ciudad cabecera y visitaban la Parroquia de Chiquimula de la Asunción, un hombre de aspecto humilde, conocido en la capital de aquel entonces —que hoy se llama Antigua Guatemala— por la letrilla de una cuarteta que cantaba por las noches en sus calles solitarias, detuvo también su paso y visitando la Parroquia dejó sembrado un pequeño arbolito en el costado derecho del Templo, donde tiempo después fué trazado y construído el actual Parque Barrios.

Al hacerse dicho parque, el pequeño árbol fué respetado y hasta el día de hoy se encuentra allí, siendo el único Arbol de Esquinsuchil que por aquí se conoce, y que el ilustre varón que

lo legara, en su paso por esta ciudad de Chiquimula, lo trajo del Perú; tal el decir de los criollos más antiguos. (14.)

Es notorio entre los habitantes de por acá, que esta planta tiene muchas cualidades medicinales y es aplicada en infinidad de recetas caseras. Su flor es de una fragancia exquisita.

Así perdura en estas tierras el recuerdo del paso del Hermano Pedro de Bethancourt, que también encaminó sus pasos hacia el altar del Señor de Esquipulas, y al caminar entre los romeristas no cantaba los cánticos de adoración y alabados de aquéllos sino la letra de su cuarteta inmortal:

“Acordaos hermanos
que una alma tenemos,
y si la perdemos
no la recobramos.”

Aquí, el alma del apóstol vive en estos árboles sembrados por sus manos cariñosas, y al recordarlo, el eco de su canción y su triste campanita parece volar como jilguero en las copas de los pinares y en las cumbres de la sierra chiquimulteca.

PETICION SINGULAR QUE NO ES ESCUCHADA

La riqueza de motivos que tiene la tradición popular sobre hechos extraordinarios verificados en este Santuario, nos habla de este caso:

En una ocasión llegaron en romería a Esquipulas, para adorar al Señor, dos hombres que estaban vinculados por el compadrazgo. Al llegar a la población, sus primeros pasos se encaminaron al Templo, donde penetraron con todo recogimiento, y postrándose ante el altar de la milagrosa imagen, cada quien encendió su candela de cera, en ofrenda que fortalecía sus íntimas peticiones. Aconteció que al estar rezando uno de los compadres, la candela ofrendada por éste se cayó hacia un lado; presto estuvo el ofrendante a levantarla y colocarla de la mejor manera, después de lo cual continuó rezando y haciendo sus peticiones. Volvió a suceder que la candela se cayó por el lado opuesto, sin que pasara este fenómeno en las demás velas ofrecidas.

(14) En Zacapa, en la casa del señor Rodrigo Estrada, donde anteriormente estuvo el Hotel América, se encuentra otro árbol de Esquinsuchil, considerado como privilegio y único ejemplar en este Departamento.

El otro compadre comenzó a inquietarse por tan rara casualidad, y también a sospechar que su compadre, o no oraba con la fe debida, o algo gordo se traía en la conciencia. De todas maneras avisó a su compadre que la candela se había caído nuevamente, para que la colocara como era debido.

La candela volvió a caerse, por tercera vez...

—Compadre—dijo el otro—será mejor que cambie esa candela por otra de mejor cera.

—Es de la misma clase de la suya, y recuerde que la compramos en la misma tienda, compadre.

—Entonces tal vez sea que usted no le está orando al Señor con toda devoción.

—No, compadre; precisamente le estoy pidiendo de todo corazón que me conceda un milagro; pero parece que no quiere concedérmelo...

—¿Un milagro, compadre?

—Sí, compadre; un milagro que yo creo que sólo él me lo puede hacer.

—¿Y qué milagro es ése?

—Que mate a mi enemigo X. N., con quien estoy resentido por las dificultades del terrenito.

—¡Ay, compadre! El Señor de Esquipulas no hace esa clase de milagros. Si X. N. no tiene razón, el Señor lo castigará; si la tiene, aunque le encienda mil candelas, el Señor no escuchará sus peticiones. Compadre: usted está ofendiendo la justicia divina; pídale perdón a Dios...

Después regresaban los dos compadres, trayendo una aprovechable enseñanza en el corazón...

La candela había hablado con harta elocuencia.

LOS LOCOS DICEN LA VERDAD...

Cuéntase en Esquipulas de tres individuos que en los días del año 1860 robaron unos candeleros de plata del Santuario. Por la astucia que emplearon los ladrones, el hecho había quedado oculto; mas aconteció que pronto obtuvieron su merecido, con la justicia del que todo lo ve, sucediendo estas cosas de la manera siguiente: Inesperadamente cayó gravemente enfermo de fiebre, el que hizo de jefe de ellos; presa de un delirio terrible, se levantó desnudo, dando gritos, y al encontrar a otras gentes por la calle se denunciaba a sí mismo, reveló quiénes eran los cómplices e indicó el lugar donde estaban enterrados

los candeleros, en un arenal no muy distante. Se confirmó el hecho al encontrar los objetos en el lugar indicado y fueron restituidos al Santuario. El Señor había aplicado su inexorable justicia.

LO DEL CAMARON QUE SE DUERME...

Cuéntase de otro hombre que se quedó oculto en el interior del Templo, y cuando éste fué cerrado, extrajo una buena suma de dinero de la caja recipiente donde los peregrinos y devotos depositan sus limosnas al Señor. Cuando consideró que lo único que le faltaba era esperar que abrieran el Templo al día siguiente, para salir a disfrutar el fruto de su rapiña en los saraos de la feria, se acomodó espléndidamente en una banca, acariciando con ambas manos sus bolsillos repletos de dinero, y así se fué durmiendo, transportado en visiones de una francachela como nunca habíala gozado en esta vida. Cuando las horas del alba se acercaban, un profundo sueño se apoderó de él, al grado de no oír cuando quitaron llave de las puertas, a pesar del fuerte eco que cualquier ruido produce en el Templo, ni oír los pasos y los cánticos de los romeristas que invadían el templo entonando alabados, como es tradicional hacerlo... Horizontalmente estaba aquel huésped durmiente, y cuál sería la sorpresa del sacristán, que iba delante de las cantadoras, al notar su inesperada presencia y su inalterable sueño; esto permitió notar inmediatamente la fechoría, y cuando, después de tomarse algunas precauciones necesarias, fué despertado, el aturdimiento de que era presa y su mismo desconcierto le hizo confesar el sacrilego robo cometido, quedando bajo la acción de las autoridades. Este hecho es notorio y se refiere en todo el pueblo de Esquipulas como un caso que encierra mucha moraleja para los discípulos de Gestas.

OTRO CASTIGO EJEMPLAR

Refiérese, entre estas tradiciones populares, otro caso de justicia divina ocurrido así: En un infausto día del mes de Octubre de 1897 penetró en Esquipulas una partida de facinerosos, de los que unos se dirigieron al Santuario, con la idea de encontrar valioso botín para sus instintos de robo; y tratando de romper la puerta de la sacristía estaban, cuando alguien oyó, quien sabe debido a qué motivo, ruidos parecidos a los que hace una fuerza militar al venir; el miedo los contuvo, apoderándose de ellos el más completo desconcierto. Mientras tan-

to, otros habían roto la puerta del despacho, cometiendo allí el robo de varias cosas de valor.

Sucedió que entre estos hombres había uno que vió con sumo interés la caja donde estaban los santos óleos, por ser hecha toda de plata, y se la llevó. Pero al salir de la población los compañeros, en precipitada fuga, éste se quedó como aturdido, sin encontrar camino por donde poder marcharse; mientras los vecinos volvieron del susto, que no era poco, y viéndole y reconociéndole como uno de los non gratos visitantes, lo apresaron sin dificultad porque iba y venía en todas direcciones, sin saber lo que hacía; capturado que fué, se recuperó la caja, que fué nuevamente llevada al Templo, mientras el criminal iba a purgar su delito a la cárcel.

UN BURLADOR BURLADO

Cuéntase en Esquipulas que en los tiempos en que el Padre don Juan Paz Solórzano era el Capellán del Santuario, por el año de 1904, suplicó a los romeros por medio de avisos fijados en los caminos inmediatos, que los de buena voluntad trajesen una piedra, necesaria en los grandes empedrados que por ese entonces estaba haciendo en derredor del Templo. Un individuo que venía en romería vió el entusiasmo de los demás, que se ponían una piedra al hombro, muy contentos, y por esto rió de lo lindo y se burló de ellos. Pero al pasar por un charco este amigo burlador, dió un paso en falso y cayó en el lado, manchándose el traje, que, para colmo, era de color blanco; no pudiendo resistir que entonces les tocara a los otros el turno de reírse, se internó en el campo inmediato buscando el río, donde lavó él mismo su ropa, por lo que se quedó oculto todo el día, hasta que ésta se secó. Reconociendo su falta y su castigo, al día siguiente fué a buscar una piedra grande y la llevó con el debido respeto.

OTRO CASO EN TIEMPO DEL PADRE PAZ SOLÓRZANO

Según él mismo refiere, un día iba el Padre Paz Solórzano a celebrar una misa cantada ante la imagen del Señor, cuando notó la punta de un palo grueso, metida en una reja de las ventanas que dan al camarín, así como que uno de los vidrios estaba roto. Esto indicaba cosas anormales, sin embargo de lo cual, su atención dedicada a la verificación del culto y no manifestarse ningún otro indicio notable, hizo que el asunto pasara, por el momento, sin mayor importancia.

Al terminar la misa, no había pasado media hora de estar en su casa el Padre Paz Solórzano, cuando fué avisado que de una de las estatuas que adornan la portada del lado sureste del Templo pendía un cordel. Sin que fuese tocado nada de esto dió aviso a la autoridad, pues era evidente que se había cometido un delito.

Grande fué el alboroto, aunque nada se averiguó. Pero una mujer que iba al río a traer agua, por un potrero inmediato, oyó quejidos en un matorral, y al dar parte a la autoridad encontraron a un hombre golpeado, a quien llevaron para averiguar la causa de los golpes que sufría; él declaró que se había caído al pasar un puente.

Su información no era verdadera, pues tenía la espalda toda raspada y se encontraba cerca del Santuario, del lado mismo de la portada donde estaba el lazo delator, mientras que el puente que mencionaba se hallaba muy distante; los pedazos de cornisas y molduras recién arrancadas decían muy claro que allí se había desplomado un cuerpo. Con el proceso correspondiente fué conducido a la cabecera departamental, por presunciones de escalamiento, sin que el Capellán pidiese nada contra él.

No habían transcurrido quince días cuando se vió pasar al mismo hombre por la llanura inmediata al Templo, y caminando por ese lugar otra mujer, oyó que dijo: "Si no entré, ahora sí me entro", y prosiguió su camino...

Antes que pasara un mes de lo antes narrado, cundió en Esquipulas la noticia de que lejos de la población había muerto dicho hombre de manera trágica. El Padre Paz Solórzano no quiso consignar en su relato, por humana consideración, el nombre del sujeto y el lugar de donde, se supo, era vecino.



Panorama del hermoso valle en que hállase asentada la Ciudad de Chiquimula, Cabececa del Departamento, visto desde una de las cumbres inmediatas.

PAGINAS SELECTAS
ESCRITAS EN EL "ALBUM DE RECUERDOS" DEL TEMPLO

Los siguientes, son pensamientos y testimonios de distinguidas personalidades que en diferentes épocas han visitado este célebre Santuario, entre los que figuran nombres de conocidos elementos de las colonias extranjeras, de la sociedad, de los círculos profesionales y también altos jefes del Ejército de Guatemala.

El 9 de Septiembre de 1885, estuvieron los que suscriben a conocer al Señor de Esquipulas y el hermosísimo templo; y para memoria firmamos a continuación.—**J. Francisco Molli-**
nedo, Coronel. Francisco Mendía, Capitán.

★ ★ ★

De passage á Esquipulas je n'ai pas voulu quitter l'endroit sans visiter l'église. J'ai été émerveillé de la richesse intérieure et du travail d'art. J'oserai affermer que dans aucune République Centro-Américaine, on ne pouvait trouver monument plus beau au point de vue architectural.—**B. Despalanges.**—Esquipulas, le 22 juin 1894.

Vertido al castellano, este testimonio dice: "De paso por Esquipulas, no he podido abstenerme de visitar la iglesia. He quedado maravillado de la riqueza interior y del trabajo de arte. Y puedo afirmar que en ninguna República de Centro América es posible encontrar monumento más bello bajo el punto de vista arquitectónico."

★ ★ ★

Desde París sabía que se veneraba la Sagrada Imagen del Señor de Esquipulas. Ahora que tuve el gusto y la suerte de poder arrodillarme ante ella y de saber los milagros que se le deben, encuentro que lo que me parecía ponderación queda muy lejos todavía de la verdad.—Esquipulas, Abril 27 de 1896.—**Carlos de Nosedo.**

★ ★ ★

El día 31 de Julio de 1898 estuve en este Santuario visitando a la milagrosa imagen del Señor de Esquipulas que guarda. Como creyente y en prueba de la fe que tengo en el Sér Supremo

escribo la presente, rogando con fervor que como hasta aquí me mantenga perfectamente con mi familia.—**Erasmo J. Chinchilla.**

* * *

El día 27 de Julio de 1898, los que suscribimos hemos visitado el famoso templo que existe en esta villa y hemos adorado a la Santísima imagen del Señor de Esquipulas y como una prueba de nuestras creencias hacia un Sér Superior en la naturaleza, firmamos.—**Gral. Manuel Duarte. Capitán Joaquín Flores. Benjamín Flores. Lucas Alarcón. Jorge Rodas. Jesús Prado. M. Rivas S.**

* * *

16 de Octubre de 1898. Creyente desde niño en la fe cristiana que adoptaron mis mayores, y sumiso a ese afecto desconocido que nos enseña la conciencia, me he honrado visitando el suntuoso templo que en amor a la religión le ha erigido al Divino Maestro o sea al Mártir del Gólgota la Humanidad. Creo en él, lo venero y como tributo a su bondad para con sus hijos me acojo a su guarda.—**Manuel L. Medina C.**

* * *

Los infrascritos visitamos hoy, 8 de Febrero de 1900, el templo de Esquipulas, e hicimos una fervorosa visita al Señor.—**Joaquín Flores**, Coronel Efectivo, Jefe de las fuerzas expedicionarias de Chiquimula. Por los señores Capitán **Enrique Valdés** y Subtenientes **Cayetano Paniagua** y **Arturo Marroquín**, **Rodolfo A. Mendoza**. Comandante Local, **J. Antonio España**. Capitán de Compañía **Abraham Aguirre**. Por **José María Cano** y por mí, **J. Ramón Rosel**. Subte. Ayudante, **Amadeo Muñoz**.

* * *

En la Villa de Esquipulas, a los ocho días del mes de Febrero de mil novecientos; y siendo las tres p. m. del día jueves ya mencionado, nos presentamos los infrascritos en el Templo de Esquipulas con el objeto de hacer una visita fervorosa al Señor.

Todos nosotros componemos el Cuerpo de Ingenieros Expedicionarios de Oriente.—El Primer Jefe, Teniente Coronel **José Antonio Camey**. El Segundo Jefe, Comandante **J. M. Ruiz Burdet**. Capitán Ayudante **Manuel P. Córdova**. Capitán Ayudante **Rodolfo A. Mendoza**.

* * *

El que suscribe, francés, y por consiguiente poco ilustrado en el idioma castellano, no puede hacer más que expresar sencillamente su admiración viendo una vez más esa manifestación

de la grandeza de nuestra santísima Religión; que hagan lo que quieran sus enemigos; siempre quedará izada nuestra bandera que se llama la Fe y que veinte siglos ha consagrado.

Veni, vidi, vici, dijo César; pero siendo ser humano murió y ahora a pesar de haber sido el hombre más potente de su época no dejó más que un lejano recuerdo a la posteridad. Nuestro Señor Jesucristo vino humilde, sus legiones se componían de unos pobres artesanos. Ahora el mundo entero le adora y en cuanto más lo atacan en sus discípulos y en sus instituciones santísimas sobrevive y sobrevivirá siempre en nuestros corazones. Al divino Señor Crucificado de Esquipulas le pido protección para mis hijos Mauricio, Susana y Margarita, la conversión de N. N. y para toda mi familia que dejé en Europa, su amparo. Para mí nada más que lo que le parezca. Soy su humilde servidor.—**A. Julio Corvetet.**—Esquipulas, 19 de Enero de 1901.

★ ★ ★

Cumplo con la promesa que hice al Señor de Esquipulas de venir a hacerle una visita; visita que le ofrecí durante mi penosa enfermedad en el año de mil ochocientos noventa y ocho.—**Esquipulas, Enero 9 de 1901.**—**Javier Portillo R.,** abogado.

★ ★ ★

Por buena suerte en los últimos años de mi vida he visitado varias veces el famoso Santuario de Esquipulas con admiración grande, tanto por su hermosura arquitectónica, como por los beneficios que hace a los verdaderos cristianos, a los que piden con conciencia limpia la misericordia del Señor del mundo.—**Doctor Nicolás Antoniades** (francés).—Esquipulas, 19 de Mayo de 1905.

★ ★ ★

Por la gracia de esta milagrosa imagen del Señor Crucificado de Esquipulas tuve la dicha de postrarme a sus pies el día 15 de Agosto de 1905.—**Manuel Santa Cruz M.**

★ ★ ★

Hago constar que admiro la grandiosa obra del templo edificado por nuestros antiguos y celebro el celo que actualmente hay por conservarlo.—**Esquipulas, 10 de Mayo de 1905.**—**Victorino F. Barrios.**

★ ★ ★

Al Señor de Esquipulas A. M. D. G. Señor de Esquipulas: ¿Eres tú aquel que se roba los corazones de los hombres y con el sonido de su voz los atrae desde los confines de Centro Amé-

rica? ¡Gracias, Dios mío, porque me hiciste aprovechar la gracia especialísima de conocerte, contemplarte, llorar a tus pies mis ingratitudes y pedir perdón por lo mucho que te he ofendido!

¿Por qué se siente en este Santuario la necesidad de orar sin fatiga? ¿Por qué cantan todos himnos diferentes, de todos sale una columna de alabanza que desde la tierra sube hasta el cielo? ¿Por qué, en medio de esa santa confusión de voces, claro puedo escuchar un sollozo, un lamento, el ¡ay! del cristiano desterrado que suspira por su patria, el cielo? ¡Ah, las cosas humanas nacen, perecen, pasan; pero lo que es de Dios quedará mientras lo quiera la voluntad divina; y la peregrinación y tu Santuario, Señor de Esquipulas, grita al corazón que estás en medio de tus hijitos, consolándolos en sus fatigas, enseñándoles el camino de la gloria. Bien claro lo veo: No es el cielo ganado con flores sino con espinas, sólo hay un camino para ir a ti: las lágrimas, la penitencia, el amor al prójimo, por tu amor; como lo decía Gerson al comenzar su obra cuasi inspirada "El que te sigue, no anda en tinieblas" . . .

¡Señor, enséñame cómo debo amarte! — Esquipulas, 7 de Enero de 1906.—**J. Samuel Ortiz** (Doctor y escritor).

★ ★ ★

El cuatro de Julio de mil novecientos seis, los infrascritos Ingenieros visitamos el notable Templo de Esquipulas, admirando su magnífica construcción, la sencillez y humildad verdaderamente cristiana con que se venera la imagen del Señor.—**Carlos Bendfeldt. Jacinto Barillas. Julio Salles de Miquelle.**

★ ★ ★

A través de los siglos y mientras exista la gloria inmarcesible del Mártir de la Cristiandad, los pueblos venerarán el recuerdo que ostenta de aquel sacrificio, la Sagrada Imagen de este templo.—Esquipulas, 7 de Enero de 1907.—**Salvador Guerra (Lic). Felipe Mendizábal. Gabriel E. Monzón.**

★ ★ ★

30 de Mayo de 1907.—**Claudio Urrutia. Francisco Vela.** (Ingenieros.)

★ ★ ★

En el mes de Junio del corriente año, encontrándome yo próximo a la muerte, pedí a la milagrosa imagen del Señor de Esquipulas me diera valor para salvarme del peligro en que me encontraba, lo cual recibí y acepté el milagro recibido.—Esquipulas, Octubre 17 de 1907.—**José G. Ortiz.**

Recuerdo de militares de alta graduación.—Esquipulas, 17 de Octubre de 1907.—**José Félix Flores. J. M. Letona. Felipe S. Pereira. José Reyes. Salvador Ochoa. José Ma. Orellana. Pedro Ríos. Mauro de León R. Enrique Haeussler. R. Menéndez G. E. Aragón Gálvez. Santiago Romero. Salvador S. Alarcón. Carlos Dighero.**

★ ★ ★

Como un recuerdo que vivirá sagrado en mi alma, en mi corazón grabaré este día en que tuve la dicha de conocer al Señor de Esquipulas.

Despertó en mí la fe, que ya había perdido preocupado con las penas y la pequeña felicidad pasajera que el mundo puede proporcionarle a un mortal.—Esquipulas, 17 de Octubre de 1907.—**A. Flores.**

★ ★ ★

Esquipulas, 27 de Agosto de 1909.—Vine por fin a este gran templo y no supe qué admirar más. La grandeza del templo en la América Latina es de primer orden, la popularidad de la imagen venerada aquí es conocida de todo el mundo.

Admirador y fiel intérprete de los sentimientos de mis padres deposito gustoso mi firma.—**M. A. Siguí Arís.**

★ ★ ★

En Esquipulas la naturaleza ayudó a la fe: la Providencia derramó sus dones para que esto fuera más grande.

Dad para recibir: una oración será un milagro.—Esquipulas: 13 de Febrero de 1909.—**G. Valenzuela (Ingeniero).**

★ ★ ★

En 2 de Septiembre de 1909, tuvimos la dicha por tantos años soñada de visitar el suntuoso Santuario del Señor de Esquipulas, en el cual oímos la Santa Misa y oramos al pie de tan venerada y milagrosa imagen.—**Pedro Gavarrete. V. Pineda S.**

★ ★ ★

En Esquipulas a doce de Marzo de mil novecientos doce que ingresé a esta población como empleado militar, visité al divino Señor de Esquipulas y durante quince meses diez y ocho días que permanecí en servicio, tuve la satisfacción de venir varias veces a adorar tanta grandeza.—Esquipulas, 30 de Junio de 1913.—**Emilio Solano (Coronel).**

OFRENDAS LIRICAS ESCRITAS EN EL
"ALBUM DE RECUERDOS".

IMPRESIONES

No es esa lira que pulsa el bardo
La que acompaña mi pobre acento.
Es con las voces del sentimiento
Con las que hoy habla mi corazón.
Son esas voces que suenan siempre
Entre el silencio y entre la calma;
Son esas voces que brota el alma
Las que hoy me prestan inspiración.

Es el recuerdo que el alma deja
Donde ha sentido sus emociones,
Ante las aras del Redentor;
Donde han latido mil corazones,
Donde han subido de los que sufren
Esos vapores, que eleva el llanto
Con los gemidos, que son el canto
De los que viven entre el dolor.

Son emociones que no me explico
Las que hoy embargan la mente mía;
Son esa mezcla de la alegría
Con los recuerdos del padecer.
Son esas luces, que el alma mira
Cuando se rasga su negro velo
En esas horas del desconsuelo
Por las que el hombre pasa doquier...

Ante la vista de este Santuario
De todo el mundo tan venerado,
Yo fui dichoso, porque he llorado
Con ese llanto que hace gozar.
Desde la cumbre de la montaña
Se ve el Santuario como paloma,
Que canta al alma con ese idioma
Que el alma sólo sabe escuchar.

Su voz, la mía la oyó al instante,
Y se doblaron mis dos rodillas,
Y resbalaron por mis mejillas
Gotas de aroma del corazón...
Y desde entonces sentí borrarse
Toda la historia de mis dolores,
Y ví brillando con sus fulgores
Del Nazareno la Religión...

.....

Ante ese Cristo no puede el hombre
Mostrarse altivo ni indiferente;
Por más que quiera dobla su frente.
Allí se escucha su santa voz!
Ante esa imagen no hay más lenguaje
Que el de ese llanto, que el alma brota;
Es una frase por cada gota.
¡Sólo lo entiende el alma y Dios!

Por eso, en vano, dejar yo quiero
Como un recuerdo del alma mía,
Bajo la forma de la poesía
Lo que yo entonces pude sentir.
Tú bien lo sabes ¡Dios de clemencia!
Ante tus aras, yo te he entregado
Toda la historia de mi pasado.
¡Allí te queda mi porvenir!

Esa es la huella que deja en mi alma
La remembranza de aquella tarde.
¡Esa es la llama que alumbra y que arde;
Que nunca, nunca, se apagará!
Yo nunca puedo dar al olvido
Toda la gloria de aquel momento,
Y en este libro, cual monumento,
Mi pobre pluma lo dejará!

¡Es el recuerdo que el alma evoca
 En los momentos en que se llora!
 Es voz que pide, suplica y ora
 En su profunda meditación.
 Ese es el canto del que suspira,
 En esas horas en que se gime;
 Ese es el canto bello y sublime.
 ¡Es ese el canto del corazón!

Federico Virto.

Esquipulas, 20 de Febrero de 1884.

DESPEDIDA

Jesús ¡oh Padre tierno!
 Mi bien, mi amor, mi gloria:
 Por siempre en la memoria
 Tu imagen llevaré.
 Y en todos los instantes
 De vida pesarosa
 Con alma cariñosa
 Tu nombre evocaré.

Al ara sacro-santa
 Llegué de tus altares
 Y allí ¡qué singulares
 Afectos disfruté!;
 Allí mi corazón,
 Mi mente, mis sentidos
 Te fueron ofrecidos
 Con grande y pura fé.

Mis penas, mis angustias,
 Mis crueles sufrimientos,
 Y todos mis tormentos,
 Miseria y horfandad,

Con sólo tu presencia
 Benigna, bondadosa,
 Por obra prodigiosa,
 Lograron sanidad.

Mas ya que he visitado
 Tu bello, solitario
 Magnífico Santuario,
 Con tanta devoción,
 Lloroso me despido
 Tu nombre bendiciendo
 Y humilde a tí pidiendo
 Piedad y bendición.

¡Adiós en fin! adiós,
 Jesús amante y pio;
 Te ofrece el pecho mío
 Perpetua adoración.
 Que en este sacro-Templo
 Rodeado de hermosura
 Halló dicha y ventura
 Mi pobre corazón.

Dionisio de la Cruz O.

Esquipulas, Febrero 4 de 1886.



CASOS CONCRETOS DE MILAGROS, CUYOS TESTIMONIOS SE ENCUENTRAN EN EL TEMPLO

EL MILAGRO DE LAS PIEDRAS.

En el año 1603, vivía en México un mozo de origen español que llegó procedente de la Habana, en busca de la vida, llamado Juan Rodríguez; este hombre era casado, con hijos y muy pobre, no obstante lo cual ofreció una visita al Señor y la cumplió viniendo a estas tierras en romería; pero como no tuviera dinero para llevar un recuerdo de su visita al Señor, aconteció que pasando en su regreso por el río Tepoctum, cogió tres piedrecitas que era lo único que podía llevar a su esposa; diciéndole al llegar: "Hija, aquí están estas tres piedras que cogí en el río"; y desatando en seguida el paño en que las llevaba, grande fué su sorpresa cuando al verlas hallaron que eran de oro, con las que se socorrió grandemente la familia. Las gentes que tenían conocimiento de este hecho se maravillaban y creían en el Señor.

LA CURACION DE UNAS ULCERAS.

El año de 1618, Pedro Ruiz, de la Ciudad de Granada, llegó a Esquipulas con muchas úlceras abiertas en una pierna, sin esperanza de remedio humano; y postrándose humildemente ante el Señor Crucificado, después de una hora de fervorosa oración halló que se le habían cerrado la mayor parte de ellas, quedándole unas pocas que a los diez días se le cerraron; con lo que se sintió hombre sano y feliz por un milagro de su fé al Señor de Esquipulas.

OTRA CURACION DE PIERNA ULCERADA.

Un día del año 1621, un pobre indito llamado Juan Andrés, que tenía la pierna toda ulcerada, entró arrastrándose a la Iglesia, por no poder andar; habiéndose postrado ante la Sagrada Imagen, en breve rato se levantó tan lleno de gozo, que en la misma Iglesia, a vista del gran número de romeristas allí presentes empezó a dar pasos, y después saltos, saliendo bueno y sano; con lo que los testimonios de los milagros del Señor

crecían más y se esparcían entre los habitantes de muchísimos lugares, afianzando la fé en los creyentes y conmoviendo el corazón de los incrédulos.

LOS DOS CIEGOS HONDUREÑOS.

En 1680 Dionisio Aguirre y Juan V. de Aguilar que vivían en la población de Trujillo, del Estado de Honduras, viniendo juntos en romería para encontrar remedio a su mal, pues ambos eran ciegos, pidieron con todo fervor la gracia del Señor Crucificado, saliendo de la Iglesia ambos con vista.

EL CIEGO Y EL TULLIDO.

En otra ocasión del mismo año de 1680, estaban junto al altar de la sagrada imagen dos indios, uno ciego y otro tullido, llamados Juan Ventura el ciego y el tullido Juan Santos; sucedió que inesperadamente cayó una vela del altar, sobre los manteles, y al empezarse a quemar se levantaron corriendo estos enfermos, a apagar el fuego, quedando el ciego con vista y el tullido con movimiento.

PROTECCION DE UNA INDEFENSA NIÑA.

En el saqueo de Lorencillo, en Veracruz, el año 1684, fué llevada por los soldados, María de los Angeles, quien clamó al Señor de Esquipulas, y habiendo llegado la embarcación a la barra del río Ulúa, donde debían detenerse, pidió ella licencia para bajar a tierra y lavar su ropa, lo que obtuvo, pero custodiada por seis hombres; sucedió que éstos se durmieron y entonces ella aprovechó la ocasión para huir; pronto que despertaron los soldados la siguieron, llenos de coraje. En esta tribulación volvió a clamar al Señor de Esquipulas y entonces se le presentó un hoyo en la arena de la playa, donde se ocultó desapareciendo así de la vista de sus perseguidores, que se volvieron cariacontecidos y derrotados, por la intervención milagrosa del Señor, que en esa forma protegió a la indefensa María de los Angeles. Más tarde vino ella a Esquipulas a cumplir su visita y a darle gracias infinitas al Señor Crucificado, su salvador.

NO HAY MAL QUE POR BIEN NO VENGA.

En el año de 1688 vino entre los romeristas, procedente de Oaxaca, (México) un español llamado Andrés de la Cruz, el

que padecía de un continuo dolor de cabeza, sin encontrar remedio para su mal. Acudió al Señor y cuando un Viernes Santo quitaban el monumento, cayó sobre su cabeza un ladrillo de la cornisa, el cual le hirió, siendo tan fuerte el golpe que el enfermo cayó sin conocimiento; pero después de una hora volvió en sí, sin dolor alguno, habiendo sido notable que, en lugar de sangre, la herida emanó mucha materia que allí tenía alojada y era la causa de sus terribles dolores. Aunque llegó flaco y débil, a los ocho días regresó sano y repuesto, mostrándose con los que le vieron venir enfermo, en los pueblos del camino, y con los que lo conocieron antes en Oaxaca, para dar testimonio de la curación que le prodigó el Señor de Esquipulas.

EL QUE SE CURO EN LA CUMBRE

En 1690 vino en romería a Esquipulas, acompañado de sus hijos, el español Nicolás Ponce, vecino de la ciudad de León, quien hacía muchos años estaba ciego; y al bajar por la montaña inmediata, antes de llegar al pueblo, dijo a uno de ellos: "Hijo, allí está la iglesia de Esquipulas; ya veo, gracias a Dios". Y apeándose del caballo caminó lo restante a pie, en acción de gracias al Señor y para dejar el testimonio escrito en que consta este milagro.

EL LOCO QUE NO PODIAN TRAERLO

En el citado año de 1690, Francisco Alonzo, natural de España, casado en Guatemala, después de haber estado muchos años padeciendo de furiosa locura —al grado que tenían que mantenerlo en un cepo y con cadena—, sus afligidos familiares, no pudiendo traerlo de Guatemala a este Santuario, enviaron con romeristas piadosos que venían en visita al Señor Crucificado, un retrato de dicho Francisco Alonzo; y tan pronto fué poner delante de la milagrosa imagen el retrato, como volver a su estado normal aquel enfermo, curado definitivamente, como si tal locura no la hubiera tenido nunca. En acción de gracias, él y sus familiares vinieron en romería más tarde, para poner en el Templo la historia de esta cura milagrosa.

UN NIÑO MUDO DE NACIMIENTO

El año de 1693 un niño de siete años de edad llamado Miguel de Aguilar, fué llevado por sus padres de la ciudad de San Salvador a Esquipulas porque era mudo de nacimiento, habien-

do entrado a la iglesia el día 15 de Enero a las tres de la tarde. Hincado de rodillas ante esta Sagrada Imagen, junto con sus padres que pedían con toda fe su curación, empezó a hablarles tan claro, como si desde el principio hubiera hablado, quedando con la voz, entera y perfecta, y pudiendo así rezar sus oraciones en gratitud al Señor.

EL ACCIDENTE DEL TESORERO DE SONSONATE

En 1697 vino en visita al Señor de Esquipulas, el Capitán don Diego García, natural de los reinos de España, Tesorero que era de la Villa de Sonsonate, gravísimamente accidentado. Lo que más le afligía era el hallarse mudo; y habiéndose postrado a los pies de esta Sagrada Imagen, bañado en lágrimas, sin poder articular palabra pero pidiéndole desde lo íntimo de su corazón con todo fervor y ansiedad, continuó sus visitas; a los cinco días, salió de la iglesia lleno de gozo, hablando claro, y dando voces para que amemos al Señor, como le debemos amar y alabar.

UNA VICTIMA DEL CANCER QUE SE CREIA CASO PERDIDO

El año de 1698 vino en romería Antonio del Portillo, del Valle de El Dorado, en una situación misérrima con una pierna podrida y negra por el cáncer; cuando todos decían que era caso perdido y así moribundo, como estaba, se hizo llevar ante el camarín de la Sagrada Imagen, donde clamando con ardor que conmovía, estuvo postrado un día entero en la grada del altar, ocurriendo el milagro de transformársele en buena la carne podrida de la pierna; se le quitó la alta temperatura que lo abrasaba y volvió caminando por sus propios pies a la posada. Al otro día montó en su caballo y paseó por todo el pueblo, mostrando la pierna ya buena, para que fuera ésta su mejor testimonio ante los miles de romeristas que se encontraban en Esquipulas y que a su regreso llevarían a sus pueblos las noticias de este milagro.

EL CASTIGO DE LOS AMANCEBADOS

El año de 1711 vino en romería un hombre llamado Jenaro Marín, en compañía de su manceba, a cumplir una visita a esta Sagrada Imagen, pero al bajar al pueblo lo derribó el caballo, quedando colgado de un pie en el estribo; y corriendo cuesta

abajo el animal, lo fué arrastrando sin que ninguno lo pudiera socorrer. Paróse al fin el caballo en la primera calle del pueblo, donde lo recogieron con la cabeza golpeada, el cuerpo todo herido; inerte, aunque repararon que aun estaba vivo; lo llevaron a la iglesia y lo pusieron ante el altar del Señor Crucificado, llamando en seguida al señor Párroco para que lo oleara. Sucedió que cuando recibía los santos óleos levantó la cabeza pidiendo con voz entrecortada la confesión y prometiendo al Señor casarse luego. Se estuvo todo el día en la iglesia, y en la tarde salió bueno y sano, como si nada le hubiera sucedido, listo para cumplir su promesa.

BURLADOR QUE RECIBE APROVECHABLE LECCION

En el año 1714, un muchacho llamado Julio Hernández, que irónicamente decía que era pura ceremonia eso de venir en romería para visitar al Señor, le aconteció que viniendo una ocasión con su madre, a la fiesta de Esquipulas, nueve leguas antes de llegar a este pueblo lo arrastró el caballo un cuarto de legua, habiendo quedado maltrecho y privado de los sentidos. Hallándose la madre en tan grave aflicción, sacó una medida, que tenía, del Santísimo Cristo, y poniéndosela encima al muchacho, éste volvió luego al uso de la razón, por lo que trayéndolo a la iglesia, lo pusieron delante del Señor y luego quedó sano y con gran experiencia respecto al respeto que se merece la devoción al Señor de Esquipulas.

EL MILAGRO DE LOS TRES NAUFRAGOS

Haciendo travesía en aguas del mar, de Jamaica a Puerto Caballos, una embarcación fué azotada por inesperada borrasca, siendo sepultada entre las olas; en su ansiedad de salvación, se acogieron a una tabla tres hombres de la tripulación, llamados Juan Medina, Jacinto de Ulloa y Antonio Flores; los dos primeros eran naturales de Córdoba, y el último del Puerto de Santa María. En medio de aquella tribulación espantosa se recordaron de clamar fervorosamente a esta sagrada imagen de Cristo Crucificado de Esquipulas, sabiendo que estaba en esta costa y prometiéndole venir a visitarlo.

Con no poco asombro vieron cómo pronto se sosegó el mar, se aquietaron las aguas, y cuando ya se sentían desfallecer por la fatiga de estar abandonados al destino de una débil tabla, una nave se acercó a aquellos hombres que ya se sentían en poder de la muerte; acogieron a ella y así fueron sacados a la

ribera de Puerto Caballos. Vinieron a Esquipulas, donde estuvieron los tres, cumpliendo su promesa, por el mes de Mayo del año 1715.

UN ATACADO DE HIDROFOBIA

Juan Raymundo se llamaba un indio a quien mordió un perro rabioso; y como no fuera tratado convenientemente, al poco tiempo se le desarrolló una rabia endemoniada, sin que hubiera entonces un remedio que lo volviera a su estado normal. Visto el caso por el Sacerdote del Templo, a donde lo llevaron sus familiares, dióle a beber un poco de agua mezclada con tierra tocada a la imagen sagrada, y al punto le salió el furor y quedó sano. Su caso fué presentado en el Templo.

OTRO NAUFRAGO SALVADO POR LA FE EN EL SEÑOR

En las cercanías de La Habana y en aguas del Mar Caribe, una pequeña embarcación de vela hacía su viaje cuando se sobrevino una gran tormenta que hizo pedazos al débil velero. Juan González, único superviviente de este fatal suceso, invocó a esta Sagrada Imagen, se abrazó a una pieza de madera que flotaba en las aguas y se entregó a la confianza de lo que el Señor quisiera hacer de él, con la entera fe de que no lo dejaría perecer. El mismo oleaje lo fué aventando a la costa y pronto estaba en ella, sano y salvo, bajo la protección del Señor, en quien puso su destino. Vino en comersía a Esquipulas el año de 1716, donde publicó el caso de su milagrosa salvación.

ORATE RESTABLECIDO

Vivía en el pueblo de Santa Ana, provincia de El Salvador, en el año 1721, Tomás de Vargas; habiendo perdido la razón, volviéndose loco frenético, a quien fué preciso atar con cadenas por mucho tiempo; afligida su madre con semejante desgracia, ofreció traerlo a este Santuario y servir un año y un mes, y así lo hizo, acaeciendo que tan pronto llegaron al Templo se halló el enfermo perfectamente sano. Testificó su caso.

SALVADA DE UNA DESCARGA ELECTRICA

Una tarde, el día 15 de Julio de 1722, estaba María de Carcona sentada junto a su marido; sobrevino una fuerte tempestad y aterrada con los estruendosos relámpagos invocó al San-

tísimo Cristo de Esquipulas, sucediendo que en el acto le cayó un rayo en la cabeza quemándole únicamente la cinta que le adornaba el peinado y bajándole por la espalda la dejó ilesa, y sin aturdimiento alguno.

Vino en romería el año siguiente, caminando a pie desde San Salvador, lugar de su domicilio; y publicó este caso en el Santuario.

LIBRADO DE LA AMPUTACION DE UNA MANO

El año 1723, vino a este Santuario el Presbítero don Antonio Robledo, natural de la Villa de San Vicente de Austria, a dar las gracias a la santa imagen del Señor, porque hallándose con un dedo de una mano cancerado y siendo necesaria la amputación no sólo del dedo sino necesariamente de toda la mano, como sucede en esta clase de infecciones peligrosas, no obstante no hallar otro remedio que aplicarle, él no lo permitió, y recordándose de esta imagen milagrosa, se encomendó muy fervorosamente a ella, y entonces empezó a notar casi instantáneamente el proceso de su mejoría, hasta quedar completamente sano. En la fecha antes mencionada vino para cumplir su promesa y publicar su caso en este Santuario.

UNA HERIDA QUE PRODUJO TETANO

Enrique Carmen Vega, viudo, de 78 años de edad, y vecino de Nicaragua, vino el 17 de Enero de 1811 a cumplir una promesa que hacía 63 años tenía ofrecida al Señor de Esquipulas por haberle salvado la vida en la gravísima enfermedad de tétano que contrajo a consecuencia de una herida que sufrió con una azuela cuando principiaba a aprender el oficio de carpintero. Por efecto de la herida quedó impedido de la pierna izquierda; pero la salvación de su vida la debió al Señor de Esquipulas, pues le pidió con todo su corazón que si no moría, de dicha enfermedad vendría a visitarlo, trayéndole un cuerpecito de plata. Cumplió su promesa y publicó su caso.

SALVADA DE MORIR AHOGADA EN EL RIO SUCIO

En el año de 1853, yendo de camino Atanasia Arana, tuvo que pasar el Río Sucio, y como estaba crecido, la bestia que montaba no pudo resistir la fuerza de la corriente, por lo que ésta era empujada río abajo y sin esperanza de salvación posible. En tan duro trance clamó a gritos al Señor de Esquipu-

las, quien al momento escuchó su plegaria, pues inmediatamente experimentó el animal una reacción poderosa y dando dos saltos salió del peligro; por lo que ofreció visitar el Santuario del Señor, como lo cumplió.

PINTOR QUE CAE DE SU ANDAMIO

En Guatemala, el 6 de Febrero de 1878, pintando Trinidad Jerezano y Ortiz una casa de dos pisos, quebróse la escalera y cayendo de lo alto, cuando venía en el aire y se sentía ya en poder de la muerte, clamó al Señor de Esquipulas; habiéndole conducido al hospital, salió al tercer día como si nada le hubiera sucedido. Cumplió su deuda con el Señor haciéndole una visita y publicando su caso para ejemplo de sus semejantes.

OTRO ATACADO POR EL TETANO

En Amatitlán, República de Guatemala, en 1882 Tranquilino Reyes se fracturó un pie resultándole, al poco tiempo, atacado de tétano; al enterarse de la gran desgracia que le sobrevinía con esta fatal enfermedad, clamó al Señor de Esquipulas, quien lo restableció a los ocho días, sin quedar impedido. Ese mismo año vino al Santuario para publicar allí su caso.

SALVO EN MEDIO DE UN COMBATE

En la aldea Las Quezadillas, República de El Salvador, el 17 de Agosto de 1894, tuvo lugar un combate en donde Anastasio Molina militaba en las filas revolucionarias al mando del General don Rafael Antonio Gutiérrez; y viéndose atribulado en lo recio del combate, clamó al Señor de Esquipulas, siendo escuchada su petición, pues salió con toda felicidad de aquel trance en que la muerte parecía tocarle los hombros con macabra invitación. En primera oportunidad vino a cumplir la visita ofrecida.

POR MONTAR EN LA MULA ARISCA

En Santa Ana, República de El Salvador, el 10 de Noviembre de 1897, Hermenegildo Molina caminaba en una mula; de pronto desbarajustó ésta y lo arrojó del aliño, quedando trabado de un pie en el estribo. En tal peligro clamó al Señor de Es-

quipulas, quien le salvó la vida, porque el animal se tranquilizó casi instantáneamente, como sujetado por una mano invisible.

PIDIO LA GRACIA PARA NO DEJAR A SUS HIJOS

En Guastatoya, República de Guatemala, el 3 de Diciembre de 1898, Blas Arrivillaga se encontraba gravemente enfermo y tan desconsolado que por horas esperaba la muerte. En un triste estado, aunque conforme con su destino, pensaba en la separación eterna de su esposa e hijos, por lo que en un supremo anhelo de poder cuidarlos hasta que estuvieran en mayor edad, clamó al Señor de Esquipulas ofreciéndole visitarle y publicar el milagro si lo restablecía; y habiéndolo obtenido, vino a cumplir su pormesa.

ENTRE LA VIDA Y LA MUERTE

En Santa Rita, República de Honduras, el año de 1899, el 15 de Agosto por la noche, Clementino López fué gravemente herido en una reyerta, y encontrándose en paso de muerte ofreció al Señor de Esquipulas que si le rescataba la vida le vendría a visitar; y como efectivamente sanó, vino a cumplir su visita.

SALVADO DE UNA CONGESTION

En San Juan Nonualco, República de El Salvador, en Septiembre de 1899, Mercedes Santos fué atacado de congestión y después de largos sufrimientos no contaba ya con vida ni menos esperanza de quedar completamente sano si los médicos lo curaban, por lo que pidió con todo fervor al Señor de Esquipulas y pocos momentos después se manifestó su mejoría como si un remedio poderoso se le hubiese administrado. Maravillado de su pronta y eficaz curación, emprendió el camino en su visita al Santuario del Señor.

CUANDO UN MAL VIENE, NO VIENE SOLO

El 17 de Mayo de 1903, Josefina Cruz, de once años de edad, fué atacada de una complicación de enfermedades, meningitis, tifus, rabiola y otras más hasta llegar al número de siete. Desahuciada de los doctores y a punto de morir, su angustiada madre recordó en tan críticos momentos la misericordia del Señor de Esquipulas y entonces clamó con toda fe a El, quien devolvió la salud a la niña. En cuanto estuvo completamente restableci-

da, su única preocupación fué prepararse para venir en la romería de ese año a cumplir la visita al Santuario y publicar el milagro en testimonio de lo que por ellas hizo el Señor.

LA QUE CORNEO LA NOVILLA

En Santa Ana, República de El Salvador, el 10 de Agosto de 1905, Balbina N. (que se hallaba encinta), venía a su casa, de ordeñar una vaca, como a las 6 de la mañana; de repente fué embestida en el camino por una novilla que con un cuerno le hirió en el estómago. Con semejante percance sobrevino el parto prematuro y como siguió grave pasó al hospital. Al saberlo el esposo, que en ese tiempo se encontraba también postrado en cama, y viendo cómo le atormentaba la fatalidad, pidió al Señor de Esquipulas que le salvara a su esposa y lo restableciera a él, ofreciéndole adoración eterna; su petición fué escuchada y pronto estaban en el Santuario dando testimonio de su gratitud y su fervor al Señor Crucificado.

AQUEJADO DEL HIGADO Y LOS RIÑONES

En Santa Rita, departamento de Ocotepeque, República de Honduras, en Diciembre de 1903, cayó enfermo del hígado y riñones Darío Portillo, quien al principio adoptó los remedios indicados para estos males, y como siguiera peor su estado, acudió a los facultativos, pero en tales circunstancias que ya su curación era casi imposible, pues si bien tenía alivios, la enfermedad seguía minando su organismo y cada reacción era para quedar peor; perdida toda esperanza dirigió sus plegarias al Señor de Esquipulas, que le restableció la salud pronta y silenciosamente.

VICTIMA DE UN TUMOR EN EL ESTOMAGO

En El Chaparrón, departamento de Jalapa, el 28 de Marzo de 1904, Angelina Medina, atacada de un tumor en el estómago, creyó perder la vida; pues el mal llevaba cinco años de progresivo desarrollo hasta llegar a la crisis ese día, que en su angustia clamó a Cristo Crucificado de Esquipulas, alcanzando el privilegio de verse curada, porque el tumor que le aquejaba cesapareció enteramente y en breve quedó completamente restablecida. Cumplió su visita al Santuario y publicó el caso de su curación maravillosa.

AL QUE IBAN A QUITARLE UN PIE

En Chiquimula, República de Guatemala, el 17 de Octubre de 1904, Juan León fué gravemente herido de un balazo y lleva-

do al Hospital resolvieron amputarle el pie, debido a las condiciones desastrosas en que se encontraba éste por los efectos de la bala. Apurado de honda aflicción al pensar en su vida futura, clamó al Señor de Esquipulas ofreciéndole postrarse a sus pies si le concedía la salud, cosa que obtuvo sin necesidad de la amputación. Vino a darle las gracias.

VICTIMA DE LA STEGOMYA FASCIATA

En Zacapa, República de Guatemala, el 8 de Agosto de 1905, Arturo N. Calderón fué atacado de fiebre amarilla y hallándose muy grave bajo las garras de esta mortal epidemia, su madre clamó al Señor de Esquipulas pidiéndole la salud de su hijo, con tanta eficacia, que éste pronto se vió salvo del terrible flagelo. Toda la familia del expaciente vino a rendirse en humilde postración ante el altar de la milagrosa imagen del Señor.

IMPRUDENCIA DE LLEVAR CHOMPIPE Y MONTAR MACHO CERRERO

El 18 de Noviembre de 1905, caminaba Guillermina de Córdón en compañía de su esposo por el llano de Jalapa, llevando una chiquita de 8 años amarrada a la montura de una bestia para que no se fatigara con la caminata; juntamente con la niña colocaron algunos tanates del equipaje y un chompipe. Por imprudencia, o por ignorancia, no repararon en que el animal era un macho cerrero, y como el chompipe tuviera la ocurrencia de dar unos aleteos, la bestia se asustó y comenzó a corcovear; tal era el ímpetu de los saltos del animal que la montura empezó a desviarse hacia la panza del macho, y en su angustia el padre de la niña hizo lo posible por sosegarlo, pero inútilmente; y así viendo a su hija ya colgada entre las patas del macho corcoveador, sin poder salvarla, clamó al Señor de Esquipulas y luego se sosegó el animal sin causar a la niña ningún daño. El milagro era manifiesto después de los inútiles esfuerzos del hombre, y agradecidos vinieron a rendirle adoración al Señor que todo lo puede.

OTRA VICTIMA DE LA FIEBRE AMARILLA

En Zacapa, República de Guatemala, Yanuario Peña, atacado de fiebre amarilla en el Lazareto, murió a las 8 de la noche el 20 de Agosto de 1905, pero su madre e hija tuvieron fe en la omnipotencia del Señor y le pidieron de todo corazón al Señor

de Esquipulas le volviera la vida; lo que les fué concedido, pues a la una de la mañana del día siguiente la recobró. Este milagro, que repite el caso de los sucedidos en vida del Señor, reconfortó el alma de los creyentes y la romería de Esquipulas acreció grandemente con todos los zacapanecos que de él tuvieron noticia y evidencia.

SERIO TRANCE DE PARTO

En Quebrada del Tesoro, año de 1905, Petrona, Jordán se encontró en paso de muerte a consecuencia de parto, y ofreció al Señor de Esquipulas que si la salvaba le mandaría fijar el caso en su templo, como lo hizo.

LIBERTADA DE LA FURIA DE UN LOCO

En Sinuapa, departamento de Ocotepeque, República de Honduras, el día 18 de Agosto de 1905, Concepción Villeda fué gravemente herida en la espalda por un loco enfurecido que blandía una hacha tomada inesperadamente y con la que momentos antes había matado al hijo de una su vecina; al verse así atacada y que el loco arremetía nuevamente contra ella en forma que la muerte era inevitable, clamó con todo su corazón al Señor de Esquipulas para no morir en aquella forma alevosa e incontenible; el loco, con la mirada desviada pareció como que un rayo de luz penetraba en su mente y viendo otro objeto allí, descargó el golpe de su hacha mortal, entrando en completo sosiego. Entendida que solamente un milagro divino pudo hacer aquel efecto, vino al Templo del Señor a presentar su caso.

FIEBRE PERNICIOSA CURADA

En Llanetillos, (hoy San Jorge) Departamento de Zacapa, República de Guatemala, en 1906, Juan Martínez, anciano de 70 años de edad, fué atacado de fiebre perniciosa, pero su familia pidió de corazón al Señor de Esquipulas le devolviera la salud, y ésta llegó pronto viviendo muchos años más aquel anciano que así vino muchas veces, en Romería al Santuario y publicó el caso de su curación.

PROTEGIDOS TRAS LA MURALLA DE LA FE.

En el año de 1906, Ignacio y Bernardo Amézquita, que se encontraban en servicio de campaña en el lugar de El Júcaro y

Ocontepeque, se vieron en peligro de ser avanzados en el combate del 11 de Julio; en su tribulación clamaron al Señor de Esquipulas, quien oyó sus súplicas y manifestó su poder, más fuerte que el poder de las armas de los hombres, y fueron salvados del peligro. Convertidos después en soldados de la fe, vinieron al altar del Señor a testimoniarle su gratitud y a dejar constancia escrita de su milagrosa salvación.

OTRO CASO DE FIEBRE PERNICIOSA

En Carrizal, departamento de Chiquimula, República de Guatemala, el 4 de Diciembre de 1906, Jesús Molina iba a morir víctima de una fiebre perniciosa; los remedios habían sido impotentes, pero entonces sus padres y hermanos acudieron al bálsamo de la fe y con verdadero anhelo y sinceridad imploraron la intervención del Señor de Esquipulas, manifestándose ésta a los pocos momentos, en que la calentura fué desapareciendo sin hacerle más remedios.

QUEMADA CON AGUA HIRVIENTE

En 1907, Sinforoso Alas, de El Salvador, yendo de regreso de visitar al Señor de Esquipulas, acampó en el lugar llamado Agua Caliente; fué fatal coincidencia que en este lugar su hija Elvira, de siete meses de edad, por descuidos naturales en el cuidado de los niños cuando éstos son traviosos, se quemó con agua hirviente, desde el pecho hasta abajo, y las quemaduras eran de tal gravedad que los que la vieron aseguraban que no viviría. Acongojado el padre ofreció al Señor de Esquipulas hacerle otra visita si la salvaba, y para admiración de todos, la salvación de la niña fué un hecho ostensible a los padres y a las gentes que vieron el caso; la visita fué cumplida, y el testimonio fué depositado en el Templo.

EL MEDICO QUE SE ENCUENTRA EN TODAS PARTES Y EN TODO MOMENTO

El 6 de Mayo de 1907, viniendo de Honduras don Claudio Vásquez con su hijo, el señor Presbítero don Jesús María Vásquez, en el camino se sintió inesperadamente atacado de insufrible dolor; y encontrándose en una soledad sin más amparo que el de Dios, imploró su hijo el socorro del Señor de Esquipulas, ofreciéndole visitarlo. En el momento acogió el Señor la súplica, pues que pronto se alivió tan agudo dolor en el pacien-

te y pudieron continuar su marcha. En gratitud del gran favor recibido, vinieron a Esquipulas a cumplir su promesa.

NO HAY CASOS PERDIDOS CUANDO HAY FE

El día 18 de Abril de 1907, Rafael Alvarez se encontraba en esta población de Esquipulas, agravado de espantosa enfermedad, después de diez años de cruel y continuo sufrimiento, sin que los médicos pudieran curarlo. Todas las gentes se alarmaban y se compadecían al escuchar sus exclamaciones cuando le apuraba el dolor, pues éste se acentuaba tanto que el paciente se ponía bajo la acción de un delirio en que la idea dominante era el suicidio. Pero el día indicado, en un momento de alivio y lucidez, llamando a sus hijos se arrodilló y de todo corazón pidió al Señor de Esquipulas le quitase aquel ingrato padecimiento; al día siguiente amaneció bastante mejorado y lleno de reconocimiento hizo que sus hijos y su hermano lo llevasen al Templo para dar gracias por el favor recibido. Este hombre se consideraba ya perdido y en su decepción pensaba en el suicidio, cuando una idea salvadora le iluminó con el faro de la fe y su curación fué realizada. Publicó su caso en el Templo.

UN CASO DE HEMORRAGIA INCONTENIBLE

El 22 de Julio de 1908, Sebastián Ramírez, del departamento de Chiquimula, vióse grave a consecuencia de sangre de narices que estuvo arrojando durante cinco días hasta el grado de desmayarse y darle paroxismos; no pudiendo contenersela, su afligida esposa se arrodilló y pidió al Señor de Esquipulas le devolviera la vida. Pronto se vió la acción bienhechora del Supremo médico que cura el cuerpo y el alma de los hombres. Testificó su curación y cumplió con la visita al Señor.

CURACION DE UN CIEGO

En Guatemala, en 1908, Manuel Molina, de 14 años de edad, empezó a padecer de la vista y después de seis meses de inútiles remedios, cuando ya consideraba agotado todo esfuerzo, su hermana acudió a la protección del Señor de Esquipulas, y la curación le vino al paciente, por lo que ambos vinieron a cumplir su visita al Señor.

CUANDO UNA OPERACION ERA LA UNICA MANERA DE SALVARSE

En Guatemala, en 1908, estuvo de gravedad padeciendo de un abceso en el estómago, Bonifacio Tánchez, quien fué operado en dos ocasiones por el Doctor Ortega, la primera vez el 6 de Octubre y la segunda el 26 de Diciembre del mismo año, sin un resultado definitivo pues continuaba sufriendo muchos dolores y pasaba las noches sin alivio. En uno de esos momentos de tanto sufrir vino a su mente el recuerdo del poder milagroso de esta imagen, y lo primero que hizo fué clamar al Señor de Esquipulas, quien le dió pronto alivio y curación completa. Vino a cumplir su visita y publicó el caso de su pronta curación.

OTRO CASO DE HEMORRAGIA

En San Salvador, en el mes de Julio de 1910, Balvina García se encontraba postrada de una fuerte hemorragia, y atormentada de no encontrar remedio que le contuviera tal padecimiento; clamó de todo corazón al Señor de Esquipulas, cesándole el mal, por lo que vino a cumplir su voto al templo del Señor.

VICTIMA DE DOLOR DE COSTADO

En Zacapa, República de Guatemala, el 9 de Marzo de 1911, Inocente Pastor García se agravó de un repentino dolor de costado y se sentía próximo a la muerte, cuando en vista de su estado la esposa clamó con toda confianza al Señor de Esquipulas, logrando su restablecimiento. Vinieron en romería de agradecimiento a adorar al Señor.

APELACION ANTE EL JUEZ SUPREMO

Inés Rivera, de 56 años, casado, vecino de Corinto, departamento de San Francisco Morazán, República de El Salvador, trajo una limosna que ofreció al Señor Crucificado de Esquipulas por promesa que le hizo si lo salvaba del inminente peligro en que se viera, amenazado por una acusación falsa; que era inevitable lo llevara al presidio, a pesar de ser completamente inocente. En los momentos más apurados, cuando ya veía perder su libertad, clamó con verdadera ansiedad al Señor de Esquipulas, quien iluminó los senderos de la verdad y la justicia en el caso que se ventilaba; y el pobre acusado apareció limpio del calumnioso cargo que se le hacía. El reconocimiento hacia

esta infalible justicia del Señor, fué colmada con la gran satisfacción de poder venir al Templo de Esquipulas a testimoniar su gratitud al más infalible de los Jueces.

ESTABA MAS ALLA QUE ACA.

En las vegas de San Juan Ermita, Departamento de Chiquimula, República de Guatemala, Luparia Jácome estuvo tan grave que una hora pasó casi muerta, por lo que su esposo imploró con toda fé al Señor de Esquipulas le concediera la vida, lo que a pocos momentos se realizó, en medio de la admiración de los vecinos que así tuvieron más fé y entera confianza en el poder del Señor. Vinieron a cumplir su visita.

PACIENTE DE FIEBRE Y TOS FERINA.

En San Luis Jilotepeque, República de Guatemala, la niña Clotilde Pineda, estuvo grave con fiebre y tos ferina, viéndose en condiciones verdaderamente alarmantes. Sumamente afligidos sus padres pidieron al Señor de Esquipulas que la salvase, como en efecto aconteció, viniendo con ella a su templo, en fervorosa visita.

SALVO DE UNA CAIDA MORTAL.

En Apopa, República de El Salvador, Isidro Nerio, hallábase subido en un árbol bastante alto, cuando al llegar a una de las ramas delgadas, inesperada y desgraciadamente se desprendió de ella, perdiendo todo control su padre que estaba cerca viéndolo que venía hacia el suelo clamó al Señor de Esquipulas y corriendo precipitadamente lo recibió en sus brazos sin que sufriera daño alguno. Vinieron al templo a publicar el caso.

OPERADA DEL VIENTRE.

En el Hospital Rosales de San Salvador, fué operada del vientre Salomé de Aguilar, y sobreviniéndole una repentina gravedad después de la operación, su esposo e hijas rogaron al Señor de Esquipulas la salvara, cosa que fué manifiesta al desaparecer la temperatura y entrar a efectiva convalecencia. Vinieron a visitar al Señor los tres, en acción de gracias.

ACELERADO PALPITAR DEL CORAZON.

En San Juan Ermita, Departamento de Chiquimula, República de Guatemala, Gerardo Albanés, estaba gravemente enfermo de palpitación de corazón al grado que ya no podía ni moverse; por lo que su padre ofreció al Señor Crucificado de Esquipulas asentar el suceso en su templo si recobraba la salud, y habiéndola obtenido vino a cumplir su promesa.

OTRA VICTIMA DE LA FIEBRE AMARILLA

En Zacapa, República de Guatemala, Nazario Cruz, hallándose grave de fiebre amarilla y sin esperanza de salvación pues todo atacado de esta terrible enfermedad sucumbía sin remedio, su madre e hija pidieron fervorosamente al Señor de Esquipulas la vida y salud del enfermo, ofreciendo hacer una visita si sanaba; les fué concedido y vinieron al Santuario a cumplir la promesa y publicaron el caso.

CURADA DEL MAL DE FLUJO.

En Apopa, República de El Salvador, Claudia Valencia, hacía once días que padecía de flujo y viéndose en mortal peligro por no contenersele éste, su afligida madre imploró el auxilio de Cristo Crucificado de Esquipulas, y a su petición cesó el mal y los agudos dolores de vientre que le sobrevenían, quedando del todo bien; por lo que vinieron a visitar el Santuario y a depositar la publicación de su caso.

INFLAMACION CRONICA DE UNA MANO.

En Juticalpa, República de Honduras, Albino Turcios, llevaba 5 meses de padecer una gran inflamación en una mano, al grado que por eso consideraba próxima su muerte, tal los dolores que sufría; en tan aflictiva situación, su esposa clamó con fé al Señor de Esquipulas, ofreciéndole mandar una manita de oro y la publicación del favor. Prosiguió en seguida haciéndole simples remedios caseros y en breves días obtuvo su completa salud.



MILAGROS REFERIDOS POR EL PADRE DON JUAN PAZ SOLÓRZANO.

SALVADO DE LA PENA DE MUERTE.

Cuenta el Padre Paz Solórzano en su obra publicada en Mayo de 1914, este caso digno de mención: "Era el 7 de Marzo de 1903, cuando Luciano Ortiz, soldado del batallón de San Agustín Acasaguastlán del Departamento de Zacapa, acuartelado entonces en Esquipulas, fué sentenciado a muerte por deserción hecha en Agua Blanca, del mismo Departamento. Este pobre hombre debía haber sido fusilado en el llano de la "Burrera" al día siguiente a las 4 de la tarde, habiendo sido antes juzgado y condenado por el Consejo ordinario de Guerra, establecido en Esquipulas, compuesto dicho tribunal de un Coronel, jefe de la fuerza, cuatro Capitanes, vocales, el Fiscal y el Auditor; por un delito que no daba lugar a perdón por haberse cometido en tiempo de guerra.

Como la noticia de lo que iba a suceder traía afligidos a todos los companeros, muy temprano del día anterior de la ejecución algunos soldados del batallón fueron a rogar al Padre Juan Paz Solórzano para que dijera una Misa Cantada ante el Señor de Esquipulas, para que El hiciera el milagro de salvar de la muerte a Luciano Ortiz. Apesarados todos los del batallón suplicaron dos veces por telégrafo al Señor Presidente Don Manuel Estrada Cabrera pidiendo indulto para el reo, pero no recibieron respuesta alguna en todo el día; sino más bien tuvieron la tristeza de saber que lo resuelto por el Tribunal Militar tenía que cumplirse.

A las 7 de la noche un jefe llegó a la casa del Padre a decirle: "Sírvase Padre ir a auxiliar al reo Ortiz". Aquel pobre estaba ya en capilla...

Regresaba el Padre después de cumplir este acto piadoso, con el alma llena de tristeza, cuando le sale al encuentro el Señor Licenciado Don Manuel Arandi, Auditor de Guerra del Batallón, y en el tono de amigo que era le dice: "Mira, mira, —mostrándole un telegrama— si ésto no es milagro, ya no hay milagros. ¡Salvo y de alta! Esto es raro y providencial.—Acababa el Presidente de concederle el indulto y eran las 8 de la noche.

CURACION MARAVILLOSA EN QUEZALTEPEQUE.

En 1904 hallábase el Señor Don Ramón Guzmán, honorable vecino de Quezaltepeque, gravemente enfermo, sin poder evacuar la orina, a causa de una grande inflamación que le hacía sufrir hacía días. Llamaron al Doctor Don Joaquín Venavides de Esquipulas, quien al introducirle la sonda para vaciar la vejiga veía con agrado que todo saldría bien. Pero aconteció que al sacar este instrumento, que era de caucho, se rompió quedando dentro del caño urinario la mayor parte de la sonda.

Afligida la esposa del señor Guzmán, inmediatamente llamó al Padre de Esquipulas, señor Juan Paz Solórzano, quien al llegar constató la aflicción y la amarga situación en que se encontraba el enfermo. Como con este inesperado accidente se complicó grandemente la gravedad del enfermo, hubo necesidad de tener junta de médicos y así llegaron en la noche siguiente el Doctor don Miguel Sandoval, de Chiquimula, y el Doctor Jones, de Ocotepeque. En esa junta, médica se llegó a la conclusión que era necesaria y urgente una operación quirúrgica, como único medio de extraer el pedazo de sonda que obstruccionaba la salida de la orina y estaba ocasionando un envenenamiento de la sangre. La operación debía hacerse al día siguiente a las siete de la mañana, en momento en que el Padre Paz Solórzano debía celebrar una misa en la Parroquia del lugar, por estar ausente el cura de esta Parroquia. Pero el señor Guzmán y su esposa pusieron toda su fé en el Señor de Esquipulas, ofreciendo ir a visitarlo si les evitaba ese trance doloroso de la operación y le salvaba la vida. —La misa de ese día fué hecha por esa intención.—

Al regresar del templo, el Padre obtuvo la noticia del asombro con que de una manera sencillísima se había salvado el paciente de aquella operación; y fué que el Doctor Jones repentinamente recordó que tenía una a manera de pinza, y cuando estaban listos para efectuar la operación la señora llegó con sollozos pidiéndoles buscar otro medio de curación, introduciendo dicho Médico, como último esfuerzo previo, dicha pinza con que en medio del asombro de los colegas fué extraído un pedazo de sonda, luego otro, y por último el tercero con que quedó limpio el caño urinario y la evacuación de la orina pudo hacerse fácilmente, entrando el paciente en completa convalecencia. El hecho fué notorio en todo Quezaltepeque como un verdadero milagro del Señor de Esquipulas, y más tarde los esposos Guzmán vinieron a Esquipulas a cumplir su promesa según lo habían ofrecido.

DOBLE MLAGRO PARA MEDICO Y PACIENTE.

El 19 de Diciembre de 1906, refiere el Padre Paz Solórzano que se operó otro maravilloso milagro en la persona de Don José María Ramírez, con el grado de 2º Comandante de Esquipulas, y fué de la manera siguiente: Hallábanse Guatemala y El Salvador en estado de guerra, en 1906, y encontrándose el señor Ramírez en el ataque de Metapán, recibió un balazo en una pierna, casi en el punto de unión con la cadera.

Esta condición le obligó a asilarse en el Hospital de Chiquimula, donde estuvo cuatro meses agravándose cada día más, por lo cual, previo permiso, fué trasladado a su casa donde agotaron todos los medios posibles. Siendo el caso demasiado crítico, fueron llamados el Dr. Don Jesús Portillo y el Dr. Don Domingo Rosa, de Ocotepeque, quienes al ver el progreso de la enfermedad creyeron necesaria la amputación de la pierna; cosa que no aceptó ni el paciente ni la familia, quienes suplicaron buscar otros medios de curación. Como se trataba de la limpieza de una carne dañada y de un hueso hecho astillas, se imponía la necesidad de la anestesia, recurso que veían no era posible por la debilidad suma en que se encontraba el paciente, no obstante haber sido un hombre robusto, sano y de una constitución privilegiada.

Cuando habían de hacer la operación, una circunstancia inesperada suspendió ésta, pues el Doctor Portillo recibió de Chiquimula un telegrama urgente llamándolo por haber caído gravemente enfermo un niño suyo.

Con este telegrama el Dr. Portillo salió inmediatamente hacia Chiquimula para estar al lado de su familia atendiendo al niño, pero antes de iniciar su viaje fué primero al Santuario para pedir al Señor como buen católico, la salud de su niño; plegaria que fué escuchada pues al llegar a Quezaltepeque (mitad del camino a seis leguas) recibió noticia de que el niño mejoraba y al llegar a Chiquimula tuvo el placer de verle fuera de peligro. Por tal razón pronto regresó a Esquipulas para continuar el tratamiento del señor Ramírez.

El 19 de Diciembre fué hecha la delicada operación que aquel paciente necesitaba; mientras, el Padre Paz Solórzano en los momentos en que los médicos practicaban la cura, estaba con un buen número de fieles amigos de la familia, en oración en el Santuario, pidiendo la protección del Señor. Y fué hecho el milagro de que sin que le pusieran anestésico alguno, el paciente no sintió ningún dolor, llegando a preguntar: ¿Por qué no siento ningún dolor, me están curando y limpiando bien?

El resultado fué un pronto restablecimiento después de una sola curación y el señor Ramírez pudo levantarse al mes con muleta y poco tiempo más tarde podía caminar fácilmente con el auxilio de un bastón; con la pierna tan fuerte y segura, no obstante que antes estuvo el hueso hecho astillas, pero que pudo soldar de manera admirable.

Asombrado de este suceso, el Padre Paz Solórzano quiso tener testimonio escrito de él, y ejerciendo un natural derecho que asiste a todo aquel que vela por la verdad y la justicia de los hechos, pidió y obtuvo los testimonios que a continuación reproducimos:

“Ocotepaque, Abril 16 de 1913. — Señor Presbítero Don Juan P. Solórzano.—Esquipulas.—Señor de todo mi respeto.— En contestación de su atenta del 28 de Marzo próximo pasado, referente á la curación de Don Jesús María, Ramírez y á lo ocurrido entonces al Dr. Don Jesús Portillo h. me permito manifestarle: que hace poco más o menos, cinco años, sin recordar el mes, ni día, fuí llamado por teléfono de Esquipulas, con el objeto de prestar mis auxilios profesionales á Don José María Ramírez; quien no obstante de haber estado sujeto largo tiempo á un tratamiento médico, en el Hospital de Chiquimula, se encontraba sufriendo de penosa enfermedad.—En el exámen que practiqué al paciente, encontré: una fractura minuta, producida por arma de fuego, situada en el tercio inferior y en la cara externa del muslo izquierdo, con trayectos fistulosos y abundante supuración, mantenida por esquiras que unidas á la afeción del periostio y á otras circunstancias que agravaban la situación del enfermo, exigían una operación quirúrgica, sin la cual hubiera sido difícil restablecer la salud de Ramírez. Necesitando la anestesia clorofórmica y la ayuda de un compañero, fué llamado con ese objeto el Doctor Don Jesús Portillo h. y ya listos para comenzar el tratamiento, hubo necesidad de suspenderlo por haber recibido Portillo, un telegrama de su esposa en el que le noticiaba la gravedad de un niño suyo. Montados ya para salir á Chiquimula, nos manifestó el Doctor, que antes “tenía que cumplir una recomendación” dirigiéndonos inmediatamente al templo en donde se encuentra la Sagrada Imagen del Señor de Esquipulas, enfrente de la que permaneció reverente el Dr. Portillo, por algunos momentos. Emprendimos nuestra marcha, llegando a Quezaltepeque tarde de la noche en donde el Dr. Portillo recibió la buena nueva de estar su chiquito bastante mejorado; pero no obstante al siguiente día, continuamos nuestro camino viendo con particular agrado el completo esta-

do de salud del niño.—Ya en Esquipulas y dispuesto todo para la operación de Ramírez, procedimos á la anestesia, la que alarmó á la familia en su primer periodo á tal grado, que fué imposible convencerlos de la inocencia de la cloroformización bien ejecutada, por lo que hubo ésta de suspenderse haciéndoles ver antes los sufrimientos á que quedaría sujeto durante la operación. Principió ésta; extraje las esquirlas, se practicó un raspado en el hueso, se resecaron las partes esclerosas de los conductos fistulosos, se practicaron las suturas convenientes previa antisepsia, se colocó el apósito, fué trasladado el enfermo á la cama y preguntado de sus sufrimientos durante la operación, contestó con gran entusiasmo que “casi nada había sentido”. Permanecí cinco días en Esquipulas haciendo mi regreso al sexto, dejando á Ramírez fuera de todo peligro y la herida operatoria en estado completo de cicatrización.—Así satisfago los deseos del apreciable Señor Cura quedando como siempre su Afmo. S. y amigo.—Domingo Rosa.

“Chiquimula, 28 de Mayo de 1913.—Señor Presbítero Don Juan Paz Solórzano.—Esquipulas.—Muy Señor mío.—Recibí su apreciable, fecha 12 del presente mes; respecto á los datos que me pide tengo el honor de manifestarle: que en unión del Dr. Don Domingo Rosa practicamos una operación al Señor Don José María Ramírez; la que consistió en la extracción de una esquirla del fémur izquierdo producida por arma de fuego; sin recurrir a ningún anestésico. Que estando en esa Villa me avisó mi Señora que mi hijo se encontraba enfermo; y que tan pronto como recibí la noticia fuí al Santuario á pedirle al Señor por la salud de mi citado hijo. Salí con dirección á esta Ciudad con el apreciable colega Dr. Rosa, quien se me ofreció para ayudarme en la asistencia Médica que pudiera prestársela a mi hijo. A nuestro paso por Quezaltepeque supe que estaba mejor; y al llegar aquí lo encontré bien.—Sírvasse dispensar la tardanza en contestar su fina carta; pero motivos de enfermedad me impidieron hacerlo pronto.—Deseando se conserve Ud. bueno, quedo su muy Atto. y S. S.—Jesús Portillo h.”

Cuarta Parte

INFORMACION MONOGRAFICA DE LA VILLA DE ESQUIPULAS

Esquipulas es un pueblo prometedor que enfoca hacia el Progreso.

Grande por su pasado; grande por sus tradiciones; y grande por los hombres que han surgido de su seno.

POBLACION Y CLIMA

La villa de Esquipulas es la cabecera del municipio del mismo nombre, situado en el Oriente de la República de Guatemala, y el más importante de la diadema de ricos pueblos que forman la jurisdicción territorial del departamento de Chiquimula.

Su población general es de nueve mil novecientas cincuenta personas; siendo cuatro mil trescientos noventa varones y cinco mil quinientas sesenta mujeres. Ladinos en su mayor parte, por un acentuado crecimiento de sus elementos nuevos, su total se divide en 8,088 habitantes criollos y 1,979 indígenas.

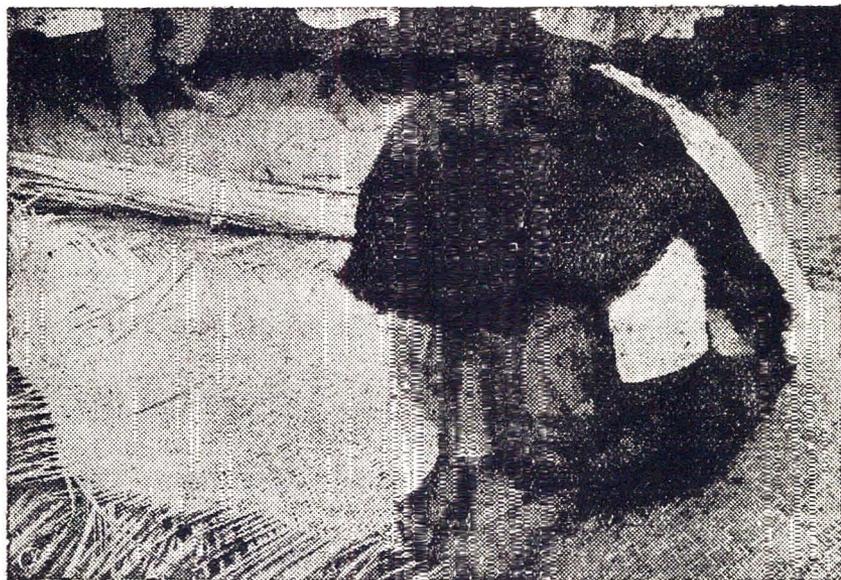
El clima y temperatura del municipio son templados, y en los días de la primavera y del verano son deliciosamente fríos.

La Villa de Esquipulas se encuentra asentada en la amplitud de un hermoso valle circundado de altas montañas que le dan maravilloso paisaje y protección natural insuperable.

Su altura es de novecientos cincuenta metros sobre el nivel del mar y dista de la cabecera departamental sesenta y cuatro kilómetros. Su población urbana es de 1,468 habitantes y está dividida en cinco barrios llamados: "Jesús y María", "San José", "San Joaquín", "Santa Ana" y "Jocotenango".

RED CAMINERA

Autovías: El Municipio extiende en su jurisdicción importantes arterias camineras, siendo las principales: la que lo comunica con Quezaltepeque y la cabecera departamental, que se mantiene viable hasta en la estación lluviosa; la carretera internacional a Honduras, tramo Agua Caliente, y los caminos de herradura siguientes: a Copán, Honduras, vía Monteros; a San



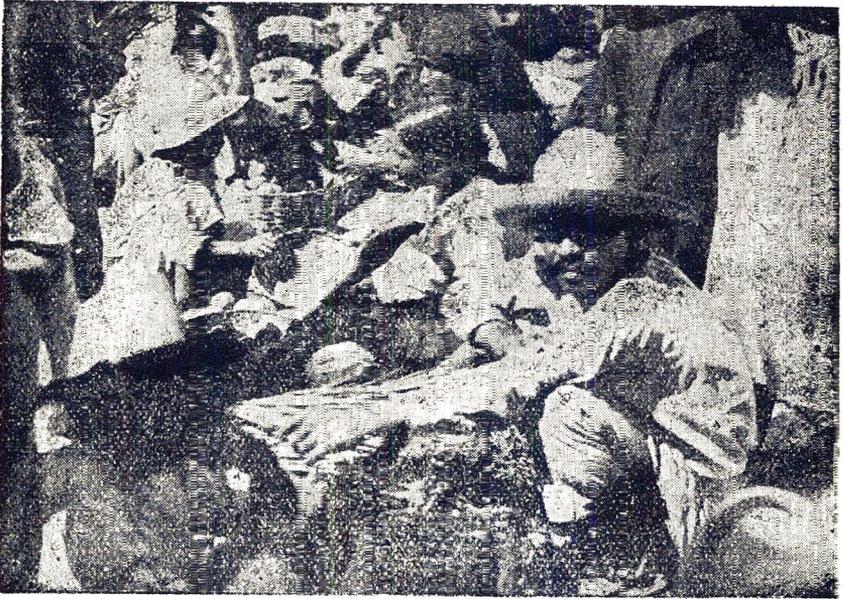
La industria textil es uno de los patrimonios típicos de los habitantes de estos pueblos; la hechura de artículos de jarcia, sombreros y petates es fuerte de sostenimiento para ellos.

Aquí vemos a una mujer inclinada con noble resignación sobre la recia tarea de su trabajo, tejiendo hábilmente el lienzo de un petate.

San Jorge Honduras, Chanmagua; a Ocotepeque, Honduras, vía Agua Caliente; al municipio de Concepción las Minas, que es el camino antiguo a la capital de la República, así como a El Salvador, vía Anguiatú; y el que conduce a Olopa, vía Chagüites y Las Queseras.

PRODUCCION DEL MUNICIPIO

Producción Agrícola.—En el municipio se cultivan los artículos de primera necesidad siguientes: maíz, 1,620 hectáreas anualmente; arroz, caña de azúcar, café guineo, tabaco, cuyo cultivo en el año agrícola de 1933 fué de 168 hectáreas, con un número de 2.886,800 matas sembradas en un total de 98 plantaciones, cosechándose aproximadamente 82,320 kilos. La siembra de este artículo en el año de 1933 fué considerable, pues se llegó a cultivar hasta 320 hectáreas, con un número de matas



Vendedores de Chicos.—Hay lugares, como éste y Quezaltepeque, en la ruta a Esquipulas, donde la producción frutal es variadísima y abundante: chico, piñas de extraordinaria dulzura, limas, naranjas, zapotes, etc. Las camionetas y automóviles, así como los peatones, hacen en Quezaltepeque un paro para obtener refacción del viajero, que allí encuentra vendimiñas comestibles.

de 5.456,100 y su cosecha fué de 210.680 kilos de tabaco en rama. Igualmente se cultiva en este municipio la yuca, patatas y plátanos. La producción también consiste en la crianza de ganado vacuno, mular, caballar y porcino; avicultura y apicultura.

FLORA

Esquipulas es una región notoriamente rica en su flora y fauna: cuenta con magníficos árboles de pino, de los cuales hay dos clases: uno llamado pinabeta, propio para ebanistería, y el otro que es el pino de ocote, propio para construcciones y trabajos de carpintería; tiene esta clase de pino resina en tanta cantidad que su leña parece de cuerno, cuya resina algunos vecinos utilizan para extraer el aguarrás en pequeña escala; se

cuenta con otras variedades de árboles propios para ebanistería, como el cedro, palo negro, tontolo, caoba, nogal, matilisguate, zapotón, conacaste, ciprés, guachipilín, cortez, granaçillo, chapulastaña, chichipate y laurel; para carrocería: como encino, el roble que también sirve para construcción, el guapinol, chorreado, quebrado, etc.; para construcción de marimbas: como el hormigo, el tatascamite o tashiste, y el granadillo. Entre los pinos hay algunos que alcanzan hasta cincuenta metros de altura. Existen también variedades de plantas medicinales: como el alcotán, ipecacuana, valeriana, taray, zarzaparrilla, líquidámbar, ruibarbo, bálsamo, borraja, menta, sábila, de la que se extrae el acíbar, malva y muchas tantas que producen gomas y resinas. Las frutas que son de ricos y variados sabores, como la naranja, limas, zapotes, limones, aguacates, chuctes, margos, zunzos, duraznos, piñas que se dan muy dulces y sabrosas en la aldea de Agua Caliente, mameyes, jocotes, de los famosos de corona, guineos de todas las especies, etc.

FAUNA:

Esquipulas, dadas sus inmensas llanuras, propias para la crianza de ganado, es una zona ganadera; cuenta con regulares razas criollas de ganado vacuno, caballar, mular, porcino y en pequeña escala, ganado ovino y cabrío.



PARTE HISTORICA

EL OCASO DE SU ERA PRECOLONIAL

La historia de Esquipulas empieza a vislumbrarse en leyendas que los escritores indigenas legaron para el conocimiento de la posteridad, en las que se narran las epopéyicas hazañas de las huestes indianas para defender palmo a palmo la integridad de su patrio suelo.

El Capitán Don Francisco Antonio de Fuentes y Guzmán, cronista del Reino en el siglo XVII, tuvo en sus manos como base de información todos los manuscritos de los precursores de la literatura castellana en Guatemala, y con tan preciosas orientaciones, en el Libro Cuarto del Tomo II de su interesante obra "Recordación Florida", dedica nueve capítulos a la descripción de la conquista del partido de Chiquimula de la Sierra y la guerra de Yzquipulas, como principal asilo de dicho partido; donde la bizarría de los soldados castellanos al mando de los bravos Capitanes Hernando de Chávez y Pedro Amalín, se ponía a prueba y chocaba ante la indómita defensa y valentía de los legítimos dueños de este legendario rincón serrano.

Esquipulas fué conquistada por las armas españolas después de cruentas luchas y heroicas hazañas de sus defensores, en el mes de abril del año 1530. (13)

Después de esta conquista fué fundado el Corregimiento de Chiquimula de la Sierra, uno de los más grandes del Reino en su extensión territorial.

TRADICIONAL ABOLENGO DE ESPIRITU TRABAJADOR Y NOBLE

Refiere el mismo cronista español, que el ojo vigilante de los centinelas indianos "sobre propugnáculos muy eminentes de acomodada cordillera atalayaban cuidadosos los movimientos de nuestras tropas (las españolas), siendo el principalísimo impedimento a nuestras ejecuciones, y el medio irreparable con que frustraban y hacían salir inútiles los más de los asaltos";

(13) Libro Io. de Cabildo. Folio 162.

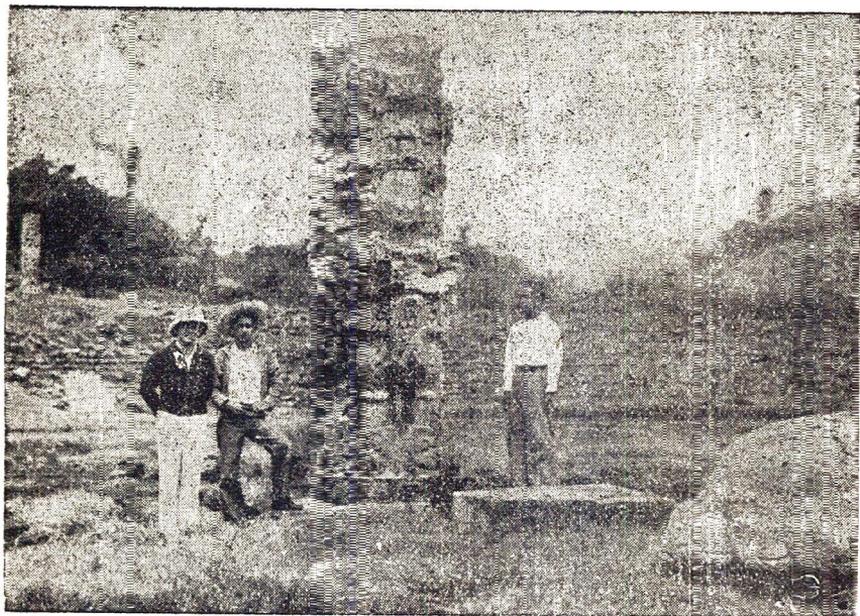
temiendo también que pudiesen recibir ayuda los defensores de aquel asedio tan prolongado, pareció conveniente el requerir con la paz a aquellos indios numerosos (e invencibles). "Mas estos yzquipulanos, confiados, o acaso políticos, e industriosos, pidieron término de tres días a la consideración de su respuesta." "Pero entre tanto, parte bastante de nuestra caballería corriendo de aquel distrito gran terreno, pudo no menos alentar con buen socorro de vitualla a nuestros españoles, y hacer temer y recelar a los confines de Yzquipulas, que al cuarto día dió por respuesta, que más por respeto a la paz pública, que por temor de las armas castellanas, se daba de buena voluntad a el rendimiento."

Este rasgo de nobleza de los caciques indios al entregarse por tales razones, no fué correspondido con igual hidalguía, y Esquipulas, capital de un gran señorío indio, sufrió la devastación que maldice a los vencidos. Fué dada como encomienda al Capitán Hernando de Chávez, "como parece de instrumento, y papeles de sus méritos y servicios".

REACCION CONTRAPRODUENTE QUE COMPLETO LA RUINA

Los cronistas indios que dejaron memoria de aquellas cruzadas bélicas en que sucumbió el poderío de su reino, hicieron referencia, en sus escritos, de la alianza y apoyo que de la Corte de Copán recibía el Cacique de Esquipulas durante los aciagos días del sitio impuesto en su contorno por las armas españolas, y al referirse a los días posteriores a la conquista de Esquipulas, cuando el poderío castellano ponía el cañón de sus arcabuces contra Copán, el cronista Fuentes y Guzmán alude a las informaciones que le dieron estos escritos indios sobre posteriores sublevaciones de los Esquipulas, y se expresa en este melancólico párrafo:

"Cuántas veces exaltaron su nombre muchas naciones con el dominio, y cuántas veces lo perdieron a la violencia de otras, pasando por el mismo rigor que hicieron con ellas, y tuvo reservado la Providencia Divina para escarmiento de todas. Así en esta numerosísima de Copán, que muchas veces triunfadora de otras naciones de su estirpe, aliado su gran Cacique con el de Yzquipulas puso su trono sobre el dosel de muchos señoríos circunvecinos, ahora en nuestros tiempos, aun no ha quedado de su parte quien lllore en sus endechas, al son de sus cavados teponastles, la soledad inerme de sus ruinas. Y esta nación sober-

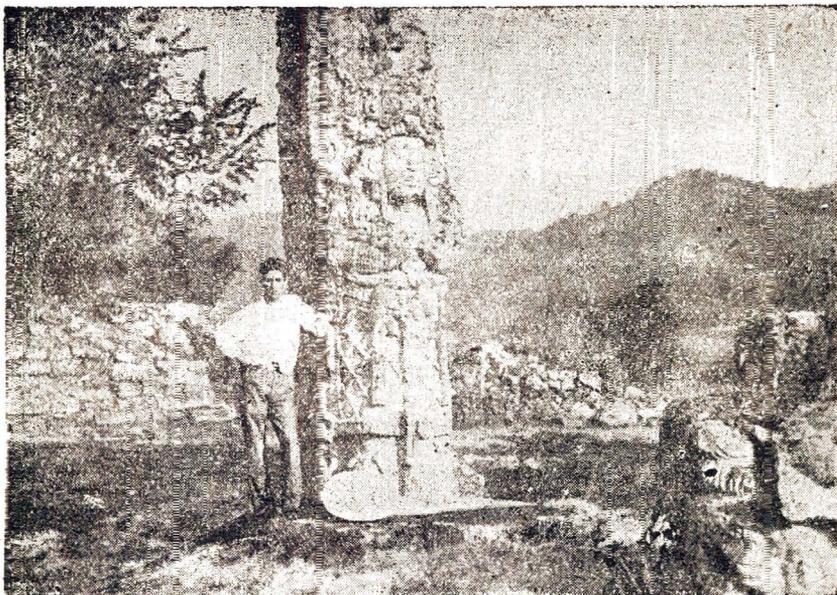


En los anales del Señorío de Esquipulas, se vinculan muy estrechamente en la era precolombina las vidas de este pueblo con la que fuera pomposa Corte de Copán. Hoy día, en este valle solamente existen las ruinas de sus palacios y las perdurables y misteriosas leyendas de sus estelas y monolitos, que se mantienen en alto para ofrecer a la investigación científica la clave de sus signos y la belleza de su arte, guardadoras de la historia de toda una civilización llena de esplendores.

En la gráfica vemos uno de los varios monolitos que se elevan en este rincón solitario, que hoy es templo de la meditación hacia los tiempos que pasaron.

bia, y poderosa, hizo no poco impedimento a nuestras armas en la ocasión de la conquista de Yzquipulas, no sólo con socorros de gente armada, que reforzaba el presidio de aquella cabecera, sino con muy copiosas vituallas, que en él introducía a su manutención, sin entorpecer que le hiciese nuestro ejército, por quedar este país a las espaldas de Yzquipulas, y que después volvió a inquietarle, para que volviese las armas contra el ejército español." (15)

(15) Manuscrito Pipil, folio 13.—Manuscrito Cacchiquel folios 9 y 17: Título Aruchilaba.—Manuscrito Quiché, folio 7: Título Acpop-queham.—Edición de la Biblioteca original de Hernando de Chávez. (Citas de "Recordación Florida".)



A manera de los jardines del palacio de César Augusto en la Roma pagana, si no con la misma belleza de los templos de la Grecia inmortal, aquí existió un templo, cuyas ruinas hoy se ornán en su plazoleta legendaria con las figuras de las estelas y los monolitos cujiertos de raras inscripciones. ¿Era éste realmente un templo? ¿O era el palacio del Cael Copán, donde la pompa de sus galas cortesanas se iluminaron con la sonrisa de bellas y gentiles princesas, y se embriagaron de orgullo e imponencia con el recio continente de sus generales y sus guerreros?

¿Serán éstas las ruinas del magnífico circo de que hablan las crónicas, donde el pueblo aplaudía la destreza de los jugadores de pelota, o donde presenciaban con místico arrobamiento la verificación de los sacrificios en holocausto a los dioses que regían sus destinos?

Un silencio milenario se opone a estas preguntas, y las ruinas continúan allí como teñidas de una irónica sonrisa ante la impotencia del hombre actual para descifrarlas y para comprenderlas.

Destruída como todos los pueblos que cayeron bajo el dominio del conquistador, Esquipulas vió despoblarse sus dominios, porque los pobres vencidos huían a las cuevas de las montañas, aterrados por las ingratiudes del encomendero y la amonición de sus opresores.

Un rayo de luz y de alivio a su situación fué la Bula del Papa Alejandro VI, dada el 4 de Mayo de 1593, contra los encomenderos y los despojadores de los pueblos rendidos.

LA SEGUNDA CONQUISTA

Reducida a la impotencia por la conquista de las armas, al alma dolorida de Esquipulas llegó el bálsamo edificador de su resurrección por la conquista de la fe religiosa, verificada por sacerdotes misioneros que llevaron a todos los confines del reino el heraldo de la cruz que redime.

Y fué entonces cuando se bautizó el lugar con el nombre de Santiago, invencible Patrón de las Españas, quedando su jurisdicción religiosa, como beneficio del curato de San Francisco Quezaltepeque; época en que principia a desarrollarse el tema principal de este pequeño bosquejo histórico, con el establecimiento del culto del Señor de Esquipulas, que a través de los siglos ha levantado con nuevas galas el poder espiritual y material de este lugar tan rico en tradiciones de nobles virtudes.

ETIMOLOGIA DEL NOMBRE

Al decir del autor de "Recordación Florida", Yzquipulas, que con el correr de los tiempos se transformó en "Esquipulas", quiere decir: "Sólo plátanos". Esta expresión hace que ese nombre se origine de la preferencia en el cultivo del plátano o su derivado el guineo, frutos que son ciertamente un nutritivo y preferido alimento de los indígenas, hasta el día de hoy. Pero es de pensarse que más lógico ha de ser que diga "Sólo pinos", por ser la planta más abundante en su floresta. Hay quien piense que este nombre se originó del nombre de un cacique indio llamado Esquipulao, al igual de Nicarao, que originó el nombre de Nicaragua.

Con la catequización religiosa de sus habitantes, su nombre se amplió incluyendo el del Santo Patrón y quedó así "Santiago Esquipulas".

DESENVOLVIMIENTO Y PRESTIGIO DE LA POBLACION

Las fuerzas generadoras con que el comercio provocado por sus ferias y romerías insuflaban vitalidad y riqueza a la población, fueron el factor de un rápido desarrollo de industrias y negocios que hicieron fincar buenos capitales en Esquipulas.

Y la adquisición de propiedades y la edificación de buenos edificios hacían en relación un conjunto de importancia que la ameritó a la categoría de Villa.

Desde entonces todos y cada uno de sus vecinos han puesto en sus afanes de progreso y adelanto, la manifestación de su cariño al terruño, que fué amorosa cuna de unos, o principio refugio de otros, que allí levantaron la tienda de un hogar para volverse tronco de nobles familias con el correr de los años.

Sus vecinos, personas de hombría y corazón bien puesto, hacen de la honradez un culto, y del trabajo una devoción. Cada uno trabaja en su esfera, y el concurso de sus valores ha sido la cristalización de un palpable progreso en todas sus faces.

Se destaca como infatigable promotor del adelanto de su pueblo, el señor don Nazario J. Recinos, cabeza de digna y respetable familia.

La mujer esquipulteca, nacida y cultivada en un ambiente de virtud espiritual, acariciada por las bondades de un clima andino, pone al conjunto de las bellezas de este pueblo, la nota sugestiva de sus gracias y su encanto, y la cualidad de una salud rebosante que se manifiesta en el tinte natural que asoma a sus mejillas, en dulce copia de celajes matinales.

CUNA DE HOMBRES NOTABLES

La Villa de Esquipulas ha dado a la patria valores positivos que han sido timbre de prestigio en las letras, las ciencias, y en las armas; y no son pocos los esquipultecos que por sus méritos han alcanzado el honor de hacer figurar su nombre en las páginas de la historia nacional.

Tal se revela en el breve recuerdo que hacemos de aquellos de quienes tiene conocimiento el autor de estas líneas:

MILITARES:

General Alfonso Villeda y General Manuel Arellano.

Coronel Ignacio Calvillo, quien fué Jefe Político y Comandante de Armas del departamento de Chiquimula y de otros de la República, durante la administración del General Justo Rufino Barrios.

Coronel Justo Mata, sirvió en las campañas habidas desde Carrera hasta el año de 1890. El año 1863 fué condecorado por sus méritos en el sitio de San Salvador, que duró veintidós días.

Coronel José Vidal, jefe leal que se distinguió en Pasaquina el año de 1876; Coroneles: Onofre Chirchilla, con rottable hoja

de servicios; Justo y Rodrigo Mata; José León Urbizo Vega, Cornelio Arellano, José Antonio Duarte, Marcos Arellano, José Antonio España, Manuel del Aguila, Ciriaco Bardales, Nazario J. Recinos.

Comandantes: Mariano Interiano y Vicente Gómez.

Capitanes: Trinidad Arriaza, Marcelino Luna, Gregorio Martínez, Sixto Castañeda, Ezequiel Martínez, Eugenio Interiano, Joaquín Palomo, Martín Cortez, Félix Cuevas, José María Ramírez y Leopoldo Rodríguez G.

Tenientes: Onecífero Peralta, J. Inés Cáceres, Antonio Martínez Rosell, Socorro Burgos y Cristóbal Morataya.

Subtenientes: Santiago Guerra, Atiliano Castañeda, Gregorio Morataya, Domingo Castañeda, Eugenio Morataya, Juan de Dios García, Federico Bardales y Belizandro Recinos.

INGENIEROS:

Cadete Carlos F. Duarte, Gregorio Sagastume y Manuel Duarte R.

DOCTORES EN MEDICINA:

Virgilio Calvillo, José María Sagastume, Daniel Arellano, Joaquín Benavides, José María Duarte, Víctor Sagastume R., Ramón Solís, Alfredo Sagastume y Francisco Lemus.

ABOGADOS:

Valeriano R. Recinos, Carlos A. Recinos, Buenaventura Lemus, Ernesto Vásquez, Ignacio Lemus, Gregorio Recinos.

LICENCIADOS EN FARMACIA:

El poeta Benjamín Urbizo Vega (graduado en Washington), Francisco L. Toledo h., y Rafael Fernández.

RELIGIOSOS:

Arzobispo Monseñor Mariano Rosell y Arellano, Canónigo José Nicolás Arellano, Fray Alfonso Rodríguez, Padre Salvador Solís, Padre Francisco Recinos, Padre Víctor Manuel Urbizo Vega, Padre Bruno Garza, quien fué Párroco de Esquipulas en 1883.

MONJAS:

Concepción Sagastume y Rafaela Arellano.

PROFESORES:

Maestros titulados de ambos sexos, en un número que pasa de sesenta, de los cuales han sobresalido muchos en el interior y fuera del país, figurando en primera línea don Pedro Nufio, declarado Benemérito de la Patria en Honduras y de quien insertamos, en páginas siguientes, interesantes datos biográficos; Rodrigo A. Castañeda, J. Inocente Orellana, Mariano Lemus E., Rafael R. Cruz, Bachiller José María Urbizo, unionista irsigne y ex Diputado de la Asamblea Nacional Legislativa; Pedro Arriaza Mata; Carlos Arellano Torres; Jesús Martínez Rosell; Ignacio Urbizo Vega; J. Benjamín Fernández; Ernesto Interiano; José Antonio González, Matilde Leiva.

PROFESORAS:

Concepción Duarte de Martínez, Valeria Vidal M., María Josefa Arriaza, María Luisa Fernández, Catalina Ruano, Tranquilina Gutiérrez, Graciela González, Anita Rosales.

EN ARTES Y PROFESIONES LIBERALES:

Leonor López, Actriz; Nicolás España, escultor; Antonio González y Luis Ruano, mecánicos.

TELEGRAFISTAS:

Manuel A. Ruano (telegrafista del General Justo Rufino Barrios); Balbino Urbizo Vega, graduado en Tegucigalpa (fué Jefe de la Compañía de Teléfonos "Baccaro"); Eduardo Ramírez, Fernando López, Herminio Ramírez, Tomás Mármol, Ponciano España, Francisco Lemus E., Francisco Luna, David Palomo, Daniel Fernández, Mariano Muñoz, Virgilio Mármol, Arturo Muñoz, Arturo Juárez, Daniel Muñoz, Vicente Fernández, Moisés Ramírez y Manuel Humberto Ruano.

MUSICOS Y COMPOSITORES:

Amadeo Muñoz, Santiago Castro, Francisco Vidal M., Manuel Muñoz, Manuel Linares, J. Macario Morataya, ex-Director

de la Banda de los Altos Poderes de San Salvador; el Padre Víctor Manuel Urbizo Vega, autor de los preciosos sonos "Nochebuena" y "Flores de Pascua"; Eliseo Muñoz, compositor; Luis Castro, Ramón Gutiérrez, especialista en música religiosa; Víctor Privado, Emilio Godoy, Encarnación Castañeda, Lino Villeda, Timoteo Cruz, Francisco Morataya, Manuel Martínez, Felipe Morataya, Nieves Chávez, Manuel Ramírez, Benigno Ramírez, Félix Lázaro, Tomás Véliz, Marcos Linares, Andrés Ramírez, Toribio Leiva, Benvenuto Vásquez, José María Muñoz, Aquilino Lemus, Juan Portillo, Porfirio Díaz, Amaçeo Castro, Francisco Vidal M., Manuel Vidal M., Felipe Linares, Alfonso Vidal M., Carlos Palomo, Moisés Vidal M., Antonio Vidal M., José Dolores Chávez, Gustavo Chávez, Carlos Vidal, Víctor M. Arriaza, Luis Arriaza, Luis Linares, Bernardino Linares, Isidro Agreda, Ramón Castañeda, Benjamín Méndez, José María Enríquez, Alberto Menéndez, Pedro Menéndez, Andrés Ramírez h., Ezequiel Monroy, José Contreras, Alfonso Hernández, Federico Contreras, Manuel Véliz, Gonzalo Muñoz, Vicente Véliz, Héctor Ramírez, Maximiliano Muñoz, Matec Buezo, Pedro Berganza, Cirilo López, Manuel Enríquez, Benigno Ramírez R., Bernardino Linares P., Antonio Vidal, Tránsito Morataya, Manuel Ramírez Mejía, Ramón Lemus.

ARTESANOS:

Carpinteros: Tomás Moreno, Emilio Moreno, José E. Moreno, Manuel Antonio Estrada, Simón Estrada, Pedro Moreno P., Isaac Moreno P., Nazario Hernández, Emilio Moreno P., Gabriel Vidal.

Albañiles: Juan Castañeda, Antonio Martínez, Antonio Agreda, Ignacio Rosell, Coronado Murcia, Félix Nufío, Ricardo Agreda, Doroteo Cache, Cupertino Murcia, Calixto Castañeda.

Zapateros: Santiago España, Santiago Juárez, Juan Martínez, Abraham Aguirre C.

Sastres: Esteban Vásquez, Venancio Martínez, Candelario Vega, Vicente Martínez, Carlos Juárez, Francisco Burgos, Manuel Vega, Guadalupe Vidal.

Plateros: Gregorio Paredes, Gabriel Morataya.

VECINOS DISTINGUIDOS DE ESQUIPULAS.

Gregorio Rosa, Domingo Sagastume, J. Antonio Villeda, J. Ramón Rosell, Tránsito Sagastume, Trinidad Recinos, Nazario Recinos P., Santiago Urbizo, Santos Morataya, David Vidal, J.

Socorro Fernández, Bernardo Fernández, Leandro Fernández, Félix Vides, Joaquín Palomo P., J. Indalecio Oliva, Félix Muñoz, Trinidad Muñoz, Rafael Rodríguez, Coronado Morataya, Guillermo Rivera, Zenón Ramírez, Abel Recinos, Manuel Sagastume, Manuel Erazo, Dolores España, José Muñoz, Antonio Linares, Antonio Cuevas, José María Oliva, Nazario J. Recinos, José E. Marroquín, Marco Tulio Sagastume, Julio Vidal M., Juan Bervena, Bernardino Martínez, Adrián Ruiz, Isidro Rosell, Leopoldo Rodríguez h., Faustino Mata, Tomás Espinoza, Juan E. Fernández, José León Urbizo Vega, Eduardo Menéndez, Miguel Urbizo Vega, Manuel Menéndez, Miguel Rodríguez, Nemecio Paniagua, Román España, Angel Leiva.

LA FIESTA TITULAR DE LA VILLA.

Aparte de la Feria del 15 de Enero, que es la celebración del Señor Crucificado, y de la Semana Santa que en el Santuario es celebrada con toda solemnidad, la Villa de Esquipulas celebra también tradicionalmente su Fiesta Titular, que se verifica el 25 de Julio de cada año en honor al Apóstol Santiago, patrón espiritual del pueblo y patrón del antiguo reino de Goathemala, consagrado desde aquella época por los españoles.

No se sabe si porque las romerías de Enero y Cuaresma absorben todo el entusiasmo, o por las condiciones del tiempo que en esos días está bajo el rigor del invierno, el caso es que esta fiesta titular no alcanza el esplendor y pujanza de las otras, cuando en ella debiera sentirse el concurso religioso, la acción oficial y el entusiasmo particular de los elementos nativos y sociales de la localidad.

Pero de todas maneras, la fiesta se desenvuelve con esa alegría peculiar de los pequeños poblados donde, después de los oficios religiosos que son el atractivo principal de estas celebraciones tradicionales, hay muchas diversiones y los foráneos que llegan aprovechan la oportunidad de visitar y conocer el Santuario.

Es de creer y esperarse que en el futuro, ahora que esta Villa cuenta con seguras y amplias autovías que expeditan el tránsito en toda época del año, la Fiesta Titular de Santiago Esquipulas alcanzará tanta importancia como sus romerías, y será un motivo más de comunión entre los elementos centroamericanos que con frecuencia visitan este lugar por su proximidad, por sus viejas y sólidas conexiones comerciales, y por el afecto centroamericanista que allí se cultiva como en ninguna parte,



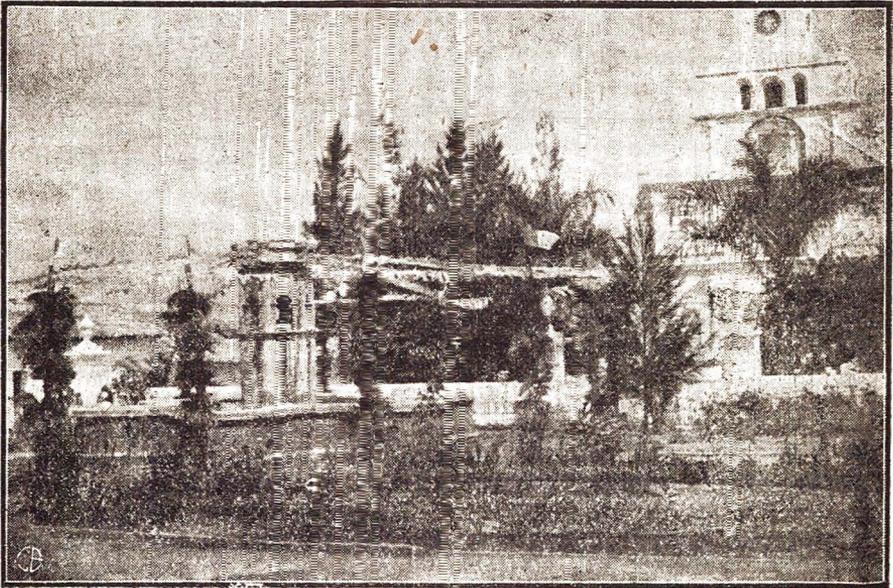
Elementos de la sociedad esquipulteca presenciando un evento deportivo que se realiza durante la verificación de la feria titular de Santiago, el 25 de Julio de cada año.

NOTABLES OBRAS DE ADELANTO VERIFICADAS RECIENTEMENTE.

Para que se aprecien los adelantos que esta población alcanza día a día, se inserta un ligero detalle de obras de suma utilidad pública que se han hecho en los últimos años y que le dan a la población el aspecto y la prestancia de un lugar donde se trata de obtener las comodidades que el adelanto y la vida actual demandan:

PARQUE PUBLICO:

Antiguamente existía en la plaza frente a las oficinas públicas un kiosco donde se verificaban conciertos de música, de tarde en tarde. Este centro de esparcimiento espiritual de los esquipultecos ha sido objeto de recientes reformas, instalando allí un parque y luego en el año de 1937 se le dotó de ocho sofás de calicarto debidamente repelados con cemento. Estos puestos de



Parque Público de Esquipulas, frente a las oficinas de las autoridades locales.

descanso para los paseantes, tienen unos seis metros cada uno y son una buena dotación al parque.

AGUA POTABLE.

La Villa de Esquipulas ha podido resolver gracias a los esfuerzos de sus hombres de buena voluntad, el más vital de sus problemas, como es la introducción del agua potable. El año de 1933 fué construída una magnífica presa de calicanto y cemento, con una dimensión de 14 metros de largo por 5 de ancho; lo mismo que fueren hechos dos tanques de captación, con sus respectivas parrillas y compuertas; prestando eficiente servicio hasta la fecha.

CAMPO DE AVIACION.

Acorde con los adelantos modernos, Esquipulas cuenta con un amplio campo de aterrizaje para el arribo de naves aéreas. Le corresponde a este aeropuerto el número 26.

NOTABLES REFORMAS A EDIFICIOS PUBLICOS.

El antiguo edificio en que están instaladas las oficinas del gobierno local, fué objeto en el año 1934 de notables mejoras en su aspecto exterior y en las condiciones interiores, reformándose el Portal y poniéndosele cielo de machimbre y pavimento de cemento. Ultimamente se le dotó de una instalación de alumbrado eléctrico exterior compuesta de 31 focos.

CENTROS DE ENSEÑANZA.

Motivo de especial atención es el funcionamiento de las Escuelas nacionales de ambos sexos, donde se educan y reciben los rayos de la luz intelectual los niños de hoy y útiles ciudadanos de mañana, que complementan sus estudios secundarios en los Institutos de la Cabecera Departamental. El número de Maestros notables y hombres distinguidos que han surgido de este pueblo, son el natural resultado del celo que los habitantes de Esquipulas ponen en el cultivo de la niñez.

ALUMBRADO ELECTRICO.

El año 1936 esta Villa dió un paso en firme hacia el progreso con la instalación de su servicio de alumbrado eléctrico, que vino a ser la cristalización de un viejo sueño de sus habitantes; desde entonces el milagro inventivo de Edison ilumina sus calles y sus noches plácidas tienen el arrobador encanto del paseo y la actividad nocturnos.

RASTRO DE GANADO MAYOR.

Cuenta la Villa con amplio y bien dotado Rastro de Ganado, para el destace que abastece de carne el consumo diario. Perfectamente ventilado, con piso de cemento, agua para el aseo y demás condiciones sanitarias que demanda esta clase de servicios donde se atiende un elemento vital para el sustento, y de donde depende, la mayor parte de veces, el mantenimiento de la salud pública.

"LA CALLE DEL SANTUARIO".

Trabajo de mucha importancia fué para el tránsito de vehículos y comodidad de los visitantes los trabajos formales de pavimentación con balastrado de arena y afirmado en forma

convexa, de la "Calle del Santuario", desde la entrada de la autovía de Chiquimula hasta el Templo, en una longitud de 1.145 metros.

El aspecto de esta principal arteria de la Villa no solamente de comodidad, sino que es una ostensible nota de progreso en la población; está dotada de cunetas de calicanto en ambos lados.

Es una manifestación de meritoria labor de las autoridades y del entusiasmo de los esquipultecos que prestaron su cooperación económica para obra de tanta utilidad.

"EL PUENTE GRANDE"

También este puente ha sido objeto de mejoras, dotándolo de banquetas en forma de sofá, las que le dan grato aspecto y comodidad. Este puente salva el paso de la "Quebrada Oscura" en la Calle del Santuario.

PRINCIPALES CASAS COMERCIALES ESTABLECIDAS EN ESQUIPULAS.

Tiendas: De Mariano Morales, Nazario J. Recinos, Exequiel Sandoval, Rosa Recinos, Máximo Pérez, José Ramírez Z. y la de Jesús Recinos.

Farmacias: La de Mariano Morales E., y la de J. Martín Marroquín.

Pensiones: Pensión Modelo; y casi todas las casas particulares donde se encuentra afable y cariñosa acogida.



Hijos Ilustres de Esquipulas.

EL EDUCADOR DON PEDRO NUFIO.

Figura de Relieve Centroamericano.

Para edificante ejemplo y conocimiento de las nuevas generaciones, damos cabida aquí a la biografía de este ilustre y preclaro educador que dejó a su paso la estela luminosa de los apóstoles, en la árdua tarea de educar hombres y forjar mentalidades.

El maestro Don Pedro Nufio nació en la Villa de Esquipulas el día 31 de Enero de 1863; fueron sus progenitores Don Gertrudis Nufio y Doña Nicolasa Martínez, ambos apreciables personas de los círculos sociales de esta Villa. El señor Nufio vió la luz siendo los días en que los devotos romeristas vienen para visitar al Señor de Esquipulas; también era tiempo de duelo en la historia de Centro-América, por la cruenta lucha entre Guatemala y El Salvador de ese mismo año.

En su pueblo natal hizo sus primeras letras, y recibió en estas Escuelas toda la enseñanza primaria. En 1877 empezó los estudios de la modesta carrera de maestro, —que él dignificaría tanto—, en el Instituto de Chiquimula; terminándolos en 1882. Era la época en que el renacimiento educacional provocado y sostenido por el Reformador Don Justo Rufino Barrios, y dirigido por eminentes profesores nacionales y extranjeros, estaba en su apogeo.

Fué entonces cuando se formó una falange de maestros meritísimos que empujados por las corrientes políticas, llevaron los dones de su saber y los dotes de su vocación y capacidad a los demás estados centroamericanos.

De esta promoción, todavía no sustituida ni mucho menos sobrepujada, fueron los Florencio Méndez, J. Clemente Chavarría, José León Castillo, Alberto Mejía, Sóstenes Esponda, Salvador de Oliva, Pedro Nufio y otros, a quienes el tiempo y la ingratitud tejieron el espeso velo del olvido.

El maestro Pedro Nufio prestó sus primeros servicios como Profesor e Inspector en el propio establecimiento que le dió la investidura de maestro; esto fué en el año 1883, y luego pasó a la

Capital en 1884 con funciones docentes en el Colegio Mercantil.

Más tarde, personas que le habían conocido en la Capital, le ofrecieron un ventajoso traslado a Honduras, campo propicio para el desarrollo de sus capacidades, cuando le animaba el entusiasmo y la energía en toda su plenitud; así se halló durante tres años como Profesor y Director de la Escuela Superior de la pequeña y próspera población de Danlí, en el lejano y rico Departamento de Yuscarán. Fundado el "Liceo del Porvenir", Don Pedro Nufio fué su Director hasta el año 1890.

Los establecimientos de enseñanza que sostiene la iniciativa particular llevan una existencia precaria y sujeta a múltiples contratiempos; quizás la política o la guerra civil obligó al maestro a retirarse del trabajo de su vocación, procurándose entonces la subsistencia como fotógrafo. Este paréntesis duró varios años hasta que abierto el colegio de segunda enseñanza, prosiguió su obra de forjador de hombres.

Después fué nombrado Director del Instituto de Tegucigalpa, cargo que sirvió cuatro años, y que dejó para entenderse en la organización de la Escuela Normal de Varones de Comayagüela.

La obra docente de Pedro Nufio en la Escuela Normal de Comayagüela es una de las más fecundas que se han realizado en el suelo centro-americano y sólo es comparable a la de Omar Dengo en su Escuela Normal de Heredia. Aproximadamente nueve años, con una interrupción, duró la acción del gran organizador de brigadas magisteriales.

En 1915, la parca, la alevosa, dió los primeros aldabonazos de llamada a la puerta de aquella vida consagrada a la más noble de las misiones. Y así hubo de separarse de sus alumnos, herido por el doble filo del dolor físico y moral. La vida del maestro se extinguía.

El Congreso Nacional Hondureño acordó la pensión de 250 pesos **pervita** para que el Maestro pudiese cuidar de su salud y gozar de tranquilo retiro en Danlí, lugar elegido por el gran forjador de mentalidades, tal vez porque en este campo halló surcos propicios para librar sus primeras gloriosas batallas educacionales. Pero el voto del hado fatal no era el mismo del Congreso, y el 16 de Mayo de 1916 el maestro de los maestros hondureños murió tranquilamente y nació a la vida de los que no murieron jamás en la memoria de los hombres.

La muerte del Profesor Don Pedro Nufio fué duelo nacional en Honduras, significado por luto que maestros y alumnos llevaron durante tres días.

El retrato del desaparecido ha sido expuesto en muchos es-

tablecimientos de enseñanza y en oficinas municipales; testimonio inequívoco de que la conciencia pública de Honduras lo tenía como la encarnación del hombre útil y bueno, que ha de ser el hombre maestro.

La cualidad más saliente del Profesor Nufio era la modestia; por ello fué llamado el "Maestro Violeta". Su capacidad docente sobresalía en la enseñanza de las ciencias experimentales; pero más descollante era su aptitud disciplinaria. Tenía una gran fuerza moral de proyección que en el vehículo de la mirada iba certera a la personalidad del alumno, envolviéndola como en una red constructora.

Vivió enteramente para la Escuela como para sus alumnos, que es enteramente como decir, para su país. En todos sus actos aparece el hombre bueno, recto, divorciado completamente de la mentira y la injusticia.

Cada año, como espigas arrojadas por el viento, se dispersaban por los ámbitos del suelo hondureño los maestros salidos de los yunques forjadores de la Normal. La transformación de la técnica didáctica empezó a modernizar las escuelas primarias; y al magisterio empírico o a lo sumo con el llamado certificado de aptitud, sustituyó el cuerpo técnico de profesores concedores y diestros del arte de guiar el proceso de la formación de los conocimientos.

Don Pedro Nufio no fué un maestro; sino el maestro de la juventud hondureña; lo alcanza la antonomasia, como el nombre de la cualidad al objeto que la encierra.

De ahí que el ejemplo de la Asamblea de Honduras sea algo realmente inusitado en la vida parlamentaria de los estados del Centro de América. Pero hay un detalle que eleva la extrañeza al asombro y colma de singularidad el suceso glorificador: Don Pedro Nufio, Benemérito de la Patria Hondureña, era Guatemalteco; nacido en esta Villa de Esquipulas.

Mucho hay en esta circunstancia, que agrada a los que desde la adolescencia profesan el amor a la patria ístmica, sin estrechas preferencias de esta o aquella región; y de allí viene el recuerdo admirativo rendido a hombre alguno con más efusión de cariño que a Don Pedro Nufio. La gratitud de muchos, la admiración de los demás y el respeto de todos, forman la urna votiva en que su nombre arde e ilumina.

No es preciso hacer las siguientes preguntas: ¿cuántas batallas ganó? ¿Cuántos cuartelazos con éxito dió? ¿En dónde fué Presidente o Ministro, o empleado público de esos interesados para comprar más tarde una casa o una finca, o un magnífico Buick, etc., etc.?

Es por esto que los hondureños lo declararon Benemérito de la Patria hondureña; no por haber sido caudillo; sin haber firmado una orden del día como jefe en campaña; sin haber entrado en alguna ciudad, ni firmado sentencias de muerte de conservadores ni liberales.

Observaron sus hechos, sus obras de bien; y Honduras se honró honrando al maestro Don Pedro Nufio. El decreto de la Asamblea que glorifica al insigne educador es un documento original y hermoso, sólo inferior en belleza moral al Acta de Independencia y al Decreto de abolición de la esclavitud, e igual a todos aquellos, por cierto, en que se han hecho justicia a la virtud y al talento verdadero”.

(Debemos la obtención de estos datos biográficos a una cortesía de la Directora de la Escuela Mixta de Zacapa “Pedro Nufio”, en el año 1939).



Hijos Ilustres de Esquipulas.

MONSEÑOR MARIANO ROSELL Y ARELLANO.

XV Arzobispo de Guatemala.

Nació en Esquipulas; y al palpitar por primera vez su corazón, un murmullo de plegarias arrulló el suave mecerse de su cuna, impulsada por la mano cariñosa de la madre que desgranaba con sus mimos el manantial de su inagotable amor.

Eran las plegarias de los pobres que, irredentos en la senda de la vida, le musitabaan al Señor sus querellas y le pedían el alivio de sus penas.

Era el ambiente de su pueblo; ese pueblo que posee el milagroso tesoro de un Santuario donde mora el Señor de las ternuras; el Señor que derrama bendiciones a las almas que llegan a implorarle afligidas.

Tal la antifona sagrada que arrulló la cuna de aquel niño que naciera en Esquipulas.

Luego se inundaron sus pupilas con las luces de una infancia nutrida con fragancias de una tierra donde viven las virtudes, como fragua purificadora de corazones.

Formó su espíritu en las visiones de un paisaje donde se eleva la curva ondulante de las cumbres en un ansia de azul y de celajes; así se saturó, con la belleza, el ánfora de su alma adolescente.

En una trilogía portentosa, él halló la senda de la vida por cruzar en el futuro: El amor del Señor Crucificado; el dolor de las almas indigentes; y la diáfana belleza de lo alto.

Sus anhelos nunca vieron esos campos mundanales donde moran los placeres y donde imperan Luzbel y sus pecados. Sus ojos se elevaron a la noble profesión del sacerdocio, para ser pastor que vigila la salvación de las ovejas descarriadas. Fué la primera victoria de su vida elegir esa senda que se cruza solamente con el báculo divino de los seres que han venido a la tierra a redimirnos con el ejemplo de su bondad y su ternura.

La voz interior de las fuerzas vitales que animan la existencia que vivimos, le habló con dulce melodía; él la aceptó sumiso a su destino, que estaba ya escrito para el triunfo. Es la

vocación interna que nos inclina hacia el plano marcado por la Providencia.

Por eso fué que él nació allí, donde se eleva no solamente la silueta de un Santuario, sino también el emblema de la cruz que nos redime y la augusta imagen del que fuera inmolado en sacrificio por los hombres.

Fué por eso que él creció donde se siente ese éxtasis del alma cuando se escucha el lenguaje sacrosanto de las llagas del Señor; de los clavos que penetran en sus manos y tendieron sus brazos para siempre, protegiendo con su sombra a los que lloran; de la corona de espinas que se clavan inclementes para hacer la corona del martirio; donde se siente el amor de lo infinito, donde al ponerse en comunión con la imagen milagrosa ella recibe la triste confianza y en cambio ilumina nuestra mente y nuestra vida.

Así se templó su espíritu, en la intensa contemplación del sacrificio que robustecía con el ejemplo sus virtudes.

Si el Señor, Dios y Hombre verdadero, aceptó el dolor de aquella muerte ¿por qué no seguir el ejemplo de su abnegación y su mansedumbre, y emprender el camino que nos lleva hacia el santo apostolado del consuelo, rescatando las almas del pecado, levantando del dolor a los caídos, y edificando la gloria de su iglesia?

Este hijo predilecto de Esquipulas vino al mundo para ser sobre la tierra ese ejemplo de virtudes que se encarnan solamente en los séres elegidos; para que fuera la ofrenda más preciada que su pueblo le ofreciera a la patria; el que un día llegó a ser, por esos dones, el tierno pastor que conduce a las huestes que al Señor pertenecen; con su ejemplo, él ha de edificar su Iglesia, para que se cumpla el mandato que en su pueblo recibiera cuando niño le pidió con sinceros fervores que lo iluminara con este don especial.

★ ★ ★

Así empezó el camino, llevando los bálsamos que alivian a las almas postradas por la pena. La bondad de su carácter, la dulzura, de su acento, y la modestia de su vida, ese era el material que llenaba la riqueza de este Sacerdote que en silencio realizó la cruzada de su misión bienhechora impuesta por propia vocación.

La palabra que despierta a las almas dormidas; que convierte al incrédulo, que estimula el fervor, que ilumina al oyente; desde la cátedra del púlpito salió de sus labios como fuego

que enciende corazones, como brisa que reverdece plantas marchitas, como luz crepuscular que derrota las tinieblas.

La caridad; esa virtud de difícil entendimiento para los que no pueden impedir que sepa su izquierda lo que hace su derecha; esa caridad que hace la renunciación de todo sentimiento que no sea el amor al prójimo, leal y desinteresadamente; esa caridad que socorre al hambriento, que consuela al afligido, que encamina al descarriado, que alza al indigente, que abraza al leproso; esa caridad limpia y pura inundó con sus fulgores la carrera del Sacerdote que escuchó y alivió en el templo las cuitas de los atormentados; alivió y consoló el dolor de los moribundos y los desahuciados en los hospitales; iluminó con su amor, con su enseñanza y con su ejemplo, en la escuela a los niños.

La humildad y la modestia lo apartaron de la ostentación, pero lo llevaron al corazón de sus feligreses, al cariño de su pueblo, y al triunfo de los que tienen por guía el bien y por escudo el amor de Dios.

Con esos recuerdos está escrito su paso por la iglesia de Mazatenango donde la fé tuvo un ejemplar avivamiento; en la Parroquia de San Sebastián, de la Capital, donde el cariño de sus feligreses se manifestó, espontánea y elocuentemente, en el acto solemne de su consagración episcopal, y donde queda latente el gérmen de sus enseñanzas desde el púlpito, para los hombres, y desde la escuela, para los niños.

Tal la carrera sacerdotal de Monseñor Mariano Rosell y Arellano, apóstol de la religión, apóstol de la caridad, y apóstol de la virtud.

★ ★ ★

Hay temperamentos que a las caricias del éxito nublan su mente y llenan de orgullo su corazón. Así se califica la moneda corriente de los hombres.

Pero cuando está el corazón bien puesto y el alma continúa en comunión con su Creador, la virtud de la modestia y la humildad se elevan más, y la persona que tal cualidad posee penetra más hondamente en el cariño y la admiración de sus semejantes. El hombre se sublimiza y la ancha puerta a los campos de lo espiritual se abre de par en par para que pueda realizarse la elevada misión que la suprema sabiduría puso en sus manos.

Monseñor Rosell y Arellano, en el acto de su consagración episcopal, expresó en la brevedad del salmo que es vida y sabiduría, la insignia poderosa de su fé:

“El Señor es mi luz y mi sostén”. (Salmo 26, v. 1.)

Y cuando la planta de sus pies ascendía las gradas del trono arzobispal, su mente no vibró al ritmo de la emoción de un triunfo, sino que su frase revelaba el anhelo latente de cumplir la obra encomendada y su mente se enfocaba en ese semillero de varones escogidos que han de ser los soldados de la fé en la cristianización de su pueblo dentro las sendas del bien y la felicidad espiritual: El Seminaric.

Tampoco olvidó en aquel momento, —que para el humano sentir hubiera sido de satisfacciones propias—, el reverdeciente paisaje de su pueblo lejano, Esquipulas, ni el legendario Santuario, ni la imagen veneranda que allá mora con fulgores de fanal divino, **“que un día oyó las confidencias de su infancia, que susurró a su alma la vocación del sacerdocio”.**

El final de su primera carta pastoral es como una oración de gracias al Señor Crucificado de Esquipulas, y una exhortación a los católicos guatemaltecos a poner en aquella imagen milagrosa las miradas del espíritu, y así encontrar en él la senda verdadera, predicada con el ejemplo de quien es hoy Pastor y guía de la Iglesia Católica de Guatemala.

La elección de Monseñor Rosell y Arellano es una bendición del Señor de Esquipulas para este pueblo fervoroso que encarnó en el más ilustre de sus hijos al Sacerdote virtuoso y al ciudadanc modelo.



El dolor supremo del hijo anantísimo: Monseñor Rosell y Arellano, contempla en postrera vez los restos mortales de su adorada madre, Señora Doña Concepción Arellano y de Rosell, en la capilla ardiente instalada en la Catedral, elevándose espiritualmente en fervorosas plegarias.



Monseñor bendiciendo la última morada en que se alojarán los restos de su señora madre, en la neorópolis capitalina, antes de la inhumación del cadáver. El sensible fallecimiento de tan virtuosa matrona esquimalteca acaeció en el mes de Marzo de 1940.



Hijos Ilustres de Esquipulas.

DON RODRIGO A. CASTAÑEDA.

El Maestro Modelo.

Cuando escribíamos las últimas líneas de esta obra, la prensa nos trajo una noticia dolorosa: la pérdida irreparable de un formidable y abnegado cultivador de hombres. Don Rodrigo A. Castañeda, esquipulteco ilustre, por su fuerte mentalidad y por su vida ejemplar, acababa de fallecer en Santa Rosa de Copán, el 2 de Septiembre del año 1939. Y aunque la mayor parte de su vida y los mejores frutos de su intensa y bien orientada labor se desarrollaron en la República de Honduras, Guatemala pierde un valioso representativo de sus valores intelectuales, y de su Magisterio Nacional.

Don Rodrigo A. Castañeda perteneció a esa pléyade de maestros que al dejar las aulas normalistas aureolaron, con el dinamismo de su juventud y con el quilataje de su mentalidad bien preparada, los brillantes prestigios del Instituto chiquimulteco. La inquietud de su espíritu, plétórico de ansiedades de lucha, lo impulsó hacia horizontes para él desconocidos y sus pasos tomaron la senda de la hospitalaria Honduras, donde ya descollaba con grandes prestigios el maestro Don Pedro Nufio, otro formidable educador de almas nacido en estas tierras de Esquipulas.

La sociedad y el pueblo hondureño abrieron su corazón al Maestro, y la semilla fecunda de sus enseñanzas comenzó a germinar en el corazón de muchos niños que en ella tuvieron el talismán de la sabiduría, que los hizo triunfadores de la vida.

Como el mar que besa la playa enviándole ola tras ola, así la juventud hondureña vino a él, generación tras generación, para abrebar en el manantial de su enseñanza, la luz espiritual e intelectual que de sus labios brotaba a raudales, noble y generosamente.

En esta tierra propicia a sus aspiraciones de educar y enseñar, se levantó su tienda y allí formó un hogar, que consolidó su estancia y arraigó con los afectos familiares la vida del Maestro.

En esta forma se dió todo él a la tierra generosa que le abrió sus brazos y lo hizo suyo poniéndole en las manos la misión de educar a su juventud, primero, y luego le dió la cálida ofrenda del amor y el arrullo de los frutos hogareños.

Ante esa ofrenda, el Maestro se sintió cautivado y entonces quiso darse eternamente a ellos. Así fué.

Acariciada por la brisa de los pinos de Honduras, cantados por el poeta con grata sinfonía, la vida de este ilustre esquipulcano se deslizó suavemente, sembrando sabiduría, formando corazones, iluminando almas.

Y cuando sintió terminada su tarea de educador infatigable, cerró los ojos y reclinó su frente en el regazo de aquella tierra cariñosa que un día lo recibió con los brazos abiertos y con el corazón palpitante de fraternidad, como se recibe a todos aquellos que en la nobleza de su continente y en la diafanidad de la mirada revelan su calidad de hombres buenos, sembradores del bien, y cultivadores de la felicidad propia y ajena.

Acerca de los méritos de este noble hijo de Esquipulas, el diario "El Cronista", de Tegucigalpa, dijo esto: "él no necesita elogios porque sus obras de cincelador de almas perduran en varias generaciones de hondureños que recibieron su soplo espiritual".

INDICE:

Pág.

Homenaje	9
Proemio	13

PRIMERA PARTE:

Precursores al Culto de Esquipulas	17
El fundador del Culto de la Milagrosa Imagen de Esquipulas	18
Origen de la Imagen. Establecimiento de su culto	19
Acontecimientos del Siglo XVIII	51
Cómo se hizo el actual Santuario	63
La Jornada del Siglo XIX	93
En el actual Siglo XX	107
Templos y Altares del Señor de Esquipulas dentro y fuera de las fronteras patrias	142
Altares y Romerías menores en los Departamentos y Municipios de la República	145

SEGUNDA PARTE:

Las Romerías y las Ferias del Santuario de Esquipulas..	161
Cómo se llega a Esquipulas actualmente	181
Cómo son las Romerías a Esquipulas en el tiempo actual	193
La Romería del 15 de Enero vista por la Cámara fotográfica	211

TERCERA PARTE:

La tradición milagrosa del Señor de Esquipulas, iniciada desde tiempos remotos	235
Leyendas de Milagros del Señor de Esquipulas en la literatura nacional	243
La Leyenda del "Cristo Negro"	255
Leyendas y tradiciones de Esquipulas en el alma popular	258
Páginas Selectas escritas en el "Album de Recuerdos" del Templo	267
Casos concretos de Milagros, cuyos testimonios se encuentran en el Templo	275
Milagros referidos por el Padre Don Juan Paz Solórzano	292

CUARTA PARTE:

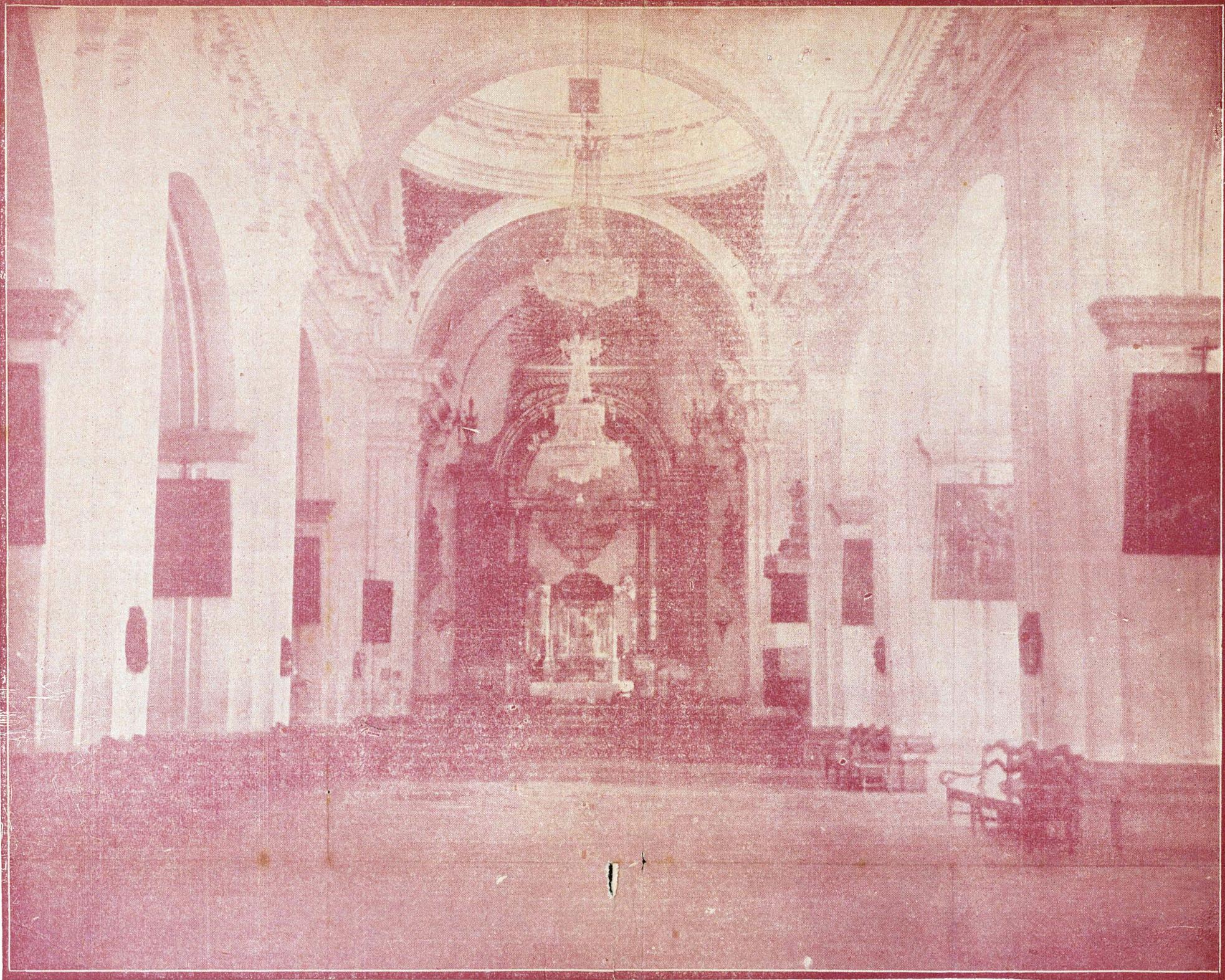
Información Monográfica de la Villa de Esquipulas.....	299
Parte histórica	303
El Educador Don Pedro Nufio	317
Monseñor Mariano Rosell y Arellano	321
Don Rodrigo A. Castañeda	326



LA MILAGROSA IMAGEN DEL SEÑOR CRUCIFICADO DE ESQUIPULAS, Patrono espiritual de Centro-América, venerada a través de cuatro siglos por todos los católicos del continente americano. Fotografía que muestra la perfección y belleza de la portentosa obra artística de Quirio Cataño.



El Santuario de Esquipulas, donde se venera la milagrosa imagen del Señor Crucificado. — Construido en el Siglo XVIII, por Fray Pedro Pardo de Figueroa, Libro Esquipulas, por J. Luis García A. Primer Arzobispo de la Arquidiócesis Metropolitana de Santiago de Guatemala. Impreso en Editorial Atenea, 6^a Av. 4-68, Guatemala, C. A.



Hermosa vista del interior del Santuario, tal como se encontraba al iniciarse el presente Siglo XX. — Era, en esos días, su Capellán el virtuoso Sacerdote Don Juan Paz Solórzano.

Libro *Esquipulas*, por J. Luis García A.

Impreso en *Atenea*, 6ª Av. 4-68



El Interior del Santuario, tal como se encuentra en el año actual: de 1940, ostentando las mejoras que en él han puesto el celo y entusiasmo de su actual Capellán, Presbítero Víctor Alonso Limatú.